

**SUBJETIVIDAD POLÍTICA EN SITUACIONES DE EMERGENCIA**  
**CONFIGURACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD POLÍTICA EN LAS MUJERES**  
**VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DOMÉSTICA**

**ANA LINDY MORENO LÓPEZ**

**GLORIA ANGÉLICA SÁNCHEZ SÁNCHEZ**

**CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**(CINDE) –UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL**

**BOGOTÁ D.C. JUNIO DE 2013**

**SUBJETIVIDAD POLÍTICA EN SITUACIONES DE EMERGENCIA  
CONFIGURACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD POLÍTICA EN LAS MUJERES  
VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DOMÉSTICA**

**ANA LINDY MORENO LÓPEZ**

**GLORIA ANGÉLICA SÁNCHEZ SÁNCHEZ**

**Trabajo de grado para obtener el título de**

**Maestría en Desarrollo Educativo y Social**

**Asesor: José Darío Herrera**

**CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**(CINDE) –UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**

**MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL**

**BOGOTÁ D.C. JUNIO DE 2013**

## **Dedicatoria**

A mi princesa Isabella por ser el sol que ilumina cada día de mi vida

y entender junto a mí que ser mujeres es más que un azar.

**Gloria Angélica**

A mi amado esposo por su amor y su grandeza, por llenar mi vida

de esperanza y alegría.

**Ana Lindy**

## **Agradecimientos**

A Dios por haber guiado mi camino, por ser mi apoyo y fortaleza en todo momento. Por brindarme una vida llena de oportunidades, aprendizajes y sobretodo de felicidad.

A mi familia por sus palabras, comprensión y apoyo permanente.

A mi padre por ser un ejemplo a seguir.

A mi madre por su compañía y creer en mí.

A mis hijas por ser un motor en mi vida.

A mi hermana y cuñado por sus consejos y constante estímulo.

A mi compañera de tesis por haber terminado este sueño conmigo.

Al director de tesis por haber compartido su conocimiento, experiencias y apoyo. Por su orientación y su capacidad para guiar nuestro trabajo.

**Ana Lindy**

## **Agradecimientos**

A mi hermoso Padre del Cielo por ser la luz en cada momento  
de mi vida y ser siempre fiel.

A mi familia, eternos compañeros en el camino.

A Anita, mi compañera de viaje, por su paciencia y entrega.

A José Darío, mi director de tesis, por su gran humor y dedicación.

**Gloria Angélica**

## Resumen Analítico en Educación - RAE

---

### 1. Información General

<b>Tipo de documento</b>	Tesis de Grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	Subjetividad política en situaciones de emergencia. Configuración de la subjetividad política en las mujeres víctimas de violencia doméstica
<b>Autor(es)</b>	MORENO LÓPEZ, Ana Lindy; SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Gloria Angélica
<b>Director</b>	HERRERA, José Darío
<b>Publicación</b>	Bogotá, 2013.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE); Universidad Pedagógica Nacional.
<b>Palabras Claves</b>	Subjetividad, violencia doméstica, prácticas de subjetivación, sujeto político

---

### 2. Descripción

El objetivo de esta investigación fue comprender cómo se configura la subjetividad política de las mujeres víctimas de violencia doméstica, esto entendiendo la violencia doméstica como una emergencia social que día a día cobra más víctimas en

manos de sus parejas o cónyuges.

Para comprender la configuración de la subjetividad en las mujeres se utilizó un enfoque cualitativo-interpretativo en el que se tuvo de referencia las historias de vida de cinco mujeres pertenecientes a la localidad de Santa fe en la ciudad de Bogotá, D.C., que, además de haber sido víctimas de violencia doméstica en sus grupos familiares, asumieron prácticas de subjetivación que les permitieron liderar procesos con otras mujeres que sufren del flagelo del maltrato: físico, psicológico. económico, etc., por parte de sus parejas.

Por otra parte en esta investigación se identificaron los saberes y las prácticas de poder que configuraban los ámbitos en que se presentó la violencia doméstica y se determinaron las acciones como sujetos políticos que ejercieron las mujeres que fueron víctimas de violencia doméstica.

### **3. Fuentes**

Para desarrollar esta investigación se partió de la directriz dada por la Línea de Investigación de desarrollo comunitario que se propuso para el periodo 2011-2015 pensar el desarrollo comunitario en situaciones límites, entendidas como aquellas situaciones en las cuales las subjetividades y los colectivos se encuentran frente al límite de su finitud y reconocen un momento crucial en su existencia, es decir, cuando su existencia misma se encuentra interpelada.

Con este horizonte planteado se contextualizó en conceptos tales como: emergencia social, subjetividad y sujeto, sujeto político y subjetivación, con el fin de dar cuenta de la forma en que se configuraron las mujeres que fueron víctimas de

violencia doméstica.

Para cumplir con este objetivo se abordaron durante el desarrollo de esta investigación conceptos tales como emergencia y/o crisis, sujeto, subjetividad y sujeto político y subjetivación. Además se realizaron algunas reflexiones puntuales acerca del saber, el poder y el cuidado de sí, para abordar las historias de vida de las mujeres víctimas de violencia doméstica. Los autores en los que se hizo mayor énfasis fueron: como Michel Foucault, Esther Díaz, Gilles Deleuze, Fernando González Rey.

#### **4. Contenidos**

Esta investigación se compone de cinco grandes bloques: el primero que está conformado por la justificación, el planteamiento del problema, antecedentes históricos e investigativos que se relacionan con el tema de la investigación: subjetividad política y los objetivos; el segundo está construido por el marco teórico trabajado para contextualizar y teorizar las acciones y prácticas que configuraron y reconfiguraron a las mujeres víctimas de violencia doméstica, el tercero que incluye el enfoque metodológico utilizado, el cuarto que contiene los relatos elaborados a partir de las entrevistas realizadas a un grupo denominado “mujeres escucha” que hace parte de Fundad y el quinto que está constituido por los resultados y análisis y las conclusiones a la luz de los autores revisados.

#### **5. Metodología**

Para el desarrollo de esta investigación se utilizó como perspectiva metodológica la entrevista en profundidad, como herramienta de diagnóstico cualitativo la cual se caracterizó por ser abierta, no estandarizada, no estructurada y no directiva. La entrevista en profundidad como una técnica social, permite la relación comunicativa entre un entrevistador y un entrevistado, a partir, de esa relación establecida de diálogo continuo y de intensidad variable que se produce un conocimiento.

## **6. Conclusiones**

Teniendo en cuenta los objetivos planteados para la investigación podemos determinar conclusiones para cada uno de ellos :

En cuanto a las acciones como sujetos políticos que ejercieron las mujeres víctimas de violencia doméstica se encuentra que:

Con el apoyo brindado por otros y otras las mujeres toman decisiones para cambiar su propia subjetividad y ampliar el estrecho margen en el que se encontraban, logran ver fuera de ellas y establecer una relación con otras pares, configuran nuevas subjetividades, logran oponerse a las relaciones de poder y al orden social naturalizado, el encuentro consigo mismas y el reconocimiento de otros les permite emanciparse y desplegar su capacidad de lucha, además de motivarlas para ejercer nuevos roles laborales y académicos.

En cuanto a los modos de subjetividad política se encontró que las mujeres configuran su propia subjetividad política en la relación que establecen con otras

mujeres y es a partir de ese intercambio de experiencias que se fortalecen así mismas. Se evidencia que tanto la mujer que es escuchada y sufre la violencia doméstica, como aquella que escucha y tuvo algún episodio similar en su vida, logran configurar su subjetividad y devenir en lo que para sus imaginarios colectivos y personales es propio derecho de las mujeres y su libertad.

<b>Elaborado por:</b>	Ana Lindy Moreno López Gloria Angélica Sánchez Sánchez
<b>Revisado por:</b>	José Darío Herrera

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	25	Junio	2013
--	----	-------	------

**SUBJETIVIDAD POLÍTICA EN SITUACIONES DE EMERGENCIA  
CONFIGURACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD POLÍTICA EN LAS MUJERES  
VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DOMÉSTICA**

**CONTENIDO**

<b>RESUMEN.....</b>	<b>12</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>14</b>
<b>JUSTIFICACIÓN.....</b>	<b>16</b>
<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....</b>	<b>19</b>
<b>ANTECEDENTES.....</b>	<b>22</b>
<b>OBJETIVOS.....</b>	<b>31</b>
OBJETIVO GENERAL.....	31
OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	31
<b>MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>32</b>
EMERGENCIA SOCIAL: APROXIMACIÓN AL CONCEPTO .....	32
LA EMERGENCIA Y LOS USOS ESTABLECIDOS .....	37
<i>Campo Prescriptivo.....</i>	<i>37</i>
<i>Campo de Intervención.....</i>	<i>38</i>
<i>Campo de Opinión Pública.....</i>	<i>39</i>
LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES UNA EMERGENCIA SOCIAL .....	40

<i>Tipos de violencia</i> .....	42
EL SUJETO Y LA CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDAD.....	46
SUJETO Y SUBJETIVIDAD .....	47
EL SUJETO FRENTE A LA MODERNIDAD.....	49
EL SUJETO POLÍTICO Y SU CONSTITUCIÓN.....	54
LA SUBJETIVIDAD.....	57
<i>Subjetividad y ciudadanía: análisis crítico al capitalismo</i> .....	61
<i>Subjetividad y contemporaneidad</i> .....	65
<i>La subjetividad y el concepto de personalidad contemporánea</i> .....	68
LOS MODOS DE SUBJETIVACIÓN.....	72
EL DEVENIR DE LA SUBJETIVIDAD FEMENINA.....	82
LO FEMENINO, COMO SUJETO NÓMADA .....	86
<b>DISEÑO METODOLÓGICO</b> .....	<b>90</b>
LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD.....	90
<b>RELATOS DE MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DOMÉSTICA QUE DEVINIERON EN SUJETOS POLÍTICOS</b> .....	<b>98</b>
HISTORIA # 1 .....	98
“ANTES NO HABÍA INFORMACIÓN, CADA QUIEN VIVÍA SU VIDA” .....	98
<i>“El temor permite que pasen las cosas”</i> .....	100
<i>“Sometida a los hijos y sus necesidades”</i> .....	101
<i>La salida: el apoyo de los hijos, las oportunidades de formación y las mujeres</i> .....	101

<i>Tomando decisiones</i> .....	102
<i>Reconocimiento y gratificación en el rol de mujer escucha</i> .....	104
<i>La violencia se mantiene por que no se educa al hombre</i> .....	105
<i>“Las niñas son de la casa, las niñas son para lavar la ropa”</i> .....	107
<i>“Durante trece años fue agresivo, pero no grosero”</i> .....	108
<i>Retorna al maltrato “porque lo quería y tenía miedo”</i> .....	109
<i>“LAS COMISARÍAS DE FAMILIA SON UN APOYO PARA LA MUJER, MENTIRA”</i> .....	110
<i>Las mujeres: su apoyo</i> .....	112
<i>Como mujer escucha “soy una líder, les brindó apoyo en esa parte a afectiva”</i> .....	112
<i>Autoestima y machismo</i> .....	114
HISTORIA # 3 .....	115
<i>“Me sentí maltratada por lo que me tocaba hacer, lavar, cocinar, por ser mujer”</i> .....	116
<i>Toleró el maltrato por amor y miedo</i> .....	117
<i>“Él, me culpaba porque lo había dejado y le había tocado refugiarse en otra mujer”</i> .....	119
<i>¿Dónde ésta la justicia?</i> .....	120
<i>Mujer escucha: brinda fortaleza a las mujeres a partir de lograr su propia fortaleza</i> .....	121
HISTORIA # 4.....	125
<i>El maltrato “normal en un matrimonio”</i> .....	125
<i>Le sentía terror por los golpes tan duros y temblaba</i> .....	126
<i>Voy a arriesgarme..... y él me tuvo miedo</i> .....	126
<i>Sintió el apoyo de las mujeres.....y tomó la decisión</i> .....	127

<i>Participación y transformación como mujer líder</i> .....	129
HISTORIA # 5 .....	130
<i>Un padre machista, borracho y maltratador</i> .....	130
<i>Sometida al cuidado de otros siendo una niña</i> .....	131
<i>El engaño, la mentira y la reproducción de la violencia</i> .....	132
<i>Tomé la decisión y rompí la cadena de maltrato</i> .....	132
<i>Reformando y reconstruyendo valores como mujer escucha</i> .....	134
<i>Una líder dentro de la comunidad</i> .....	135
<b>ANÁLISIS DE LA INFORMACION</b> .....	<b>138</b>
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>181</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>197</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>211</b>
PREGUNTAS ORIENTADORAS .....	211
TRANSCRIPCIONES .....	214
<i>Historia mujer # 1</i> .....	214
<i>Historia mujer # 2</i> .....	233
<i>Historia mujer # 3</i> .....	258
<i>Historia mujer # 4</i> .....	289
<i>Historia mujer # 5</i> .....	307
ÁRBOLES.....	334

Nota de Aceptación

---

---

---

---

Firma de los jurados

---

---

Director de Trabajo de Grado

---

## RESUMEN

La presente investigación busca comprender cómo se configura la subjetividad política de las mujeres víctimas de violencia doméstica en condiciones de emergencia social, teniendo en cuenta que la emergencia social se ve reflejada en las cifras reportadas por el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses en las que se estima que de los 89.807 casos registrados de violencia familiar, 57.761 corresponden a violencia de pareja.

Para dar cuenta de las acciones que permitieron que las mujeres se subjetivaran y devinieran en sujetos políticos, metodológicamente se realizaron cinco entrevistas a profundidad con mujeres que fueron víctimas de violencia doméstica, lograron alejarse de sus parejas maltratadoras y se organizaron para apoyar a otras mujeres que se encuentran en situaciones de maltrato. Durante el desarrollo de esta investigación se logró identificar cómo en la relación que se establece entre el grupo de mujeres apoyo, denominado "mujeres escucha" y las mujeres que acuden a ellas en busca de ayuda se establecen lazos que configuran las subjetividades femeninas y proyectan sujetos políticos empoderados.

**Palabras Claves:** Emergencia social, subjetividad, sujeto político, prácticas de subjetivación.

## ABSTRACT

This research aims to understand how the political subjectivity of women victims of domestic violence is configurated in social emergency conditions, taking into account the social emergency that is reflected in the statistics reported by the Institute of Legal Medicine and Forensic Sciences in which it is estimated that of the 89, 807 registered cases of domestic violence, 57,761 correspond to partner violence.

To display women subjectivity, in-depth interviews were conducted with five women who were victims of domestic violence and who have left abusive partners and organized to support other women who are experiencing abusive situations. During the development of this research we were able to identify how the relationship established between the support group of women called "Listening Women" and women who came to them for help establishing ties that shaped subjectivities and empowered women as political subjects.

**Key words:** Social Emergency, subjectivity, political subject, subjectivity practices.

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación desarrolla el tema de la configuración de la subjetividad política de las mujeres víctimas de violencia doméstica, entendiendo la violencia doméstica como una situación de emergencia social resultado de un complejo proceso de construcción social, que por su diversidad de variables cobra cada día más víctimas en manos de quien tiene el poder.

Esta realidad que aunque ha estado presente a lo largo del tiempo, sólo hasta hace pocas décadas se reconoce por las implicaciones y consecuencias que han generado los altos niveles de violencia doméstica. Lo anterior, ha llevado a que éste fenómeno sea analizado y reflexionado tanto a nivel interaccional como nacional con el fin de proteger a las mujeres y exigir los derechos de aquellas que ha sido víctimas de violencia intrafamiliar.

De ésta manera se hace evidente que es un campo de estudio reciente y que en su diversidad requiere especial atención en cuanto al impacto social que esta afectando a las mujeres, sus familias y la sociedad.

La presente investigación que parte del interés de comprender y aportar a la transformación de ésta problemática, pretende dar cuenta sobre cómo a través de la reflexión de las ontologías que propone Foucault del saber, el poder y el cuidado de sí desde un enfoque hermenéutico se constituye la subjetividad política de mujeres que han sido víctimas de violencia doméstica.

A partir de éste planteamiento, se trabajó un marco teórico que permite contextualizar la violencia como emergencia social ampliando los conceptos que se han

redefinido en la modernidad tales como: “el sujeto”, “sujeto político” “subjetividad”, “emergencia” y “prácticas de subjetivación” que soportan la base conceptual del presente tema de investigación.

El diseño metodológico se desarrolló mediante cinco entrevistas a profundidad de mujeres que se subjetivaron como líderes comunitarias de la localidad de Santafe, quienes resultaron ser pertenecientes a la Fundacion de Desarrollo Comunitario FUNDAC.

El análisis de los relatos se realizó analizando los códigos que surgieron de los relatos, los cuales nos llevaron a establecer categorías que resultaron privilegiando la experiencia en tres momentos, el saber, el poder y el momento de la ética o el cuidado de sí.

Finalmente, se presentan las conclusiones a que dio lugar dicha investigación las cuales responden al planteamiento y pretensión del estudio respecto a comprender la configuración de la subjetividad política en mujeres víctimas de violencia doméstica en condiciones de emergencia social.

El texto se divide en nueve apartados, en los cuales se da cuenta del planteamiento del problema, los antecedentes, los objetivos, el marco teórico, el diseño metodológico, los relatos de las mujeres víctimas de violencia doméstica que devinieron en sujetos políticos, el análisis de las categorías, las conclusiones y finalmente los anexos.

## JUSTIFICACIÓN

Los elementos que motivaron a realizar esta investigación, surgen del advenimiento de la actividad del sujeto en reflexiones y expresiones individuales y colectivas que se han presentado en los últimos años como respuesta a la crisis de la modernidad.

La modernidad que inicio con el ideal de desarrollo y progreso y pretendía favorecer la constitución de sujeto político; en su tránsito, dejó sin piso a la humanidad, por cuanto el sujeto se vio enfrentado a construir una subjetivación en las situaciones límites de la realidad que vivía, que no satisfacía sus necesidades ni propendía por su bienestar, lo que generó una multiplicidad de subjetividades que han derivado en crisis sociales y personales.

La incertidumbre, el pesimismo, el desvanecimiento de ilusiones de progreso, entre muchas otras, han generado manifestaciones a los grandes problemas de la humanidad, al considerar que cambiar el mundo no es posible, solo el cambio en el sujeto mismo surge como una posibilidad de transformar la realidad a partir de su reconfiguración, que es, la que le da un sentido de vida.

Este fenómeno, ha estimulado nuestros esfuerzos por comprender las acciones del sujeto en contextos de emergencia social de acuerdo a las configuraciones sociales presentes, los modos de subjetivación política y como se sucede la reconfiguración de los sujetos políticos.

Consideramos relevante el tema, respecto a la posibilidad de incrementar las posibilidades de bienestar humano, en cuanto a la subjetividad del sujeto para elegir y asumir posiciones donde acepte y se adapte a la situación o donde reflexione sobre sí mismo, donde se dé cuenta de su falta de libertad y de la voluntad para luchar o no por ella, y de esta forma, trascienda de la realidad al plano de la práctica donde posibilite reflexiones críticas respecto a las relaciones de poder y a la identidad tanto subjetiva como colectiva.

Por lo anterior, desde una perspectiva socio-cultural esta investigación sobre la comprensión de las prácticas de subjetivación y la caracterización del proceso de construcción como sujetos políticos, abre nuevas oportunidades para la transformación de la realidad y el desarrollo de las representaciones sociales.

La inquietud que surge de conocer la problemática de las mujeres víctimas de violencia doméstica que lograron, después de un proceso, configurarse como sujetos políticos permite evidenciar la pertinencia de proyectos comunitarios, que desde lo local, reflejan avances significativos que merecen ser visualizados y potencializados desde la academia, como ente que contribuye en la responsabilidad social del estado.

De igual forma, con esta investigación pretendemos apoyar los procesos que se vienen desarrollando a nivel comunitario e institucional. El socializar las conclusiones a la Fundación de Apoyo Comunitario-FUNDAC, quien apoya este proyecto, y a las mujeres de la localidad de Santafe, brindará la posibilidad de revisar los procesos que

hacen parte de las dinámicas y estrategias trabajadas por las mujeres, sujetos políticos, que apoyan a otras mujeres víctimas de violencia doméstica.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La modernidad, que en su momento logró ordenar el mundo “civilizado” y una de cuyas pretensiones era el desarrollo y el progreso, hoy enfrenta lo que se conoce como la crisis de la modernidad, una nueva etapa de adaptaciones y desadaptaciones que ha producido desencanto a la humanidad. La modernidad que se inició con grandes expectativas y esperanza de un mejor futuro, condujo a transformaciones que llevaron a la pérdida de valores y creencias, al desarraigo y la explotación de la naturaleza por la necesidad del consumismo, como lo expresan con claridad meridiana Hans-Peter y Shuman (1998).

Debido a este desencanto frente a las rupturas y los cambios se han elaborado nuevas categorías para nombrar y pensar un mundo en construcción y en continuo devenir. Conceptos como “sujeto”, “subjetividad”, “lo político”, “lo social”, se han redefinido, pues la modernidad pasa a ocuparse del ser humano. Así el sujeto es la base de lo que compone el mundo, y la subjetividad implica la interioridad de éste, que le permite ejercer poder sobre la naturaleza y sobre los otros como él.

“La subjetividad moderna piensa al otro sometiéndolo a los propios modelos de identidad (reduciendo así la alteridad a la mismidad) o excluyéndolo. Desde esta perspectiva eurocéntrica, la diferencia es reducida a los parámetros de lo propio, dado que los hombres, seres racionales, nacen todos libres e iguales, pero la igualdad es pensada en términos de identidad: se es igual en tanto, o potencialmente, europeo, blanco y cristiano. Toda la historia del sujeto moderno y su proyecto de producción capitalista y expansión colonial es un intento de reducir la alteridad a la mismidad. Pero el otro está ahí, antes de cualquier posibilidad de constitución de la conciencia.” (Giaccaglia, y otros, 2009, pág. 120).

Este panorama del mundo actual y las tensiones generadas por el nuevo orden que se han ido estableciendo, en donde se encuentran escenarios nuevos y escenarios pasados, es lo que, entre otros factores, está produciendo la emergencia que lleva a las sociedades a situaciones límite.

Los sujetos se ven enfrentados con su propia realidad, con la de otros y con la de su contexto y empiezan a significar su supervivencia individual configurando espacios en los que se hibridan, aceptando con resignación, o resistiéndose para lograr sobrevivir a la acción. Así, el sujeto se enfrenta ante dos reflexiones de emergencia: una concebida desde lo transitorio y excepcional, y otra, donde no hay solución, es irreversible, permanente y cotidiana. No obstante, desde cualquiera de los dos conceptos deviene la subjetividad, que inherente al sujeto, está presente en todos los ámbitos de la vida cotidiana, y que a través de los significados y representaciones da la posibilidad al sujeto de elegir entre asumir una posición pasiva, de inercia y conforme, o una posición activa, que genera procesos de gestión, movilización y participación.

La subjetividad que incluye desde la esfera más íntima –estructurada-, hasta el contexto sociopolítico –emergente-, es la que va configurando o no las prácticas de subjetivación que hacen posible las transformaciones sociales a través de la proyección colectiva de la acción.

Es desde este punto donde surge el propósito de visibilizar las actuaciones de los sujetos en las prácticas de subjetivación comprendiendo cómo se configura la subjetividad política de las mujeres víctimas de violencia doméstica en situaciones de emergencia social.

Partiendo de lo expuesto anteriormente, esta investigación pretende conocer la potencia de la subjetivación política frente a las posibilidades que tendrían las mujeres víctimas de violencia doméstica para transformar su realidad y la de otros. Lo anterior, teniendo en cuenta su acción política y su obligatoriedad/necesidad de reconfigurarse permanentemente, en un contexto en el que ineludiblemente se traen desde la niñez saberes establecidos y se entrecruzan relaciones de poder de todo orden.

## ANTECEDENTES

Autores como Hipócrates, Platón y Aristóteles ya enunciaban en sus textos la inferioridad femenina en contraposición a la superioridad masculina, “dividieron los sexos en un sexo fuerte y un sexo débil...Como escribió Aristoteles las hembras son por naturaleza más débiles...La hembra es un elemento pasivo y el macho un elemento activo” (Alberdi & Matas, 2013, pág. 44). A partir de la Revolución Francesa y la Ilustración, en los siglos XVII y XVIII “se proclaman los valores universales de la igualdad, libertad, fraternidad” (Filópolis, 2013). En el siglo XIX las mujeres fueron vistas como enfermas, un claro ejemplo son las investigaciones sobre histeria, madres y vírgenes “Extensos estudios sobre enfermedades consideradas propias de mujeres mostraban que la histeria era ocasionada por la abstinencia sexual” (López Castro, 2013, págs. 113-239).

En esta época sobresalen algunas figuras femeninas que reclaman participación social y económica igualitaria, entre ellas Flora Tristán y Aurora Dupin; ésta última tuvo que cambiar su nombre por uno masculino George Sand para ser visibilizada en medio de los artistas. (Wilkinson, 2013). De igual manera, en este siglo aparece el movimiento sufragista, que reclamaba el derecho al voto para las mujeres y paralelamente pretendía que ellas continuaran siendo amas de casa, madres y esposas.

Posteriormente, surge un segundo movimiento sufragista que reclamaba la sumisión al rol patriarcal y el cambio de rol de la mujer que giraba en torno al hogar.

En 1949, Levi Strauss señala cómo la división sexual del trabajo promueve la dependencia entre los sexos (Bergesio, 2013, pág. 7). En los años 60 aparecen

movimientos pacifistas, de antidiscriminación racial, religiosos y feministas (Seseña, 2013, pág. 9). Estos últimos promovieron las técnicas anticonceptivas que permitieron a las mujeres separar su sexualidad de la maternidad. En los años 70 surge el feminismo de la diferencia, con autoras como Luce Irigaray, Annie Leclerc, H. Cixous y Julia Kristeva, quienes sostienen que son la sensualidad, la afectividad y la racionalidad lo que enaltece a las mujeres y las distingue de los hombres, y que es en esa diferencia donde las mujeres logran ser madres y esposas y además tener una ética del cuidado. (Levin & Kramer, 2013). En esta década, en las universidades se empiezan a organizar estructuras académicas y departamentos de estudio sobre la mujer, que representaron una revolución del conocimiento, principalmente en el campo humanístico de las ciencias sociales.

En la década de los 80 se continuó con los estudios que pretendían buscar nuevas formas de construcción de sentido en las relaciones de hombres y mujeres, y aparecen los estudios de género, que dan lugar a que los hombres piensen en su propio papel y se den las “nuevas masculinidades”. Así, los estudios de género no solo intentan a ofrecer a los hombres y mujeres una posibilidad de relacionarse sin “luchar” por los roles que cada uno debería cumplir, según la historia, sino que propenden por establecer relaciones más justas y equitativas para ambos.

Una vez contextualizados históricamente los estudios de género, y partiendo de que uno de los proyectos incumplidos por la modernidad, al lado de la globalización e individuación, fue la revolución de los géneros, y olvidando que la idea de la modernidad fue incorporar a todos los sujetos sociales a la construcción de una sociedad que propendiera por el progreso, hoy para todos y todas es claro que “en ese proyecto no

participaron las mujeres, no fueron sujetos diseñadores de esos valores sino sus auxiliares, mediante la configuración de una sociedad que delimitaba claramente el espacio público (para los hombres) y el espacio privado (para las mujeres)” (Burín, 1998, pág. 26).

En torno a la anterior reflexión, y a la que se nos presenta que tiene que ver con el sujeto político y su configuración, se han planteado investigaciones y documentos que dan cuenta del trabajo que se ha realizado sobre esta temática, y además, sobre la incidencia que ha tenido la posibilidad existente de devenir otros estados del sujeto en las mujeres.

Estos nuevos estados por los que han luchado las mujeres se han generado a partir del reconocimiento y de la toma de conciencia de las condiciones de desigualdad, discriminación y exclusión a las que se han visto enfrentadas a lo largo de la historia. Estas situaciones de marginación motivaron a las mujeres a reivindicar su autonomía y su libertad como sujetos políticos, pues “...sólo en la medida en que se gana en la condición de autonomía, es decir, en la medida que se gana en libertad, el sujeto podrá ser realmente un sujeto político que participe en la construcción de una sociedad que pueda tener un proyecto común que lo guíe” (Escobar, 2013, pág. 25), tal como lo plantea Luis Fernando Escobar en su texto-Pedagogías de la Alteridad como Fundamento de la Convivencia-.

Es así como el concepto de *mujer* como sujeto político, que existía como categoría antigua, fue “claramente definido en el marco de la Revolución norteamericana y sobre todo de la Revolución francesa” (Rivera, 2013) cuando se

permitió a las mujeres el derecho al sufragio. Posteriormente, tras la Segunda Guerra Mundial, las Naciones Unidas, en 1952, aprobaron “La Convención Sobre los derechos Políticos de la Mujer”, dando lugar a un marco teórico internacional que velara por los derechos y libertades que proclamaban.

No obstante, estas declaraciones y convenciones no han representado grandes transformaciones, pues en la actualidad ser sujeta política no denota iguales características que ser sujeto político, por cuanto el cumplimiento es parcial y persiste la discriminación y subordinación de la mujer, lo que ha llevado, entre otras situaciones, a la violencia intrafamiliar.

En Colombia, a partir de la Constitución Política de 1991, se reconoció esta problemática y se dispuso en el inciso 5 del artículo 42 de la Carta Magna una serie de herramientas legales para la defensa de las mujeres. En 1995, a través de la Ley 248, se ratificó la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia contra la mujer. Durante la última década de los noventa y los primeros años del presente siglo, se continuó el avance en el desarrollo normativo, lo que dio lugar a la promulgación de la ley 1257 de 2008, que pretende dar un manejo integral a las problemáticas de violencia contra las mujeres.

La trascendencia de la violencia intrafamiliar ha generado que la Organización Panamericana de la Salud y el Ministerio de Salud en Colombia, consideren este fenómeno como un problema de salud pública. El Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses reportó 89.807 casos de violencia intrafamiliar en 2011, que elevaba en 371 los registrados en 2010 y disminuía en 4.036 los presentados en 2009. Así

mismo, daba cuenta de que la violencia intrafamiliar, de la misma manera que la violencia sexual, tiene a las mujeres como las principales víctimas. La violencia de pareja ocupó el primer lugar de todas las formas de violencia intrafamiliar con 57.761 registros. (Alianza Superior, 2012)

“La complejidad de nuestra realidad latinoamericana nos revela que en nuestra sociedad coexistirán tres tipos de rasgos: pre modernos (francamente visibles en zonas del interior de nuestro país, especialmente en regiones donde es más evidente la feminización de la pobreza), modernos (como el avance masivo de las mujeres por incorporarse a la educación y al trabajo remunerado) y posmoderno (como, por ejemplo las problemáticas que padecen las mujeres a técnicas sofisticadas de fertilización asistida); esta coexistencia de rasgos de distintos momentos históricos hace que debamos agudizar nuestros criterios de análisis para proponernos mayor refinamiento al analizar estos fenómenos” (Burín, 1998, pág. 29).

Con relación a esta temática se han realizado investigaciones que dan cuenta del devenir como sujetos políticos en situaciones de emergencia social, y de las subjetivaciones que se han producido en las mujeres al enfrentarse a diversos tipos de violencia. Entre estas se encontraron:

- “Constitución de sujeto político: historias de vida política de mujeres líderes afrocolombianas” (Arias Vargas, Gonzales López, & Hernández Guevara, 2009, págs. 639-652)

Este trabajo realizado por Viviana Arias Vargas, Luis Eduardo González López y Nohema Hernández Guevara, presenta el problema de la mujer afrocolombiana y su

papel como sujeto político. El objetivo principal fue caracterizar el proceso de construcción como sujetos políticos de tres mujeres líderes afrocolombianas. Para el desarrollo de este trabajo se realizaron historias de vida de las mujeres basadas en entrevistas biográficas, con el fin de comprender el proceso de constitución de sujetos políticos, conformado por tres dimensiones: conocimiento de la realidad social, toma de posición y acción política; así mismo, se tuvieron en cuenta las influencias personales, interpersonales, institucionales y socioculturales presentes en dichos procesos. Los resultados hacen referencia a las convergencias y divergencias encontradas en los discursos de las participantes acerca de su construcción como sujetos políticos, lo cual permitió generar reflexiones sobre por qué algunas personas ejercen acciones políticas y otras no.

- “Reflexiones Las víctimas del conflicto armado y su devenir sujeto político” (Tabares Ochoa, 2011).

Esta investigación fue realizada en la Universidad de Manizales-CINDE- (poner aquí el significado de la sigla) por la socióloga Catalina María Tabares Ochoa, en coautoría con Diana Arroyave Gómez. Ellas presentan una reflexión derivada de la experiencia de cinco víctimas del conflicto armado colombiano, ubicadas en la Comuna 13 de la ciudad de Medellín, y su devenir en sujetos políticos, manifestado en acciones políticas como el testimonio, la participación en grupos de víctimas y en actividades artísticas como formas de expresión política.

- “Emergencia de sujetos políticos desde expresiones de jóvenes Universitarios” (Díaz Gómez , Carmona , Salamanca , Angel, & Giraldo, 2011).

Esta investigación fue elaborada por Álvaro Díaz Gómez, Olga Lucía Carmona, Liliana Andrea Salamanca, Victoria Eugenia Ángel y Lucero Giraldo. La propuesta de esta investigación era encontrar respuestas propias en relación con el legado existente, ya que los autores y autoras pretendían comprobar que la política juega un papel central en la configuración de lo social y de la democracia. En este trabajo las preguntas claves fueron: ¿Cómo emergen y se constituyen sujetos políticos desde algunas expresiones los jóvenes universitarios? ¿Cuáles son las expresiones políticas de los jóvenes universitarios?

- “Formas del sujeto político en el panorama de lo contingente” (Vargas Tovar, 2007).

Este trabajo de investigación, realizado por Catalina Vargas Tovar, saca a flote una serie de cuestiones en torno a la relación entre el individuo y la sociedad que surgen del estudio de la filosofía política desde la contingencia. ¿Cómo describir la relación entre estas instancias en un contexto donde la contingencia emerge como el lugar de la política? ¿Cómo describir la relación entre las partes sin apelar a elementos trascendentales? Para este propósito, se emprendió un análisis donde se plantearon dos objetivos: primero, mostrar cómo se concibe al sujeto político en un panorama de consenso entre las partes, y segundo, cómo se concibe en un paradigma de desacuerdo. El objetivo final del trabajo fue indicar que aún si la contingencia es un factor en ambas

posturas, según el paradigma adoptado, hay una comprensión diversa de lo político y de cómo entender al otro.

- Procesos de subjetivación y movimiento Feminista. Una aproximación política al análisis psicosocial de la identidad contemporánea (Sánchez Gómez, 2002).

Esta investigación fue realizada por Lucía Gómez Sánchez y pretendió llevar a cabo un abordaje de la subjetividad desde un punto de vista histórico y político frente a la concepción de una identidad histórica, autónoma, independiente y privada que prevalece en el campo disciplinar en el que este trabajo se inscribe: la Psicología Social. Para ello, adoptando una perspectiva transdisciplinar, utilizaron las investigaciones de dos de los autores que han combatido con mayor radicalidad la idea de una identidad naturalizada y despolitizada: Michel Foucault y Pierre Bourdieu. Así mismo, el reconocimiento de que la propia identidad es también objeto de operaciones sociales de sujeción, de regulación social, de sometimiento, los llevó, por un lado, a examinar los límites, condiciones de posibilidad y contradicciones de la acción política, desde el referente del movimiento feminista, concretamente el movimiento de mujeres agrupado en torno al pensamiento de la diferencia sexual italiano de los años ochenta. Y por otro lado, los obligó a redefinir el propio conocimiento psicosocial, sin olvidar que la propia delimitación de la psicología social depende del concepto de sujeto que se defiende. En este sentido, el debate político epistémico que realizaron a lo largo del trabajo, les permitió asumir la dimensión política y ética de las ciencias sociales.

- Subjetividad política y diferencia sexual: miradas a experiencias de poder y deseo en las mujeres (Piedrahita Echandia, 2007).

Esta investigación fue realizada por Claudia Luz Piedrahita Echandía, con la intención central de investigar a la mujer desde la potencia y no desde la carencia. Recogió trayectorias subjetivas de mujeres colombianas que lograron reconstruir los cercos impuestos por las identidades, constituyendo a partir de procesos de desterritorialización nuevas formas de ser mujer.

Esta investigación se basó en la propuesta sobre el devenir minoría, referida a las trayectorias subjetivas de mujeres que lograron romper el cierre de una estructura falocéntrica y que frente a esta ruptura, se ubican en los márgenes de lo instituido.

La subjetividad política se consideró como agenciamiento, desde el goce de una posición de poder simbólico, que desde la concepción foucaultiana se establece como el gobierno de uno mismo, el manejo del patrimonio propio y la participación en la administración de la ciudad. La subjetividad política es el sello de un proceso general de des-identificación que le permite a la mujer agenciarse desde un lugar simbólico, desde el cual puede hablar, pensar y reconquistar su propio organismo, su propia historia.

## OBJETIVOS

### Objetivo General

- Comprender cómo se configura la subjetividad política de las mujeres víctimas de violencia doméstica en condiciones de emergencia social.

### Objetivos Específicos

1. Identificar los saberes y las prácticas de poder que configuraban los ámbitos en que se presentó la violencia doméstica.
2. Determinar las acciones como sujetos políticos activos que ejercieron las mujeres que fueron víctimas de violencia doméstica en una situación de emergencia social.
3. Comprender los modos de subjetividad política que desarrollan las mujeres que fueron víctimas de violencia doméstica en comunidades que se encuentran en situaciones de emergencia social.

## MARCO TEÓRICO

### **Emergencia Social: Aproximación al Concepto**

La pretensión al trabajar este concepto es realizar un primer abordaje teórico para aproximarse a la noción de emergencia social, concepto inexistente, que se puede ir construyendo a partir de vertientes tanto de tipo sociológico como filosófico, así como de los usos que se le ha ido dando a la palabra “emergencia” y lo que esto representa en los distintos campos sociales en que se trabaja.

La modernidad produjo un desencanto que dejó sin piso a la humanidad. El deseo y la esperanza que producía confiar en ella, pasó a convertirse en un abismo en el que ya no era claro el norte que se debe seguir. La oscuridad reina, (Castel, Reina la incertidumbre, 2012) la “incertidumbre” se apodera de todos los seres humanos, y más de aquellos que se ubican en estados de indefensión. “El futuro está teñido de pesimismo; se dibuja el panorama temible del peligro planetario de aniquilación de los intereses vitales generales: la espiral de la carrera de armamentos, la difusión incontrolada de armas atómicas, el empobrecimiento estructural de los países subdesarrollados, el paro y las desigualdades sociales crecientes en los países desarrollados, los problemas de la contaminación del medio ambiente y una altas tecnologías que operan al borde continuo de la catástrofe son los que marcan la pauta que, a través de los medios de comunicación, llegan a la conciencia del público” (Habermas, 1997, pág. 115). O como dice Bauman “En los sueños contemporáneos la

imagen del progreso parece haberse distanciado de la noción de mejora compartida, para empezar a significar supervivencia individual”. (Bauman, 2007, pág. 145).

Esta nueva verdad es la que hace que se pueda decir que la sociedad está en riesgo, ya que “las pautas colectivas de vida, progreso y controlabilidad, pleno empleo y explotación de la naturaleza, típicas de esta primera modernidad, han quedado ahora socavadas por cinco procesos interrelacionados: la globalización, la individualización, la revolución de los géneros, el subempleo y los riesgos globales” (Beck, La sociedad del riesgo, 2002, pág. 2).

Parafraseando a Beck (2002) se podría considerar que una sociedad en riesgo se puede dar por el desestablecimiento del orden, una sociedad en donde el papel de los sujetos no es claro. Son sociedades que han perdido claridades y en donde ya no es evidente: ni su orden político, ni su orden económico, ni su relación con la naturaleza, ni la protección social de sus ciudadanos, ni las reacciones frente a los fenómenos naturales, ni siquiera frente a los cambios tecnológicos, es en donde se va perdiendo el control de todo, es aquella en la que cada vez el control es menor, en donde los límites ya no son visibles.

De esta forma, el concepto de “riesgo” se define como “la categoría que se refiere por lo tanto a la realidad discutible de una posibilidad que no es mera especulación pero tampoco una catástrofe efectivamente acaecida. Los riesgos son siempre acontecimientos futuros que es posible que se presenten, que nos amenazan y, puesto

que esta amenaza permanente determina nuestras expectativas, invade nuestras mentes y guía nuestros actos, resulta una fuerza política transformadora” (Beck, 2008, pág. 15).

Anthony Giddens también nos presenta un panorama desesperanzador. Manifiesta que se han perdido las tradiciones y los efectos que la modernidad ha ido infringiendo en ellas. Según Giddens (2004) “la configuración del mundo moderno surge como el resultado de diferentes tipos de crisis, expresadas en dinámicas discontinuas y desancladas, que éste fue acumulando en los diversos campos del pensar y del hacer social y cultural. Esto significa que se presentan escenarios sociales modernos donde lo nuevo y lo viejo se encuentran, se hibridan o se resisten. Estas tensiones permiten la emergencia o configuración de consecuencias de la modernidad”. (Muñoz & Otros, 2010, pág. 10)

Otro autor que parece acogerse al principio del “desencanto de la modernidad”, época que no logró cumplir con las promesas ofrecidas, es el suizo Jean (Ziegler, 2010), quien en su libro “Odio a Occidente” reconoce que existe una emergencia en las sociedades desde lo político, en donde es evidente el poder de una minoría sobre una mayoría. Esta aproximación es planteada por Ziegler desde un punto de vista crítico frente al supuesto orden económico que se daba en el mundo. Para el suizo es claro que no existe un desorden generado, sino que este “nuevo orden” establecido es el que está produciendo la emergencia.

De la forma en la que se plantea como un “nuevo orden”, según Ziegler (2010), como una sociedad en riesgo que vuelve a conectar áreas que habían sido estrictamente

discretas, como lo plantea Beck (2008), o un cambio de dimensiones globales que comienza trayendo decadencia y destrucción a la humanidad, en palabras más negativas de Martin y Schuman (1998). Lo cierto es que estas no claridades de los sujetos y ese caos en todas las instancias son las que llevan a las sociedades a unas situaciones límite, en las que los sujetos se ven enfrentados con su propia realidad, con la de otros y con la de sus contextos.

En situaciones límite es en donde se empiezan a reconfigurar las resistencias y en donde se juega a esquivar lo no establecido, el desorden. Si en estas relaciones aparece la intolerancia o el abuso del otro (entiéndase “otro” como todo aquello con lo que se convive y vive: sujetos, naturaleza. etc.) aparece lo que se denominará “la emergencia”, que según el diccionario de la Real Academia Española viene del latín *emergens-entis*, emergente, que se refiere a la acción y efecto de emerger, a un suceso, accidente que sobreviene; a situación de peligro o desastre que requiere una acción inmediata.

Y es esta emergencia social de grandes dimensiones la que podría ser concebida como un fenómeno que permea todos los escenarios, que se ha vuelto cotidiana y se manifiesta al interior del tejido social, generando una visión de futuro desoladora que con resignación se acepta viendo cómo la sociedad se consume en situaciones de caos y desesperanza. Como lo refiere Beck (1998) transitamos de un mundo hostil y desfavorable a uno de incertidumbre y riesgo.

La aproximación a la posición de crisis social de Beck tiene que ver con que las estructuras sociales están llegando a su límite. Para Ziegler, en cambio, es el resultado

de la acumulación del capitalismo, pues lo que ha producido la estructura y siempre ha existido es una depredación del norte y del occidente sobre el resto de la humanidad. Para Beck esa es la sociedad en crisis, aquella en donde la concentración, acumulación y la depredación están a la orden del día.

Para Jean Ziegler (2010), la crisis de la sociedad se encuentra en el canibalismo mundial, el cual es evidenciado en los problemas de índole alimentaria sustentado en las estadísticas de producción agrícola a nivel mundial, las que el autor presenta así, de 6.700 millones de habitantes que tiene el planeta, 4.900 viven en los países del sur. En estos países, cada cinco segundos muere un niño menor de 6 años. Cerca de 37.000 personas mueren de hambre al día, y 1.000 millones de individuos están subalimentados. Según datos de la FAO, de lo que se produce a través de la agricultura se podrían alimentar a 12.000 millones de personas, el doble de la humanidad. Esto quiere decir que el hambre en el mundo no es una fatalidad. Un niño que muere de hambre hoy día es un niño asesinado.

El autor nos indica cómo la emancipación de los pueblos, a través de “el odio a occidente”, está fundando una auténtica conciencia política y ratificando las soberanías en los países del sur.

Visto así “el futuro está teñido de pesimismo. Se dibuja el panorama temible del peligro planetario de aniquilación de los intereses vitales generales: la espiral de la carrera de armamentos, la difusión incontrolada de armas atómicas, el empobrecimiento estructural de los países subdesarrollados, el paro y las desigualdades sociales crecientes

en los países desarrollados, los problemas de la contaminación del medio ambiente y unas altas tecnologías que operan al borde continuo de la catástrofe son los que marcan la pauta que, a través de los medios de comunicación, llegan a la conciencia del público” (Habermas, 1997, pág. 115).

### **La emergencia y los usos establecidos**

Una vez dadas las claridades por las cuales se reconfiguran “las sociedades en riesgo” – “las situaciones límite” – y la “Emergencia”, se considera de gran importancia conocer las aproximaciones que se le han dado al concepto de emergencia de acuerdo a los usos sociales: prescriptivo o normativo, de intervención y el creado y usado por la opinión pública.

**Campo Prescriptivo.** Es entendido como aquel que fija criterios, ordena y delimita conductas a seguir socialmente. En este campo, se contempla lo mencionado por la Constitución Política de Colombia en donde se maneja el término de emergencia, articulándolo al concepto “Estado de Emergencia” definido como un mecanismo utilizado por el presidente de la república en caso de que exista alguna situación extraordinaria, como catástrofe natural, perturbación grave del orden interno, guerra exterior, guerra civil, invasión, o cualquier otro peligro considerado gravísimo, con la finalidad de afrontarlo adecuadamente Art. 125. Del mismo orden existen decretos y leyes que parten de este artículo para declarar como situaciones de emergencia hechos extremos en el área económica, social, ecológica, vial, natural,

alimentaria, sanitaria, invernala, etc. Situaciones que han llegado a un grado que ha traspasado los límites de lo normalizado por las comunidades y por el estado.

**Campo de Intervención.** En este campo denominado de “intervención” lo que se pretende es solventar una situación que representa gravedad para las personas, generalmente asistiendo al que se encuentra en un estado de emergencia. En este campo de la intervención nunca se dan soluciones estructurales, lo importante, es resolver lo contingente y por eso diferimos que la intervención es transitoria.

En este campo aparecen los organismos multilaterales que no son más que organizaciones conformadas por tres o más naciones cuya principal misión será trabajar conjuntamente en las problemáticas y aspectos relacionados con los países que integran la organización en cuestión, tales como: Organización de las Naciones Unidas ONU y sus programas (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados-ACNUR, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-UNICEF, Programa Mundial de Alimentos-PMA), Organización de Estados Americanos, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, etc.; y los de Organismos de cooperación, que se limitan a formular recomendaciones y propuestas. Organismos multilaterales y de cooperación han trabajado también el término de emergencia citándolo como “Emergencia humanitaria” que se define como una profunda crisis social en la cual un gran número de personas mueren y sufren la guerra, la enfermedad, el hambre y/o el desplazamiento debido a desastres naturales y los provocados por el hombre.

**Campo de Opinión Pública.** La opinión pública también tiene su forma de referirse a la emergencia. Es frecuente ver como los medios de comunicación se refieren a la emergencia social cada vez que las comunidades están asumiendo un riesgo que los puede conducir a un estado de emergencia que atente contra sí mismo. Titulares emitidas por el tiempo.com que aluden a esta situación como: “Emergencia Social prácticamente elimina servicios que están fuera de los planes de salud (POS)” (El tiempo.com, Emergencia Social prácticamente elimina servicios que están fuera de los planes de salud (POS), 2010), “Declaran emergencia vial en Cundinamarca por culpa del invierno” (El tiempo.com, 2011) “Emergencia sanitaria se mantendrá hasta el 30 de marzo del 2012” (El tiempo.com, 2011), es frecuente verlos en los medios de comunicación dando cuenta de la realidad local o general que padecen las comunidades.

La opinión pública ha cobrado gran importancia socialmente, al punto que cuenta que los medios de comunicación son nombrados como el “cuarto poder” y los individuos, en ocasiones, llegan a extremar sus realidades al punto de querer que sean nombradas como emergencias y valiéndose de los medios de comunicación y las representaciones que genera la opinión pública se reclaman derechos vulnerados.

El uso del concepto en la opinión pública, generalmente tiene que ver con las medidas que se toman o se deben tomar frente a la misma emergencia. Se declara una situación de emergencia para que el estado actúe y tome medidas. Cuando públicamente se declara la emergencia se pretende que el estado haga presencia. Así, la opinión pública estaría relacionada directamente con la actuación del estado.

Teniendo en cuenta los anteriores usos se puede concebir la emergencia como algo excepcional, transitorio y de acción puntual del estado. Pero vale la pena centrar la realidad de los países llamados del tercer mundo para darse cuenta que son muchas las situaciones que se catalogan como emergencias y cumplen con dos de los tres usos: técnico y político, pero no llega a cumplir con el uso prescriptivo, pues dada la precariedad de los países, no existe un carácter de temporalidad, sino que se vuelven múltiples las realidades catalogadas como emergencias, es por esto que Agambem (2003) plantea que los estados de excepción proclamados en los países, desde el estado se han convertido en lo normal y no en la excepción.

Con Agambem la palabra emergencia pierde su significado, porque ahora los problemas no tienen solución, son irreversibles, son permanentes, son cotidianos. Si antes se concebía la emergencia como lo excepcional, lo transitorio, la acción puntual del estado para Agambem se concibe como lo normal, o sea, la emergencia consiste en que las situaciones de emergencia son permanentes. Se podría hablar de una emergencia radical.

### **La violencia contra las mujeres una emergencia social**

"La violencia de género es quizás la más vergonzosa violación de los derechos humanos. Mientras continúe, no podemos afirmar que estemos logrando progresos reales hacia la igualdad, el desarrollo y la paz.

Kofi Annan,  
Secretario General ONU.

El tema de la violencia contra las mujeres ha pasado a ocupar un lugar preponderante en las últimas décadas y aunque se conoce que siempre ha existido el maltrato en el interior de los hogares, ejercido por esposos o compañeros sentimentales, este nunca fue revelado por considerarse una problemática eminentemente doméstica, privada, en la que nadie diferente al núcleo familiar debía participar e intervenir.

En el informe entregado por el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses se establece que la violencia de pareja es uno de delitos que con mayor frecuencia atiende el sistema Médico Legal en Colombia. “En 2011, según la publicación Forenses, datos para la vida, se registraron 57.761 casos, de los cuales el 88% fueron mujeres. Durante 2012, los casos llegaron a 46.819 mostrando un comportamiento similar al del año anterior con un porcentaje de 87% para las mujeres.” (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2013).

Teniendo en cuenta estas realidades que se evidencian y colocan a la luz pública es que se puede hablar de violencia de género, término que proviene de la traducción del inglés de gender-based violence o gender violence, expresión que fue difundida en el Congreso sobre la Mujer realizado por la ONU en 1995. Así, la Organización de Naciones Unidas conceptualizó este término como “todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada” (ONU. 1995).

Esta práctica que se ha perdurado por décadas y se ha instituido desde un modelo patriarcal, que en la intención de dominar a la mujer, ha recurrido a la violencia desde someter su cuerpo, menospreciar su trabajo, su discurso, su forma de pensar, e inclusive su autoestima. Por generaciones se han repetido estos estereotipos que se han naturalizado, ya que las mujeres desde los primeros años de su vida se van desempeñando en espacios que diferencian claramente los roles de hombres y de mujeres.

**Tipos de violencia.** Entre las violencias ejercidas hacia las mujeres se pueden tipificar las que enumera la politóloga de la Pontificia Universidad Javeriana e Investigadora del Centro de Recursos para Análisis de Conflictos – CERAC, Diana Carolina Pinzón Paz (2008) en el texto *Violencia de género y violencia sexual, Una breve conceptualización: violencia familiar o doméstica, negación de preferencias sexuales y la discriminación.*

En el primer tipo de violencia: Familiar o doméstica se hace mención al maltrato físico, emocional, sexual y económico. En este tipo de violencia familiar se definen claramente los roles de cada uno de los miembros de la familia, en los que generalmente la mujer es la que se encarga de la casa y el hombre es el proveedor del hogar.

La negación de las preferencias sexuales se determina cuando se manifiesta mediante actos violentos físicos o psicológicos la no aceptación de una preferencia sexual de un sujeto dentro de un contexto social.

Finalmente, la discriminación se manifiesta cuando se supone que por un rol de género asumido se deben realizar determinadas actividades y el sujeto que no es capaz de asumir el rol dado por su género es discriminado y apartado socialmente.

De los tres tipos de violencia mencionadas, la que nos reúne en esta investigación es aquella que manifiesta que al interior del hogar se producen actos violentos que atentan contra la mujer por el simple hecho de ser mujer y vivir en condiciones de desventaja cultural. Esta situación, es leída en esta investigación como una situación inminente de emergencia, ya que las cifras demuestran que los actos de violencia contra las mujeres logran socavar la propia subjetividad y acabar con la vida.

De igual forma y con el fin de evidenciar la emergencia en la que se encuentran las mujeres, vale la pena anotar que en los últimos tiempos la violencia doméstica contra las mujeres pasó a ocupar el espacio de lo público, pues durante años se consideró que era un asunto que se daba y debía resolver en el interior de los hogares, en un ámbito netamente privado.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) reporta en el informe: Estimaciones mundiales regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud, publicado en junio de 2013, que:

Cerca del 35% de todas las mujeres experimentarán hechos de violencia ya sea en la pareja o fuera de ella en algún momento de sus vidas. El estudio revela que la

violencia de pareja es el tipo más común de violencia contra la mujer, ya que afecta al 30% de las mujeres en todo el mundo.

Además,

El estudio encontró que a nivel mundial, el 38% de todas las mujeres asesinadas fueron asesinadas por sus parejas, y el 42% de las mujeres que han experimentado violencia física o sexual a manos de su pareja resultaron lesionadas. (Organización Mundial de la Salud, 2013).

En este escenario, en el que las mujeres culturalmente son vistas como complemento del hombre, en el que su primera razón de ser es la maternidad, la crianza de los hijos y el cuidado y satisfacción de sus parejas se desarrolla la presente investigación, con la intención de comprender cómo se configuran la subjetividad política de las mujeres víctimas de violencia doméstica en condiciones de emergencia social.

A partir de estas realidades que se evidencian y exponen a la luz pública es que se puede hablar de violencia de género, término que proviene de la traducción del inglés de gender-based violence o gender violence, expresión que fue difundida en el Congreso sobre la Mujer realizado por la ONU en 1995. Así, la Organización de Naciones Unidas conceptualizó este término como “todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales

actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada” (ONU. 1995).

Esta práctica que ha perdurado por décadas y se constituye como patriarcal es visible en la intención de dominar a las mujeres, aun violentamente, no importando si se debe someter su cuerpo, menospreciar su trabajo, su discurso, su forma de pensar, o inclusive su autoestima.

Las falsas promesas de la modernidad también se ven reflejadas en la situación que viven las mujeres, pues como lo enuncia Beck en la Sociedad del Riesgo “las pautas colectivas de vida, progreso y controlabilidad, pleno empleo y explotación de la naturaleza típicas de esta primera modernidad han quedado ahora socavadas por cinco procesos interrelacionados: la globalización, la individualización, la revolución de los géneros, el subempleo y los riesgos globales” (Beck, 2002, pág. 2).

Históricamente se ha evidenciado que existe una posición jerárquica entre los géneros que determina el rol de hombres y mujeres en lo cotidiano, como afirma Burin (1998) solo existe un espacio para cada uno, de tal manera que, si uno ocupa el lugar que está connotado de poder, que por lo general es el hombre, al otro, que por lo general está representado en la mujer, le corresponde y no le queda otro espacio que el de la subordinación ante quien tiene el poder, el hombre.

La relación binaria establecida entre sujeto- objeto, hombre-mujer ha venido determinando culturalmente en las sociedades, la manera en que se configuran las

subjetividades femeninas y masculinas en las que se da por hecho que las mujeres asumen una posición de sumisión y su ejercicio del poder se relega a la afectividad y los hombres asumen el ejercicio del poder desde lo económico y lo racional.

Otra característica que se le otorga al género, es la que tiene que ver con lo histórico social que no es más que las relaciones que se establecen de subordinación y que van adquiriendo un papel predominante por la religión, la medicina y los aparatos jurídicos.

Por otro lado Burin (1998), explicita que el género nunca aparece de forma pura sino que se entrecruza con la raza, religión y clase social que son determinantes de la subjetividad humana. También, se ven incluidos los criterios existencialistas (¿quién soy?, ¿qué soy? ¿Quién voy siendo?) biólogos (lo que tiene que ver con el cuerpo y la capacidad reproductora de las mujeres) e historicistas (niegan los cambios que con el tiempo han tenido los géneros) e individualistas (creen que cada mujer por separado pueden construir su subjetividad).

## **El Sujeto y la Construcción de Subjetividad**

*“Pensar no es salir de la caverna, ni sustituir la incertidumbre de las sombras por los perfiles bien definidos de las cosas mismas, el resplandor vacilante de una llama por la luz del verdadero sol. Pensar es entrar en el laberinto. Es perderse en galerías que sólo existen porque nosotros las cavamos infatigablemente, dar vueltas en el fondo de un callejón sin salida cuyo acceso se ha cerrado tras nuestros pasos hasta que este girar abre, inexplicablemente, fisuras factibles en el muro”.*

*Cornelius Castoriadis, “Las encrucijadas del laberinto”*

**Sujeto y Subjetividad.** Las categorías sujeto y subjetividad han sido abordadas desde la antigüedad por diferentes autores y varían de acuerdo a la disciplina que las aborde y al estatuto epistemológico. Es por ello que para develar el sentido del término sujeto y con ello, cómo es concebida la subjetividad se tienen que considerar estos términos desde un carácter polisémico.

Hablar de sujeto y subjetividad, demanda realizar un recorrido que parta desde el concepto del sujeto y permita revelar el tránsito al que se ha visto expuesto, para comprender no solo la concepción actual de sujeto, sino de subjetividad.

En el lenguaje corriente se denota lo “relativo al sujeto como conciencia y conocimiento de sí mismo, considerado en oposición al mundo externo” y lo relativo a subjetivo como todo aquello “pertenece o relativo a nuestro modo de pensar o de sentir, y no al objeto de sí mismo” (Real Academia de la Lengua Española. 2004). Lo subjetivo se convierte así en lo emocional, lo íntimo, lo oculto e inconsciente que permanece en el interior del sujeto y únicamente pertenece a él, pero que condiciona el modo de ser de la realidad misma. “Lo subjetivo, entonces, es aquello que no es tangible ni palpable, y sin embargo, mantiene una existencia aunque discursiva” (Delgado Rubio, 2009, pág. 18).

La psicología pretende poner de manifiesto que en el interior del sujeto se encuentra aquello que lo hace comportarse de una u otra manera, ya que a partir del sujeto se construyen las relaciones con el mundo. (Psicología, 2012). En la psiquiatría,

por ejemplo se aborda el concepto de subjetividad desde lo neuronal y se hace referencia a lo concerniente a la anatomía, que da mayor garantía y objetividad.

Desde lo psicológico y el sentido común, Doménech, Gómez y Tirado (2001) hacen referencia que la subjetividad es el reflexionar acerca de sí mismo, es lo que concierne a la propia persona con la convicción de que lo que genera, lo controla. Es concebida como la vivencia única, propia, indiscutible e irrefutable que da cuenta de nuestra experiencia como seres humanos.

La filosofía, en el Diccionario de Filosofía de José Ferrater Mora, aborda el concepto de subjetivo y subjetual y no directamente el de subjetividad; definiendo lo “subjetivo como aquello que se haya en el sujeto cognoscente” (Delgado Rubio, 2009, pág. 18). Por otra parte la subjetividad resulta ser una característica del ser, pues el

“sujeto en el lenguaje de la filosofía, desde el siglo XVII es el individuo, el yo, en cuanto que se relaciona con lo dado, en toda su extensión y de forma tanto cognoscitiva como activa, como ‘objeto’, esto es, lo hace materia del conocimiento o se apropia y transforma prácticamente. La ‘subjetividad’ es, así, el sujeto en todo aquello que constituye su ser en sí, y para sí en sus disposiciones naturales, sus capacidades, en el sentir, el querer, el pensar, en la nostalgia, el amor, el sufrimiento y la fe” (Juárez Ramírez, 2006, pág. 62).

Con estos autores se plantea la sinonimia de los conceptos sujeto y subjetividad y por lo tanto no es posible pensar en el uno sin pensar en el otro. Aquí, siempre se plantea la subjetividad como la relación que tiene el sujeto con sí mismo y todo lo que

lo representa interiormente. Por otro lado, es importante considerar que autores más contemporáneos como González Rey, Zemelman, Castoriadis, Martínez y Neira, Foucault, Diaz entre otros han pasado de hablar de sujeto a hablar de subjetividades y subjetivación como se revisará más adelante.

### **El sujeto frente a la modernidad**

Para comprender el sujeto en la modernidad (Prada Londoño, 2006), se hace necesario recordar de donde surge la palabra “sujeto”. Este término se deriva del latín “subjectum” que a la vez es la traducción del verbo griego “hypokeimenon” que expresaba arrojar, poner. El vocablo “subjectum” está compuesto por la preposición “sub” que significa “debajo de” y el verbo “iaceo” que representa arrojar, poner; palabra que aunque muy utilizada en la antigüedad, como veremos, ya no conserva el mismo significado en la actualidad.

El termino subjectum fue asumido por Aristóteles para designar el ser de las cosas, aclarando que para los griegos el ser de las cosas era referido a lo presente, a aquello que se mantiene y no se modifica, aquello que esta; es decir, aquello que denomina al ser, lo que subyace. Con base en este concepto, el sujeto es concebido como un absoluto, como unicidad, que a partir de él se origina todo y que no depende de nada para existir.

La idea de Descartes y Kant (González Galleg A. , 1988, pág. 20) es algo de lo mismo, no consideraban al sujeto como algo subjetivo. Planteaban que era el sujeto el

que fundamentaba el mundo, que era a partir del sujeto que se construían las relaciones con el mundo, era la creencia que a partir del sujeto se originaba todo; por eso la definición de sujeto en esta segunda sección es fundamento, lo que está detrás de, lo que subyace a, el piso de todo. No obstante, con la llegada del paradigma de la modernidad surge una nueva esencia de época, ya que, al no encontrar soporte suficiente para creer que todo se fundamenta en el sujeto, conduce a una crisis de verdad y surge la duda, duda que va a buscar fundamento en la razón, en el cogitare.

El ego cogito, el yo trascendental (González Galleg A. , 1988, pág. 21), se plantea como la capacidad de conocimiento, las condiciones de posibilidad de toda experiencia cognoscible que puede dar autoconciencia, capacidad de dar cuenta de todas las cosas y autonomía sobre la deliberación política y su forma de gobierno. Es lo que Descartes y Kant (Gonzales, Galleg, 1988, pág. 22) plantean como el sujeto que conoce, que durante la modernidad se hace más sujeto quien conoce más. No obstante, se persiste en el concepto de un sujeto que es fundamentalmente conciencia de la interioridad, del yo trascendental, que puede conocer el mundo en subjetividad.

La importancia de la crisis es porque se producen dos grandes rupturas a partir de los aportes de Freud y Heidegger (Apreda, 2013) donde se desmonta el ideal de una conciencia autosuficiente, de un yo autónomo y autorreferencial en el momento de una gran hegemonía del yo, y se plantea el conflicto de un yo indefinido que no puede sustraerse de un modo de ser, sino que se despliega como sujeto dispuesto.

El concepto de sujeto es tal vez, el monumento más grande construido por la modernidad en el sentido de un concepto monumental, que va a dar origen a una cantidad de órdenes de verdad, de regímenes de saber, de disciplinas, entre otros; por lo que se podría decir, que es entre la palabra ciencia y la palabra desarrollo, donde está toda la época moderna que ayuda a configurar ese gran monumento que se llama sujeto.

La razón y la racionalidad, la libertad y la emancipación, la historia y el progreso que nombra Gabriel Amengual (1998) como cuestiones fundamentales que atraviesan la modernidad y la posmodernidad colocan a estos dos momentos en igualdad de condiciones, no se pueden diferenciar temporalmente, ni mucho menos considerarse opuestos, al contrario comparten fundamentos que las unen y relacionan indiscutiblemente, por esto se considera que “la modernidad es la época por excelencia en que el hombre se constituye como sujeto, en donde todos es comprendido en referencia a él, todo adquiere sentido, coherencia y unidad en referencia al yo y la posmodernidad se define por la destrucción, la muerte del sujeto, el descentramiento, la desobjetivación del sujeto, no por un retorno al significado clásico, sino porque queda hecho añicos” (Amengual, 1998, pág. 154).

Así, la modernidad como paradigma para ver el mundo a la luz del racionalismo, deja de lado todo aquello que no cuenta con explicaciones pasadas por la razón. Expone al hombre a la incertidumbre de no saber cómo pensarse en otras dimensiones como las sobrenaturales o las divinas, que al parecer, también forman parte de su

existencia. La modernidad deja de lado los sueños, las deidades y hasta la esperanza en el destino y la fe.

En el siglo XX con sus acontecimientos sociales y políticos se derrumba el paradigma racional, y se presenta como dice Boaventura de Sousa Santos, la “actitud posmoderna” producto del desencanto producido por las promesas incumplidas de la modernidad. “Basta recordar que las grandes promesas de la modernidad aún están por ser cumplidas, o que su cumplimiento ha terminado por precipitar efectos perversos” (Santos B. d., 2006, pág. 18).

En el libro ‘Conocer desde el Sur’ Santos (2006), el desencanto por las promesas incumplidas se explicita en cómo la promesa por la igualdad, la libertad, la paz, la dominación de la naturaleza resultó fallida gracias a que “la irracionalidad de la sociedad moderna reside en el hecho de que dicha sociedad ha sido producto de una voluntad particular, la del capitalismo, y no de una voluntad general” (Santos B. d., 2006, pág. 20), “una voluntad mancomunada y consciente de sí misma” (Horkheimer, 1972, pág. 208). Son precisamente esos acontecimientos los que hacen que el sujeto se enfrente a una realidad que no satisface sus necesidades ni propende por su bienestar, más bien, lo deja en un vacío de su propio yo.

En esta crisis se pueden determinar dos tipos de sujetos, el débil y el fuerte. “La versión débil implica aceptar que nuestra identidad toma la forma a partir de poderosas influencias externas” (Doménech M., 2001, pág. 65) , y se configura desde lo social, lo cultural. Por el contrario, el sujeto fuerte como lo presenta Doménech (2001) a pesar de

configurarse desde lo social delibera sobre la posibilidad de que exista un espacio al interior de cada persona.

Teniendo en cuenta estas versiones del sujeto como débil y fuerte, se plantea que el sujeto adquiere a su vez dimensiones especiales: una en la que a pesar de la conciencia o el conocimiento de sí mismo queda dominado, sujeto a, o sometido a otros, y la segunda en la que aunque el mundo externo, intenta moldear el interior que preexiste del individuo, éste mantiene una línea de fuga, que le permite construirse desde su subjetividad a partir de las experiencias del mundo exterior.

Así, el sujeto y la subjetividad vienen a ser construcciones sociales, en donde el sujeto no surge de su esencia, sino que es producto de los acontecimientos a los que se ve expuesto, como expresa Rajchman (1995) el sujeto es una representación que nunca es exacta, por lo que, la subjetividad es el resultado de los acontecimientos que acaecen y que le permiten al individuo conformar su forma de pensar y actuar. Es un sujeto constituido por el mundo. Son las interacciones la que conforman al sujeto.

Este planteamiento permite dilucidar que más que estar fundamentando el mundo, estamos sometidos y fundamentados por el mundo. Esta reflexión ha llevado, a que actualmente autores contemporáneos, duden cada vez más en utilizar el concepto de sujeto y prefieran el de subjetividad. Lo anterior, dado que, es muy difícil pensar que a partir de la propia fundamentación, de la propia conciencia, se pueda definir la relación del sujeto con el mundo, y sí por el contrario, suponen más acertado

considerar, que la conciencia de sí mismo como alguien sometido a reglas de producción y con algún margen de maniobra, permite una capacidad deliberativa.

Entonces, el tránsito entre la idea de sujeto y la idea de subjetividad, se fundamenta en que la subjetividad es mucho más plural que la idea de sujeto, está muy enmarcada en lo cognitivo y en la autonomía deliberativa. Se reflexiona que el mí mismo, no es solo conciencia del ego cogito y de la autonomía deliberativa; sino que el mí mismo, tiene que ver con una cantidad de redes o de entramados o de estructuras sociales que son las que lo configuran. El sujeto es un yo que conoce, un yo que delibera, mientras que, la subjetividad es la conciencia de un yo sometido y atado a unas reglas de producción.

De esta manera, se podría hablar de una deconstrucción del sujeto, donde se plantea que el mundo construye ya no sujetos sino subjetividades, es decir, que esa noción de sujeto que se pretendía fundamentando el mundo, ha cambiado, y no es el sujeto estructurando el mundo sino son las estructuras del mundo subjetivando individualidades.

### **El sujeto político y su constitución**

Para Mofe (1999) la concepción de “lo político” de la modernidad impide construir la ciudadanía que se necesita para hacer política: la democracia radical y plural. Cuando critica el esencialismo lucha por desvirtuar al sujeto como una entidad transparente y racional que puede otorgar un significado homogéneo al campo total de

la conducta al ser fuente de la acción. “El abandono de la categoría de sujeto como la entidad transparente y racional que podría otorgar un significado homogéneo al campo total de la conducta por ser la fuente de la acción. Propone que el agente social sea comprendido como entidad constituida por un conjunto de posiciones sujeto que nunca están totalmente cerradas en un sistema fijado de diferencias; una entidad construida por una diversidad de discursos entre los cuales no tiene que haber necesariamente relación, sino movimiento constante de sobredeterminación y desplazamiento que hace imposible hablar del agente social como entidad única y homogénea ” (Mouffe, 1999, pág. 109).

Y son esas identidades diversas y disímiles las que constituyen ciudadanía y en sus interrelaciones construyendo subjetividades individuales y colectivas. La ciudadanía entendida no “como estatus legal, sino como forma de identificación, un tipo de identidad política: algo a construir, no dado empíricamente” (Mouffe, 1999, pág. 101)

Una herramienta que da forma a la construcción de estas identidades es el lenguaje que permite la incorporación y la relación con el mundo para construir una realidad inacabada, que continuamente se va construyendo o reconfigurando.

Los escenarios de la política se han visto modificados con la globalización y han redefinido sus escalas, pues se han salido de lo local para hacerse regionales, nacionales y supranacionales, y con el tiempo han visto, nuevamente la importancia de volver a lo local, sin olvidar las otras escalas. Pero estas modificaciones obligan

también a resignificar la política en la perspectiva de favorecer la reconstrucción del tejido social (Lechner, 1995).

Revisando el panorama y los cambios ocurridos cronológicamente en la concepción y construcción del sujeto, podríamos decir que el sujeto político se construye a partir del conocimiento que tenga de la realidad social y la reflexión que pueda hacer sobre los fenómenos sociales presentes y sobre su propio ser, lo que autores como Freire, Martín-Baro y Montero llaman “toma de conciencia” (González, Arias, & Hernández, 2009, pág. 646).

Una vez dadas las condiciones de conocimiento de la realidad social, y la reflexión (percepción de la realidad y auto percepción), el sujeto puede tomar posiciones claras frente a los acontecimientos a los que se ve expuesto o ve expuestos a otros sujetos; y es en ese momento, en el que actúa para generar influencia en la realidad social, ya que, como lo sostiene Lechner (1995) en la participación social confluyen dinámicas de interacción que forjan relaciones entre las personas para trabajar en beneficio de su comunidad.

A través de la cultura política y la vivencia cotidiana el sujeto construye ciudadanía y se incorpora a la sociedad civil. Dicha socialización, le permite construir su identidad personal y social, desarrollar la socialización política, para convertirse en sujeto político. Del mismo modo, el ejercicio de su ciudadanía le permite configurarse de manera difusa y emergente dentro de un marco de diversidades, agenciando, y viviendo la diversidad desde el sentido común. De esta manera constituye su vida en

democracia. Es decir, nos configuramos como sujetos dentro del encuadre o escenario dentro del que la diversidad transita, mediante las formas de interacción, formas de producción, el lenguaje cotidiano, científico y virtual.

### **La subjetividad.**

“(…) designación elegida por cierta forma para salvar nuestra parte de espiritualidad. ¿Por qué subjetividad, sino para descender hasta el fondo del sujeto sin renunciar al privilegio que éste encarna, esa presencia privada que el cuerpo, mi cuerpo sensible me hace vivir como mía? Pero si la pretendida ‘subjetividad’ es el otro en vez de mí, ya no es subjetiva ni objetiva, el otro es sin interioridad, lo anónimo en su nombre, el afuera de pensamiento”.

(Blanchot 1980:48-49 (Pelbart, 2010, pág. 21)

Para hablar de subjetividad de igual manera, se hace necesaria, una amplia revisión que brinde un marco de conocimiento acerca de lo que se ha ido estableciendo en torno a este concepto. Si bien, desde el lenguaje común, se podría decir que se entiende, como lo que construye el ser humano a partir de las interacciones con otro, y que a su vez, esta construcción es constitutiva de todo acto de los seres humanos, es también enfrentar el desafío de lo que significa construir, así como comprender el significado de lo construido.

Existen diversas miradas que intentan acercarse a esta comprensión de la subjetividad, transitando desde definiciones operativas que la reducen a un plano psicológico, como otras, que han intentado abordar el concepto de la subjetividad, más allá de lo individual y de lo colectivo, que surge y transforma.

En este recorrido se encuentran definiciones como la de Posada y Serrano, quienes conceptúan que la subjetividad “es un elemento constitutivo primordial de la identidad del yo y constituye un entramado en el que los afectos, pensamientos y conductas permiten definir una actitud o postura del yo frente a los eventos propios de la vida” (Bayona, 2006, pág. 167).

Esta mirada que aunque plasma la dinámica interna del ser humano, no visibiliza claramente la construcción compleja de las relaciones, que dan cuenta de la capacidad de despliegue del sujeto en las dinámicas sociales. Se remite a una realidad interna que permite asumir una posición y dar una respuesta que satisface sus necesidades individuales.

Por su parte el autor André Green (1996), propone una definición en la que explícitamente rechaza la idea de restringir el concepto de sujeto a la instancia yoica: “La concepción del sujeto que sostenemos es en cierta medida sinónima del aparato psíquico, porque es la suma de los efectos mutuos de las distintas instancias que lo componen. El aparato psíquico sería su expresión objetivante, mientras que el sujeto quedaría asignado a la experiencia de la subjetividad”. (Green, 2011, pág. 53).

La diferenciación que intenta explicitar este autor parecería útil, para ampliar la construcción de subjetividad, sin embargo el concepto también requiere de mayor elaboración, pues no precisa los elementos fundamentales que representen claramente el alcance al que daría cuenta esta significación.

Castoriadis (2005), aborda el concepto de subjetividad, refuerza los conceptos anteriores desde su enfoque antropológico-filosófico, considerando que el ser humano fue reducido a su individualidad, de tal manera que sus capacidades y deseos quedaron como legado histórico. Desde esta perspectiva, la libertad y la autonomía están implícitas en el ser humano y por lo tanto se le debía proteger ante cualquier evento externo. Sin embargo, bajo esta mirada, el autor intenta ir más allá, articulando el individuo, la sociedad y la historia. Da cuenta de dos aspectos que considera inseparables en el ser humano: la singularidad psíquica y la dimensión histórica social.

Respecto de la singularidad psíquica o psiquis asume el concepto psicoanalítico de Freud como “una pluralidad de instancias que comporta una dislocación del lugar privilegiado ocupado por la conciencia en la tradición filosófica heredada y de la dimensión histórico social comprendida como el conjunto de significaciones imaginarias sociales que otorgan la unidad y el modo de ser específico de cada sociedad” (Castoriadis, 2005, pág. 19).

Tener una concepción más amplia de la subjetividad permite considerar al sujeto como un ser dotado de conciencia, que de acuerdo a las configuraciones sociales presentes, le acceden reflexionar sobre sí mismo, darse cuenta de su falta de libertad y tener voluntad para luchar por ella, entendiendo la subjetividad ya no como individualidad, sino como construcción social individualizada.

González Rey (2006) explica una subjetividad constituida tanto en el sujeto individual como en los diferentes espacios sociales en que este vive. Un sujeto que no

es un reflejo de lo social sino mucho más que esto, es decir, un individuo que produce dinámicamente sentido subjetivo –como unidad que integra elementos diferentes, imposible de ser comprendida por procesos estandarizados- en tanto está afectado por el entramado su configuración subjetiva, atravesada por su propia historia y las configuraciones que se establecen en el campo social (Durán, 2011, pág. 13).

El tránsito que realiza este autor permite un acercamiento más amplio a la subjetividad. Si bien es cierto, que la subjetividad está influenciada por los intereses y deseos particulares del sujeto, esta subjetividad diferenciada por las características y emocionalidades individuales, que se da a través de las relaciones entre las personas constituye un campo simbólico de la vida social.

Al respecto, Deleuze (2000) citado por Martínez y Neira (2009) plantea que lo que aparece tras la subjetividad es la diferencia, es decir, el sujeto se enuncia desde la diferencia no subordinado a la identidad sino dando lugar al devenir de multiplicidades del ser. De esta manera, la naturaleza no del sujeto, sino del ser, deviene en la diferenciación entre un adentro y un afuera que se ha constituido de los mundos plegados.

En efecto, la Subjetividad se constituye desde los mundos y realidades que nos configuran y determinan como nuevos sujetos. Es decir, las realidades que nos afectan y experimentamos como mundos incluidos, las cuales son adquiridas desde otros sujetos inmersos en fenómenos sociales, económicos y culturales que nos generan experiencia.

Con base en lo anterior, podemos adentrarnos en el término de “subjetividad social como la forma en que se integran sentidos subjetivos y configuraciones subjetivas de diferentes espacios sociales, formando un verdadero sistema, en el cual, lo que ocurre en cada espacio social concreto como familia, escuela, grupo informal, etc. está alimentado por producciones subjetivas de otros espacios sociales” (González Rey, *Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales*, 2008, pág. 234).

### **Subjetividad y ciudadanía: análisis crítico al capitalismo**

Estas consideraciones que permean el uso de la categoría subjetividad han llevado a creer que el capitalismo es la vía natural para llegar a la ciudadanía, posicionándose el mercado capitalista como una suma de intercambios aislados y particulares que abren paso a la emergencia de la subversión al capitalismo, lo cual resulta antagónico, al surgimiento de una subjetividad entendida como el modo de pensar, sentir y hacer del sujeto como individuos libres y autónomos. La búsqueda de intereses “particulares”, genera una tensión en el interior, y aparecen entonces, formas ocultas de exclusión, voluntad, y dominio limitando la participación, generando crisis de identidad y desdibujando al sujeto comunitario, debilitando la ciudadanía.

“Feliz Guattari ya llamaba la atención sobre esa preponderancia de los factores subjetivos en la lógica capitalista y, en particular, sobre la forma en que las máquinas tecnológicas de información y de comunicación que operan en el corazón de la subjetividad humana, no solo en su memoria, en su inteligencia, sino también en su sensibilidad, en sus afectos en sus fantasmas inconscientes” (Pelbart, 2010). Es así

como el capitalismo funciona articulado con un discurso sobre la libertad de elección y la autonomía individual, que finalmente, nos hace menos libres y más incapaces de transformar lo que ya está naturalizado como el único horizonte de lo posible, el del propio capitalismo. El del consumismo y el de la vida sin sentido o más bien en un sentido efímero.

Vivimos en un mundo cada vez más homogéneo, que no acepta ni permite la menor muestra de identidad en su empuje porque todos seamos uno más del montón, todo se hace equivalente a mercancía, desde los sentimientos, hasta la manera como actuamos. Cada vez más homogéneo y sin embargo, menos igualitario. Somos, en cierta medida, cómplices con lo que nos esclaviza. El capitalismo pone nuestros deseos a funcionar como su aliado más fiel.

Sin embargo, eso que nos ata a vivir una vida de consumo y de satisfacción material, es precisamente lo que nos salva, ya que, si lo pensamos con una lógica diferente a la que se nos ha impuesto, si el capitalismo necesita de nuestra complicidad subjetiva es precisamente, porque sin ella no podría sostenerse. Y entonces, como diría Orlando Fals Borda la crisis debería verse como concepto integrante de la liberación.

El mercado opera como una red de conexiones en la que pareciera que nada falta y en el que producción y deseo se vinculan en un circuito que moviliza hasta lo más íntimo de la subjetividad, en tanto que, sujetos deseantes somos obligados a alcanzar libremente nuestra propia singularidad consumiendo los objetos que el mercado propone para satisfacer nuestro deseo. Pero si lo pensamos, nunca el objeto es

suficiente para satisfacer ese deseo consumista desaforado al cual estamos acostumbrados, y así, nuestra manera de consumir no cumple el papel que creemos debería cumplir, el de la felicidad, por el contrario nos hace más infelices y nos obliga a seguir buscando en el mercado lo que “todavía nos falta”.

Este tipo de dinámicas de vida nos llevan a dejar a un lado la alteridad y a solo pensar en el yo individualista, en el yo que no debe compartir con otros, en el yo que debe tener todo para sí, sin importar nada. Pero como bien lo plantea Hugo Zemelman, existen maneras de cambiar esta actualidad el sujeto como fruto de su historia, que aunque determinante, sigue desarrollándose por caminos conocidos pero, también, por rutas insospechadas (Zemelman, Implicaciones epistémicas del pensar histórico desde la perspectiva del sujeto, 2011, pág. 35).

Esto es importante, porque significa que el individuo como sujeto de una historia en movimiento, puede seguir pensando y produciendo derroteros de futuro y puede construir en sentidos diversos a aquellos que parecen como determinantes. Es así, como todo no está dicho y cada uno tiene la oportunidad de ser el sujeto que desea ser, dejando de lado muchas de las tesis que se le han planteado como verdaderas y únicas. Perbart (2010), referencia a Foucault en este sentido, cuando expresa cuánto nos atañía rebatir el estatuto que se nos ha inculcado y suscitar otras representaciones de producción de subjetividad.

De esta manera, se permiten avanzar en el surgimiento y desarrollo, ahora de la subjetividad y la ciudadanía. Tratar de conciliar las subjetividades particulares

diferenciadas a las que se hacía mención, ahora con una subjetividad centralizada representada por el estado, genera situaciones de tensión que deberían ser reguladas por el principio de ciudadanía, pero que no dejan de ocasionar resistencias en el proceso de limitar el poder del estado e igualar los derechos y particularidades de los sujetos.

Esta relación entre subjetividad y ciudadanía presenta grandes retos y grandes complejidades, “más allá de las ideas de autonomía y libertad. La subjetividad involucra las ideas de autoreflectividad y autorresponsabilidad, la materialidad de un cuerpo y las particularidades potencialmente infinitas que le imprimen un sello propio y único de la personalidad” (Santos B. d., 1998, pág. 291). Si bien es cierto, que esta ciudadanía como según lo señala el autor, enriquece la ciudadanía, por otra parte, disminuye la individualidad, pues al entrar al interior de las administraciones públicas y privadas, los sujetos quedan reducidos a unidades iguales.

Esta situación al provocar grandes tensiones que generan desigualdad, discriminación e inequidad, resultará en luchas por la garantía y restitución de sus derechos. Se habla de una igualdad política mientras se vive una desigualdad económica convirtiéndose en un sofisma todo el planteamiento de la democracia liberal, de la subjetividad y por ende de la ciudadanía.

“La clase trabajadora es una subjetividad colectiva, capaz de autoconciencia, que contiene en ella las subjetividades individuales de los productores directos” (Santos B. d., 1998, pág. 292), no obstante, cada vez va teniendo una menor representatividad y una posición más frágil que limita el desarrollo de la autonomía, de la personalidad y

de la libertad de los sujetos individuales, llevando a una homogeneización de la fuerza productora.

Esta constitución de la subjetividad colectiva tendió a desaparecer la subjetividad individual, ya que la invadió un capitalismo organizado que subordinó el mundo de la vida. La responsabilidad quedó enmarcada, como lo menciona Santos (1998) en obtener el control del sujeto y su subjetividad, pues el modelo de desarrollo capitalista transformó las subjetividades individuales, dando lugar al sometimiento de la producción y el consumismo.

El individuo ya no existe, sólo existe en la medida que es capaz de consumir e ir al paso de la lógica dominante, todo esto, en la medida en que sus acciones tengan sentido porque sean rentables, económicamente hablando. La contraparte a este planteamiento es lo que sostiene José Martí cuando expresa que el sujeto deviene histórico-cultural y es agente creador de su propio destino en una clara relación con su entorno social. La subjetividad humana en la obra de Martí comporta y deviene como valores, conceptos, ideales e ideas, etc. pero no en ideas hipotéticas de la realidad de acción del hombre sino como una aprehensión práctico espiritual, de esta manera, una identidad propia se forja en la historia y con sujetos reales.

### **Subjetividad y contemporaneidad**

Frente a esta situación existen sujetos que han conservado su capacidad para reflexionar y actuar, y son quienes han representando movimientos sociales que luchan

por afirmar de la subjetividad que es ante todo social y cultural, más que política. Caer en cuenta, que se está más subjetivado de lo que se cree, que se está más sujeto a determinaciones sociales y culturales de lo que se cree, permite tomar distancia de aquello que le ha subjetivado, es decir distanciarse un poco de las líneas de poder y de saber que van a permitir generar acciones sobre sí mismo.

Esta concepción nos introduce a reconocer que cuando el sujeto se recrea en los contextos sociales (las acciones con creencias, significados, sentidos y certezas), se significa, es decir se subjetiva en sus interacciones mutuas y en sus reconocimientos con el otro. Es entonces, mediante esta acción social como ocurre la articulación dentro de una realidad, ya que como enuncia Zemelman (2000) la subjetividad transita en todos los espacios que componen lo social, desde los que resultan nuevas voluntades y prácticas sociales con rumbos desconocidos. Esta relación entre las estructuras sociales, circunstancias y actores sociales producen otras perspectivas y tendencias que destacan el papel activo de los sujetos sociales y su subjetividad.

La subjetividad entonces, además de ser memoria, conciencia y cultura, es una dimensión donde surge y se expresa lo incierto, lo inédito, por ello hay que considerarla, no como un lugar de una acción social delimitada, sino como un continuo, un proceso dinámico que se concreta en concepciones, en instituciones.

“La subjetividad, en otras palabras puede reconocer la discontinuidad, la incoherencia y la contradicción” (De la Garza, 2000, pág. 29). En otras palabras, no hay determinismo en cuanto a que a una situación le correspondiera un solo significado

por un sujeto, sin embargo, los significados posibles en la coyuntura se mueven en un espacio finito, con límites definidos por las estructuras transubjetivas, y las de la propia cultura y la subjetividad.

Esta idea de subjetividad que alude a un sujeto, ya no desde la individualidad se construye, como se mencionó anteriormente, en un sistema de sentidos y significaciones constituidos en la vida social, que inscrita en un tiempo y en un espacio, se integra la subjetividad individual a una subjetividad de lo colectivo. “La historicidad afirma Castoriadis supone una subjetividad instituyente capaz de pensar su presente, su pasado y su futuro” (Yago, Magma: Cornelius castoriadis: psicoanálisis. filosofía, política, 2003, pág. 12).

Esta nueva perspectiva que muestra cómo se articula lo psíquico y la dimensión histórica social, es una condición esencial para el pensamiento y la reflexión, pues sólo a partir de esta unión será posible, como lo sugiere Zemelman (2006) concebir el devenir una subjetividad pensada y decidida que implica un nivel de conciencia, que libera la imaginación y supera la cotidianidad al alcanzar una libertad efectiva.

De esta manera, no se daría una disolución de la subjetividad del sujeto, sino por el contrario, se recuperaría una subjetividad real, en términos de Zemelman, de cuestionarse a sí mismo, como sujeto pensante. De enriquecer la propia subjetividad en la vida cotidiana “cuestionando los propios límites, concebir el mundo interno de cada uno como cambiante, por lo tanto, sin límites fijos” (Zemelman, 2006, pág. 76).

Así mismo, permitiría la propiedad que posee el ser humano para interpretar, dotar de valor y significado cada una de las percepciones, emociones, experiencias, que bajo un campo de conocimiento y unas circunstancias históricas, políticas, culturales, entre otras, generan incidencias que posibilitan la producción de otras subjetividades y otras significaciones sociales.

Ahora bien, Martínez y Neira (2009), sugieren que la subjetividad del nuevo ser se concibe como la capacidad de interacción, la intencionalidad, la negociación, pero también como la capacidad del sujeto para constituirse a sí mismo como individuo. Lo que es más importante, la subjetividad estará dada por el cúmulo de hechos vividos que nos constituyen y nos acompañan durante toda la vida. Podemos afirmar que la subjetividad es esencia de un sujeto abierto y descentrado, en consecuencia, la afectación, el reconocimiento y la influencia de otras subjetividades propicia y conduce al sujeto hacia nuevas formas y modos de subjetivación.

Lo importante es entender que la categoría de subjetividad se usa para analizar críticamente aquel tipo de subjetividades que requieren los sistemas de producción, así como también, para proponer alternativas de transformación de esos mismos sistemas.

### **La subjetividad y el concepto de personalidad contemporánea**

Para continuar desarrollando el concepto de subjetividad, es importante tener presente las tradiciones filosóficas del positivismo, el racionalismo y el materialismo, tradiciones que intentaron reducir la subjetividad a sus sistemas determinantes. Para

considerar este recorrido de las tradiciones de la subjetividad, hay que partir del término de sujeto, un sujeto transcendental que desde el reduccionismo fenomenológico se aproximó a la razón e identificó la subjetividad y generó una división entre cuerpo y razón.

En una aproximación más moderna, la subjetividad se estableció como intrapsíquica, individual y racionalista, luego continuó su tránsito y fue eliminado el concepto de subjetividad por el positivismo, corriente que en búsqueda de la objetividad estableció una dicotomía entre sujeto y objeto (González Rey, 2008, pág. 227).

La aparición de la psicología para pensar el tema de la subjetividad, surge a partir de la escuela dinámica con su principal representante Freud. Autores como González Rey, prefieren no retomar este concepto de subjetividad, desde esta tradición de la corriente Freudiana, sino desde la perspectiva de Vygotsky y Rubinstein de la psicología soviética, relacionada más con el materialismo. Estos autores, consideraron que el fenómeno subjetivo va más allá de la organización individual y trasciende a la organización social, y aunque no trabajaron este postulado, si crearon las bases teóricas para desarrollarlo; de hecho, aludieron al término de sentido, como una de las fuerzas principales del desarrollo, sin hablar explícitamente de subjetividad.

La subjetividad es un proceso que se constituye a lo largo de la historia de cada persona, con la interacción de vivencias, emociones y anhelos que le hacen inherente la producción de sentidos subjetivos, entendiendo como sentidos subjetivos aquellos que

no están regulados de manera inmediata por la razón y la intención, que van más allá de la conciencia, son la representación simbólica y emocional que ha sido atribuida por el sujeto y lo que constituye la subjetividad. González Rey (1997) plantea la subjetividad como una dimensión que involucra tanto lo psicológico como lo social y que se constituye en el trascurso vital de la persona configurándose desde una perspectiva histórico cultural, que siendo inherente a lo social es allí donde se implican los procesos simbólicos de su historicidad.

El planteamiento de la subjetividad social hace referencia a la subjetividad que está organizada en la sociedad, en donde encuentra un espacio para expresarse y la constituye; en donde el sujeto entra en relación con los otros y con cada espacio en particular. Este conjunto de figuras sociales, es lo que configura el proceso de subjetivación, que no es simplemente la subjetividad individual, sino un conjunto de eventos subjetivos, conformados por sentidos subjetivos y procesos simbólicos.

El entendimiento de que el proceso subjetivación esté instituido en un espacio social y allí se determine la carga subjetiva de esos espacios, permite aclarar la tensión y fragmentación por la que atraviesan permanentemente la subjetividad individual y la subjetividad social. Esa interrelación parece inevitable, por cuanto, la subjetivación es el proceso mediante el cual se da la integración simultánea entre los espacios individual y social “la subjetividad está organizada por procesos y configuraciones que permanentemente se interpenetran, están en un constante desarrollo y muy vinculados a la inserción simultánea del sujeto en otro sistema igualmente complejo, que es la sociedad” (González Rey, 1997, pág. 83).

Esta subjetividad que representa al sujeto, lo constituye y lo hace desde todas sus dimensiones emocionales, corporales, comunicativas y relacionales un sujeto singular, pero un sujeto singular en proceso, con una enorme posibilidad de producir sentidos y que al hacerlo, a través de sus interacciones, se le abren permanentemente nuevos espacios.

Todas estas configuraciones darán cuenta en algún momento de la constitución psicológica del sujeto, ya que las configuraciones transitan en estados complejos, dinámicos y contradictorios y van cargadas de un valor emocional que constituye una verdadera necesidad para él. En esta constitución psicológica lo interno y lo externo se integra, para dar lugar a un nuevo proceso que, en la dinámica de responder y externalizar su condición subjetiva y viceversa, constituyen la personalidad.

En este proceso permanente, el sujeto modifica paulatinamente creencias y representaciones que le permiten afrontar de una manera diferente vínculos ya constituidos y llega a modificar su propia constitución objetiva. “La personalidad representa un proceso permanente de desarrollo en el cual cada uno de sus momentos está estrechamente vinculado a la situación vital concreta que enfrenta el sujeto, quien simultáneamente forma parte de los dos sistemas que lo implican: su subjetividad y el sistema de relaciones que lo define en su vida social, ante los cuales mantiene una posición activa definida como momento esencial de integración de ambos sistemas en cada nuevo momento de desarrollo personal” (González Rey, 1997, pág. 96).

Bajo esta mirada, el sujeto es esencial para la integración de la personalidad en todas sus dimensiones, “representa un momento de permanente integración psíquica-interactiva, y es una dimensión existencial de su propia subjetividad, constituida en la historia de su vida social” (González Rey, 1997, pág. 104).

Esta dimensión, le permite que a partir de su constitución subjetiva y las emociones que experimenta en la dimensión interactiva responda contradictoriamente, lo que le lleva a tomar decisiones concretas. Estas decisiones pueden llegar a ser fuente de nuevas contradicciones, lo que le impulsa a reflexionar y reconfigurar construcciones anteriores que modifican el sentido subjetivo de experiencias pasadas.

Estos elementos que generan contradicción “convierten las configuraciones de sentido en agentes de cambio, solo de forma mediata” (González Rey, 1997, pág. 104) lo que da cuenta, de que el sujeto tiene la capacidad de dirigir, de organizar, de direccionar acciones, movido por motivaciones que emanan de su naturaleza afectiva configurada de sus subjetividades de experiencia personal, que le permiten desplegar su capacidad productiva y creativa.

### **Los modos de subjetivación**

Michael Foucault pertenece a una corriente en la que la idea del sujeto se ha visto modificada, en donde el sujeto cartesiano aquel que se ubicaba entre Dios y el mundo, deja de existir. Foucault se encarga de ver al sujeto desde todo su ser y su transcendentalidad, se ocupa de objetividades y subjetivaciones. En el discurso sujeto y

poder se autodenomina como un pensador preocupado por los modos de subjetivación, el sujeto objetivizado por el saber, por el poder y el sujeto en proceso de subjetivación. A pesar de que su obra se catalogó como un aporte para tematizar el poder, el autor dice “mi objetivo al contrario, ha constituido en crear una historia de los diferentes modos de subjetivación del ser humano en nuestra cultura” (Foucault, 1988, pág. 3).

Lo anterior surge, en la primera etapa de la obra de Foucault, donde trabaja la producción histórica de la verdad en la que es evidente la producción de sujetos de conocimiento, para la cual revisó la objetivación del sujeto parlante, (gramática, lingüística y filología) el sujeto productivo (economía) y el sujeto viviente (historia natural y biología).

Por otro lado, Foucault estudia las relaciones de poder por las cuales el sujeto se construye como tal y se relaciona con otros. “Los sujetos modernos surgen de prácticas individualizantes. Prácticas por medio de las que el sujeto se divide a sí mismo y es dividido por otros. Este proceso hace de él una objetivación” (Díaz, 1993, pág. 12).

También trabajó al sujeto en relación con la ética y cómo a través de ella se convierte en un sujeto moral. En este tipo de prácticas el hombre se reconoce como sujeto ético a partir de cierta relación consigo mismo. Esta relación exige prácticas para la autoconstitución subjetiva. Foucault las denomina tecnologías de la vida y tecnologías del yo.

Foucault (1985) reflexiona al sujeto desde tres ontologías en constante implicación: La primera, desde las condiciones en las que el sujeto se ha constituido históricamente en relación con el conocimiento, con la verdad. El segundo, la relacionada con el poder, en el sentido de ejercer dominio sobre otro y la tercera, del sí mismo, de la subjetividad “una ontología histórica en relación a la ética a través de la cual nos constituimos en agentes morales”. (Foucault, 1985, págs. 193-194)

Este recorrido del trabajo de Foucault sobre el sujeto, lo expone Ester Díaz a partir de las tres etapas de su obra: Arqueología, Genealogía y Ética. Sobre la primera etapa arqueológica, expresa que, Foucault define la subjetividad desde la producción histórica de la verdad, se ocupa de la episteme, del a priori histórico del saber de las reglas de formación del discurso. Retomando a Foucault se puede decir que los enunciados contribuyen a las prácticas de subjetividades, se objetiva e individualiza a los sujetos por medio del discurso (Díaz, Michel Foucault. Los modos de subjetivación, 1993).

En la etapa Genealógica, Foucault (1988) estudia las relaciones de poder de sujetos que interactúan con otros sujetos. El sujeto entonces tiene dos significados: El primero, que está determinado por la subordinación a otro la cual se presenta por dominación y necesidad, y en segundo lugar por resignación y entrega a lo que considera corresponde a su identidad. El punto de partida en esta etapa es el discurso, luego el autor trabaja sobre las prácticas no discursivas, como por ejemplo, el estudio del sometimiento del cuerpo desde la obra Vigilar y Castigar. Ester Díaz, resume las tesis sobre el poder de Foucault: el poder pasa a través de dominados y dominantes, se

puede compararse con una imagen reticular; el poder no es una propiedad es una estrategia; el poder y el saber se autoimplican, tal y como lo sugiere Díaz (1993), así como los saberes se forman en las relaciones de poder, de igual manera, en las relaciones de poder se fundan los saberes. El poder no es represivo, el poder es productivo.

El poder produce individuos “los procesos jurídicos, carcelarios, médicos, laborales, educativos y militares de la modernidad conllevan en sí un afán individualizante capaz de atrapar en sus ‘cuadrículas’ a cada persona y de identificarla con precisión” (Díaz, Michel Foucault. Los modos de subjetivación, 1993, pág. 28). En las sociedades disciplinadas la individuación aparece como el objetivo. Los sujetos se encuentran en una red de relaciones que intervienen en su configuración.

“Desde la perspectiva foucaultiana, la subjetividad sería el resultado de la incidencia de los mecanismos de normalización en el individuo. En efecto, los dispositivos disciplinarios se articulan con el fin de producir un tipo de mentalidad acorde a las condiciones culturales existentes. Así los mecanismos de normalización funcionan como dispositivos, que desde el exterior moldean las acciones de los individuos” (Delgado Rubio, 2009, pág. 21).

El cuerpo adquiere en el ámbito de la subjetivación un lugar primordial, ya que es en él, en donde comienza la subjetivación. A partir de un cuerpo normalizado y disciplinado el sujeto controla su alma. Domenech (2001) cita a Foucault para enfatizar que los dispositivos que se utilizan para dominar el cuerpo, siempre están inscritos en

un juego de poder, de tal manera que, los dispositivos se despliegan para ejercer un control y una vigilancia sobre los cuerpos con el fin de lograr un pleno dominio sobre el alma y la conducta.

En la tercera etapa nombrada como ‘la ética’, Foucault se propuso explorar sobre las nuevas formas de subjetividad indagando por el modo en que el ser humano se convierte en sujeto, de allí desarrolló su propuesta *del cuidado de sí*. El autor francés reconoce que éste desarrollo, se dio a partir de su estudio sobre la historia de la sexualidad.

En ‘la ética’, Foucault da el papel protagónico a este concepto. Desarrolla la idea de que el poder es productor y su objetivo es construir. El poder genera discursos, saber, conforma sujetos. Foucault propuso la relación poder – deseo y trabajo alrededor de la idea de autoproducción del sujeto. Para Esther Díaz, la ética la definió Foucault, como el tipo de relación que uno debería mantener con uno mismo, que lo constituye como sujeto moral de sus acciones.

“Foucault considera que el sujeto de conocimiento se conforma según la episteme de su época, y el sujeto de poder, según los dispositivos de fuerza en los que está inserto. Otro tanto ocurre con el sujeto de la ética, en el sentido de que nos es un sujeto dado de una vez y para siempre, o constituido a priori, sino que se consolida como sujeto desde y a través de las prácticas y los discursos” (Díaz, 1993, pág. 53).

Para Foucault, el objetivo de la subjetivación es rechazar lo que somos, imaginar y construir lo que podríamos ser para liberarnos de la individualización y totalización de las estructuras del poder moderno, el propósito es que el individuo se libere del tipo de individualización que se ha impuesto. (Foucault, 1988). Para el autor la pregunta por las condiciones históricas de nuestro momento actual es importante puesto que permite pensar en sí mismo “qué discursos constituyen la propia subjetividad para hacer patentes las diferentes articulaciones en la forma en que pensamos, decimos y hacemos nuestras diversas formas de ser” (Martínez & Neira, Miradas sobre la subjetividad, 2009, pág. 133).

Jorge Martínez (2009), expone la arqueología y genealogía en la constitución del sujeto. La arqueología en la nueva subjetividad sería una “ontología histórica de nosotros mismos será una tarea en la búsqueda de regularidades de los enunciados que nos constituyen en la posición que se ha asumido en los discursos que están implícitos en la cultura” (Martínez & Neira, Miradas sobre la subjetividad, 2009, pág. 135). La búsqueda genealógica es develar los relatos que nos constituyen en las relaciones de poder.

La epimeleia heautou griega (cuidado de sí, inquietud de sí o cultivo de sí), la define Foucault como “una noción vinculada a la experiencia y como una técnica que elabora y transforma esa experiencia” (Cubides, 2006, pág. 18). El cuidado de sí apuesta por que el individuo se elabore, se transforme y sea de cierto modo. Para Foucault, en la Antigüedad el cuidado de sí se desarrolló en la ética, como práctica de la libertad, bajo el imperativo “cuídate de ti mismo”.

De este modo, el autor desarrolla la idea del cuidado de sí, como una noción relacionada con las prácticas de libertad y las relaciones de poder. Así, la historia del sujeto, su yo, está dado por el paso de éste en las diferentes instituciones en las que se ha visto inmerso: la familia, la escuela e incluso las mismas leyes sociales en la que coexiste y se relaciona, y la subjetividad es el producto de esa correspondencia entre el interior (adentro) y el exterior (afuera) del individuo; y esta dinámica es lo que constituye al sujeto en fuente de conocimiento. “La ética como una práctica del cuidado de sí en la que la relación del individuo consigo mismo permite constituir al sujeto en fuente de conocimiento. Esto se logra por medio del autogobierno denominado por Foucault tecnologías del yo” (Martínez & Neira, 2009, pág. 145), que permiten la constitución de sujetos éticos. Así como el poder actúa sobre individuos desde el exterior las tecnologías del yo desde el interior permiten la nueva subjetivación.

Según Cubides (2006), el objetivo de las prácticas del cuidado de sí es la conversión de uno mismo, por esta razón para Foucault, hay una relación entre el cultivo de sí y la constitución de la subjetivación moral. Conocer los discursos que nos constituyen es una tarea ética del individuo. El cuidado de sí, tendría como principios: ocuparse de sí mismo como una forma de vida; Desaprender y deshacerse de hábitos o ideas, cultura de sí; el cuidado de si es una batalla permanente; y una reflexión sobre los modos de vida, la existencia, los fines y medios.

Bajo estas presunciones, se establece que “el nuevo sistema de poder que se impone en la Modernidad aparece (...) como un poder que transforma a los individuos

en sujetos, un poder normalizador que a través de una compleja red de instituciones interviene en todos los aspectos de la vida del individuo, perfila sus pautas de comportamiento, los clasifica, establece divisiones entre ellos, define identidades” (Álvarez Yáñez, 1995, pág. 165).

Con el poder la sociedad se vuelve disciplinada y el patrón de medida será la norma. Y el que no la cumpla, estará mucho más individualizado que el que la cumple, aunque cumplir no significa no estar individualizado. Cada institución, de acuerdo a su orden establece unas normas particulares, lo que hace que los individuos sean sometidos a distinto tipo de disciplinas. Se controla cada individuo, y la individuación aparece como último objetivo de un código exactamente adaptado.

El sujeto, para Foucault nunca es definido, es el resultado de procesos históricos de subjetivación e individuación y es visto desde las tres aristas ya mencionadas del sujeto de conocimiento, el sujeto de poder y el sujeto ético.

La emergencia de nuevas subjetividades, también se expresan a partir de las emergentes dinámicas individuales y colectivas, las cuales están afectadas por los cambios de espacio y tiempo admitidos en construcciones sociales importantes. Estos cambios manifestados socialmente con esperanzas de un futuro, es a lo que se refiere Hugo Zemelman con el sentido de su articulación: “la subjetividad social constituyente consiste en una determinada articulación entre tiempos y espacios, que es histórico-cultural en cuanto alude a necesidades específicas en momentos y lugares diversos; por

lo mismo se refiere al surgimiento de sentidos de futuro” (Zemelman & Leon, 1997, pág. 24).

La configuración de las nuevas subjetividades surgen del proceso de socialización que se produce de manera individual (subjetividad) y colectiva (política), en estos diversos contextos afectados por las nuevas relaciones en la comunicación, la producción y el consumo; Las acciones políticas y nuevas dinámicas educativas que determinen lo social y lo cultural, pero lo más importante que incidan y transformen nuestra realidad social.

“El poder no es una institución ni una estructura, o cierta fuerza con la que están investidas determinadas personas, *sino* (...) una compleja relación estratégica en una sociedad dada” (Foucault, 1978, pág. 93) donde el hombre se constituye como un sujeto político, que libremente toma decisiones y realiza acciones que afectan a la sociedad en la que vive y a sí mismo. Es así, como en la obra Foucault y el sujeto político. Ética del cuidado de sí, se revela cómo “el cuidado de sí implica entablar relaciones tales como ser soberanos de sí mismos y a la vez ser plenamente independientes o completamente de sí.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar al respecto de subjetividad, subjetivación y modos de subjetivación que: la subjetividad no es algo acabado, no es algo dado, sino que está en permanente construcción. La subjetividad como lo expresa Esther Díaz la producen las líneas de saber y de poder, en donde el saber y poder se autoimplican.

La subjetivación por su parte, se presenta como el proceso mediante el cual se interactúa con lo que lo ha constituido, reflexionando desde cuándo lo constituyo y cómo lo constituyo, para transformarlo o alterarlo, o simplemente para descifrarse en lo que fue antes de ser constituido. Tiene que ver con las líneas de fuga, con la ética del cuidado de sí, con esos procesos que el mismo individuo agencia, porque nadie los va a agenciar por él. Es un deconstruir, un interrogar, un desbaratar para volver a armarse, de tal manera, que la subjetivación se predica desde la nueva subjetividad.

Los modos de subjetivación son instancias reflexivas sobre sí mismo, que a diferencia de las formas de subjetividad que son las líneas de poder y de saber, producen nuevas subjetividades que surgen del cuidarse de esas relaciones y tomar distancia de esas líneas de saber y de poder. Dicho de otra manera, son esos procesos que constituyen o median esas instancias en las que hago conciencia de que se me ha subjetivado y generalmente tomo distancia. Solo quien se cuestiona como ha sido subjetivado, entra a un modo de subjetivación.

En los modos de subjetivación, es importante resaltar las tecnologías del yo, que representan la instancia de la libertad. Instancia que permite reconfigurarse permanentemente y devenir en otra subjetividad distinta, es decir, configurar un yo mismo, un yo distinto que le permita trascender de lo íntimo a lo público. Tal y como lo expresa Foucault “Tenemos que imaginar y construir lo que podríamos ser para liberarnos de este tipo "doble atadura" política, que consiste en la simultánea individualización y totalización de las estructuras del poder moderno” (Foucault, 2002, pág. 424).

El reflexionar y repensar acerca de cómo fue configurado problematiza toda la subjetividad que viene a converger en los modos de subjetivación, donde surge la posibilidad de hacerse como quisiera ser, es decir modelarse, hacerse cargo de sí, de su propio modelamiento, de lo que quisiera ser.

El proceso comunitario de las mujeres víctimas de violencia doméstica es una instancia privilegiada para estos nuevos modos de subjetivación sobre todo para constituir subjetividades políticas que permitan renovar las mismas prácticas comunitarias o colectivas de esta población.

### **El devenir de la subjetividad femenina.**

La construcción de la subjetividad se presenta en la medida que se articulan la sociedad, la historia y la cultura de las personas, donde la subjetividad se presenta “como un proceso interactivo de multiplicidades que se interconectan, con lo que resulta claro que el sujeto es un resultado y no un a priori histórico” (Paredes, 2009, pág. 59) construcciones de orden de género “el cual define, no sólo los lugares subjetivos del habla y la actuación para cada sexo, sino los espacios y los tiempos culturales que señalan las posibilidades y las limitaciones en la construcción de cada identidad sexuada” (Uribe, 2009, pág. 76).

Este orden de género ha evidenciado a lo largo de la historia una dominación masculina, que ha puesto en desventaja a la mujer. De acuerdo a (Salinas Villanueva, 1996) la construcción social de mujer basada en la sexualidad, impuso a ella

características basadas en la maternidad, el cuidado y la dependencia hacia el hombre. El hombre, cuyo cuerpo se asoció a la fuerza, salía al espacio público a laborar y se hacía cargo de la manutención de su familia, mientras la mujer, se quedaba en casa, espacio privado, responsable del cuidado de los hijos y haciendo labores domésticas no remuneradas e incluso satisfaciendo los deseos de los otros.

“Masculinidad y feminidad no se dan de una vez y para siempre, sino que se estructuran a partir de la historia de vínculos, identificaciones, conflictos y ambivalencias propias de la historia vincular de cada uno y cada una, pero también feminidad y masculinidad serían entonces identidades de género, como categorías del discurso cultural” (Uribe, 2009, pág. 77).

De esta forma en la construcción de la subjetividad convergen dimensiones individuales y sociales. “Estas dimensiones complejas tienen que ver con el entendimiento de la subjetividad como construcción social, relacional y vincular, al mismo tiempo que corporal y psíquica; subjetividad no sólo referida al dominio de sí, sino también al deseo y al inconsciente, como nos señala la teoría psicoanalítica” (Uribe, 2009, pág. 75).

Y precisamente en este devenir histórico individual y social, donde las voces contra la dominación se han dejado oír en busca de una mejor calidad de vida es donde las mujeres se auto - reconocen como sujetos políticos y reclaman este reconocimiento, como garantía de los derechos humanos que les permite evidenciar un cambio en la

categorización y ordenación de los sexos frente a una determinada forma de ser tradicional.

Este reconocimiento parte de visualizar que el sujeto además de cuerpo posee corporalidad, “es decir, construcción compleja estructurada simbólicamente, sensitiva, imaginaria y culturalmente” (Tubert mencionado por Uribe, 2009, 76-77). Se busca así desnaturalizar el modelo androcéntrico, lo que permite cuestionar el orden de género establecido hasta entonces.

Cuestionar este modelo androcéntrico, es generar reflexión de manera autónoma y generar resistencias como una forma de lograr el reconocimiento, así como condiciones de igualdad, equidad y libertad, y la inclusión de nuevas formas de ser mujer o ser hombre.

De igual forma se busca generar reflexión sobre los lugares de sujeción que inmovilizaban a las mujeres y las excluían, para lograr la emancipación y de esta forma permitir nuevas actuaciones donde sea posible dar “lugar a la creación de otras figuraciones de la mujer que agencian históricamente nuestra fuerza en pos del ideal de la libertad” (Paredes, 2009, pág. 60).

Se evidencia que la dinámica de la subjetividad es un proceso interactivo de cambio, intercambio y transformaciones, donde se da paso a la posibilidad de transformarse como mujer, a partir de la deconstrucción del significante mujer y la creación de nuevas figuraciones y tener la posibilidad de ocupar nuevos lugares en

relaciones intersubjetivas que permiten nuevos modos de ser mujer. Se trata entonces del devenir femenino.

Como resultado de este devenir desde lo femenino se logró la instauración de un proyecto político donde “el feminismo, en su comprensión más amplia, puede considerarse como una práctica que busca actualizar la autonomía de las mujeres para que puedan decidir sobre sus posibles opciones de vida” (Paredes, 2009, pág. 59). De igual forma es uno de los proyectos de mayor fuerza, que ha elaborado “comprensiones incluyentes de la subjetividad humana, que se muestren capaces de potenciar fuerzas colectivas de carácter emancipatorio” (Paredes, 2009, pág. 59).

Se establece la relación feminismo, lenguaje y poder como la base de la política de la localización del feminismo. Como lo enuncia Paredes (2009) el que la mujer se defina e identifique a partir de su propia singularidad y se pronuncie desde su sentir, pensar y actuar es donde se vislumbra el devenir como sujeto político en su subjetividad femenina que desafía el orden hegemónico.

La feminidad se presenta entonces como “el producto de la articulación de la posición de la mujer en el orden cultural con la construcción de la subjetividad, es decir, el lugar donde se entrecruzan lo inconsciente y la cultura” (Tubert mencionado por Uribe, 2009, 79) donde como mujer se reconstruye y se construyen nuevas figuraciones que garanticen el acceso al poder simbólico, dado por el lenguaje, para participar de manera permanente en la cultura y que permita su vigencia histórica en la vida social.

## **Lo femenino, como sujeto nómada**

*Estamos construidas como el segundo sexo,  
sujetas a la autoridad, primero del padre y luego del marido,  
vinculadas por un lazo de opresión, de servidumbre”*

*BRAIDOTTI*

En nuestras sociedades ha sido relevante la determinación de lo femenino a partir de lo masculino por razones culturales y religiosas cuando se han escuchado por siglos que “Dios el Señor hizo caer al hombre en un sueño profundo y, mientras dormía, le sacó una de las costillas y le cerró otra vez la carne. De esa costilla Dios el Señor hizo una mujer, y se la presentó al hombre, el cual, al verla, dijo: ‘¡Ésta sí que es de mi propia carne y de mis propios huesos! Se va a llamar ‘mujer’, porque Dios la sacó del hombre” (Sociedad Bíblica, 2009).

En este aparte bíblico no queda duda de que nos hemos movido a través de ese paradigma, que aunque difícil de romper se viene fisurando con los movimientos feministas, que aunque en ocasiones configuraron lo femenino como lo distinto, como lo otro, cayeron en la trampa de pensar a la mujer desde lo masculino considerándola como el complemento, la mitad, y desde esta perspectiva lo femenino apareció como la alteridad.

En la primera etapa el feminismo de la diferencia insistía en la diferencia con relación a lo masculino al decir: “las mujeres no somos como los hombres”, referenciándose en lo masculino para definirse.

Un recorrido de la diferencia como algo menos, algo inferior. La diferencia en su desarrollo como concepto pasó a plantearse que el diferente es menor a alguien y a algo, y por eso Braidotti crítica ese feminismo desde la diferencia. La noción de diferencia ha sido usada desde la matriz normada por los hombres como una noción de menor escala.

Braidotti desde la lectura de Irigaray propone el reconocimiento de la diferencia sexual “el proceso debe comenzar con que cada mujer reconozca a las demás mujeres en un sistema de referencia simbólico, de reconocimiento mutuo y de autoreconocimiento de la mujer como otro” (Braidotti, 2000, pág. 160).

El reconocimiento del vínculo de las mujeres es el primer paso para la elaboración de un sistema simbólico en el cual los modelos de separación se transmitan de un modo diferente, “el reconocimiento de la diversidad y también de las experiencias e inquietudes comunes” (Braidotti, 2000, pág. 217) aporta a la construcción del sujeto nómada. En los años sesenta las mujeres llegaron a ser interlocutoras válidas y dignas de confianza para las demás mujeres, las mujeres empezaron a hablar del otro sin referirse al otro sexo.

Para Braidotti el feminismo ha ayudado al enfrentamiento entre “los supuestos patriarcales acerca de lo femenino y la realidad existencial de las vidas y el pensamiento de las mujeres” (Braidotti, 2000, pág. 150). Para la autora una de las fuentes primarias de la crisis del sujeto racional es el movimiento de las mujeres.

Posteriormente aparecen movimientos de mujeres que empiezan a pensarse con referencia a ellas mismas, sin pensarse con referencia a ningún hombre, al otro sexo, para construirse un feminismo de la diversidad y no un feminismo de la diferencia donde el otro es “otra” y no el masculino.

En ese momento es posible pensar en que existan y devengan sujetos nomades que se estructuran por fuera de la realación de complementariedad e igualdad y diferencia o de alteridad. “una visión nómada y poshumanista del sujeto puede proporcionar una base alternativa para la subjetividad ética y política (...) La ética de la subjetividad nómada rechaza el universalismo moral y elabora una idea distinta de reconfiguración de nuestro ser en un mundo mediado tecnológica y globalmente” (Braidotti, 2000, pág. 32).

Esta apuesta de Braidotti resulta interesante en las actuales condiciones de época en que vivimos, en las que aunque existe poco margen para la subjetividad política, existe, y la mejor forma de habitar ese margen es justamente el nomadismo, el desplazamiento de las matrices culturales que nos han configurado. Las condiciones actuales exaltan el individualismo y el consumismo, la novedad, pero no la transformación.

Lo difícil de la subjetividad política, es que tiene que pensarse también en medio de la fragmentación a la que está sometida nuestra vida contemporánea fundamentalmente, por los flujos de información, las nuevas tecnologías, así en términos de Deleuze estamos permanentemente desterritorializados.

Dentro de ese margen que se tiene, Braidotti rescata lo femenino como un punto de partida de esa crisis del sujeto racional desde los movimientos de lo femenino, pensado que es algo que siempre estaba dominado y que por su movimiento ha hecho que se transformen cosas.

Esta nueva posición es heredera de las tres líneas de Foucault llevadas a la crítica: saber, poder y cuidado de sí, ya que Baidotti, desarrolla un enfoque sobre la subjetividad ética y política en la sociedad contemporánea, que parte de una concepción no unitaria y nómada del sujeto y que aboga por una nueva forma de responsabilidad ética donde se tome la vida como sujeto y no como objeto de investigación. Hace un llamado a la creatividad conceptual en la producción de las cosmovisiones para que garanticen mayores posibilidades de actuación ética en un mundo mediado por la tecnología y la globalización.

## DISEÑO METODOLÓGICO

### **La entrevista en profundidad.**

“La entrevista nace de una ignorancia consciente por parte del entrevistador quien, lejos de suponer que conoce, a través de su comportamiento exterior, el sentido que los individuos dan a sus actos, se compromete a preguntárselo a los interesados, de tal modo que éstos puedan expresarlo en sus propios términos y con la suficiente profundidad para captar toda la riqueza de su significado”.

Ruiz Olabuenaga, J.I.: *Metodología de la investigación cualitativa*.

Universidad de Deusto, Bilbao, 1996, pág. 171

Esta investigación que surgió con la pretensión de comprender la configuración de la subjetividad política en mujeres víctimas de violencia doméstica, utilizó como perspectiva metodológica la entrevista en profundidad, como herramienta de diagnóstico cualitativo la cual se caracterizó por ser abierta, no estandarizada, no estructurada y no directiva.

Es así, como revisamos a GaínzaVeloso quien en el libro de Caneles (2006), “Metodologías de la Investigación Social” define la entrevista a profundidad como una técnica social que permite la relación comunicativa entre un entrevistador y un entrevistado, a partir, de esa relación establecida de diálogo continuo y de intensidad variable que se produce un conocimiento.

Esta “interacción peculiar” como la llama el autor, permite que mediante preguntas abiertas, se obtenga información que expresa el entrevistado de forma verbal oral, gestual y corporal. Es esta combinación de palabras, gestos y movimientos la

clave primordial para enriquecer la comunicación cara a cara que se establece entre el emisor y el receptor de la información.

De la misma forma, lo conceptualizan Taylor y Bogdan:

“por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas”. (Taylor & Bogdan, 1987, págs. 194-195).

La información que genera este tipo de entrevista permite al investigador leer e interpretar en múltiples fases, de acuerdo a la intención que persigue con la investigación. Así, puede hacer gran relevancia en la entonación, los silencios, la voz, las pausas, la pronunciación, etc.

Por otra parte, vale la pena enunciar que la información que se produce mediante la entrevista en profundidad es de carácter cualitativo, ya que mediante esta, se expresan todo tipo de manifestaciones personales del entrevistado. Al proyectarse este tipo de entrevista se colocan de manifiesto los valores, motivaciones, deseos, creencias cultura y formas de interpretar del actor, es decir su marco de referencia.

La entrevista en profundidad se caracteriza por su flexibilidad y apertura, y es por esto, que las condiciones temporales en las que se debe dar deben ser de total amplitud; se debe hacer sin tener en cuenta el tiempo, para que así el entrevistado pueda expresar todo cuanto esté a su antojo. Además, este tipo de entrevista debe asegurar las condiciones para que el entrevistado elabore sus respuestas sin condicionamientos, en los términos y las intensidades que él decida, corrigiendo, si es necesario, una y otra vez o si es el caso, y el entrevistado lo considera, puede llegar a renunciar a responder cualquiera de las preguntas efectuadas.

En cuanto a lo que tiene que ver con el investigador/entrevistador, se espera que este sea fiel a las respuestas y a las interpretaciones de los entrevistados; sean estas respuestas consientes o inconscientemente, verbales, gestuales o corporales, etc. De igual forma, se espera que el investigador brinde la mayor libertad a su interlocutor para que se establezca así un “juego de lenguaje del tipo pregunta-respuesta más cercano a la forma de conversación- que a la forma –interrogatorio, aunque es posible también que durante la entrevista surja una tensión entre ambas” (Canales, 2006, pág. 222).

Con referencia a lo expuesto anteriormente, se considera que en el tema de investigación planteado, se tendrá en cuenta las pautas dadas acerca de la entrevista en profundidad, la cual dará el soporte para desarrollar una comprensión detallada de las historias de vida de las mujeres víctimas de violencia doméstica, ya que “la historia de vida nos permite conocer íntimamente a las personas, ver el mundo a través de sus ojos, e introducirnos vicariamente en sus experiencias” (Taylor & Bogdan, 1990, pág. 106)

Para el caso de la presente investigación, inicialmente se realizó un acercamiento a la “Casa de Igualdad de Oportunidades”, ubicada en la localidad Santa Fe, en la ciudad de Bogotá, con el conocimiento de que “estas casas son espacios de encuentro, ejercicio de igualdad, semillero de procesos productivos, promotores del liderazgo y empoderamiento de las mujeres en la realización de los seis derechos priorizados en el Plan y de construcción participativa de prácticas institucionales y sociales más democráticas que retroalimentan la operacionalización de la Política Pública de Mujer y Géneros” (Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal -IDPAC, 2013).

Teniendo en cuenta que el objeto de la presente investigación implicaba una muestra de mujeres que hubieran sido víctimas de la violencia doméstica y que se hubieran subjetivado como líderes comunitarias, se realizaron entrevistas con mujeres vinculadas a la “Casa de Igualdad” y que trabajaban para reivindicar los derechos de las mujeres. No obstante después de lograr varias historias de vida se identificó que el grupo de mujeres se encontraban vinculadas a la Fundación de Apoyo Comunitario-FUNDAC- y que trabajan en un proyecto denominado “Mujer Escucha”, donde tienen como fin identificar y apoyar a mujeres víctimas de diferentes tipos de violencia doméstica. Además del trabajo comunitario que desarrollan con sus comunidades resultó de gran valor reconocer que estas mujeres habían pasado por maltrato en el interior de sus hogares y lograron transformar su subjetividad para proteger sus vidas y su integridad.

En total se seleccionaron cinco mujeres para que compartieran sus historias de vida, las mujeres seleccionadas se configuraron como sujetas políticas, al haber asumido el rol de líder, cuatro mujeres como mujer escucha a través del apoyo que

recibieron de FUNDAC y una de ellas como una como vicepresidente de la Junta de Acción Comunal de la localidad de Santafe.

En el transcurso de la utilización de la técnica fue oportuno considerar, la diversidad de cada una de las mujeres respecto a la disposición y facilidad para expresar sus experiencias, percepciones y sentimientos, puesto que, “las personas no tienen la misma capacidad para proporcionar relatos detallados de aquello por lo que han pasado y de sus sentimientos al respecto” (Taylor & Bogdan, 1987, pág. 106).

Con anterioridad a las entrevistas, se realizó un proceso de observación participativa que brindó la posibilidad de identificar los diversos perfiles y características de las mujeres, para seleccionar el grupo de las cinco, a quienes se realizó la entrevista en profundidad.

Durante la observación participativa en el Comité de Mujer y Género, se contó con el apoyo de los miembros de la “Casa de Igualdad de Oportunidades”, quienes brindaron el espacio para presentar la intención y el objeto del trabajo académico, lo que permitió que las mujeres conocieran sobre el tema de investigación y su relevancia.

Con todas las mujeres entrevistadas se estableció una charla en la que se les dejó clara la forma en que se realizarían las entrevistas y se les ofreció confidencialidad de sus historias de vida con el fin de respetar los derechos de anonimato. Así mismo se le comunicó la disposición de realizar las entrevistas en lugares en los que ellas se sintieran cómodas, esto con el fin de asegurar y hacer activa su participación.

Se les reiteró, además, el interés netamente académico de la investigación y se les ofreció la socialización de este trabajo profesional para que redunde en beneficio del grupo de mujeres al que pertenecían, puesto que, la historia contada por ellas podría ser la historia de muchas otras mujeres víctimas de violencia doméstica, que no han encontrado otra posibilidad.

Una vez, presentado el objetivo de la investigación se concertaron los lugares y tiempos de encuentro que oscilaron desde sus propios domicilios hasta espacios públicos como un café. La extensión de las entrevistas fluctuó entre 2 a 4 horas, las cuales dependieron de la calidez, cercanía y respeto del encuentro, así como de la amplitud y disposición para relatar la historia de vida. Se realizó un encuentro con cada entrevistada, el cual fue suficiente para la entrevista.

Las entrevistas iniciaron con algunas preguntas generales que propiciaron un ambiente de conversación y dialogo, cuidando de no iniciar prematuramente. Durante el primer momento se intentó mantener una relación de empatía, mostrando interés y disposición de aprender de las entrevistadas. Previo a dar inicio formal a la entrevista, se informó y solicitó aprobación a las mujeres entrevistadas para realizar la grabación del relato.

Aunque se contó con una guía de entrevista semiestructurada no se hizo necesario utilizarla estrictamente ya que las mismas mujeres se mostraron dispuestas a compartir sus relatos al darles la consigna de que nos hablaran acerca de su vida, en general de lo que quisieran compartirnos. En el transcurso de los relatos se realizaron

preguntas descriptivas para aclarar, tratar los temas claves y ampliar sobre el tema de interés respetando el ritmo de las entrevistadas. (Ver Anexo)

Como entrevistadoras logramos mantener una actitud abierta, de interés genuino hacia las opiniones y experiencias de las mujeres creando un clima en el cual ellas se sintieron cómodas, lo que les permitió hablar libremente sobre sí mismas y expresar sus sentimientos y opiniones en determinadas circunstancias.

Durante la entrevista, también se comunicó nuestra comprensión y simpatía, así como, se presentaron situaciones donde se requirió la contención y el tranquilizar a algunas de las entrevistadas. El ser sensibles y percibir los gestos, silencios y palabras en temas que afectaban a las mujeres entrevistadas fue uno de los indicadores para conocer qué, cómo y cuándo sondear y explorar algunos temas que emergieron como consecuencia de relatos específicos y que eran experiencias que las mujeres entrevistadas habían atribuido de significados. Es decir, a juicio de las entrevistadoras se solicitaron mayores detalles tanto de aspectos que parecían triviales como de aspectos que revelaban como muy importantes, fue así, como logramos identificar paulatinamente y a través de las entrevistas como las mujeres que habían logrado subjetivarse como sujetos políticos tras haber sufrido violencia doméstica se desempeñaban como líderes locales de su comunidad, denominadas y reconocidas como “mujeres escucha”.

Finalmente, y de acuerdo con lo anterior, la entrevista a profundidad nos brindó elementos de comunicación analógica y verbal, que permitió analizar e interpretar los

relatos que a su vez nos revelaron tanto el ocultamiento como la puesta de sus pensamientos e intenciones.

## **RELATOS DE MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DOMÉSTICA QUE DEVINIERON EN SUJETOS POLÍTICOS**

### **Historia # 1**

Mujer con una relación en unión libre, madre de seis hijos, cinco hombres y una mujer. Vive en la casa que le dejaron sus padres, con cuatro de los cinco hijos hombres. Uno es separado y tiene dos niños que se encuentran al cuidado de la mamá, otro tiene un hijo que la esposa se lo dejó a su cuidado desde el primer año de vida, y que según afirma es ella quien lo cuida, ya que el papá no está muy pendiente, aunque ella lo señala como responsable. Sus otros dos hijos son solteros y el otro hijo se encuentra en su hogar, tiene una niña. Su única hija tiene dos hijos y vive con ellos, comenta que nunca quiso “convivir con un hombre”.

Realizó hasta mitad de quinto de primaria, y no continuó estudiando por que el padre la puso a trabajar, desde este momento, continuó trabajando hasta la edad de 22 años, cuando conoció a su compañero en el barrio e inicio una relación con él. Cuando tuvo sus hijos, se quedó en la casa al cuidado de ellos, pero trabajaba ocasionalmente cuando tenía la oportunidad lavando y planchando ropas, ya que siempre, se ha “rebuscado su plata”. Cuando no podía llevar sus hijos al trabajo “los dejaba solos o encerrados o bajo del cuidado del hermano mayor”.

### **“Antes no había información, cada quien vivía su vida”**

La relación con los hijos es buena, pero la relación de ellos con el padre no, no le cuentan las cosas porque los molesta. Nunca pensó cuantos hijos quería tener, comenta

“no era como ahora”, que con la evolución las mujeres dicen cuántos quieren tener. Considera que sus hijos fueron muy seguidos, ya que no había información y cada quien vivía su vida.

Sus relaciones afectivas con pareja comenzaron a la edad de 17 años con su primer novio y aunque tuvo varias relaciones de noviazgo y las terminaba pronto porque les encontraba algo que no le gustaba, nunca intentaron maltratarla.

Ingreso a trabajar en la casa vecinal hace 18 años, donde se ofreció a trabajar en el aseo a cambio de que recibieran sus hijos y luego paso a la cocina. Tres años después, tuvo la oportunidad de comenzar a estudiar, repitió el quinto grado de primaria, realizó el bachillerato y alcanzó su meta de llegar al técnico, ya que, por su “edad avanzada” hasta ahí llegaban sus expectativas. Toda esta formación “la realizo por algo más personal, que por el trabajo”, sin embargo, su trabajo es lo que le ha permitido formarse y levantar su casa.

Se describe como una mujer con una historia de permanente maltrato físico, psicológico, verbal y sexual por parte de la pareja. Esta situación mejoró hace alrededor de unos 15 años, que es lo que lleva trabajando en el jardín.

De novios las cosas “fueron normal”, fue conviviendo cuando comenzó a sentirse violentada, lo que empeoraba cuando su compañero llegaba tomado. Ella siempre le preguntaba y reclamaba acerca de la falta de respeto y poca consideración por el sueño y la tranquilidad de ella y sus hijos, tenía que soportar que los despertara a escucharlo “todo borracho”. Esta situación, además interfería con las responsabilidades del hogar, ya que no proveía para dar de comer a sus hijos.

En varias oportunidades cuando se sintió violentada, se fue de la casa con sus hijos buscando refugio en su familia, no importaba las incomodidades y condiciones en las que tuviera que estar, lo único que quería era “tranquilidad”. Se encerraba con sus hijos a trabajar y se rebuscaba para alimentarlos. Cuando tomaba la decisión de irse, no la comentaba con nadie y tampoco pensaba acerca de cómo haría, confiaba en que trabajaría lavando o planchando ropa o realizando paisajes. Con su trabajo logró pagarles el estudio y nunca los dejó aguantar hambre.

### **“El temor permite que pasen las cosas”**

A donde estuviera, hasta allá siempre llegó su compañero a buscarla. Regresaba con él por temor a involucrar a su familia en problemas, y por la angustia y el miedo que le pegara. Su hermana siempre le reclamó por dejarse, mientras que la madre le decía que ella había corrido con su misma suerte. Un hermano nunca volvió a verla por la intolerancia que le generaba la situación de violencia en la que se la veía. “hay muchas mujeres débiles como yo, que sufren de temor, y que ese temor es lo que permite que pasen las cosas, porque luego el golpe iba a ser peor”.

Al pasar el tiempo, se fue dando cuenta que cada vez buscar ayuda se hacía más difícil por la cantidad de hijos, ya que no era bien recibida en ningún lado, y fue cuando decidió no irse más.

Cuando fue a dar a luz su último hijo, una trabajadora social que la conocía, le preguntó si ella quería continuar teniendo hijos, al decirle que no, ella le ayudó a que le realizaran la operación para no tener más hijos. Fue a partir de este momento donde

dice haber empezado a decidir por ella, ya que fue una decisión que tomo sola y nunca la compartió con nadie, ni siquiera con su compañero, nunca le nació decírselo.

### **“Sometida a los hijos y sus necesidades”**

Vivió “el día a día sometida a los hijos y sus necesidades”, fueron pasando los años y se empezó a deprimir al ver que los hijos crecían su vida quedaba allí. Siempre ha pensado que nada justifica el maltrato y que si hubiera sabido muchas cosas, su vida habría sido diferente, desde la misma forma de educar a sus hijos, ya que la mayoría de las veces, fue a los golpes.

### **La salida: el apoyo de los hijos, las oportunidades de formación y las mujeres**

Esta mujer considera que lo que le ayudó a salir de la situación de violencia, fue el crecimiento de los hijos y el enfrentamiento del hijo mayor a su padre, en la posición de que no iba a continuar permitiendo que agrediera a la madre. Aunque este comportamiento del hijo, desató la furia del padre, a tal punto que tuvo que salir de la casa por un tiempo, sirvió para que se “calmara”. Además, atribuye el cambio de su compañero a otras situaciones como la devoción al realizar una novena, una lesión que tuvo en la cara tras una pelea y a la edad “en la medida en que pasan los años, la edad hace que las personas cambien y se calmen”.

Su compañero era violento con todas las personas incluyendo sus hijos y como ella nunca se sintió culpable, ni justificó la violencia, comenzó “a sentir mucha rabia, por sentirse humillada”, por lo que, comenzó a hacerle frente al maltrato del

compañero. Se enfrentaba a él, pidiéndole que se fuera ya que no soportaba las malas palabras, cuando lo hacía, sentía descanso y ya “no sentía miedo”. También, lo confrontaba con sus propias palabras violentas, hasta que “se le fue quitando la costumbre”.

Su propia experiencia la aprovechó para educar a sus hijos en no ser violentos, educación que cree le ha funcionado hasta ahora, les insiste reiterativamente en “no pegarles a las mujeres, valorarlas y respetarlas”. A su hija de 34 años, no requirió decirle mucho, ya que ella tomó la experiencia de su madre y sus amigas, de tal manera que, “aprovecho el estudio” e inicio a trabajar, es independiente y decidió vivir sola con sus hijos, para no permitir que nadie la maltratara.

### **Tomando decisiones**

Respecto a su trabajo, lo inicio sin comentarle a nadie y cuando ya llevaba una semana de estar allí, fue cuando le informo a su compañero, diciéndole que una vecina le había propuesto éste trabajo en el jardín donde tenía la oportunidad de “darles almuerzo a sus hijos y estar pendiente de ellos”. Inicialmente, tuvo muchas dificultades para asistir a los talleres y capacitaciones por “los regañones que recibía de su compañero”, ya que él “no apreciaba ni valoraba su trabajo, intentaba persuadirla para que no volviera y se quedara en casa”. Finalmente, él se fue concientizando de tanto decírselo.

En el trabajo del jardín hay una fundación llamada Fundar, que brinda el proyecto de mujer escucha. Este proyecto “consiste en un espacio colectivo de máximo

6 mujeres, donde son escuchadas y pueden hablar libremente de las cosas íntimas que callan las mujeres por temor a que otras personas se enteren y su situación empeore”.

Las mujeres que quieren hablar y ser escuchadas en busca de mayor confidencialidad, pueden ir a otros barrios para tener mayor libertad y tranquilidad. En estos espacios, se les brinda la seguridad, “de que lo que hablan allí, allí se queda, como un secreto”. Cuando comenzaron el proyecto, era necesario que las mujeres escucha compartieran sus experiencias para motivar a las otras mujeres, pero ya, las mismas mujeres toman la iniciativa de hablar.

Ella expresa que lo que necesito para estar en el proyecto de mujer escucha, fue el interés por las mujeres, el estar en capacidad de colocarse en la situación de otra mujer, de comprender su situación y de lograr controlar las emociones de asombro e indignación que se siente al enterarse de que “aún se continúan presentando situaciones de violencia, particularmente sexual. Situaciones que se presentaban hace más de 30 años, como si siempre fuera a estar ahí, como si no se fuera a acabar por más información” y acciones que se hayan realizado frente a este tema.

El proyecto de mujer escucha, está particularmente dirigido a las mujeres del jardín, a quienes se les invita permanentemente para que asistan a las reuniones que se realizan una vez al mes con una duración de 3 a 4 horas. Ésta reunión incluye diálogos colectivos y diálogos individuales, de acuerdo a la preferencia de la mujer, pero en su opinión particular considera que en algunas oportunidades “el dialogo colectivo favorece mayor expresión, ya que la mujer que asiste, escucha lo que le pasa a otras mujeres y esto le motiva a hablar sobre sí misma y le ayuda a recapacitar”.

En cada jardín hay dos mujeres escucha. Ellas han recibido capacitación para poder desempeñar esta labor y cumplir el lema de “ayudar a otras mujeres en el momento en que lo necesitan”. Esto lo considera muy importante, porque muchas mujeres hablan en cualquier momento, “cuando lo necesitan” y es allí mismo, donde se “aprovecha la oportunidad para brindarle apoyo”.

### **Reconocimiento y gratificación en el rol de mujer escucha**

Como mujer escucha brinda herramientas para evitar o detener la violencia. Esto lo hace a través la cercanía que construye, las preguntas que formula, el diálogo que establece y la información que brinda. Lo que pretende “es que la mujer reflexione sobre su situación y sea inteligente al tomar las decisiones”. Precisa que ser inteligente, hace referencia a prever los riesgos de agresión a los que puede verse expuesta y tomar las medidas suficientes, como acudir a la autoridad, para que la proteja.

El rol de mujer escucha le ha dado “gran reconocimiento y mucha gratificación”, ya que, las mujeres tratan de mantenerse en contacto y “mejoran la relación consigo mismas, lo que hace que mejoren en sus relaciones”.

Considera que lo que les falta a las mujeres para no permitir la violencia es “tener autoestima, tener valentía y ser fuertes”, ya que, en ocasiones las mujeres son “débiles, viven en el miedo y el temor”, dependen económica y emocionalmente del hombre, y esto genera que las mismas mujeres participen en que se mantenga la situación de violencia. “Retiran las demandas, se culpan y justifican la violencia, defendiendo al marido cuando las violenta, así haya estado en riesgo su propia vida”.

De igual manera, piensa que las mujeres deben comenzar por “apreciarse y quererse a sí mismas, si no se quieren, van a permitir todo tipo de violencia”. Deben tener claro, que “nada justifica la violencia, que nadie tiene por qué maltratarlas, así, no realicen las labores domésticas”, que el hombre espera que ellas hagan, que “Deben buscar apoyo en la familia, en otras mujeres, en la ley”.

### **La violencia se mantiene por que no se educa al hombre**

La violencia hacia la mujer según su reflexión se ha mantenido por que “no se educa al hombre a respetar y valorar a la mujer, a no pegarle”. La educación, no debe delegarse solamente a la mujer como la “qué forma al hombre”, debe ser una responsabilidad que inicia en la familia y trasciende a todos los espacios donde hay hombres. Por consiguiente, no se deben centrar las acciones “solo en educar a las mujeres, hay que educar al hombre”, ya que como afirma, “No consiste en que se eduque a la mujer para que se esté defendiendo”, ya que por fuerza el hombre termina doblegándola.

Otro aspecto que plantea, es el relacionado con los hijos ya que aunque piensa que los hijos aprenden y se comportan de acuerdo al reflejo de lo que han vivido, también cree, que se les puede educar para que no se repita la misma historia, para esto, se requiere de “la inteligencia de la mujer para educar en especial a los hijos varones desde la crianza, que ayuden en los oficios de la casa”, que sean independientes y responsables de sus quehaceres y cuidados personales. La madre debe hablar con ellos y educarlos en la no violencia, utilizando su propia situación. Si la pareja vive en armonía se deben enfatizar los beneficios, pero si viven en una situación de violencia,

concientizarlos sobre el sufrimiento que esto trae. Plantea que sería importante hacer diálogos con los hombres, pero que aún no existe la capacitación para hacerlo.

A ella le “costó muchos años luchar contra la violencia, y vivió etapas muy difíciles, pero ya están superadas”. Ahora “se siente tranquila, asiste a los talleres y simplemente avisa” a donde se dirige. Cuando reflexiona sobre su situación, piensa que “no se hubiera dejado embarazar de tantos hijos, que con toda la información que ha recibido se hubiera enfrentado antes a su compañero y que quedó frustrada al no haber conseguido una persona que la hubiera tratado bien, que la hubiera querido y consentido”, ya que, como afirma “nunca la hicieron llorar por amor, pero si por maltrato”.

Finalmente, comenta que los cambios y exigencias actuales dificultan y complejizan la educación para las mujeres, se debería valorar la experiencia y capacidad, y hacer exigencias de acuerdo a las posibilidades y necesidades de las comunidades.

## **Historia # 2**

Mujer separada hace cinco años. Tiene cuatro hijas de 20, 19, 17 y 13 años. Vive en casa de la mama, junto con ella y sus dos hijas menores. Las hijas mayores viven con los respectivos compañeros y una de ellas, es madre de dos hijos. Con todas sus hijas refiere tener una muy buena relación, aconsejándoles permanentemente que mantengan relaciones de respeto y que nunca se vayan a dejar golpear de nadie.

Los padres se separaron cuando la madre estaba embarazada de ella. Son siete hermanos, cinco hombres y dos mujeres “todos bien seguiditos”. Al momento de la separación todos se quedaron viviendo con la madre. Ella es la menor de los hermanos.

Como nunca vivió con el padre, lo que conoce de la relación de pareja de sus padres es lo que le relata la madre, quien le refería, que el esposo “le pegaba y la maltrataba”, era un hombre muy “violento”, frente a lo que expresó “quizá, yo por eso no aguanto eso”. La madre también le comentó que fue una situación muy difícil, ya que “se echó a la pena, lo que hacen la mayoría de mujeres” y que lo único que la ayudó a cambiar fue su nacimiento.

Actualmente, la relación con la madre es muy buena y cercana, mientras que con el padre es una relación más lejana. No obstante, precisa que ella, a su padre, “lo quiere harto” a diferencia de sus hermanos, cree que es por que como era mujer y la hija menor, él fue muy especial y cariñoso al igual que con su hermana...

Cuando eran pequeños, pasaron muchas necesidades, ya que no tenían que comer, por lo que la madre tenía que trabajar mucho y no les brindaba mucha atención y cariño, a diferencia del padre que las “consentía más”. Ahora dice, “mi mamá es lo primordial en nuestras vidas”.

### **“Las niñas son de la casa, las niñas son para lavar la ropa”**

La relación con los hermanos la describe como muy excluyente, ya que, ellos no le permitían ni a ella ni a su hermana estar en sus “cosas de hombres”, y como, “se sentían los hombres de la casa, porque el papá no estaba”, entonces, las cuidaban en

“que no fueran a salir, que las niñas son de la casa, que las niñas son para lavar la ropa”. Como ella no estaba de acuerdo con esta situación y se negaba a hacer lo que sus hermanos querían, se “gano algunos golpes”.

Cuando fue creciendo sus hermanos se “metían en su vida sentimental”, por lo que sus amigos debían ser del gusto de ellos, para ser aceptados. Fue así, como al padre de las hijas que era amigo de ellos y trabajaba como contratista de construcción “era juicioso”, lo dejaron entrar a la casa y hasta bebían con él. Antes de conocer al padre de sus hijas, tuvo tres novios, pero solo le gustó uno, porque los demás intentaban irrespetarla. El que le gustaba no trabajaba, por lo que no le agradó a la familia.

Había terminado la primaria cuando comenzó su noviazgo con el padre de las niñas y quedó en embarazo a los 18 años. Se fue a vivir con él permaneciendo durante 17 años, tiempo en que recibió “maltrato psicológico, maltrato verbal, físico” y fue “casi 17 años después, que se dio cuenta que no era tan bonito vivir con alguien de quien solo recibías maltrato, de que solo recibes agresiones”.

#### **“Durante trece años fue agresivo, pero no grosero”**

Durante trece años fue “agresivo pero no grosero”. Luego, ya comenzó a decirle “usted no sirve para nada, usted no sabe hacer nada, quien la va a mirar” y fueron esas palabras las que la “hicieron reaccionar”. En esos trece años, le pegó en cinco oportunidades. La primera vez, la golpeó teniendo la niña en brazos, porque al llegar a la casa, no encontró el almuerzo listo. La segunda vez “me dio un chuzón con una navaja”. La tercera vez, la golpeó con “una botella en la cara” evento por el que ella, lo demandó. Y la quinta vez fue frente a toda la familia, en una reunión que llegó

borracho y le “dio un cabezazo que me reventó la nariz”, luego la llamó fuera y “le dio un golpe, un puño en el tabique, y se lo fregó”. Fue cuando dijo “ya no más”.

Ella comenta que cuando su compañero la golpeaba, siempre le prometía que no lo volvería a hacer, pero eso siempre fue una “mentira”, ya que volvía y lo hacía... “Eso es una estrategia de ellos para que la mujer no se vaya, para que la mujer siga ahí como una bobita sumisa”. Además, luego la “conquistaba otra vez, y ella era quien terminaba pidiéndole disculpas”, al recordarlo siente “mucho rabia al haberme sentido culpable y terminar creyendo que me merecía que le pegaran. Cuando tomó la decisión de demandarlo fue una situación muy “complicada”, ya que, además, de tener que insistir en que le dieran la medida de protección, luego la policía no daba cumplimiento efectivo a la orden y volvía a tener el acoso de su compañero.

Otras de las situaciones que se presentaron en el proceso de la demanda fue: que él resultó responsabilizándola al decir que era ella quien lo buscaba y la postura de la funcionaria que llevaba el caso quien le llegó a decir: “pero sólo le ha pegado tres veces, cuatro veces, ¿qué espera usted?...concilie con su esposo”. Aunque todas estas situaciones le molestaron mucho, en ese momento trabajaba en el jardín y eso “fue un apoyo”. Durante esta época, se fue por tres meses a vivir a casa de la madre quien le insistía frecuentemente en que pensara bien las cosas, ya que sus hijas estaban muy pequeñas.

### **Retorna al maltrato “porque lo quería y tenía miedo”**

Decidió regresar nuevamente con su compañero, “por qué lo quería” y tenía “miedo a muchas cosas”, miedo a afectar la relación afectiva que tenía él con la mamá

y los hermanos, miedo de enfrentarse a “situaciones desconocidas y a ponerse en contra de él, por lo que le podría hacer”. Pero cuando le rompió el tabique, ya no toleró más y fue a medicina legal donde le dieron quince días de incapacidad y enviaron el caso a la fiscalía. Después de muchas situaciones, finalmente dio con un juez que lo amenazó con enviarlo a la cárcel por los golpes que le había propinado, sintiendo por fin respaldo y apoyo de la justicia.

Cuando esto sucedió, toda la familia la culpó por la separación, ya que era ella quien no quería continuar con él. Sus hijas, también la culparon y juzgaron de “mala”, ya que, el padre las manipulaba diciéndoles que “no tenía qué comer y dónde dormir”. Como ella accedió a ayudarlo en varias oportunidades, ya cuando no quiso continuar teniéndolo cerca, tuvo bastantes conflictos con sus hijas. Toda esta situación, llevó a que el año pasado, su hija pequeña se fuera a vivir con el padre, permaneciendo con él tres días. Manejar este tema con las hijas fue una situación muy complicada “muy difícil que ellas lo comprendieran”. La relación que sus hijas sostienen con el padre es buena, aunque refiere que les fue difícil enterarse que el padre tenía otros hijos.

### **“Las comisarías de familia son un apoyo para la mujer, mentira”**

Aunque ella se separó hace cinco años, hasta hace dos años realmente lo logró. Expresa que los tres años anteriores, fueron de acoso por parte del papá de las niñas, ya que la seguía a todas partes. Lo demandó y no “hubo gran apoyo, es mentira que las comisarías de familia son un apoyo para la mujer, mentira”. Cuando tomó la decisión de separarse, fue cuando se dio cuenta de “lo que valía como mujer, como persona, que

nadie podía venir y golpearme y vulnerarme mis derechos porque sí, porque se le da la gana, yo soy una persona que merece respeto y ya no quiero vivir más esto”.

El papá de las niñas la presionaba con lo económico, diciéndole que “ella no podía”, la dejaba sin mercado, sin importar “que las hijas aguantaran hambre”. Pasó por momentos de necesidad con sus hijas, por lo que tuvo que recurrir a la ayuda de su madre y a hablar con sus hijas para ajustarse a las posibilidades económicas. Actualmente, recibe una cuota del papá de las niñas que ocasionalmente continúa teniendo dificultades, ya que, como ella tiene una relación con otro hombre y el papá de las niñas no lo acepta, ha intentado golpearlo y la amenaza a través de las niñas con quitarle la cuota que ellos mismos establecieron, ya que no fue por comisaria. Les dice a las hijas que le pidan al hombre con quien sale la mamá, a lo que las hijas le responden que ese no es su papá, que ellas lo quieren a él, y así dice, termina dándoles la cuota.

La relación con su actual compañero le ha generado conflictos con sus hijas, aunque menciona que últimamente ellas tienen una mejor disposición hacia él. Refiere que aunque ésta pareja le propuso matrimonio, ella siente temor que le vuelva a pasar lo mismo, por lo que prefiere esperar y no tiene pensado irse a vivir con él por ahora.

Ella recuerda que el papá de las niñas le comentaba que “le dolía que el papá siempre maltrataba a la mamá, la golpeaba y halaba del cabello”. Según él le comentaba la mamá de él sufrió mucho.

### **Las mujeres: su apoyo**

Ingresó a trabajar en el jardín hace 17 años, por esa época solo tenía sus dos primeras hijas. La mayor tenía 2 años y la menor 1 año. Estando en el jardín, las compañeras se daban cuenta de lo que le pasaba, cuando llegaba golpeada. Ellas le hablaban e insistían que reaccionara.

Finalmente, con base en la formación que recibió en el jardín, hace 5 años, en el 2008, las compañeras la postularon para participar en el proyecto de prevención de Fundar, debido a la situación de recién separada por la que atravesaba en ese momento. Ingresó al proyecto, recibió la formación y fue allí cuando “comenzó a ver la vida” diferente, sentía el deseo de superar su situación y salir adelante. Pensaba que si otras habían podido, ella también podía hacerlo. Terminó sus estudios de bachillerato, técnico y hace un año, en el 2012, el profesional como “licenciada en preescolar”, “gracias a esas capacitaciones, al proyecto y al jardín, soy lo que soy ahora”.

### **Como mujer escucha “soy una líder, les brindó apoyo en esa parte a afectiva”**

Ella como mujer escucha, “tiene la ventaja de tener el contacto con la comunidad”, lo que le permite, al “ver el comportamiento agresivo de los niños”, hablar con las mamás para indagar el motivo de esa conducta y lo que pueda estar pasando en casa que la esté ocasionando. Así mismo, ve muchas mujeres que desde su aspecto físico “piden ayuda a gritos sin pedirla”. Por lo que, comienza a hablarles para generar confianza y ellas terminan comentando la situación de maltrato por la que se encuentran atravesando, es entonces, cuando las invita a los diálogos colectivos o

individuales, explicándoles de qué se tratan y asegurándoles que serían escuchadas en el espacio y momento en que ellas decidieran.

En los espacios colectivos las mujeres llegan a relatar situaciones “tan estremecedoras”, que resultan compartiendo el sentimiento de dolor que las invade, historias donde las habían apuñalado y donde la “mayoría de las agresiones sucedían por el consumo de drogas”.

Al respecto de estas situaciones de violencia, considera que son procesos muy largos, ya que, lleva tiempo tomar la decisión de separarse. No obstante, ella ha “visto pequeños cambios”, como cuando solicitan información y colocan una demanda, “cosas que antes no habían hecho”. Cuando buscan ser escuchadas y comentan sus situaciones para recibir orientación, cuando se comienzan a arreglar y a preocupar por su aspecto físico “estos son avances”.

Ella se considera una líder. Brinda apoyo en “esa parte afectiva” que tanto la ayudó a ella, y utiliza su propia experiencia para comprender y apoyar a las mujeres. Como recuerda que en los momentos de maltrato se “sentía muy sola y confundida”, entonces, brinda un abrazo y les dice: que “ellas son capaces de hacer las cosas, ya que nadie va a hacer por ellas, y que las profes van a estar como un apoyo incondicional en esa parte afectiva”. Las motiva a que se arreglen y se preocupen por ellas.

El ser mujer escucha lo concibe como una gran responsabilidad y una función que le ha dado mucha satisfacción y alegría sobre todo cuando ve cambios en las mujeres, pero al mismo tiempo, le ha generado tristeza, cuando ve el mal estado en que permanecen otras mujeres que “no reaccionan”.

En las reuniones se ha encontrado con mujeres muy jóvenes en edades entre 15, 16 y 17 años y en los diálogos que ha sostenido con ellas, ha comprendido que muchas han sido niñas que salen de sus hogares donde han recibido maltrato, a vivir con hombres con la ilusión de que van a tener una mejor vida. Luego resultan con bebés y dependientes del hombre, lo que les hace sentir incapaces de “poder valerse por sí solas” y cree que “sacar a una mujer que se acostumbra al maltrato es muy difícil”.

### **Autoestima y machismo**

Ella considera que a las mujeres les falta autoestima y credibilidad en ellas, las mujeres

No se valoran y esa es una de las “debilidades más grandes”, creen en todo lo que les dice la pareja por la dependencia económica y emocional. A pesar que las critican, subestiman y menosprecian por su aspecto físico “no se dan cuenta de las barbaridades que ellos llegan a hacer con ellas”. A las mujeres parece que les hubieran colocado un “Chip de estar al servicio de los hombres”, las mujeres “son machistas”, y que es algo que viene de la crianza, desde el ejemplo que las madres y abuelas enseñaban que “todo era para los hombres”.

En el jardín con los niños, han utilizado la estrategia de la muñeca María Paz, que llega a resolver los conflictos, con la cual han conseguido avances, ya que han logrado involucrar a los papas, realizan ejercicios de yoga para manejar la agresividad y han realizado varias actividades alrededor de los valores.

Para ella, trabajar con los niños y su comunidad le genera una gran satisfacción, ya que el vínculo afectivo que establece con ellos le ayuda a brindar confianza y tranquilidad. Sin embargo, tiene gran preocupación por los cambios que se aproximan por parte de la Secretaría de Integración Social, respecto a que dejarán de trabajar con el jardín de su comunidad donde han desarrollado procesos y conocen a la comunidad, porque las rotarán cada tres meses a diferentes jardines de otras localidades. Esta situación le parece muy “complicada”, ya que varias mujeres llevan más de 17 años en los jardines trabajando por su comunidad y apoyándose como grupo de mujeres.

Finalmente, aunque ésta mujer vivió “momentos muy duros” que cuando los recuerda siente un “gran dolor”, y dice: “no podré olvidarlos”, ahora siente “una gran alegría y vive feliz” de haber logrado hacer cosas para ella y salir adelante. Tiene el deseo de ahorrar para conseguir una casa que darle a sus hijas, seguir trabajando y continuar brindando su experiencia de vida a otras mujeres “de que sí se puede”.

### **Historia # 3**

Mujer separada hace 18 años. Tiene dos hijos hombres de 24 y 19 años quienes viven actualmente con ella en una casa que le dejaron los abuelos. Se separó del esposo, cuando su hijo menor tenía un año de edad y desde ese momento asumió los gastos del hogar con ayuda de sus padres. El hijo mayor terminó el bachillerato y no quiso seguir estudiando, trabaja ocasionalmente y cuando lo hace, le “colabora asumiendo sus gastos personales”. El hijo menor estudia en la universidad de ciencia y desarrollo, diseño de modas. Tiene una buena relación con sus hijos, aunque los dos son muy diferentes, “el mayor más descomplicado y el menor más colaborador”.

Los padres convivieron hasta que el padre falleció. De la unión de sus padres, ella es la mayor y única mujer de tres hermanos, ya que, el padre tenía tres hijos más de una relación anterior. Como según relata, el padre se había casado por “obligación”, comenzó una relación simultánea con la madre, por lo que tuvo hijos de las mismas edades con las dos mujeres. Después de mantener esta doble relación y “muchos problemas”, finalmente el padre tomó la decisión de quedarse con la mamá de la entrevistada.

La madre de ella, recibió mucho maltrato por parte del padre, ya que “era muy agresivo, infiel, le decía groserías, la trataba mal y llegaba borracho a pegarle”... “tanto maltrato entre ellos, hizo de su mamá una líder comunitaria. Esto, cambio la relación entre sus padres, la madre “ya no se preocupó más por él, no lo atendía y a pesar que después de un tiempo, él quiso cambiar, a la mamá ya no le importo”. Se dedicó a la comunidad.

**“Me sentí maltratada por lo que me tocaba hacer, lavar, cocinar, por ser mujer”**

Ella nunca recibió, ni se sintió maltratada por parte del padre, ella dice que él fue más exigente con sus hermanos hombres. No obstante, “si se sintió maltratada por lo que le tocaba hacer, lavar, cocinar, por ser mujer”. La relación entre los hermanos era muy conflictiva y esto le “hacía sufrir”, particularmente recuerda al hermano menor como un hombre muy “machista y maltratador con su esposa”. La madre como líder comunitaria fundó el jardín en el que ella trabaja y lleva algún tiempo como presidente de la Junta de Acción Comunal, donde ha conseguido muchas cosas para el beneficio de la comunidad. La describe como “una líder, muy guerrera en la localidad de

Santafé”. Como madre, considera que “siempre fue muy dura para decirme las cosas”, aunque cree que ese trato fue porque quería lo mejor para ella. “hubo maltrato por parte de mi madre”, “siempre me trataba a los gritos, por lo que nunca he podido tener confianza en ella, ya que, resulta lastimándome los sentimientos”.

A la edad de 18 años, por insistencia de la madre, comenzó a “colaborarle en el jardín” con muy poca disposición, ya “que no le gustaban los niños”. En este mismo año, quedó embarazada y contrajo matrimonio con su novio con el que había tenido muy buena relación, ya que, él le colaboraba en los quehaceres de la casa.

Cuando tuvo él bebe, se sintió motivada para continuar trabajando en el jardín, porque pensaba en el cuidado que le podía brindar a su hijo estando allí con él, además de la satisfacción que había comenzado a sentir al trabajar con los niños y niñas.

### **Toleró el maltrato por amor y miedo**

Aunque se casó muy enamorada, su matrimonio sólo duró cinco años de los cuales los tres primeros años “fueron bonitos, y los otros dos años fueron muy duros”. “Fui maltratada verbal y emocionalmente por mi esposo”, por lo que “sufrí mucho”.

El esposo comenzó a “maltratarla” y ella no sabía por qué, de igual manera, él comenzó a ser irresponsable, a hacer cosas indebidas como estar con amigos ladrones, llevar cosas y armas a la casa, a ser mujeriego e infiel, llegaba borracho, se buscaba problemas y prefería estar con los amigos por lo que no permanecía los fines de semana en la casa.

Ella permitió el maltrato, “primero porque lo amaba mucho y porque tenía mucho miedo, me moría de susto de lo que él pudiera hacer, de que me matara y se llevara los hijos”. Sin embargo, “pensaba y no pensaba en mis hijos, ya que no podía tomar una decisión”.

Ella considera que “el maltrato fue más psicológico por las infidelidades y mentiras, cuando llevaba las armas, cuando llegaba borracho, cuando decía groserías, el hecho de ignorarnos como familia y el hacerme sentir como la sirvienta que lo atendía y le tenía todo ahí”, aunque, piensa que ella “también, tuvo sus errores, ya que la pasaba pegada a sus padres y hermano”, y, “esto le generó problemas con el esposo ya que no había privacidad, dejaba de hacer las cosas de su hogar, por atender las cosas de su mamá”. Sin embargo, reflexiona que “tampoco se trataba, de olvidarse de su mamá, porque había conseguido marido”.

En una ocasión en que el esposo llegó borracho con unos amigos a la casa y la comenzó a insultar con groserías, uno de ellos trató de tranquilizarlo y hacerlo entrar en razón para que no la tratara mal, lo que desató su ira y resultó discutiendo y apuñaleándolo. Ante este suceso, ella salió corriendo para la casa de la mamá únicamente con su hijo menor, el hijo mayor quedó allí y presenció la escena, que además completó con tener que ver como también “le pegaban con el cuchillo” a su padre. El niño permaneció allí, hasta que la abuela fue a recogerlo. Por ésta situación, el esposo estuvo detenido pero salió al pagar una fianza.

Posterior a éste evento, pasaron alrededor de seis meses en que no se volvieron a ver, pero después, “como lo amaba tanto”, volvió con él, enfrentó a las personas del

barrio y su propia familia porque pensaba que “él iba a cambiar”. Pasó un tiempo de haber vuelto a vivir juntos, cuando él consiguió de nuevo otra mujer del mismo barrio. Esta mujer llegó a su casa a reclamarle y fue “ese el momento, para tomar la decisión, de no perdonarle una más”. Por ésta época, había recibido una capacitación en fundar y había hablado sobre su situación con sus compañeras del jardín quienes “le empujaron a tomar esa decisión”. Finalmente, llegó a pensar “que no se moriría sin un hombre y que no tenía por qué aguantarse esas cosas”.

**“Él, me culpaba porque lo había dejado y le había tocado refugiarse en otra mujer”**

El padre de sus hijos se fue con la mujer que llegó a reclamarle, relación que pronto terminó. Inicó otra relación con otra mujer, de quien tuvo tres hijos. Pese a esto, “él quiso volver, la llamaba y culpaba porque lo había dejado y le había tocado refugiarse en otra mujer”. Con la partida del esposo, asumió la responsabilidad de sacar a sus hijos adelante con la ayuda de sus padres, ya que, el esposo después de haberse ido, nunca le dio nada para sus hijos.

Un día como tantos donde estaba agobiada por que no alcanzaba con todos los gastos, sintió “mucho rabia e impotencia”, y pensó en demandarlo. Lo comentó a sus compañeras del jardín y aunque recibió su apoyo “lo pensó muchísimo, porque pensaba que después de esto, el esposo, no la desearía volver a ver”.

### **¿Dónde ésta la justicia?**

Ella cree que “no dio con buenos fiscales”, siente haber sido maltratada por parte de la justicia, ya que, cuando fue a colocar la demanda por alimentos al esposo, la comisaria le dijo: “señora, hágase a la idea de que usted solita tiene que levantar a sus hijos, ese señor no trabaja, de dónde le va a dar, ¿si no trabaja?, entonces, mijita consígase un trabajo y usted solita saque a sus hijos adelante”. Por esa época, “como no tenía conocimiento, se levantó y se fue”. En otra oportunidad, otra fiscal le dijo: Si llora, es porque todavía lo quiere, todavía siente algo por él”. Esto le pareció que “las mismas mujeres irrespetan y se encargan del maltrato”.

A pesar de estos sucesos volvió e insistió en la comisaria y en la fiscalía, hasta que le dio poder a un amigo abogado para que se hiciera cargo del caso. Finalmente después de varios intentos, en la fiscalía con la ayuda de un notario logró entregarle la citación, ya que siempre había sido imposible notificarlo.

La reunión con la fiscalía, fue un proceso muy doloroso, ya que tuvo que enfrentar desde las burlas de la mujer del exesposo hasta la negativa de él para dar la cuota a sus hijos, argumentaba que tenía otros hijos, y que “ya ellos eran más grandes y no tenían derecho y los otros sí”. Ese día sintió el apoyo de la fiscal, quien le precisó al exesposo sobre la responsabilidad de tener hijos, y le aclaró que todos los hijos tienen los mismos derechos.

Como no lograron conciliar, el padre de sus hijos recibió una condena a 24 meses de prisión y una multa al estado por honorarios, y “hasta la fecha, de todo lo hizo no ha conseguido nada, no ha sucedido nada, y sus hijos ya están grandes”.

## **Mujer escucha: brinda fortaleza a las mujeres a partir de lograr su propia fortaleza**

Ella lleva 24 años discontinuos trabajando en el jardín, ya que, cuando estuvo casada hubo una época en que dejó de trabajar, luego, por “presión de la madre, respecto a que no dependiera del esposo, volvió al jardín”.

En el jardín conoció de la fundación Fundar por referencia de otras compañeras de jardines de barrios cercanos, no obstante, la vinculación fue muy difícil y demorada. Sin embargo, cuando lo lograron comenzaron a recibir capacitaciones en “la parte pedagógica, administrativa y nutricional”. Tiempo más adelante, aunque “no le nacía, le tocó estudiar” ya que se los comenzaron a exigir. Hace seis años “se quedó en el técnico de preescolar” por la falta de recurso económico, ya que, tenía que sostener su hogar sola.

Ella se encuentra “muy agradecida con fundar” ya que, por la época en que tuvo mayores dificultades con el esposo, recibió una capacitación de autocuidado y autoestima que “como mujer le sirvió mucho”. Allí expresaban sus sentimientos y sentir como mujeres, sin que nadie las juzgara, “eso le sirvió muchísimo, para hoy en día poder hacer lo que hace”. Adicionalmente, considera que fue un proceso de muchos años, ya que era una persona “muy tímida, a quien le daba vergüenza y miedo hablar”.

Con base en un “diagnóstico y análisis que hizo la fundación fundar, donde se evidenció mucha violencia contra los niños y las mujeres, se realizó y presentó un proyecto a tierra de hombres sobre prevención de violencias y fueron premiadas con el apoyo económico para capacitar a varias mujeres”. Así, realizaron “la convocatoria a

todos los jardines a nivel distrital, con el requisito que les naciera, que quisieran y que fueran dos mujeres, por si una se retiraba la otra podía seguir apoyando los procesos a las familias”.

Iniciaron con “programas donde el eje principal eran los niños y las niñas de cero a cinco años, después escolares y clubes juveniles, teniendo siempre esa secuencia”, para también “apoyar los grupos que apenas están empezando a sufrir, que son los jóvenes”. Frente a ésta labor “se siente “orgullosa y feliz” de ver como los niños y jóvenes que cuidaron, ahora como padres de familia llevan a sus hijos al jardín, porque “las recuerdan con alegría”.

En la actualidad, el jardín cuenta con “el programa de prevención de maltrato hacia los niños y de violencia hacia las mujeres”, informan a las mujeres sobre los espacios donde pueden ser atendidas y escuchadas o que pueden ir en el momento que quieran”, “las atienden en el momento en que la mujer lo necesita, en el momento donde está destrozada”.

Ella se “postuló como mujer escucha cuando una de ellas se retiró”, lo que la motivó fue “ver tanta violencia en las familias que atendían en la localidad y lo que estaba viviendo con el papá de sus hijos”. Pensó que “tenía que prepararse, salir de eso, apoyar a sus hijos, ser una líder y tomar sus propias decisiones para el beneficio de sus hijos y de ella, no pe

El ser mujer escucha “le ha servido muchísimo para fortalecer su familia, ya habla sin miedo, ni temor y siente fortaleza para poderla dar a las otras mujeres que no han podido tomar esa decisión de no dejarse maltratar y que dependen todavía del

esposo”. Ha visto resultados y hay muchos testimonios de mujeres que están muy agradecidas con éste proyecto, sin embargo, hay casos que, “siguen patinando, siguen ahí”.

Ella “ya puede hablar con seguridad y tranquilidad porque ya maduró, ya sufrió mucho”, permanentemente, les reitera a las mujeres que si una persona no las quiere, es mejor no estar con esa persona para que le hagan daño, que la vida se debe compartir con un hombre que las quiera, sin someterse a maltratos, ni ser ignoradas. Ella ha percibido que la mayor preocupación que expresan las mujeres para tomar la decisión, es por “el sustento de la casa”. Frente a esto, les sugiere “estudiar y trabajar para no depender y permitir una vida de maltrato, amargura y humillación”. Además, les insiste en “que las mujeres pueden vivir sin un hombre, que pueden tomar sus propias decisiones, que ellas solas pueden salir adelante sin tener una persona que no vale la pena y que las esté violentando, que hay muchas maneras de sobrevivir y sacar a sus hijos adelante”.

Ella considera como violencia doméstica la violencia física, psicológica, emocional, espiritual, y la simbólica, que como dice “es la que menos se ve y la que más sucede: es la indiferencia, el ignorar y no ponerle cuidado al otro”.

Ella piensa que su trabajo le ha brindado experiencia y práctica, pero que se encuentra abatida y “muy triste”, por decisiones y cambios que ha realizado la Secretaria de Integración Social donde “no las han tenido en cuenta”. Considera que han sido muchos años, donde han realizado diversas acciones para que no reconozcan su labor. Todo esto, “las debilitó como asociación, quedando sin autonomía” y ha

generado “el desinterés en las mujeres”, sólo permanecen “tratando de sobrevivir” las que llevan más tiempo.

Desde su experiencia, un error de la juventud es durar poco tiempo de novios, ya que le parece “bonito el matrimonio pero con alguien que lo ame, lo valore y sea responsable”, ella cree que es importante amar a otra persona y tener una ilusión. Por lo mismo, desde hace aproximadamente nueve años, sostiene una relación con el abogado amigo que le ayudó en el proceso de la separación. Ésta relación que le trajo dificultades con sus hijos, quienes se sintieron con la autoridad de juzgarla, por lo que tuvo que dejarles claro que ella “tenía derecho a tener un amigo y que no dejaría que ellos manejaran su vida”. Agrega “Dios mío hasta de sus propios hijos, uno recibe el maltrato”.

Reflexiona acerca de que nunca rehízo su vida pensando en sus hijos, lo que la hace “sentirse egoísta con ella misma” ya que, cuando ellos se vayan, “va a quedar sola”. Sin embargo, su situación actual relacionada con que éste hombre es complicada, ya que, siempre ha estado casado, tiene tres hijos y convive con la esposa, a la que según él le dice “no quiere”. Esto le genera gran culpa y ha pensado en terminar con ésta relación, ya que, “él está violentando a su esposa por que la está engañando”, pero “le cuesta muchísimo”. Y cuando la madre le juzga ésta relación, ella le recuerda “que ella hizo lo mismo”.

Finalmente, antes cuando ella era maltratada se quedaba callada y lloraba, ahora exige respeto por sus decisiones y afirma con seguridad que resolverá las consecuencias que se deriven de éstas.

**Historia # 4**

Mujer pensionada y separada hace 24 años. Vive en una casa que le heredó la madre, con tres de sus cinco hijos, un hijo separado y padre de un niño y dos hijos solteros. Los otros dos hijos, uno tiene su hogar y tiene un niño y el otro hijo soltero, vive con el padre. Percibe haber tenido una niñez “tranquila”, a pesar de que el padre maltrataba a la madre. Esta situación de maltrato, se mantuvo hasta que ella cumplió los nueve años, ya que a partir de ese momento, “el padre no le volvió a pegar a la mamá”, cree que “por respeto a ella como hija, porque la quería mucho”.

**El maltrato “normal en un matrimonio”**

La madre como “era campesina e ignorante porque no sabía leer”, “les hizo ver el maltrato, como normal en un matrimonio”. La mamá disculpaba y justificaba las acciones violentas del padre, por eso, a ella se le hacía “normal que el papa la golpeará, por no hacer las cosas”. Dice, que solo cuando ella lo “empezó a sufrir, fue cuando se dio cuenta, que los hombres las maltrataban porque querían, y se desquitaban”. En ese momento, lo que había visto como normal, ya no lo era.

Sus padres nunca la maltrataron, por el contrario la cuidaban mucho, por ésta razón, como “no le enseñaron la vida, no aprendió a defenderse”. A su hermana le pasó lo mismo y todavía le da miedo “hasta salir a la calle”. A los 24 años, tuvo su primer novio con quien sostuvo una buena relación durante dos años. De ésta relación tuvo un hijo, por lo que como pareja tenían intenciones de casarse, pero el padre del niño, fue asesinado cuando el niño tenía un año de edad.

Comenzó a trabajar en una fábrica donde conoció al padre de sus otros hijos, quien le pareció un “hombre excelente”, ya que, de novios era muy “detallista”.

### **Le sentía terror por los golpes tan duros y temblaba**

A los seis meses de relación, se fue a vivir con su compañero, y a partir de ese momento todo cambio, él comenzó a “pegarle mucho y utilizar todas las clases de violencia, le sentía terror por los golpes tan duros y temblaba”. Durante los once años que duró la relación, nunca le comentó a sus padres “por miedo”, ya que, él amenazaba con golpearla si les decía. Por ésta razón, sólo los visitaba cuando habían desaparecido las marcas de los golpes. De igual manera, golpeaba a los hijos y ellos le tenían “terror”. Actualmente, los hijos lo ayudan, porque ella se los ha “inculcado”, pero a él “no lo quieren”.

En una oportunidad su hermano que trabajaba con la policía, la encontró golpeada y además de golpear a su compañero, le insistió para que fuera y lo demandara. Ella nunca lo demandó, por temor a las amenazas que recibió de su compañero, respecto a que demandaría a su hermano para que lo echaran de la policía. Tiempo después de ésta situación, la madre terminó enterándose y le dijo: que no se dejara, que le diera con lo que tuviera.

### **Voy a arriesgarme..... y él me tuvo miedo**

Un día que el compañero llegó y la golpeó, recordó lo que le decía la mamá y se dijo: “voy a arriesgarme”, no sabe de dónde “cogió valor, agarró una olla y se la puso

en la cabeza” como vio que él le tuvo “miedo”, a partir de ese momento, cuando él le iba a pegar, ella ya no se dejaba y también “le tiraba, con lo que yo tuviera”.

Como había dejado de trabajar y permanecía en la casa, comenzó a hablar con una mujer que “era muy comunitaria”. Ella fue quien la invitó a charlas que dictaban en la casa matriz, donde asistía a “escondidas” del compañero y donde comenzó a escuchar de maltrato y otros temas. Fue entonces, cuando se dio cuenta que eso era lo que le estaba pasando a ella, y empezó a preguntarse a sí misma “¿yo qué estoy haciendo con ese tipo?”, también la “hacían hablar de lo que le había pasado, hasta que llegó el momento, en que ya pudo contar, sin llorar”. Llegó a contarle y reclamarle a su mamá por no hablar sobre muchos temas de mujeres, y que a pesar, de que la madre no sabía leer, la llevó a escuchar las charlas. Estas les ayudaron no solo a la mamá, sino también logró “encaminar a la hermana”.

### **Sintió el apoyo de las mujeres.....y tomó la decisión**

Ella llevaba dos meses asistiendo a los talleres y al sentir la ayuda y el apoyo de las mujeres, tomó la decisión de separarse del esposo cuando estaba embarazada de su cuarto hijo. Su compañero la buscó prometiéndole que cambiaría, pero como en los talleres escuchaba que esa situación no iba a cambiar, y ella ya le había dado muchas oportunidades y “no pasaban quince días y volvía a golpearla”, tomó la decisión de no volver con él. Al comienzo, le fue muy difícil, porque se sentía “muy triste y lloraba mucho. Ahora cree, que ya “lo ha superado”.

Esta situación afectó su autoestima, de tal manera que, “ya no le interesaba vivir, sólo quería morir”. Salir de ésta situación “fue muy duro, se requiere tener fuerza de voluntad”.

Económicamente era ella quien trabajaba y “mantenía la casa”, y que eso le parecía “normal”, él poco aportaba, porque no había querido volver a trabajar, sólo se desempeñaba en algunos trabajos informales que le salían. Nunca conoció a la familia de su compañero, ya que, él no hablaba de ella. Sin embargo, ella cree que “de pronto lo maltrataron, para ser tan violento, eso hay secuelas”.

Por temor a las amenazas del esposo, ella nunca demandó, ya que él le decía que si ella lo demandaba, él hablaría mal de ella, así tuviera que pagar testigos, de tal manera que, por temor a que sus hijos la “cuestionaran”, decidió “sacar a sus hijos adelante” sola, sin recibir su ayuda. Les dio sustento y educación a los cuatro hijos que vivían con ella, ya que el esposo se llevó al cuarto de sus hijos cuando éste tenía apenas un año de edad y como en ese momento trabajaba cumpliendo horarios muy extensos, “no le dio mucha importancia”, pensaba “pues si está con el papá, que el papá lo mantenga”.

Ahora, vive arrepentida porque cree que fue un gran error, su hijo “nunca la llama, ni se interesa por ella, tampoco le responde las llamadas”. Aunque ella ha intentado acercarse a él, a través de sus otros hijos, tampoco lo ha logrado. Sus demás hijos la culpan, por la decisión de no haber seguido insistiendo al padre del niño para que se lo regresara. Siempre ha estado al tanto de la vida de él, sabe que de niño el padre lo golpeaba, y que ahora que tiene “como 26 años y ha estudiado dos carreras en

el SENA”, es él quien sostiene al papa. La relación con sus otros hijos, la considera muy buena, ya que, ellos están muy pendientes y “apegados” a ella.

### **Participación y transformación como mujer líder**

Ella continuó asistiendo a los talleres que tanto le ayudaron, pues antes “me sentía mal, me sentía lo peor”. Luego comenzó a participar en un proyecto de teatro, se vinculó a la red de niños y niñas y luego a la fundación de mujeres líderes de Santa Fe. Ahora, es la vicepresidente de la Junta de Acción Comunal del Triunfo, donde se encuentra con otras mujeres que reciben capacitaciones permanentes sobre diversos temas. Al comienzo sus hijos no se encontraban a gusto con lo que ella hacía, hasta que ella tuvo que hacer respetar su posición, y ahora la acompañan y apoyan.

Cuando piensa sobre su experiencia considera que le faltó saber sobre el maltrato, que no hubiera tenido todos los hijos que tuvo, que no le hubiera sufrido a su compañero lo que le sufrió, que no hubiera desaprovechado la oportunidad de haberse ido a otro país y que las mujeres necesitan del apoyo de otras mujeres que hayan “sufrido maltrato” para poder comprender que lo que “están viviendo está mal” y poder salir de esa situación.

Ella les diría a las mujeres que son víctimas de maltrato, que asistan a los talleres contra la violencia a las mujeres, que busquen apoyo, les contaría su historia para que se dieran cuenta que sí se puede salir. En proyectos, ha utilizado técnicas como el teatro para “desfogar la rabia”, así como también, para reflejar la violencia en espacios como la familia y el trabajo. Todo esto, ha contribuido que las mujeres reconozcan el maltrato y “se concienticen”.

Toda ésta participación ha llevado a cambios importantes en su vida, ahora “ve que es valiosa”, a pesar de todo lo que le pasó, “que se ha podido superar y salir, que ya no se deja aplastar”, ahora puede “determinar su vida sin miedo, lo que quiere hacer, decir, a donde quiere ir, si quiere viajar”, antes, no podía determinar qué vestir, hablar, a donde ir, “tenía que estar sujeta a lo que le dijeran”.

#### Historia # 5

Mujer casada hace 25 años. Tiene tres hijas de 28, 18 y 10 años. Vive en casa propia con el esposo, dos de sus hijas, la nieta de 3 años hija de su segunda hija y el padre de 87 años. La hija mayor vive con el compañero y tiene dos hijas de 8 y 5 años. La hija mayor, terminó el bachillerato y realizó algunos cursos en el SENA. La segunda hija, estudia psicología en la universidad y el padre vive con ella hace 20 años, al haber quedado sólo, enfermo y abandonado por sus hermanos.

#### **Un padre machista, borracho y maltratador**

Tiene once hermanos, dos ya fallecidos. Del primer matrimonio de la madre tiene siete hermanos, siendo ella la mayor, y cuatro hermanos del segundo matrimonio. Sus padres se separaron cuando ella tenía 8 años de edad, hace aproximadamente 40 años. Recuerda al padre, como un “hombre muy trabajador pero machista, borracho, irresponsable y maltratador”, ya que, le “pegaba” permanentemente a la madre. Dice, que “cree que eso, es lo que no le permite que la lastimen”.

Por ésta situación de maltrato, la madre se fue del hogar y los “abandonó” durante un año. Durante ese año, aunque el padre tomaba mucho, nunca los maltrató y

no “pasaron hambre”. “Aguantaron hambre” cuando vivían junto con la madre, porque él papá no le daba dinero y comían con lo que la madre se rebuscara lavando. La madre había sido criada en el campo y no tenía educación, y de igual manera, ella había sido maltratada por el padre y el abuelo, ya que quedó huérfana de madre y padre a los tres años de edad.

Al año de estar viviendo con el padre, la madre “apareció”. Al comienzo, el padre no le permitía ver los hijos, pero finalmente “acordaron, y el padre se los entregó permaneciendo en adelante con ella. Luego, aunque el padre volvió a buscar a la madre, ella ya estaba “fuerte” y dijo que no. Tiempo más tarde, la madre estableció una nueva relación volviéndose a separar del compañero, por verse enfrentada a la misma situación de maltrato.

### **Sometida al cuidado de otros siendo una niña**

El maltrato que no recibió del padre, lo recibió de la madre. Como la madre salía a rebuscar el sustento y ella era la mayor de las mujeres, la madre esperaba, que ella le colaborara en los quehaceres de la casa y el cuidado de sus hermanos. Pero como aún era una niña, tenía diez años, y no comprendía la situación de la madre, no podía cumplir con lo que ella esperaba y por eso la golpeaba. Antes “no la quería”, ni la entendía, ahora, la entiende, y piensa que gracias a ella es una mujer organizada, responsable y profesional., no obstante, reitera haberse sentido muy maltratada verbal y físicamente. Actualmente, la relación con la mamá ha mejorado, aunque persisten sus diferencias.

Ella quedó embarazada cuando tenía 17 años y cursaba el segundo de bachillerato. Cuando su hija tenía nueve meses, la madre al ver la necesidad del barrio funda el jardín gotitas en 1986, con quince mujeres más y le insiste para que ella le ayude en el jardín. Comenzó sin mucha disposición, pero que ya lleva 36 años de estar trabajando allí.

### **El engaño, la mentira y la reproducción de la violencia**

Se casó con su primer novio y padre de su hija cuando ella tenía tres años de edad. Tuvo una muy buena relación, hasta el día en que se enteró que el esposo le había sido infiel. Ésta noticia la alteró e insultó a su esposo, por lo que él fue “cogiéndola del cuello y arrojándola a la pared”. En éste momento, a pesar de que se encontraba en el quinto mes de embarazo de su segunda hija, recordó cuando el padre maltrataba a la madre y reaccionó violentamente contra él.

Al recordar el maltrato del padre hacia la madre, se llenó de ira, ya que nunca pudo hacer nada cuando estaba pequeña, entonces, “fue a la cocina, cogió gasolina y se la botó, diciéndole que si no se iba le prendería candela”. Ella sintió que al esposo le dio mucho temor, y se fue. “Pero no permití que me lastimara, no permití”. Además cogió toda la ropa de él y la quemó, “no quería volver a saber de él”.

### **Tomé la decisión y rompí la cadena de maltrato**

La madre fue maltratada, la maltrató a ella como hija y cuando el compañero intentó maltratarla, “rompí la cadena”. Aunque cree que él “tuvo razón para agredirla, porque lo insultó y no se calmaba”.

Cuando ella tomó la decisión de separarse tenía “muchísima rabia”, y no “sintió miedo”, por que contaba con el apoyo de la madre, tenía una casa construida por el esposo y trabajaba en el jardín.

El esposo estuvo buscándola permanentemente, pero ella durante dos años, no quiso volver a verlo, ni hablar con él. Durante este tiempo, no le permitió ver a su hija mayor, ni le permitió estar cuando nació su segunda hija, Tampoco, le recibió ayuda económica. Por ésta época terminó su bachillerato y a partir de la insistencia de su esposo, decidió dejarle ver a su hija mayor, quien ya tenía 12 años y con quien mandaba cosas para la casa, también, le permite conocer a su segunda hija, al año de haber nacido. Cuatro años después de permanente búsqueda por parte del esposo, decide regresar con él. Ésta decisión piensa que la tomó “más por sus hijas”, ya que la hija pequeña preguntaba por él papa y había comenzado a tener problemas con su hija mayor.

Como ella permanecía ocupada trabajando, a su hija le empezó a ir mal en el colegio y se enteró que estaba en riesgo con las drogas, por lo que, pasó momentos “muy duros, que tuvo que vivirlos sola con su hija”. Ésta situación le generaba mucha rabia hacia el esposo, además de que “no olvida la infidelidad y que hubiera intentado golpearla”. Aún considera, que no ha podido perdonarlo del todo, siente “mucho dolor” y él lo sabe. Fue una experiencia “muy dura”, pero recibió mucho apoyo de Fundar, por lo que agrega “para mí Fundar es, Fundar”.

Su hija mayor, le reclamó por haber regresado con el esposo, ya que, ella también tiene “mucho resentimiento” hacia el padre por todo lo que pasó, no obstante, tienen

buena relación aunque ella dice: “que no lo quiere, como él quisiera”. Sus hijas son lo más importante para ella, por lo que no está de acuerdo con la cultura que le inculcaron de pequeña, de que lo mejor es para los hombres, en su casa, lo mejor es para sus hijas.

### **Reformando y reconstruyendo valores como mujer escucha**

El trabajo en el jardín, le permitió hacer el técnico y luego la licenciatura en preescolar. Hace cuatro años comenzó en el proceso de ser mujer escucha, en el proyecto de la Fundación Fundar que inició aproximadamente en 1996. Una “fundación de apoyo comunitario a jardines”, que comenzó brindando capacitaciones en lo relacionado con el desarrollo de niños y niñas. En ese proceso, Fundar empezó a ver la necesidad de trabajar con madres y padres de familia para “enseñar o reformar o reconstruir valores, pero dando capacitación a las mamás, ya que de 103 niños y niñas, encontraron que 70... 80 madres eran maltratadas”.

Para ser mujer escucha, primero, le debe interesar las mujeres, debe “haber vivido” una experiencia de maltrato y debe tener un “perfil” donde se le facilite la relación de diálogo con el padre y la madre de familia. Ella se ofreció para ingresar al proyecto, en el momento en que una de sus compañeras tuvo que retirarse.

Ella recibió formación jurídica, psicológica y social, así como, orientación de cómo actuar frente a diversas situaciones. Durante los cuatro años, ha recibido capacitación permanente y sólo hasta hace dos años, fue cuando comenzó a “atender comunidades” y a trabajar con madres de familia. El proyecto consta de tres partes: el trabajo con niños y niñas, el trabajo con la madre de familia y el trabajo con el grupo

de formadoras del jardín. Este último, es el encargado de identificar los niños y niñas que “llegan golpeados, que son agresivos, rebeldes o muy callados”.

### **Una líder dentro de la comunidad**

Ella se siente “una líder dentro de la comunidad”, ya que a través del proyecto ha aprendido a “escuchar, entender y no juzgar”, a sensibilizarse frente “al temor, sufrimiento y dolor” de las mujeres para comprenderlas mejor. Su experiencia y formación le ha permitido orientar a las mujeres sobre el apoyo al que pueden acceder a nivel jurídico, psicológico y de casa refugio. Cuando “Da alternativas, posibilidades y una orientación” a las mujeres, es para que “cuenten con un apoyo y ellas mismas empiecen a buscar la solución y salgan del problema”. También, el proyecto le ha servido en su vida personal para dejar de ser tan agresiva en la formación de sus hijas y en la relación con su compañero.

Las mujeres escuchan “buscan a esas mamás que creen necesitan de ellas”, y las invitan a los diálogos individuales y colectivos para escucharlas y atenderlas. El diálogo colectivo les parece una mejor experiencia, ya que se establecen vínculos afectivos de ayuda y solidaridad. Se desarrolla con un grupo de máximo siete mujeres, donde se les respeta sino quieren hablar y se enfatiza la confidencialidad del encuentro “como un pacto de silencio”. En éste espacio al escuchar las historias de vida de otras mujeres, se motivan a contar su historia y lo que les sucede, ésta dinámica les ayuda a reflexionar a partir de la experiencia de las otras mujeres, les da fortaleza e impulsa a tomar decisiones.

Si ninguna mujer toma la iniciativa de hablar, la mujer escucha “pone su historia para que la conozcan y se den cuenta que fue una lucha, pero que lo intentó y pudo”. Les informan sobre las rutas, qué hacer y adónde acudir en situaciones de maltrato. No las aconsejan, ya que son ellas mismas quienes deben tomar la decisión. Resaltan sus capacidades y cualidades “transmitiendo su fortaleza”.

A las mujeres les dan “talleres de autocuidado para que valoren su cuerpo y su imagen”, talleres de relajación y masajes, mostrando lo importante que es dedicar tiempo para ellas. Las orientan en la parte jurídica a través de talleres que realiza una abogada.

Aunque son pocas las denuncias, son muchas las mujeres que en el “terreno” ven, siguen siendo lastimadas. Esto lo atribuye a que “a la mujer le da miedo denunciar.....porque tiene pocas posibilidades y al no haber oportunidades, se someten al esposo”. Conocen que “el silencio que hay, es porque hay muchísimo temor”. Temor por la dependencia, porque, él es el que “la mantiene, aporta para la comida y el arriendo”, además, de la cultura donde se le enseña a la mujer que “el hombre es el que manda en la casa”. Sostiene que el “contexto social influye muchísimo”, y que “todo queda tapado, es oculto y privado”.

Han tenido casos de mujeres en donde los esposos las “maltratan física, psicológica y sexual, las intentan matar, les han dado cuchillo o tiros” y meses después finalmente, toman decisiones. No permiten que continúe la violencia. En los dos años que lleva en el proyecto, han “armado como a 32 mujeres” en las que van viendo

pequeños cambios, esto que les genera gran satisfacción ya que “con que una cambie, va generando un ciclo, que va haciendo que otras también cambien”.

Ella considera que la violencia no es sólo cuando se golpea, hay violencia psicológica que incluye hasta un grito. Hay muchos hombres que culturalmente siguen teniendo la idea de que pueden maltratar a las mujeres, como si tuvieran ese derecho. Atribuye la “culpa a la cultura que traen de antes”.

## ANÁLISIS DE LA INFORMACION

Para éste análisis se privilegiaron los cinco relatos de las mujeres víctimas de violencia doméstica entrevistadas que configuraron su subjetividad política en situaciones de emergencia social. Inicialmente se interpretaron y organizaron los relatos identificando experiencias comunes que se dilucidaron a partir de las narrativas, y que permitieron establecer códigos para la organización de esta información.

Los códigos que se identificaron, al ser considerados a la luz de los conceptos teóricos planteados en ésta investigación, permitieron interpretar los relatos en categorías que reflejan los tres momentos centrales según el planteamiento de Foucault el saber, el poder y la ética o el cuidado de sí “Foucault considera que el sujeto de conocimiento se conforma según la episteme de su época, y el sujeto de poder, según los dispositivos de fuerza en los que está inserto. Otro tanto ocurre con el sujeto de la ética, en el sentido de que nos es un sujeto dado de una vez y para siempre, o constituido a priori, sino que se consolida como sujeto desde y a través de las prácticas y los discursos” (Díaz, 1993, pág. 53). (Ver Anexo. Árboles).

El saber considerado como el sujeto de conocimiento desde la producción histórica de la verdad, del a priori histórico del saber. El poder como el sujeto de poder en las relaciones donde interactúan con otros sujetos y el cuidado de sí, como el sujeto ético que se construye y transforma. Foucault (1985) reflexiona al sujeto desde tres ontologías en constante implicación: La primera, desde las condiciones en las que el sujeto se ha constituido históricamente en relación con el conocimiento, con la verdad.

El segundo, la relacionada con el poder, en el sentido de ejercer dominio sobre otro y la tercera, del sí mismo, de la subjetividad “una ontología histórica en relación a la ética a través de la cual nos constituimos en agentes morales”. (Foucault, 1985, págs. 193-194).

La tabla que se presenta a continuación ilustra la organización que se realizó de los códigos y las categorías que se establecieron de acuerdo a los relatos, para posteriormente, continuar con el análisis particular de las experiencias a las cuales se vieron enfrentadas las mujeres entrevistadas.

<b>SABER (A priori histórico)</b>	<b>PODER (Acciones como sujetos políticos)</b>	<b>CUIDADO DE SI (Modos de subjetivación)</b>
<p><b>1. ASPECTOS QUE FAVORECEN LA VIOLENCIA</b></p> <p>Aceptación cultural de la violencia Herencia y aprendizaje Dependencia afectiva Dependencia económica Sacrificio por otros Número de hijos y manipulación Miedo e intimidación Ignorar y guardar silencio Recriminación familiar Alcohol y consumo de otras sustancias Analfabetismo Desconocimiento cultural y normativo Falta de denuncias Falta de leyes y apoyo judicial Experiencia de violencia en la niñez</p> <p><b>2. REPRODUCIR LA VIOLENCIA</b></p>	<p><b>1. LIBERTAD</b></p> <p>Autonomía y libertad Toma de decisiones Espiritualidad</p> <p><b>2. CAMBIO Y TRANSFORMACION DE LAS RELACIONES DE PODER</b></p> <p>Acciones para defenderse- Emancipación Autonomía</p>	<p><b>1. APOYO</b></p> <p>Apoyo de otros Seguridad, intimidad y confiabilidad Autoestima Reconocimiento de y en el otro</p> <p><b>2. ACCIONES QUE GENERAN CAMBIO</b></p> <p>Deseo y superación- Toma de decisiones Formación y capacitación Autonomía y libertad- Capacidad de lucha</p>

Maltrato de las mujeres a otros		
<b>3. DOMINACIÓN Y SOMETIMIENTO</b>  Dominación y sometimiento Control sobre el cuerpo Falsas promesas de cambio		
<b>4. TIPOS DE VIOLENCIA</b>  Física, psicológica, simbólica, verbal y sexual		

De acuerdo con los resultados obtenidos en las entrevistas aplicadas a mujeres que fueron víctimas de violencia doméstica con el objetivo de identificar los saberes y las prácticas de poder, se encontró que frente a los saberes, existe una situación *de **aceptación cultural*** de éste fenómeno de violencia contra las mujeres. -Es importante aclarar que a lo largo del discurso de las entrevistas, se encuentran los términos de maltrato o abuso utilizados por las mujeres como sinónimos de violencia-. Ésta normalización de la violencia, según como lo enuncian las mujeres, fue haciendo parte de la vida cotidiana, al configurarse como una derivación de la ***herencia y el aprendizaje*** por cuanto, consideran que la violencia es una realidad que ha pasado de generación en generación, constituyéndose como algo habitual en los hogares “en esos tiempos todo el mundo le pegaba a todo el mundo”... “yo le echo la culpa a la cultura, es esa cultura que traen de antes”. Cultura que según expresan las mujeres, incluía mantener el maltrato en la intimidad, en lo privado “antes supuestamente de la puerta para adentro era privado, podían hacer con la persona lo que se les diera la gana y no había quien dijera nada”. Aprendizaje que las mujeres incorporaron y que fue dada por la propia vivencia, por la episteme de la que hicieron parte, más claramente como lo

expresa Foucault en el texto de Esther Díaz “el sujeto de conocimiento se conforma según la episteme de su época” (Díaz, 1993, pág. 35).

Esta naturalización consideran las mujeres se ha mantenido como un legado donde la madre acepta, tolera y permite el maltrato, haciéndolo ver como normal al disculpar al marido, al responsabilizarse “Mi mamá decía: que para ella era normal que él le pegara o la tratara mal. Ella decía: es que yo no hice tal cosa o llegué tarde, ella sacaba disculpas disculpándolo a él, entonces, a nosotros nos parecía como normal” y justificar la situación de maltrato. “él tuvo razón por que yo lo insulté, le dije palabras feas y le dije: no me voy a calmar” “yo le reclamé, me imagino que lo hice de mala manera y él reaccionó”.

Todos aspectos de la herencia y el aprendizaje opinan las mujeres, se van constituyendo como legado cultural, en una cultura del machismo que es reforzado por las mismas mujeres, “las mujeres son machistas, es algo que viene de la crianza, el ejemplo de las madres y las abuelas enseñaban que todo era para los hombres”, relatan que las madres durante la crianza incorporan modelos de comportamiento donde enseñan a sus hijos e hijas los roles del hombre personificado en el padre y el de la mujer en la madre.

Se propicia así, que el rol del hombre se incorpore como el que tiene el poder, “mi mamá me enseñó que en la casa mandaba mi papá”... “esas culturas más feas de atrás, dizque primero hay que servirle al esposo” mientras que, al rol de la madre le corresponde lo relacionado con el cuidado de la casa y el proveer cuidado y protección. “yo sentía el maltrato más hacia que, como era la mujer, entonces me tocaba cocinar,

lavar la casa” y se fortalece con expresiones que subsisten de generación en generación como “no llore que usted es un hombre, usted no es una niña y las que lloran son las niñas”. Éstas experiencias, tal y como lo expresan las mujeres van constituyendo culturalmente, un entorno donde se arraiga y mantiene el machismo. “sí porque a nosotras nos han puesto como ese chip, de que nosotras estamos al servicio de los hombres”.

Profundizar en los saberes de las mujeres, lleva a confirmar que los estatutos de verdad históricamente contruidos en la sociedad, legitiman un orden social establecido por una cultura del machismo donde la mujer no solo acepta, sino que refuerza e incorpora modelos de comportamiento excluyentes donde el rol de hombre representa el poder y el rol de la mujer representa el servicio y el cuidado “...o el uno o el otro. El que se encuentra en el lugar de uno ocupa una posición jerárquica superior, en tanto el otro queda desvalorizado mediante una operación lógica en la que solo habría lugar para uno, el otro ocupa una posición desjerarquizada, (Burin M. , 1998, pág. 20) quedando, la mayoría de las veces el hombre en posición de sujeto y la mujer en posición de objeto”.

Toda ésta cultura predominante del machismo, ha llevado a que las mujeres transformen el deseo en necesidad, al generar **dependencia afectiva** hacia el hombre, pues manifiestan cómo desde la crianza, se les ha enseñado a mantener un comportamiento de sumisión frente al hombre, conducta que ha iniciado desde los roles que se infunden desde niños, donde la mujer no tenía permiso, ni libertad para decidir “eran cosas de hombres” y por el contrario se les inculcaba el rol del cuidado de la casa y de otros “como era la mayor, me tocaba cocinar... cambiar un verraco pañal y yo era

una niña”, de evitar que estuvieran expuestas a situaciones de riesgo lo que limitó su actuar y conocimiento.

Las mujeres consideran relevante para la comprensión de éste fenómeno, que en la dependencia afectiva la cultura incursiona como aspecto relevante, pues como ya se abordó anteriormente, es una cultura donde la mujer ha estado determinada por el poder que otro ejerce sobre ella, desde el modelo de configuración que observa de su madre y las figuras maternas hasta el modelo social en general que asume la mujer.

Las mujeres consideran que todo éste legado del papel de la mujer, influye en el establecimiento de sus relaciones, especialmente en su relación de pareja. El esfuerzo por servir y agradar al otro incluso sobre sus propios deseos, aboca a abordar los aspectos de autoestima y sacrificio.

La falta de autoestima consideran es un aspecto fundamental que puede ser devastador. “yo llegué a tener el autoestima muy bajo, súper bajo, ya a mí no me interesaba vivir, yo ya quería era morir”. La inseguridad y los sentimientos de inferioridad con los que se van formando las mujeres sentidos en el temor al rechazo o el abandono, y la dependencia por el reconocimiento de a quien le atribuyen el poder para valorarlas y valorarse a partir de la valoración que hizo el otro, de tal manera, que si no es reconocida por él, no son nadie y no valen nada. Únicamente valen en cuanto se ponen al servicio del otro y lo atienden, lo que fortalece al hombre quien pareciera estar predeterminado para dominar y someter. “yo creo que esa es la debilidad más grande que tenemos las mujeres, de que todo lo que nos dice esa persona con que estamos viviendo nos lo creemos”.

Las mujeres relatan que el esfuerzo por agradar al otro, las llevó a asumir con resignación diversas situaciones, aun cuando estuvieran en contra de sus propios valores y principios. Situaciones que según refieren, podían estar relacionadas con conductas indebidas o delictivas, que además de ir contra sus principios morales, les generaba miedo el intentar impedirles por la situación de control que tenía el hombre y las consecuencias que cualquier acción que emprendieran pudiera traer contra ellas o sus hijos. “estaba con amigos ladrones, llevaba cosas y armas a la casa, yo me moría del susto, de que éste tipo con rabia quien sabe que haga, pensaba en mis hijos”.

De acuerdo con lo anterior, el renunciar a las propias necesidades y deseos en función de los deseos de otro con la necesidad desbordada de agradar a los demás para tener reconocimiento y valía, según las mujeres, afecta determinadamente la autoestima, que además, lleva a continuar en el comportamiento de reconocer al otro y centrar la atención en generarle bienestar y satisfacción lo que suscita un sacrificio por otros, situación que pareciera estar determinada por el sentido de responsabilidad que asumen las mujeres, lo que las mantiene en una posición abnegada de sumisión, esfuerzo y dedicación frente a su función de compañera y/o madre “no había conocido una persona para convivir, pensando en ustedes”.

Esta estructura que las mujeres han aceptado como verdades, las lleva a mantener una pasividad y dependencia afectiva y económica y las hace proyectar sus vidas únicamente al cuidado y servicio de otros, de esta manera su función principal es el estar disponible para satisfacer al hombre y luego a los hijos e hijas, como lo afirma Foucault, “sujeto sometido a otros a través del control y la dependencia, y sujeto atado

a su propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismo” (Foucault, 1988, pág. 7).

Ésta realidad implica una aceptación a su condición, que pone en riesgo la autonomía de las mujeres para acciones que pretendan emprender a futuro. “nunca rehíce mí su vida pensando en mis hijos, fui egoísta conmigo misma porque cuando ellos se vayan voy a quedar sola” y que en el intento de ser reconocida terminó olvidándose de sí misma, llegando a vivir en función de su pareja o sus hijos.

De lo anterior, es preciso anotar que las situaciones mencionadas son aspectos que las mismas mujeres refieren las ha llevado a la reflexión y el cuestionamiento acerca de la falta de autoestima y de valor que sienten por el hecho de ser mujer, “a las mujeres les falta autoestima y credibilidad en ellas, las mujeres no se valoran y esa es una de las debilidades más grandes”... “creen en todo lo que dice la pareja por la dependencia económica y emocional”. Por otra parte, como lo expresan las mujeres, las relaciones que establecieron con los compañeros se mantuvieron mientras ellos mandaban y ellas obedecían, no protestaban y se sometían por la dependencia afectiva buscando amor y reconocimiento, pero cuando, se comenzaron a mostrar en desacuerdo, a cuestionar y a exigir un buen trato, recibieron violencia, rechazo y abandono.

El número de hijos y la manipulación que el padre ejerce en los hijos, también es un aspecto que las mujeres consideran favorece la violencia, ya que la mujer al asumir la maternidad y con ello su función protectora y procreadora queda inmersa en una responsabilidad donde siente que pierde el control de su vida, por tomar el control

de otros, de sus hijos. Pierde el control sobre su cuerpo al tener los hijos que vayan llegando “es la vida que me tocó, uno la vive y cuando se da cuenta ya está uno viejo y lleno de hijos, entonces es cuando uno piensa que mientras están los hijos pequeños uno vive sometido a ellos”.... “yo no me hubiera dejado preñar de tanto chino”.

Algunas de las mujeres refirieron la importancia por mantener una representación de familia con la figura de un padre y una madre, la necesidad de proveer a sus hijos bienestar y seguridad, ya que por la cantidad de hijos la responsabilidad era mucho mayor y su capacidad de maniobra mucho menor, lo que la llevaba a terminar subyugada en una situación de violencia. ”Muchas veces accedí volver, por mis hijas”.

Adicionalmente, la manipulación que los padres ejercen con los hijos e hijas en el intento de recuperar el control sobre la mujer y al no lograrlo continuar el maltrato hacia ella a través de sus hijos e hijas, utilizándolos como instrumentos en ésta dolorosa situación. ”Les lavaba el cerebro a mis hijas, él les decía mire que su mamá no quiere volver conmigo y yo me voy a matar, yo no tengo donde quedarme, yo me estoy quedando en la calle, yo no tengo donde dormir, yo no tengo qué comer...”.

Ésta forma de establecer relaciones donde el hombre asume un papel dominante y violento y la mujer un papel de abnegación y sacrificio, genera como lo expresan las mujeres, que los sentimientos transiten del amor y el cariño hacia *el miedo y la intimidación.*

El miedo y la angustia relacionado con una diversidad de circunstancias como: ser golpeadas con mayor severidad o que atentara contra su vida, “le tenía terror, porque él me amenazaba de que si yo decía algo en la casa pues que me mataba o me

golpeaba más"... "el miedo que a uno de mujer siempre lo acobarda, porque entonces, estaba el golpe y ahí si era peor", a lo incierto "miedo de enfrentarme a situaciones desconocidas para mí", a las consecuencias "me daba mucho miedo ponerme en contra, porque yo sabía que él me podía volver chicuca", a ser separadas de sus hijos "que tal ese tipo por ahí venga y me mate y se me lleve mis niños", a involucrar a su familia por los enfrentamientos y consecuencias que la situación podría acarrear "Cuando él me golpeaba y me dejaba un ojo negro no iba a la casa hasta cuando estuviera mejor, para que en mi familia no se dieran cuenta", miedo a sentirse solas con sus hijos asumiendo toda la responsabilidad "miedo porque no tengo con qué darle de comer a mis hijos, voy a quedar desamparada de todo"... "pues yo me someto a mi esposo que él es que da para la comida, da para el arriendo, me mantiene los tres hijos" miedo a no tener la figura del padre en la casa "por mis hijas, la niña pequeñita, empezaba a buscar esa parte afectiva paterna, como a buscar donde está mi papá, mi papá", miedo a que otro hombre no se volviera a fijar en ellas.

Toda ésta variedad de situaciones a las que se vieron enfrentadas las mujeres, las llevó durante muchos años a convertirse en esclavas de una vida de sufrimiento en silencio, soportar golpes que les hacían sentir impotentes y en constante intimidación, a tolerar el maltrato y la degradación contra sus capacidades relacionadas con subestimarlas hasta llegar a sentirse realmente como seres inservibles, teniendo la sensación de ser un "objeto al servicio del hombre, quien tenía el derecho de golpearlas o tratarlas mal si querían"... "muchos hombres, culturalmente todavía siguen teniendo como la idea de que pueden maltratar a las mujeres, que tienen como ese derecho".

El vivir en constante intimidación, comentan las mujeres, como las limitaba en su capacidad para decidir, renunciando a sus propios deseos y viviendo en función de los deseos del otro, intentar agradarle para evitar situaciones que les pusieran en riesgo de ser violentadas. El temor, como lo presentan las mujeres, funciona como un poderoso inhibidor que no posibilita espacios de escape, dejándolas atrapadas en el silencio, en su intimidad, en lo privado. “muchas mujeres débiles como yo, que sufren de temor, y que ese temor es lo que permite que pasen las cosas”... “somos celosas de contar las cosas por aquello del chisme, por aquello que van y le cuenten al esposo, entonces, mejor evitar”... “es muchísimo el silencio que hay, muchísimo el temor que hay”

El tomar la decisión de sacar a lo público lo íntimo para exigir y reivindicar sus derechos, permite tener opciones de vida que de acuerdo a sus prioridades e intereses las lleva a un crecimiento personal y a un fortalecimiento como sujetos políticos que les permite “el desarrollo de una subjetividad reflexiva y deliberante” (Zemelman, 2006, pág. 17)

La intimidación que forjan los hombres en la amenaza de degradar su condición de mujer frente a los hijos y la familia, es un factor que según refieren, las paraliza, manteniéndolas en el silencio y evitación para impedir cualquier tipo de circunstancia que pueda poner en riesgo el modelo de mujer que querían representar frente a sus hijos particularmente, “de pensar que mis hijos me cuestionaran y dijeran mi mamá es tal cosa, pues yo dejaba así”.

El acoso que el hombre genera frente a la mujer en su posición dominante y de mantener el control como si la mujer fuera su objeto, favorece que asuman

comportamientos donde hostigan, persiguen, llaman, asedian a las mujeres provocando mayor intimidación.

Las mujeres expresan que toda esta situación de violencia doméstica lleva a establecer un ambiente que pareciera **ignorar y guardar silencio**, ya que al ser experiencias que involucran una mezcla de sentimientos, afectos y una complejidad de emociones, lo que incita es a que se hable poco o no se hable sobre el tema del maltrato en los que todos se encuentran implicados “éramos como muy callados, las cosas pasaba y ya”.

El ignorar las experiencias de maltrato según afirman las mujeres hace que el maltrato se haga más frecuente en intensidad y severidad, no resolviendo el problema ni logrando cambiar a la pareja por el hecho de guardar silencio, sino por el contrario llegando a colocar en riesgo su propia vida. “La primera me golpeó teniendo la niña en brazos, porque al llegar a la casa, no encontró el almuerzo listo. La segunda me dio un chuzón con una navaja, la tercera me golpeó con una botella en la cara y la quinta me dio un cabezazo y un puño en el tabique que me daño la nariz”, Fue cuando dije “ya no más”.

Algunas de las mujeres manifiestan que además de la situación que enfrentan diariamente, también sufren la **recriminación familiar**, recibiendo la constante presión por mantener el hogar, por los hijos, por la situación, porque quizá lo provocó. Coacción familiar, particularmente ejercida por la madre, que perpetúa el comportamiento de aceptación y sumisión de la mujer frente al hombre, ya que, en el momento en que la mujer toma la decisión de detener el maltrato, termina culpabilizada por su propia familia. “cuando pasó la separación de nosotros dos, toda

mi familia se me vino encima porque era mi culpa. Era mi culpa, porque yo no seguía con él”. No logrando encontrar un apoyo familiar real, que les posibilite una opción de vida diferente.

El alcohol y el consumo de otras drogas se pueden considerar como otro de los aspectos que favorecen la violencia doméstica, ya que según lo estiman las mujeres hace parte de una realidad social que se ha ido tornando común en nuestra sociedad “La mayoría de las agresiones suceden por el consumo de drogas” y que al convertirse en una representación socialmente aceptada, justifica el comportamiento violento tras el argumento de que bajo el consumo, el hombre no sabe lo que hace y “pierde la noción de todo”. Así, los hombres se vuelven más autoritarios, ejercen mayor poder y creen tener el derecho de maltratar a su familia. Además, de estar reforzado por el reconocimiento de que la violencia comúnmente se incrementa bajo el consumo de alcohol “Cuando llegaba bebido era cuando más había maltrato”.

El analfabetismo se muestra como una desventaja que contribuye a que se presente y mantenga la violencia doméstica, por cuanto, las mujeres evidencian que el bajo nivel educativo limita la oportunidad a una mayor accesibilidad a la información y de ésta manera a la formación integral en aprendizaje hacía el cuidado de sí mismas, de valores, de conocer acerca del maltrato y de sus derechos como mujer “a mí me faltó mucho, que las personas le hubieran hablado a uno frente al maltrato, me faltó porque era la campesinita y era ignorante”.

De igual manera, consideran que la falta de oportunidades laborales trae como consecuencia la impotencia de no poder hacer frente a las responsabilidades y atender sus necesidades fundamentales, “mi compañero me pega porque yo no apporto, porque

yo no doy. Él es que aporta, él es el que me da todo, pero es que no consigo trabajo”, según lo expresan la falta de dinero para cubrir estas necesidades básicas genera en la mujer *dependencia económica* del proveedor, en éste caso del compañero. Ésta situación mencionan las mujeres se constituye en otro modo de maltrato, al quedar subyugadas a lo que el compañero quiera brindar para el sustento del hogar, lo que las lleva a adoptar una posición conformista, frente a la humillación constante a la que se ven sometidas, por cuanto, el hombre considera que “las mujeres no son capaces de hacer muchas cosas”... “Él me presionaba con lo económico, él me decía “usted no puede”, él me castigaba, él me dejaba sin mercado, sin importarle que mis hijas aguantaran hambre”.

El tema del *desconocimiento cultural y normativo* es otro de los aspectos que las mujeres consideran como que favorecen la violencia doméstica, ya que, a partir de las formas como son socializadas y educadas las mujeres culturalmente, esto determina lugares de poder distintos para hombres y mujeres donde cada uno realiza sus decisiones, deseos y necesidades, aunque las mujeres por la falta de información siguen sintiéndolos limitados hasta en su propios espacios. “Tenía como tres meses, cuando quedé embarazada del otro y con la dieta. Falta de información para uno, no había quién le informara a uno nada”.

Esto es significativo para las mujeres, en la medida en que, la construcción social y cultural de hombres y mujeres que se da mediante la socialización diferencial genera justamente que se favorezca la violencia doméstica al otorgar roles, permisos y prohibiciones distintos para hombres y para mujeres, forjando mayor desigualdad.

“nunca pensé cuántos hijos quiero, como ahora, las mujeres dicen quiero tener uno, dos... ya paró”.

Ésta desigualdad entre hombres y mujeres trasciende a los espacios normativos donde las mujeres expresan desconocimiento acerca de sus derechos “uno no sabe defenderse”... “pienso ahora, que si hubiera sabido muchas cosas, la vida habría sido diferente”.

La *falta de denuncias* de las mujeres víctimas de violencia doméstica constituye una invisibilización de la gravedad de la problemática “Lo que pasa es que eso es oculto, eso está tapado, son muy poquitas las mujeres que denuncian... y cuando uno está en el terreno, se ve que muchísimas siguen siendo lastimadas”...“El contexto social donde yo estoy, influye muchísimo para que una mujer pueda hacer una denuncia, eso le da mucho pesar a ella, le da mucho temor por todo lo que ella vivió atrás, por todo su pasado, ella no puede hacer una denuncia, le da temor hacerla”..., otras de las mujeres entrevistadas expresaron no haber querido denunciar, porque consideran que una demanda no modifica, ni mejora su situación por la *falta de leyes y de apoyo judicial*. “hasta la fecha, de todo lo hice no he conseguido nada, no ha sucedido nada, y mis hijos ya están grandes”.

Las mujeres que demandaron, expresaron las realidades a las que se vieron enfrentadas que ratifican la percepción de las que no demandaron, en cuanto a demora en los procesos, presión frente a buscar conciliaciones en situaciones que para las mujeres eran irreconciliables, “pero solo le ha pegado tres veces, cuatro veces, qué espera usted?...concilie con su esposo” medidas que consideran no eran respaldadas, ni

suficientes por las figuras de autoridad continuando la instigación por parte del compañero “yo llamaba al policía, le presentaba los papeles y ellos se lo llevaban y como a la media hora ya lo tenía otra vez ahí”. Consideran que ésta falencia de leyes, respaldo judicial y profesionales competentes conlleva al irrespeto y mal trato por parte de la mayoría de los mismos funcionarios, especialmente de las mujeres quienes minimizan la situaciones “Esa vieja me dijo: Si llora, es porque todavía lo quiere, todavía siente algo por él”... “las mismas mujeres irrespetan y se encargan del maltrato”. Por lo que, la sensación que les deja todo este proceso es “me cansé de que le mandaran la citación, no fuera y no se hiciera nada, las comisarías de familia un apoyo para la mujer, es mentira”.

La vivencia que según consideran las mujeres tienen los hijos al respecto de ésta situación, en primer lugar es que incorporan ésta conducta como usual, lo que hace que mantengan una figura de padre cariñoso y bueno en la relación que establece con ellos como hijos, a pesar de ser un esposo maltratador. “él tenía momentos agresivos con mi madre, pero él era muy especial y cariñoso con nosotras”.

No obstante, las mujeres expresan que las *experiencias de violencia en la niñez* son una realidad que en su mayoría se relaciona directamente con la violencia que tanto el hombre como la mujer expresan en sus relaciones futuras, como si fuera un modelo de conducta que con el tiempo resulta siendo imitado, “Pues mamá nos lo hacía ver como que era normal en un matrimonio, por eso a mí se me hacía normal.... pero entonces, ya cuando yo empecé a sufrir me di cuenta que no era así, que lo maltrataban a uno porque querían, porque llegaban bravos de la calle, entonces se desquitaban con uno y eso, pero lo vi normal”.

De esta manera se encuentran formas legitimadas de poder en las prácticas de poder que se han ido configurando paralelamente en el tránsito de los saberes, que como expresa Díaz, el saber y el poder se autoimplican, “cada relación de poder se construye en un campo correlativo de saber, cada campo de saber se conforma entre las relaciones de poder” (Díaz, 1993, pág. 27) y que se expresan más claramente cuando las mujeres exponen la violencia en estrecha relación con experiencias de violencia en la niñez, estableciendo lo que Foucault denominaría “una ontología histórica de nosotros mismos en relación al campo de poder, a través del cual nos constituimos en sujetos que actúan sobre los otros” (Foucault, 1985, pág. 193) , en cuanto que se transcribe el maltrato en las relaciones familiares que se establecen, particularmente hacia la mujer, en una relación de poder, como si la mujer fuera propiedad del hombre.

Con respecto a éstas experiencias vividas, las prácticas de poder que se han ido configurando paralelamente en el tránsito de los saberes manifestadas por las mujeres, se expresan más claramente cuando expresan que las experiencias de violencia en la niñez se constituyen como un factor que predispone a **reproducir la violencia**, en tanto que la mayoría de los hombres transcriben el maltrato en las relaciones familiares que establecen, particularmente hacia la mujer, “que yo recuerde mi papá nunca nos pegó, a nosotros no, pero el golpeaba a mi mamá, él la cogía del cabello, le enredaba su cabello en la mano y la arrastraba”, así como consideran, que algunas mujeres por su parte reproducen la violencia hacia su pareja Yo fui violenta que ahh.. Quedé así como aterrada de mí misma”... “Pues, como que recordé eso de mi papá y yo reaccioné de una forma horrorosa, que uno después dice juepucha, ¿yo hice eso?”... “cogí el palo de escoba y le dije, acérquese y verá lo que le pasa”... “nació mi otra hija y a él no le

permití que estuviera ahí, no le permitía que viera a ninguna de las dos niñas. Ni a la niña grande, ni a la pequeñita”, y hacia los hijos “yo pienso que igual que uno con los hijos, que por cualquier cosa de una vez les iba dado un fuetazo, con palo o un bofetón, vaya a ver, que no sé cuántas”... “yo fui muy lastimada por mi mamá, muchísimo, verbal y físicamente..., yo quería empezar a hacer eso con mi hija mayor, mi mamá me limitó un poco, me dijo: usted no le va a pegar a la niña así. Entonces, yo le dije: mami como sumercé a mí sí me golpeaba tanto”. En ambas situaciones, se hacen presentes las relaciones de poder como si el otro fuera de su propiedad.

También, se puede dilucidar que el trato que recibieron los hombres en la niñez expresado como violencia física o psicológica incluido el abandono o vacío afectivo o emocional, “él tenía que conseguir la comida en la calle, porque él fue muy abandonado por su mamá” “él no tuvo educación, él no tuvo alimento, él no tuvo techo”, son circunstancias que los convierte en seguros agresores con características de machismo y autoritarismo que tienden a reproducirse, “mi mami le agradeció a mi papá, porque, la sacó del maltrato de su papá. ¿Si ve la cadena?, mi madre fue lastimada por su papá”.

La experiencia de violencia en la niñez, como ya lo han enunciado las mujeres además de llevar a naturalizar el maltrato, genera sentimientos de ambivalencia, rabia, temor e inseguridades, “siento tanto dolor y tanta rabia hacia él”, que a pesar del deseo de no querer revivir ésta situación “eso no es lo que yo quiero para mi vida”, termina reflejándose en las relaciones que establecen, donde además tienden a minimizar, racionalizar la violencia a través de la culpa “yo lo grité y lo insulté y le dije palabras feas, entonces, yo no me calme”... “lo hice de mala manera, le reclamé muy mal, y él

reaccionó” y adoptar una actitud pasiva que permite se siga presentando y manteniendo el maltrato “y entonces a mí también, se tiende a pasar lo mismo y no, no quise seguir esa situación... tomé la decisión de separarme, después de 17 años de maltrato”.

Dentro de estas situaciones de violencia, se evidencia como dentro del discurso, aún se presenta pobre reconocimiento de la violencia verbal, convirtiéndose en lo cotidiano, que no trasciende, ni tiene mayor implicación. “A mi hermana nunca el esposo la maltrató, digamos golpes, pero sí a veces le decía: ah, ésta bruta”.

La **violencia doméstica** implica una relación de dominación y sometimiento constante, que menoscaba toda posibilidad de las mujeres a reivindicar sus derechos, aduciendo que va desde la preocupación de no tratar de enojar al hombre, “antes sí trabajaba, pero después, él era muy celoso y entonces no trabajaba”... “la angustia de que uno llegaba tarde, que ya lo estaban regañando... de cumplir sus deseos”, “¿si ve? le pegué porque es que sumercé no hace caso, sumercé no me atiende” y de intentar complacerlo para evitar diversas situaciones como el sentimiento de culpabilidad, “él me conquistaba otra vez, y yo terminaba pidiéndole disculpas por no haberle tenido la comida”... “él quiso volver, llamaba y me culpaba porque lo había dejado y le había tocado refugiarse en esa otra mujer” y el evitar situaciones de conflicto donde involucrara a otras personas, incluyendo los miembros de la familia “El miedo de que llegara los hermanos, los papás de uno, se enfrentaran con él, pues, no sería justo que la familia de uno estuviera involucrada en estas cosas”.

Las mujeres expresan que el haber tenido la oportunidad de formarse y adquirir información y conocimiento les permitió darse cuenta de que los espacios donde se

presentaba la violencia doméstica, estaban dotados de silencio, sufrimiento y temor, lo que provocaba distanciamiento social para no poner en evidencia su situación.

Así mismo, expresan el poder que en la relación la mujer le permite y casi que le otorga al hombre, admitiendo que límite su capacidad decisoria e invada su autonomía y autodeterminación en lo cotidiano “yo no podía determinar qué podía vestirme, que tenía hablar, si podía asistir a algún lado o no podía, tenía que estar sujeta a lo que me dijera”. El admitir que la distanciara del apoyo familiar para mantener el poder “le gustaba llevarme lejos, que no estuviera con mi familia”.

Las mujeres reiteran que el sometimiento también se presenta tanto por la falta de independencia económica “yo me someto a mi esposo que él es que da para la comida, da para el arriendo... eso me ata y no permite que lo denuncie”, así como, por el **control sobre el cuerpo** que está relacionado con la influencia que el hombre ejerce sobre la mujer, que incluye desde la crítica de su aspecto físico “Tan gorda, tan fea quien se va a fijar en usted” ... “que oso, por allá en teatro” hasta el control de la corporalidad, que consideran se encuentra muy relacionado con el legado de la cultura contemporánea con el incitar a la mujer a defenderse del hombre, enfrentándose a él, situación que la deja en riesgo inminente de ser violentada, por cuanto, el hombre por su estructura física domina el cuerpo de la mujer “él siempre ganaba porque él siempre terminaba era pegándome”... “yo puedo ser muy verraca, pero a mí de un tiestazo me sienta allá y me deja quieta, por más valiente que uno sea, la fuerza es más bruta”.

El sometimiento también comentan las mujeres sucede con la conducta arrepentida del hombre que las ha maltratado, con **falsas promesas de cambio** de no

volver a golpearlas y de que todo va ser diferente y que todo va a cambiar. “él me prometía que no lo volvía a hacer y mentiras, eso es una falsedad, una mentira de ellos, eso es una estrategia para que la mujer no se vaya, para que la mujer siga ahí como una bobita sumisa, eso es una mentira. Él me pegaba y me decía que no lo vuelvo a hacer y siempre lo hacía”.

Las mujeres, manifiestan que en su mayoría, el sometimiento ocurre en la búsqueda de afecto de muchas mujeres que salen de hogares maltratadores con la esperanza de un mejor trato “Yo me voy a vivir con él, sin tener la conciencia que allá iba a ser peor”. Además, de considerar que muchas mujeres que siempre han vivido maltrato terminan por acostumbrarse y ya no encuentran una opción diferente. “ya se acostumbraron a esa vida de maltrato y es muy difícil sacarlas de ahí”.

Las mujeres entrevistadas a partir de las capacitaciones reconocen los **tipos de violencia** a los que se han visto enfrentadas, aquellas situaciones que alteran la tranquilidad y el respeto por la familia, son evidenciadas en la medida en que tenían que tolerar no sólo golpes, sino malas palabras, malas actitudes, indiferencia, y hasta la forma y el tono en que se dirigen a ellas “Yo creo que hasta que a mí que me griten me parece violento”.

**La violencia Física** constituye uno de los modos de maltrato más claramente identificado por las mujeres, el cual consideran es el más visible y conocido “él me pegaba duro, me pegaba con botella en la cara, mis ojos se negrearon todos”...”todas las clases de violencia las utilizó en mí”, “si un chinito se aporreó entonces ya estaba uno ahí con el tiestazo”... “mi marido llega borracho a la una de la mañana, a las dos

de la mañana, me pega, me coge a reajo, me da cuchillo"... "yo estaba embarazada de mi segunda hija, tenía cinco meses de embarazo, y él me cogió del cuello y me arrimó a la pared"... "mamás que han llegado casi a la muerte por mano de sus compañeros"

**La violencia Psicológica** se configura según las mujeres como un tipo de violencia que lastima y hiere la autoestima, lo relacionan con la falta de consideración, reconocimiento y respeto frente a su labor y a su dignidad como personas "usted no sirve para nada, quién la va a mirar". Estas palabras se van instalando en las mujeres afectando su capacidad de sentir, de pensar por sí mismas y saber qué es lo que quieren, otorgando cada vez mayor poder y lugar de superioridad a quien les emite estos juicios que son recibidos como devastadores.

El maltrato psicológico también está considerado por las mujeres en la falta de respeto hacia los valores familiares dónde se ignora y trasgrede "el maltrato fue más psicológico por las infidelidades y mentiras, cuando llevaba las armas, cuando llegaba borracho, cuando decía groserías, el hecho de ignorarlos como familia y el hacerla sentir como la sirvienta que lo atendía y le tenía todo ahí"... "cuando yo me enteré de esa infidelidad, pues fue terrible para mí, eso fue un caos, pensé que el mundo se me iba a acabar"

**La violencia simbólica** según las mujeres "es la que menos se ve, es la menos reconocida" catalogada como la indiferencia, el ignorar al otro "con la pareja, que a veces uno le está hablando al otro y no le ponga cuidado"

**La violencia verbal** expresan las mujeres que como está tan presente en la cotidianidad, ha logrado mayor normalización, no obstante frente a ésta vivencia,

consideran que las palabras son tan hirientes que “resuenan” logran afectar el concepto que tienen de sí mismas, llegando a creer y aceptar la degradación de su propia dignidad. “usted no sirve para nada, quién la va a mirar” “usted cálese”

**La violencia sexual** aducen las mujeres que también se hace presente en los espacios de intimidad con su pareja, donde en lo privado son sometidas al irrespeto, maltrato y el abuso “abusaba de mí, cuando no quería”... “en la vida sexual me tomaba bruscamente”... “mamitas que han sido violadas por su hermano o un miembro de la familia”

Las mujeres que se encuentran en situaciones de violencia y emprenden **acciones como sujetos políticos**, requieren tener decisión y claridad sobre lo que quieren, se precisa ser “una mujer muy valiente”, afirman que eso es lo que las mujeres necesitan “aprender a ser fuertes, como más inteligentes, si quieren que el mundo vaya cambiando”.

Consideran que hay que iniciar en el rol de madre, formar a los hijos desde la crianza a respetar a la mujer, a su pareja, es una necesidad para que se vaya incorporando el respeto hacia la mujer. “Mi experiencia la he aprovechado para educar a mis hijos en no ser violentos y creo que me ha funcionado hasta ahora, les inculco de no pegarles a las mujeres, valorarlas y respetarlas, de no ir a ser manilargos porque un hombre que empieza a pegarle a una mujer, empieza a perder hombría y respeto”.

El que las mujeres se arriesguen a enfrentar situaciones que las dejarán sin la compañía y el apoyo de la pareja, supone decisiones que les dirigen a tomar el control de su vida “a mí no me sirve para nada, y si se quiere quedar con él, cójalo todito, que

por mí no hay ningún problema. Yo no sé, de donde saque esas palabras, pero así le dije a esa muchacha”.

Los datos arrojados en las entrevistas reflejan que las mujeres anteriormente mantenían una posición sumisa y resignada, pero que esto tránsito a asumir una posición más activa y enérgica “Yo me quedaba callada, yo bajaba la cabeza y me ponía a llorar. Yo no podía ni sacar una palabra, pero ya ahoritica, si yo cometo un error, yo veré como salgo de él, pero déjeme vivir mi vida, ¿sí?”. Decisiones como “yo le dije: no quiero vivir más con usted y me separé”.

En esta permanente dualidad de saberes y poderes que se evidencian en las acciones femeninas y en el tránsito que se realiza al configurarse nuevas subjetividades se hace evidente que “la percepción de la realidad social es la reflexión que la persona hace sobre aquellas relaciones sociales que conoce; implica la posibilidad de pensar la realidad social como algo estático o como dinámico; esta última forma es indispensable para la continuidad del proceso de construcción como sujeto político (...) En otras palabras, el sujeto se percibe como empoderado de su realidad” (Arias-Vargas, 2009, pág. 646). Es así que las mujeres maltratadas abandonan su territorio de maltrato y devienen en seres autónomos que propenden por su libertad y la de sus pares que se encuentran en la situación que ellas padecieron.

Las mujeres manifiestan que el permanecer y mantener una constante situación de maltrato, finalmente, las llevó al límite de su propia tolerancia generando acciones de evasión, en búsqueda de libertad sin importar las condiciones a las que se vieran abocadas, lo único que al parecer importaba era encontrar un espacio de tranquilidad fuera del maltrato “yo cogía mis chinos cada rato y arrancaba y me largaba”.

Manifiestan que el tomar la decisión de detener el maltrato, es un proceso que requiere de tiempo, pero que es tanto el dolor y el sufrimiento que ésta situación produce que comienzan a prestar mayor atención y tener mayor apertura a todo lo relacionado con el tema del maltrato, de tal forma que cuando reciben apoyo logran asumir una posición diferente frente a su realidad “yo no sé de donde saqué fuerzas para decir no más”.

Toda ésta experiencia les permite a las mujeres llegar a un momento de reflexión, ya que, al encontrarse frente a los sentimientos de impotencia, desesperanza y a abatimiento que les causa su situación, reconocen su realidad y buscan ayuda “ya me cansé, a dónde debo acudir, donde se demanda”.

Las mujeres entrevistadas manifestaron que en el estrecho y limitado margen de acción que se les había otorgado se consideraron poseedoras de sus pensamientos, deseos y voluntades y creían que lograban desempeñar su función de madres y esposas con libertad, pues no reconocían en ellas otra forma de desarrollar por sí mismas su condición de mujer. Este concepto, se relaciona con el de sujeto que enunciaba Doménench de “Pensar es algo que ataña a nuestras cabezas, lo producimos nosotros, lo manejamos a voluntad y lo frenamos cuando nos apetece” (Doménech M., 2001, pág. 56). Con el saber establecido generacionalmente, la capacidad de movimiento mental y físico se limita y se establecen parámetros propios que solo a ojos de quien los crea parecen amplios y generosos.

Otra de las acciones que las mujeres consideran generaron cambio en sus relaciones tienen que ver con la emancipación reflejada en el enfrentarse al agresor, lo cual, aunque creen que las pone en riesgo por su condición de mujer y esto se convierte

en una desventaja para ellas, el motivo que consideran forjó el cambio, es porque el hombre percibe la inminente decisión que tiene la mujer por defenderse y protegerse, por encima de él mismo. “a él le dio mucho temor”... “Él me iba a pegar y yo también le tiré, cogí valor, agarré una olla y se la puse en la cabeza”... “Yo fui a la cocina, cogí un pocotón de gasolina y se la boté a él y yo le dije: se larga o le echo candela y agarré los fósforos”.

**El Deseo de superación y la capacidad de lucha** según manifiestan las mujeres, iniciaron particularmente al incursionar en espacios laborales que les permitieron sentirse útiles y productivas, al tiempo que proveían de protección y cuidado a sus hijos e hijas. Así mismo, expresan que la aceptación frente a las exigencias que se les fueron presentando, se convirtieron en oportunidades de mejora para su vida al generar algún margen de autonomía para la mujer. “le dije que yo pagaba pensión, pero haciendo aseo”... “empecé en la cocina, a los dos años me dieron capacitación y me mandaron para un nivel de pre jardín”... “con el trabajo de éste jardín he podido levantar mi casa, pues todavía, como ven, falta mucho pero ahí vamos despacito”.

Las mujeres consideran que la imperiosa necesidad de lograr algún nivel de **autonomía**, las llevó a rebuscar actividades que les generaron un margen de independencia “si necesitaban que lavara un poco de ropa, pues yo iba”... “yo me rebuscaba mi plata, yo cosía paisajes, siempre lavaba ropas y siempre planchaba. Eso sí nunca se me ocurrió irme a prostituir” “a mis hijos no los dejé acostar sin comer”.

Las mujeres manifiestan que la **formación y capacitación** contribuyó amplia y enormemente en generar un cambio en ellas mismas para luego poder conocer y reconocer claramente su situación, esto les permitió reflexionar acerca del modo de

vida en la que se encontraban y la que querían vivir. “Yo fui a una charla que me invitaron y cuando comenzaron a hablar de los maltratos y todo eso, entonces yo... pero qué está pasando, yo creo que estoy en eso”.

Afirman que el proceso de educación “nació con la capacitación del proyecto de prevención” el cual surgió como iniciativa de la fundación fundar, “al ver que había mucha violencia en las familias, en los niños y en las niñas”, luego se incorporó, como un requerimiento para poder trabajar.

Al inicio se acogieron a éste proceso más por mantener su trabajo que por motivación propia, pero paulatinamente, en la medida en que culminaron sus niveles académicos y alcanzaron sus metas, reconocieron la importancia de la formación por lo que continuaron por motivación personal adquiriendo además, conocimientos que trataban situaciones y necesidades de su propia realidad y la de su comunidad. “Lo hice más como por algo personal, que de pronto por la ambición de seguir en el trabajo”.

Ésta formación, según expresan las mujeres les ayudó a mejorar su autoestima, a conocer y darse cuenta de otras posibilidades, y a considerar “una forma totalmente diferente de ver la vida”. El reflejo de otras mujeres que habían estado en situaciones similares y que habían logrado salir de una vida de maltrato, ahora viéndolas cómo se encontraban fortalecidas exponiendo sus experiencias, contribuyó a darse cuenta que existían posibilidades para ellas “yo terminé el bachillerato estando vieja en el jardín”.... “yo terminé mi primaria estando en el jardín y en el jardín entré a los cuarenta años” “Luego hice el técnico laboral en cuidados de niños y niñas, y luego hice un diplomado de tres años en la Universidad Distrital”, “Esas capacitaciones que allí se daban me ayudaron mucho, gracias a esas capacitaciones, al proyecto y a mi

jardín, soy lo que soy ahorita”... “me ayudó muchísimo, a veces me sentía derrotada, me sentía acabada, pero yo iba allá, ¡uy! como que todas las charlas yo decía: tengo que echar pa’ lante”, “logré sacar mi carrera adelante, el día que me gradué fue una gran alegría para mí”, “en el jardín fue que yo empecé a estudiar, hice todo el bachillerato por ciclos y me gradué de bachiller, luego hicimos el técnico y después arrancamos para profesional. El año pasado nos graduamos”.

Las mujeres reflejan que la formación les abre otras oportunidades para acceder a diversos espacios donde cobra gran importancia su participación llegando a tener la posibilidad de elegir de acuerdo a sus intereses. “Estaba en el grupo de Derechos Humanos, en el Copaco, en la junta, en el de niños y abuelitos entonces estaba saturada y escogí los espacios más importantes”.

La formación de las mujeres también permeó los espacios culturales y artísticos lo que generó una participación activa en eventos que le ha dado reconocimiento y posicionamiento, al tiempo que les ha contribuido en su crecimiento personal “me ha servido mucho el teatro, ahí uno desfogaba muchos sentimientos malos y a partir de eso, yo he podido desfogar toda la rabia, todo lo que he tenido dentro de mí y ahorita me siento libre, ya no siento esa rabia, ese dolor, esa impotencia ya no la siento porque la he botado mucho en el teatro”.

Las mujeres consideran que la educación y las capacitaciones en la parte jurídica, psicológica y social les ha brindado la oportunidad de “superarse, aprender a analizar, a cuestionar”.... “a no tener miedo de hablar en público y expresar lo que desean”...a afrontar con mesura las situaciones y a ayudar a otras mujeres que aún continúan viviendo situaciones de maltrato. “Las capacitaciones de auto cuidado y autoestima

para las mujeres, es un espacio muy bonito donde expresábamos nuestros sentimientos, nuestro sentir como mujeres, sin necesidad de juzgar a las mujeres”.

El contacto que tienen las mujeres con la comunidad es otra de las acciones que consideran ha generado cambios, en la medida, en que la formación les ha “enseñado a ser mucho más sensibles, a escuchar, a ver el sufrimiento que hay y poder leer el dolor que lleva dentro, el ponerme en el lugar de ella y entenderla”.

El ofrecer afirmación y reconocimiento permanente a las mujeres víctimas de violencia doméstica sobre su valor como mujeres y el brindarles la posibilidad de ser escuchadas y reconocidas por otra mujer que como ellas vivió situaciones de maltrato genera un posicionamiento de la mujer que está siendo vulnerada que la hace reflexionar y la impulsa a reconfigurar su subjetividad. De esta forma es capaz de percibirse desde una situación de dominación y violencia similar hasta la nueva posición que logró alcanzar gracias a la emancipación que decidió hacer para tomar el control de su vida y tener un futuro diferente, esto podría leerse a la luz de Santos como “la emancipación por conquistar el individuo y su subjetividad”. (Santos B. d., 1998, pág. 299)

De acuerdo con lo anterior, **los modos de subjetivación** que se reflejan en la manifestación que hacen las mujeres, se relacionan con todas las experiencias que tuvieron y que les brindó diversas oportunidades que modificaron sus vidas, resaltan la educación como el acceso a la participación, lo que les ha posicionado y reconocido en diferentes espacios.

El crecimiento personal y la transformación a la que se refieren las mujeres, las ha llevado a divulgar, participar y liderar procesos de **apoyo** que están representados en las diversas acciones que realizan, dirigidas a la **seguridad, intimidad y**

**confiabilidad** que necesitan las mujeres que aún se encuentran en situaciones de violencia doméstica.

Por esta razón, se constituyeron como líderes comunitarias e hicieron parte del programa denominado “mujer escucha”, labor que muestran con gran reconocimiento y que según afirman desempeñan con un alto sentido de compromiso, pues ellas mismas vivieron la violencia doméstica y lograron alejarse de ella construyendo una nueva subjetividad en compañía de otras mujeres comprometidas en la lucha de reivindicar los derechos por las mujeres, pues como expresa Foucault, “nos corresponde promover nuevas formas de subjetividad rechazando el tipo de individualidad que se nos ha impuesto durante siglos” (Pelbart, 2010, pág. 23).

Dada su experiencia vivida, se refieren a la importancia de generar un ambiente de confiabilidad para que “se sientan libres de expresar porque se sienten confiadas... hay un parámetro que lo que se habla acá, se queda acá y cuando salen de esa puerta, las cosas se han olvidado, entonces, como que eso nos ha funcionado”, esto, por el temor que existe en las mujeres de ventilar las situaciones de maltrato que consideran parte de su intimidad, por lo que encontrar espacios íntimos donde puedan expresar el dolor y el sufrimiento “ella empieza a soltar todo, eso que a ella la tiene dolida”, sin sentirse juzgadas, donde se hable el mismo lenguaje y donde se les escuche y comprenda desde su situación “es un espacio muy bonito donde expresábamos nuestros sentimientos, nuestro sentir como mujeres, sin necesidad de juzgar a las mujeres”. Este espacio, favorece que se amplíen las oportunidades de encontrar estrategias que les

permitan darse cuenta de su situación, reflexionar sobre ella y tomar decisiones con relación a sus expectativas y deseos “tomó la decisión de irse de ahí, irse y dejar al marido”.

Estos espacios según refieren las mujeres, al encontrarse fundamentados en el apoyo de otros cobra gran importancia, por cuanto, consideran es la base que les impulsa a realizar acciones que generan cambios en su estilo de vida de maltrato. Destacan la importancia que ha tenido el apoyo de la fundación Fundar, la cual consideran “ha sido una herramienta fundamental en muchas mujeres”, ya que a través del apoyo que les ha brindado con las capacitaciones logró modificar sus conductas sumisas que les limitaba expresar lo que pensaban y sentían. “Porque yo era muy tímida, me sonrojaba, pero ya no me da miedo hablar”.

En esa permanente relación íntima que se logró establecer en los grupos conformados por las mujeres que compartían el maltrato se evidencio que es en lo social, en lo comunitario en el intercambio de experiencias en donde se configuran nuevas subjetividades, sin la otra que habla y la otra que escucha no aparecería lo nuevo en la subjetividad, pues “la esencia al plegarse sobre sí misma, constituye la subjetividad. No son los individuos los que constituyen el mundo, sino los mundos plegados (...) los que constituyen los individuos”. (Martinez & Neira, 2009, pág. 15) .

La sensación que expresan de sentirse solas y confundidas, se disipa frente a las palabras de aliento que le reconocen su capacidad y lo valiosa que es, en las expresiones de afecto sinceras donde sienten que realmente las quieren ayudar y en el demostrar preocupación por ellas en aspectos como: “sentir que lo están escuchando en

el momento que necesitan que lo escuchen”, poder expresarse libremente al sentirse confiadas en un espacio que se les genera confidencialidad y privacidad. “yo he aprendido muchas cosas de ellas. Tal vez eso fue lo que me ayudó, para yo estar donde estoy ahorita”.... “Pues, lo que me sirvió fue las mujeres que me apoyaron”.

El apoyo constante, el reflejo de mujeres que han pasado por situaciones de maltrato y han podido salir, el identificarse con situaciones similares a las vividas “me motivó, lo que estaba viviendo yo como mujer, lo que estaba viviendo con el papá de mis hijos, yo tengo que prepararme, yo tengo que salir de esto, yo tengo que apoyar a mis hijos, tengo que ser una líder y tomar mis propias decisiones para el beneficio de mis hijos y para beneficio mío, porque yo no puedo seguir permitiendo ese maltrato del papá de ellos” y el lograr ese vínculo afectivo que se va estableciendo en una relación solidaria y comprometida de las otras mujeres “no consigo trabajo, hay otra mamá que dice: pues si quiere deme su hoja de vida y yo la ayudo donde yo estoy”... “cuando usted esté pasando por una situación de esas, abra la puerta y salga corriendo... y yo en mi casa la recibo” se va convirtiendo, en el motor que les impulsa y motiva a reflexionar sobre su situación y lo que desean para su vida, siendo estos, algunos de los aspectos que favorecen la toma de decisiones. “conseguí muchas mujeres, que me ayudaron y me apoyaron y entonces ya empecé”... “mis compañeras me insistían que reaccionara, que no podía seguir así, que detuviera la situación crítica en la que me encontraba, ya que, me veían como llegaba golpeada, gracias a Dios tenía mi jardín y fue un apoyo”.

Así mismo, refieren que el contar con el respaldo de una persona que tiene alguna relación o representa alguna injerencia sobre el que violenta, contribuye a mitigar el maltrato “mi hijo mayorcito, se le cuadró al papá y le dijo: es que usted a mi mamá no me le va a pegar más... y de ahí para acá las cosas fueron mermando”.... “mi mamá también supo y ella me dijo: pues no se deje, cuando le vaya a pegar, cójalo y tírele por allá, yo tome esa decisión y de ahí para allá, no...”

El apoyo familiar consideran las mujeres es una fuente que genera refugio y protección con un respaldo emocional y económico que favorece su actuar “yo he tenido mucho el apoyo de mi madre”... “saqué a mis hijos adelante, les di el estudio, obviamente con el apoyo de mis papás”.

El recibir información y ayuda con relación a las decisiones que por sí solas no podrían tomar, genera algún margen de autonomía, sobre lo que desean las mujeres “la trabajadora social me dijo: ¿tú quieres tener más hijos o quieres que te mande operar?....yo decidí que no quería tener más hijos y me operaron”.

El apoyo judicial lo perciben como de escasos resultados, poco respaldo y mínimo impacto por ser procesos largos y demorados, refiriendo que las pocas veces en las que se sintieron apoyadas correspondió al momento en que se le censurara al hombre el comportamiento y se le amonestara con una sanción “usted no tiene ningún derecho de golpearla así, puede ir para la cárcel y son tres años.... cuando él le dijo todo eso, yo dije gracias Dios mío, por lo menos uno a mi favor”.

Pero que finalmente terminan no cumpliendo, sin que ocurra nada, todo queda en palabras, en la impunidad “la ley en algunos casos no se cumple, como en el caso mío, no se ha cumplido nada”.

Algunas mujeres consideran que el apoyo de la comunidad también se encuentra presente y refieren “estoy muy agradecida con la gente de mi barrio, porque de una u otra manera me apoyaron bastante, donde voy me siento como apreciada por ellos”.

Todas estas acciones según refieren las mujeres generaron que finalmente llegaran a tomar la decisión de denunciar, separarse y sacar a sus hijos adelante, recibiendo el apoyo y acompañamiento de sus compañeras del jardín “yo pienso que nosotras las mujeres necesitamos de apoyo de otras mujeres que hayan sufrido, para poder ver mejor la vida y para poder salir uno de todo esto”... “necesitamos que alguien nos destape hablando de eso y que las que hemos sufrido esto, lo hablemos a las otras mujeres para que ellas comprendan que lo que están viviendo está mal”. Por lo que se puede referir que “La subjetividad se constituye en el curso de su propia historia, la cual es social por naturaleza, pero irreductible a su origen, una vez constituida en su propia dimensión histórica” (González, 1997, pág. 89). Las mujeres manifiestan que a las mujeres hay que orientarlas, hay que brindarles oportunidades y alternativas, que puedan conocer y contar con una red donde “ellas mismas puedan elegir para salir del problema” ... que no sientan “yo voy a morir si no tengo un hombre”.

**La autoestima** consideran las mujeres es como si se encontrara ausente, como si no existiera, ya que la mujer no se valora porque no ha sido valorada, por lo tanto, no se le enseñó y no aprendió a valorarse. Ésta situación ha generado que las mujeres no pongan límites, que inicialmente no se den cuenta que están siendo abusadas y resulten compensando su baja autoestima al ponerse al servicio del otro. “hay algo muy importante que es empezar a apreciarse, quererse uno mismo porque si yo no me

estimo un poquito, yo dejo que todo el mundo barra el piso conmigo"... "La falta de credibilidad en ellas, de autoestima... porque hay mujeres que no se valoran y creen lo que el marido les dice: que está gorda o fea y ellas se lo meten en la cabecita", y al ser valoradas y reconocidas por las otras mujeres logran retomar el control de su vida "ya no van en chanclas, ya no van en pijama, pues eso es un gran avance"... "yo no me atrevía a mirar a nadie, yo me sentía mal, yo me sentía mejor dicho, lo peor"... "ahorita yo veo que yo soy valiosa, he podido surgir y he podido salir y me he podido superar, porque todo lo que he visto y los talleres y eso me han hecho superar y he aprendido a analizar y a cuestionar, entonces ya ahorita ya no es como fácil que me aplasten, ya no me dejo aplastar"... "ya no me da miedo hablar"... "ya pensé, de amor nadie se muere".

*El reconocimiento de y en el otro* según consideran las mujeres se configura en la experiencia de escuchar a otra mujer, de ver el reflejo de la situación de maltrato vivida en otras mujeres y conocer cómo han podido enfrentar el maltrato y tener una posibilidad de vida diferente. "una mamá cuenta lo doloroso que ha sido en su vida, otra también, y dice: yo hice esto, yo puse una denuncia, yo no me dejé, yo empecé a reclamar mis derechos, entonces, la mamá que es maltratada empieza a escuchar a esa otra mamá y ella misma hace una reflexión y dice: si ella lo pudo hacer, por qué yo no.... eso le da fortaleza a otra mamá"... "alguien habla y me toca a mí, por lo que estoy pasando"... "va recapacitando"... "Si pudieron otras, por qué yo no voy a poder, yo tengo que salir adelante, por mis niñas".

El reconocer la situación de maltrato al que se han visto abocadas mujeres cercanas, genera motivación y autonomía al tomar decisiones con respecto a su

proyecto de vida “algo de mí, quedó reflejado en ella”... “mi mamá maltratada, mis amigas maltratadas y embarazadas tiradas por ahí y dijo: esto no va conmigo, que lleguen a insultar.... que me estén gritando”. Estos eventos favorecen el aprovechamiento de oportunidades educativas para tomar decisiones que les permitan lograr sus deseos “le dimos su bachillerato, ella misma se pagó su estudio y empezó a trabajar”.

El mismo acto de haberse atrevido a ser parte de las charlas organizadas por “las mujeres escucha” representó para ellas el primer paso de su subjetivación y su paso a configurarse como sujetos políticos capaces de reconocer en sus semejantes su condición de mujeres maltratadas con posibilidad de cambiar sus propias subjetividades. “Nuestro espacio interior se configura a partir del efecto que sobre él ejerce el espacio de lo social o lo cultural” (Doménech M., 2001, pág. 65).

Las mujeres sostienen que al encontrar espacios que les informan y generan reflexión les brinda la posibilidad de darse cuenta y hacer conciencia de su situación, logrando valorar y realizar acciones que transforman las relaciones que establecen “tocó desde el principio ir diciendo que el trabajo era tan valioso como el de ellos, entonces sí, como que las cosas fueron mejorando y al son de hoy la relación es mucho mejor”.... “yo ya no quiero seguir con usted y entonces él me dijo “¿ah, no quiere? Ah es que se va a putiar?, me dijo y le dije pues sí”... “yo le dije pues pégueme, pero yo no quiero seguir más con usted y si usted sigue fregando, pues yo lo demando. Entonces él ya no volvió”. “Ya puedo hablar sin miedo, sin ningún temor ni nada, ¿sí? Y eso es lo que tengo que tener, fortaleza, para poderle dar esa fortaleza a las otras mujeres que no han podido tomar esa decisión”.

Este posicionamiento permite que las mujeres incursionen en otros espacios que reflejen su incorporación en ámbitos que transitan de lo privado a lo público, en lo comunitario “la sumisa que se quedaba atendiendo al marido en la casa, ya no. Se preocupaba más por ella y por la comunidad”.

La emancipación según consideran las mujeres, es fundamental para la transformación de las relaciones de poder, la cual surge en la apremiante necesidad de tomar el control de sus vidas, de ser independiente, de expresar con libertad lo que piensa y quiere “yo creo que el maltrato nada lo justifica, las mujeres pueden vivir sin un hombre”... “mis ojos se negrearon todos y esa vez lo demandé”... “Yo le alcancé la comida, algo no le gustó, y como él me tiró, a mí me dio rabia y yo le casqué”.

El reconocer que las mujeres “pueden tomar decisiones y ellas solas pueden salir adelante sin tener una persona que no vale la pena y que las esté violentando, que hay muchas maneras de sobrevivir y sacar a sus hijos adelante” favorece la imperiosa necesidad de lograr autonomía y libertad sobreponiéndose a la dominación y al sometimiento en el que se han encontrado, ésta posición contribuye a develar una persona que reclama y exige sus derechos “pienso que he dado unos pasos gigantes, porque ahora yo puedo determinar lo que quiero hacer y para dónde quiero ir..., lo que me conviene y no me conviene, puedo determinar mí vida”...

Las mujeres comentan que al adquirir su propia libertad, esto les fortalece en la calidad de vida y en su ejercicio de que puede ayudar a otras mujeres “llego a mi casa y si me quiero acostar me acuesto, vivo muy bien así y es un gran alivio en mi vida, lograr todo lo que he hecho”... “uno nunca debe perder su horizonte y si uno se

propone los sueños uno los logra y uno nunca tiene que depender de nadie, ni económicamente... pero se logra, que es duro ¡claro!

Una mujer que ha alcanzado la transformación logra tener seguridad y libertad en emitir sus opiniones “ya puedo salir y decir lo que yo siento, lo que yo quiero, lo puedo decir sin darme miedo,..., a mí me parece que esto va por éste lado y lo que usted está diciendo está mal”. La transformación no permite, ni tolera el juzgamiento y la crítica “pero no tienen por qué, no tengo porqué dejarme manejar mi vida por ellos”.

La *espiritualidad* está muy presente en las mujeres, ya que en sus discursos mencionan reiterativamente a Dios como un ser superior, como la base fundamental de la transformación que les contribuyó a subjetivarse y ayudar a otras mujeres que se encuentran en situaciones de violencia “Yo creo que Dios le pone a uno las palabras en el momento, las palabras bonitas como que le salen a uno en el momento de la acción de lo que está pasando ¿A usted qué le pasa? ¿Por qué se deja? ¿Qué piensa para usted? ¿Qué quiere? ¿Usted cree que si se deja pegar está bien? cosas así bonitas, más no decirle no se deje, como brindarle apoyo”... “empecé a hacerle la novena al divino niño y de ahí para acá empezó a cambiar todo...de pronto pudo haber sido eso, que lo hace uno como con esa necesidad, como con esa fe, como con la única esperanza”... “Gracias a Dios tenía mi jardín y fue un apoyo”... “yo tengo, un don que mi Dios me dio”... “Gracias a Dios pude tomar esa decisión”... “por ahora yo voy a seguir con éste proceso, voy a seguir hasta donde mi Dios me lo permita”... “Yo decía, pero Dios mío, yo no me tengo que dejar”.

Las mujeres expresan que lo que las motiva para ser mujeres escucha, corresponden a “satisfacciones personales... es algo muy gratificante que pude hacer algo”, tener la disposición permanente de escuchar a otra mujer “ayudando de poquito en poquito...en el momento que lo necesita” y poder estar en contacto para que sienta el apoyo “está uno por ahí y ¿cómo le ha ido? ¿Cómo va la vaina?”. El observar transformaciones “antes ni saludaban, ahora sí, esos son los cambios que uno dice vale, vale que las mujeres se den cuenta de tantas cosas que nos afectan”.

Un factor importante a tener en cuenta en las mujeres que se relacionan en esta investigación, fue que aquellas que ya lograron devenir otras y las que se encuentran en proceso de transformar su subjetividad en el espacio socio-cultural en el que se desenvuelven, se reconocen como semejantes que tienen las mismas posibilidades para permitir en ellas el cambio. Así cuando una “mujer escucha” comparte su vivencia y pretende producir o despertar en otra mujer un sentimiento y una reacción parecida a la que ella manifestó, la otra se siente identificada, lo que permite identificar que “la subjetividad nos remite a una amplia gama de aspectos de la vida social (espaciales, económicos, políticos, culturales, laborales, corporales), ritmos temporales y escalas espaciales diferentes, desde los cuales se producen y reproducen redes de diferente relación más o menos delimitadas que desarrollan diferentes tipos de prácticas distintivas de la acción social, a partir de las cuales los sujetos refuerzan sus vínculos internos y construyen una colectividad determinada que tiende a ser contrastante frente a otras” (Zemelman, 2000, pág. 226).

De igual manera, es importante resaltar el compromiso que adquieren frente a su rol, ya que, refieren que así como les genera “alegría, es una gran responsabilidad”...

“le da a uno alegría que ellas también vayan dando pequeños cambios en su vida, eso lo llena a uno tanto, uno dice juemadre, he podido hacer cosas en ellas que le van a ayudar en un futuro, donde ellas puedan valerse por ellas mismas, donde no tengan que estar ahí, que el marido les dé para cualquier cosa de su arreglo personal. Es bien, bien reconfortador”, de igual manera, se sienten afectadas cuando hay “mujeres que no quieren reaccionar por ningún medio... eso le da a uno mucha tristeza de verlas jodidas, abandonadas, tristes”.

Haber logrado hacer una reflexión acerca de la situación de violencia que vivieron y haber realizado acciones como sujetos políticos activos enfrentando retos, llevó a las mujeres a una transformación que modificó sus vidas. “al auto-reconocernos en y desde nuestras diferencias, en las distintas relaciones que hemos mantenido y que mantenemos con las y los otros, emerge nuestra dimensión política, lo que se puede nombrar también como el surgimiento de una subjetividad femenina feminista o un proceso constitutivo de empoderamiento” (Paredes, 2009, pág. 61) que desafía el orden hegemónico.

Las mujeres se perciben como líderes “me considero una líder. Con mis mamás, con mis niños, con mis mismas compañeras, que ellas lo reconocen”... “me he sentido que soy como líder dentro de la comunidad” y expresan la satisfacción que sienten al desempeñar esta labor “El trabajo me fascina muchísimo....me gusta mucho el trabajo en comunidad, con mujeres me gusta mucho”, me gusta reconocer a las mujeres “ustedes son muy bonitas, ustedes son muy inteligentes, ustedes son muy capaces, ustedes pueden salir...mamá, sumercé tan joven, tan bella y usted tan verraca mamá, adelante mamá”.... “Porque yo creo que esa fortaleza que yo tengo, me gusta

transmitirla, yo la transmito"... "seguir dando mi experiencia de vida a otras mujeres que sí se puede, he logrado muchas cosas sola sin necesidad de un hombre a mi lado".

Respecto al impacto mencionan que "con cuatro mujeres que hagan cambios, para nosotros o para mí es de mucha satisfacción, porque así sea una que cambie, ella lleva a la otra y esa otra lleva a la otra y eso va siendo igual un ciclo".

Éste rol como mujer escucha consideran les ha "servido muchísimo para fortalecer mi familia", atribuyen los cambios a la contribución del proyecto "Hay muchos casos de testimonios de mujeres que dicen: yo estoy muy agradecida de éste proyecto que ustedes tienen, porque con éste proyecto, mire hoy en día soy la mujer que soy".

Con relación a todo este aporte de las mujeres, se encontraron algunas reflexiones que atañan a lo cultural, donde afirman que a la mujer se le ha enseñado desde la crianza a defenderse del hombre "usted no se deje, no sea pendeja usted también dele, mechonielo, rasgúñele esa jeta", en lugar de "educar al hombre...a irle inculcando a los hijos hombres que a la mujer se debe tratar con respeto, que no hay que pegarle, cositas desde chiquitos... que ayuden a lavar un plato, a tender camas", pues consideran que para que exista una verdadera transformación se requiere "ser más inteligentes, eso es lo que nos falta a las mujeres si queremos que el mundo vaya cambiando", ya que "no estamos haciendo nada".

Consideran que es preciso generar acciones de educar al hombre que trasciendan a todos los sectores, de tal manera que sé que se evidencie un verdadero impacto que lleve al cambio "a uno si le quedan como las enseñanzas de que uno debe empezar,

dicen que el mal hay que cortarlo de raíz...deberían hacer tantas cosas en las mismas empresas, en toda parte donde hay tanto hombre, deberían empezar a educar al hombre, porque solamente nos comprometemos a educarnos a nosotras, que hay que educarnos? para qué? no sé, ¿y a ellos quién los educa?, sostienen que la responsabilidad sigue quedando exclusivamente como a cargo de la mujer representada en la madre o esposa “dicen que uno de mujer hace al hombre, pero para uno formar a un hombre le cuesta trabajo”.

En estas reflexiones han llegado a contemplar la importancia que tendría trabajar con los hombres del jardín, con la limitación de considerar que aún no se encuentran en capacidad para hacerlo “sería muy bonito como hacer esta clase de diálogos con hombres, con los papás, hay mucho hombre ahí que es fregado... pero entonces, no estamos en la capacidad, nosotras todavía”.

Por otra parte, como resultado de la experiencia como mujeres escucha, es importante considerar que los espacios denominados diálogos colectivos han ampliado su respuesta como red de apoyo abarcando otras situaciones que requieren soporte por la carga afectiva y emocional que éstas generan, lo que consideran ha fortalecido su labor, ya que, las mujeres al ir elaborando la situación de violencia, paralelamente, se permiten otras miradas en sus vidas que consolidan la confianza y la seguridad en el apoyo que reciben frente a sus problemáticas. Expresan que la diversidad de situaciones se relacionan con hacer conciencia de sus realidades “madres que tienen hijos con discapacidad y al principio ellas no lo aceptaban”, otras con situaciones de “infidelidad” por parte del esposo “y quieren soltárselo a alguien pero no han podido, entonces, vienen por ejemplo de otro barrio...como que se desconectan de su mundo

allá y dicen las cosas”, o mujeres con familias extensas con “muchos inconvenientes porque hay drogadictos, niñas que se vuelven drogadictas” y situaciones relacionadas con la familia, “porque ya parece la etapa de ella la ha superado, pero entonces, siguen yendo allí y como que descarga mucho, lo que le aqueja de su familia”.

Finalmente, también es significativo resaltar el tema y la emoción que estuvo presente en las entrevistas, donde expresaron enérgicamente el abatimiento y desconsuelo por el que se encuentran pasando, por considerar que no han sido tenidas en cuenta por el distrito respecto a decisiones que han tomado en sus trabajos “el trabajo nos brindado experiencia y práctica, pero nos encontramos muy tristes por las decisiones y cambios que ha realizado la secretaria donde no nos han tenido en cuenta”.

Al parecer, la **actual contratación** las enviará a diferentes jardines fuera de su comunidad, situación que consideran “las debilitó como asociación, quedando sin autonomía” y ha generado “el desinterés en las mujeres”, sólo permanecen “tratando de sobrevivir” las que llevan más tiempo”.

Han sido muchos años, los cuales han dedicado a realizar diversas acciones por su comunidad, dónde conocen a las familias y han logrado vínculos que les han permitido avanzar, donde además de haberse formado y crecido con la comunidad, han generado y construido con ella proyectos para su beneficio, por lo que ésta situación, tiene bastante perturbada no sólo a las mujeres escucha sino a toda la comunidad del sector en el que se encuentran.

## CONCLUSIONES

Las personas siempre piensan en un devenir mayoritario (cuando sea grande, cuando tenga el poder....), cuando en realidad el verdadero problema es el de un devenir minoritario: no aparentar, no hacer o imitar al niño, al loco, a la mujer, al animal, al tartamudo o al extranjero, sino devenir todo eso para inventar nuevas fuerzas o nuevas armas.

(Deleuze & Parnet, 1977)

En esta investigación se ha realizado una comprensión sobre la manera cómo se configura la subjetividad política de mujeres que fueron víctimas de violencia doméstica, en condiciones que se han ido constituyendo como situaciones de emergencia social, debido al incremento de las cifras que visibilizan este tipo de violencia contra la mujer.

En una sociedad en la que cada día es más común ver a la luz pública la violencia doméstica contra las mujeres, un hecho que durante generaciones fue un asunto meramente privado y soportado en silencio por miles de víctimas que consideraban esta situación como parte de su normal desenvolvimiento de lo que habían constituido como relación de pareja.

Se hace evidente la necesidad de revisar el cómo se ha configurado la subjetividad política en mujeres que han sido víctimas de violencia doméstica, y el cómo tras las situaciones de maltrato en las que se han visto envueltas logran subjetivarse y devenir una subjetividad nueva que les permite ser ejemplo y motor para otras mujeres que se

encuentran en situaciones difíciles y no conocen otras posibilidades para sus propias existencias.

Históricamente las mujeres han estado inmersas en situaciones de desigualdad y han sido consideradas como seres vulnerados por la sociedad que les ofreció como espacio para desarrollarse el hogar en el que la crianza de los hijos y el cuidado a la pareja se convirtieron en su principal papel. Con el paso de los años y con la llegada de la modernidad se vislumbró un panorama más esperanzador en el que se deseaba que con la intención de reorganizar el mundo civilizado y la reivindicación de los valores de libertad, igualdad y fraternidad, se lograra la equidad e igualdad deseada para todos: hombres y mujeres, pero como se demostró “ ... en los sueños contemporáneos la imagen del progreso parece haberse distanciado de la noción de mejora compartido para empezar a significar supervivencia individual” (Bauman, 2007, pág. 145).

Por lo anterior y por las luchas que han enfrentado las mujeres para proteger sus derechos, en el que se encuentra el de la propia vida, pretendimos identificar y comprender en qué momento en palabras de Deleuze las mujeres que han sufrido diferentes tipos de violencia doméstica se ‘desterritorializan y devienen otros seres’ que políticamente cobran importancia para en la sociedad viciada por la herencia del maltrato.

En los resultados de esta investigación se reconocen las características de las participantes, la metodología y la lectura personal de las investigadoras frente a las historias de vida realizadas, lo que permite obtener una riqueza en la información y dar cuenta de la diversidad de aspectos que giran en torno a la violencia doméstica.

En primera instancia, el trabajo se desarrolló con un grupo de mujeres que pertenecen a la localidad de Santa fe, en el centro oriente de la ciudad de Bogotá. Este grupo de mujeres se contactaron a partir de la participación de las investigadoras en las reuniones de la Casa de Igualdad de Oportunidades y pertenecen al proyecto de “mujer escucha” de la Fundación de Apoyo Comunitario-FUNDAC.

Estas mujeres se encuentran en la etapa de la adultez, comprendida entre los 27 y 59 años, tienen hijos e hijas, su nivel socioeconómico y cultural pertenece a los estratos 1 y 2 y su nivel educativo mínimo es de nivel técnico, aunque algunas manifestaron haber realizado estudios universitarios como requerimiento del trabajo que vienen realizando en los jardines infantiles de sus barrios, hace más de diez años.

En los relatos que se realizaron las mujeres manifestaron su agradecimiento a la Fundación de la que hacen parte y resaltan que su transformación se logró en buena parte por el apoyo que recibieron de ella, quien les brindó capacitación en diversos temas como nutrición, leyes, sicología, entre otros.

De igual manera, esta transformación les permitió constituirse como líderes comunitarias haciendo parte del programa denominado “mujer escucha”, labor que muestran con gran reconocimiento y que según afirman desempeñan con un alto sentido de compromiso, pues ellas mismas al haber vivido la violencia doméstica y haber logrado alejarse de ella construyeron una nueva subjetividad en compañía de otras mujeres comprometidas en la lucha de reivindicar los derechos hacia las mujeres.

Lo anterior nos permite introducirnos, en dar cuenta a uno de nuestros objetivos, identificar los saberes y las prácticas de poder que configuran los ámbitos en que se presentó la violencia doméstica. Al respecto se encontró:

- ❖ La marcada *influencia y participación del legado cultural* sobre la aceptación de la violencia, por cuanto las mujeres incorporaron y normalizaron la violencia de tal manera que se fue configurando como parte de la vida cotidiana, ya que, consideran era dada por herencia, de generación en generación y por el aprendizaje que recibían de sus madres y abuelas (figuras maternas).
- ❖ *Modelos de mujer que representan los regímenes de saber*, que como enuncia Foucault se instauran en “estatutos de órdenes de verdad” y que se transmiten de generación en generación, por las mismas mujeres quienes se han significado durante décadas como frágiles e incapaces si no tienen una pareja cerca que les dé, según ellas, un lugar. Es este sistema de representación de la mujer, lo que se genera su mayor debilidad, puesto que, en el legado se naturaliza esta construcción y se perpetúan estos modelos.
- ❖ La persistencia de una *cultura machista donde se aceptan y refuerzan los roles* del hombre y la mujer, que hacen parte de la propia subjetividad y que logran incluso que las mujeres se consideren ellas mismas culpables de las acciones que son cometidas por sus parejas y que se convencen de que la experiencia de violencia que mantienen reside en ellas mismas, por lo cual tienden a asumir que son las causantes del sufrimiento que están padeciendo y terminan culpándose y responsabilizándose.

Profundizar en los saberes de las mujeres, lleva a confirmar que los estatutos de verdad históricamente contruidos en la sociedad, legitiman un orden social establecido por esta cultura del machismo donde la mujer no solo acepta, sino que refuerza e incorpora modelos de comportamiento excluyentes donde el rol de hombre representa el poder y el rol de la mujer representa el servicio y el cuidado.

De esta manera, se constituye una forma de dominación masculina, representada en un contexto patriarcal, acogido por las mujeres, que vincula al hombre como un sujeto sabio, capaz y proveedor y deja a la mujer relegada en un panorama desolador, dependiente que la hace permanecer en una zona de confort que no la impulsa al aprendizaje. La mujer no visibiliza otro panorama distinto al que ha estado acostumbrada y le atemoriza salir de ese campo al que se ha habituado por un corto o largo periodo de tóxica relación.

- ❖ *La falta de reconocimiento hacia la mujer* como otro de los aspectos que las mujeres han aceptado y naturalizado, lo que las ha llevado a mantener una pasividad y dependencia afectiva y económica que las hace proyectar sus vidas únicamente al cuidado y servicio de otros, teniendo como función principal el estar disponible para satisfacer al hombre y luego a los hijos e hijas.
- ❖ El *sometimiento* que las mujeres mantienen frente al hombre las ha llevado a generar *dependencia, pérdida de autoestima y dignidad y perdida de control* que como consecuencia las lleva a olvidarse de ellas mismas y entregar su amor, su cuerpo y su integridad a otro ser que esperan las reconozca y les valore por las acciones que por él desarrollan.

- ❖ El ideal de mantener un *estatus familiar tradicional* que opera como un mecanismo de aprobación social, para no llegar a ser recriminadas, censuradas y hasta excluidas por su familia y la sociedad.
- ❖ Otro saber que se percibe en el legado cultural es la *poca oportunidad que tienen de recibir formación académica y trabajar*, esto debido a su predeterminada función de servicio, cuidado y procreación. El limitado acceso a estudiar las ubica en un estado de desconocimiento general que les cierra oportunidades laborales y además las ciega ante los cambios normativos y culturales que se van dando en la sociedad.
- ❖ La *creencia de un amplio margen de acción* que consideraban tener en el desempeño de sus funciones como madres y esposas, al creer ser poseedoras de sus pensamientos, deseos y voluntades, pues no reconocían en ellas otra forma de desarrollar por sí mismas su condición de mujer.

Para dar cuenta del segundo objetivo de esta investigación en lo que atañe a las prácticas de poder, las mujeres al realizar el tránsito de subjetivación lograron:

- ❖ *Reflexionar que el contexto cultural* en el que se encontraban inmersas, constituyó un poderoso legado para ellas y determinó sus vidas durante años, ya que los regímenes de verdad en los que crecieron fueron haciendo parte de su propia esencia, se instauraron como dispositivos en sus cabezas y en sus cuerpos. Lograron instalarse y legitimarse por el potente discurso de quien era poseedor de la verdad para ellas –sus figuras maternas- y reforzadas por la experiencia de vida. Aspectos que permean desde lo íntimo y privado hasta lo colectivo, y construyen así, la subjetividad a partir de las experiencias del mundo exterior.

- ❖ Considerar las *experiencias de violencia en la niñez que se transcriben a las relaciones de pareja*, en esta cultura que determinada por el entramado de acciones y discursos que permean todas las instancias, perpetúa y reproduce la violencia contra las mujeres, ya que, desde los aprendizajes de sumisión de la crianza, la imposición de roles y los estereotipos, tanto explícita como soterradamente limitan la autonomía de las mujeres.
- ❖ De igual manera, el encontrarse bajo el dominio masculino y haber internalizado su condición de mujer, por los estatutos de verdad adjudicados, las mujeres quedan sometidas desde su propia elección y vivencia a la dependencia afectiva y económica, además se encuentran a disposición del hombre, quien las re-significa de acuerdo a sus necesidades y a la cultura establecida. Visto así la mujer va perdiendo su autoestima, dignidad y control de sus propios cuerpos, pues su razón de ser y su función constitutiva está delimitada en lo que tiene que ver con su identidad como madre.
- ❖ Otras reflexiones a las que se refirieron las mujeres objeto de esta investigación correspondieron a *la maternidad y el número de hijos lo cual condiciona el sentido de su propia existencia*. El enfrentarse a la crianza de uno o más hijos, que en la mayoría de los casos no fueron programados, modifican las prioridades en la vida, se volcaron al trabajo del hogar, que si bien es cierto lo consideran importante, sienten que les limitó la posibilidad de ver por ellas mismas. Su propia subjetividad giró en torno a los deseos de otros que en su mayoría no valoraron su labor sino que la vieron como una obligación que debían cumplir por ser parte de la propia dinámica cultural.

Esta situación en un modelo patriarcal, además de exigirle sacrificio y abnegación, refuerza el poder del hombre, ya que le permite mantener a la mujer bajo su control, restringiendo su libertad para adquirir capacidades y por ende favorecer su desarrollo.

- ❖ Las mujeres piensan en *el sometimiento en el que se encuentran, en una relación de poder* que les implica estar subyugadas a permitir y tolerar la violencia a nivel físico, psicológico, económico, sexual y la denominada por las mismas mujeres como simbólica. Violencia que al haberse ido normalizando en el lenguaje, en las relaciones y en los diferentes contextos funciona como un dispositivo de control social en el sistema patriarcal de la modernidad, que además, se fortalece en el temor, la intimidación y la vergüenza que esta le provoca a la mujer.
- ❖ Reconocer como el poder también se ejerce bajo otras manifestaciones. Tal es el caso de la conducta arrepentida del hombre que ha violentado, quien logra de nuevo el sometimiento de la mujer a través de actos de arrepentimiento, justificaciones y falsas promesas que logran encontrar espacio en los *vacíos emocionales* de las mujeres, quienes en la esperanza de que la situación de violencia cambie mantienen una inminente necesidad de aprecio y reconocimiento, lo que las lleva a continuar tolerando el maltrato, olvidándose incluso de ellas mismas.

Al referirnos a las acciones como sujetos políticos que ejercieron las mujeres al encontrarse en situaciones de violencia doméstica, identificamos como investigadoras todas aquellas acciones que ejercieron las mujeres en el momento en que se atrevieron a tomar decisiones para su cambiar su propia subjetividad y ampliar el estrecho margen en el que se encontraban de esposas maltratadas y madres abnegadas. Por otra parte

también identificamos acciones como sujetos políticos cuando ellas lograron ver fuera de ellas y establecer una relación con otras pares, que como ellas pasaron y/o pasan por situaciones de violencia doméstica, encontrando como fundamental:

- ❖ *El apoyo de otras mujeres* quienes vivieron violencia en sus relaciones de pareja, y lograron oponerse a las relaciones de poder y al orden social naturalizado que las hizo sumisas durante largo tiempo. Fué en esa relación establecida en la que lograron expresar y transformar su subjetividad.
- ❖ *El tomar decisiones para cambiar su propia subjetividad* y ampliar el estrecho margen en el que se encontraban, al hacer parte de un grupo de mujeres que compartían sus propias vivencias de maltrato.
- ❖ *Lograr ver fuera de ellas y establecer una relación con otras pares*, permitió fortalecerse, sin importar la posición que inicialmente ocuparan como mujeres parlantes o mujeres que escuchaban e interiorizaban las historias de aquellas que se atrevían a compartir las suyas propias.
- ❖ *Es en lo social y en lo comunitario se configuran nuevas subjetividades*, en el intercambio de experiencias, en esa relación íntima que logran los grupos conformados por las mujeres que compartían el maltrato, en donde sin la otra que habla y la otra que escucha no aparecería lo nuevo en la subjetividad. Un factor importante a tener en cuenta en las mujeres que se relacionan en esta investigación, mujeres que ya lograron devenir otras, es el espacio socio-cultural en el que se desenvuelven, puesto que como todas pertenecen al mismo territorio, se reconocen como semejantes que tienen las mismas posibilidades para permitir en ellas el cambio. Así cuando una “mujer escucha” comparte su vivencia pretende producir o

despertar en otra mujer, un sentimiento y una reacción parecida a la que ella experimentó, de tal manera que, la otra mujer se sienta identificada, reflexione y devenga en una nueva subjetividad. Es así como ese apoyo de las “mujeres escucha” les permitió reflexionar y arriesgarse a transitar por lugares desconocidos en la búsqueda de mejores opciones más dignas para sus vidas.

- ❖ *El encuentro consigo mismas y el reconocimiento* recibido por las otras mujeres, como sujetos de derecho, de amor y de valía, motivaron la necesidad y la expectativa íntima de las mujeres de alcanzar un cambio, de tener el control de sus propias vidas. Emancipación que logran desarrollar a través de acciones que con la intención de superarse despliegan su capacidad de lucha.
- ❖ *El trabajo y la educación* son las otras dos acciones potentes, además, del apoyo de las mujeres, lo que les brindó la posibilidad de encontrar una salida a su situación de violencia, según la experiencia de las mujeres. La incursión en el ámbito laboral, que se constituyó en el primer paso, la primera vía de acceso, les dio la posibilidad de ser valoradas y reconocidas por un trabajo, además, de brindarles independencia y autonomía. La educación que apareció como un requerimiento para mantener su labor, llega a determinarse como la herramienta fundamental de la no violencia, por cuanto, afirman que la desinformación y el desconocimiento deja ancladas a las mujeres en un panorama desolador y desesperanzador, sin opciones, ni oportunidades.
- ❖ El lograr enfrentar las situaciones de violencia con apoyo, con reconocimiento de sí mismas como sujeto de derechos y con conocimiento sobre el tema de la violencia, abre otras posibilidades, diversas alternativas que les invita a acceder a espacios

donde cobra gran importancia su participación. El tomar la decisión de sacar a lo público lo íntimo para exigir y reivindicar sus derechos, permite tener opciones de vida que de acuerdo a sus prioridades e intereses las lleva a un crecimiento personal y a un fortalecimiento como sujetos políticos que permite una nueva subjetividad.

De esta manera, tal y como lo sostiene Díaz 1993 el poder en esencia, no es represivo es productivo, en la medida en que los sentimientos de incapacidad, abatimiento y desesperanza que embargaban a estas mujeres sumidas en una cultura predominantemente patriarcal, las llevó a generar acciones de producción y a descubrir líneas de fuga que les permitió no solo asumir posturas y desarrollar acciones, sino que les permitió la emancipación de la realidad de violencia en la que se encontraban.

Respecto a los modos de subjetividad política que desarrollaron las mujeres que fueron víctimas de violencia doméstica, se encontró que:

- ❖ *Configuraron su propia subjetividad - subjetividad política.* La transformación de las mujeres que surgió en los espacios de mujer escucha como beneficiarias del proyecto, les permitió configurar su propia subjetividad y además las motivó a desarrollar su subjetividad política como nuevas “mujer escucha”, apropiándose de espacios y discursos para divulgar, participar y liderar procesos de apoyo que desde la experiencia vivida, les permite actuar no solo con certeza, confianza y seguridad, sino además, con compromiso y responsabilidad. Así mismo, el poder generar y brindar un ambiente íntimo, seguro y de confidencialidad favorece que otras mujeres en situación de violencia puedan recibir la ayuda que a ellas recibieron para poder superar su situación.

- ❖ *La mujer se fortalece, confirma su posición, es modelo y revalida su ayuda a otras mujeres.* El sensibilizarse frente al dolor y sufrimiento de las mujeres que aún son víctimas de violencia doméstica, mostrar su apoyo desinteresado e incondicional y mantener una disposición permanente de escucha, generan un ambiente que satisface las necesidades de las mujeres en el momento que lo necesitan. Ofrecer su historia de vida como motivador- activador para generar reflexión y cambio en el estilo de vida de maltrato, se convierte en una estrategia poderosa de doble beneficio, en cuanto que, se fortalece la mujer que lo brinda al confirmar su posición convirtiéndose en un modelo y revalida su ayuda a otras mujeres, como lo expresa Lechner (1995) en las acciones que se realizan conjuntamente con otros se generan vínculos que propenden en el bien común.
- ❖ *Generan autonomía, autodeterminación, vínculos de solidaridad y empoderamiento.* El estar en la posición de brindar información y alternativas de apoyo reales a las situaciones de maltrato de las mujeres, son aspectos que contribuyen a la reflexión para tomar decisiones que generan cierto margen de autonomía. Así mismo, el encontrarse y sentirse en capacidad de dirigir un grupo colectivamente, brinda la oportunidad para continuar su fortalecimiento como dirigente, además, que se van estableciendo vínculos que configuran dinámicas potentes en el grupo de solidaridad, lo que les produce una gran satisfacción y gratificación frente a las acciones que generan, las cuales se constituyen en una gran fuerza para continuar. El ofrecer afirmación y reconocimiento permanente a las mujeres víctimas de violencia doméstica sobre su valor como mujeres y el brindarles la posibilidad de ser escuchadas y reconocidas por otra mujer que como ellas vivió situaciones de

maltrato genera un posicionamiento de la mujer que está siendo vulnerada que la hace reflexionar y la impulsa a reconfigurar su subjetividad. De esta forma es capaz de percibirse desde una situación de dominación y violencia similar hasta la nueva posición que logró alcanzar gracias a la emancipación que decidió hacer para tomar el control de su vida y tener un futuro diferente.

- ❖ *Incurcionan en espacios de lo privado a lo público.* Esta transformación permite que las mujeres incurrieren en otros espacios que reflejan su incorporación en ámbitos que transitan de lo privado a lo público, exigiendo sus derechos y reivindicando su imperiosa necesidad de autonomía y libertad.
- ❖ *La espiritualidad* se encuentra presente en los relatos de las mujeres como un motivador que está presente en sus vidas, en sus decisiones y en las acciones que desarrollan. Se hace evidente en sus relatos la confianza que tienen en un ser superior que les provee el valor para enfrentar sus situaciones y las guía para orientar a las otras mujeres. En general atribuyen a la existencia de un ser superior la fortaleza que tuvieron para transformar sus vidas. Para ellas Dios les permitió y ayudó a subjetivarse y ayudar a las mujeres que se encuentran en situaciones de violencia doméstica.
- ❖ *La constitución de nuevas subjetividades que trascienden a lo político: discursos y prácticas de relacionamiento social.* El pertenecer al grupo de “Mujeres Escucha” ha fortalecido como sujetos políticos a las mujeres, pues además de mejorar su autoestima les ha permitido ser reconocidas en su comunidad, de tal manera que han logrado reivindicar los derechos de las mujeres y se han empoderado desde lo individual hasta lo familiar. El haberse situado en el mundo y reorganizarse, ahora

para ayudar a otras mujeres, aviva e intensifica el reconocimiento de descubrirse y vivenciarse diariamente como mujeres capaces de hacer cambios y transformaciones que generan espacios en los que es posible construir nuevas subjetividades que trascienden a lo político.

- ❖ Las mujeres que lograron devenir su subjetividad política a partir de actos de resistencia como sujetos políticos y que con el apoyo de otras mujeres abrieron paso a nuevos discursos y prácticas de relacionamiento social, no solo contribuyen a configurar nuevas subjetividades y a reafirmar las que las han constituido, sino que, comparten reflexiones y acciones que surgen del campo de la experiencia y de la vida de las mismas mujeres. Desde sus miradas narran el impacto que tienen los cambios desde lo individual en la autopercepción al hacer conciencia de su capacidad, hasta lo colectivo en la participación que logran en espacios sociales donde valoran y apoyan el trabajo comunitario de las mujeres, que además, se vislumbra como una estrategia de fortalecimiento individual y social que trasciende más allá de la violencia doméstica.

Esta experiencia de lo colectivo, que es percibida como potenciador de cambios personales ha llevado a las mujeres a disponer de los espacios de reunión para plantear otras situaciones que les aquejan diferentes a la violencia, y buscar soluciones y alternativas. Esta estructura que funciona como una red de apoyo social, ha ido ampliando sus fronteras favoreciendo en las mujeres la autonomía al salir de la actitud silenciosa y exteriorizar sus necesidades de: informarse (saber), tomar el control (poder), de encontrar soluciones a partir del conocimiento y la experiencia del otro, de encontrar un espacio donde sea reconocida, escuchada y valorada (cuidado de sí).

Las mujeres entrevistadas sugieren que la cultura del no maltrato y el respeto hacia la mujer debiera iniciar desde la crianza y la educación, señalando que ésta debe permear todas las instancias desde la escuela, hasta lo laboral, lo social y lo comunitario, de tal manera, que culturalmente desde el ámbito privado como público, se vayan generando cambios que trasmitan nuevos modelos desde la formación discursiva hasta las representaciones sociales donde a las mujeres se les reconozca y valore tanto como a los hombres.

Donde la mujer no tenga que ser visibilizada como un sujeto que surge y se reconoce a partir del hombre, sino que, su reconocimiento este dado por su propia naturaleza y condición de ser mujer, mujer como sujeto de derechos, como sujeto activo de su propia existencia.

- ❖ Finalmente, las mujeres entrevistadas que han superado la experiencia de maltrato reflejan un discurso teñido por dilemas y vacilaciones frente a la falta de libertad, autonomía y seguridad que experimentaron y que encuentran en las mujeres que aún siguen siendo víctimas del maltrato.

De la misma manera, las alternativas para erradicar la violencia según las experiencias de las mujeres, están más determinadas y aseguradas por el esfuerzo de lo colectivo y los recursos personales que desarrollan las mujeres, que por el respaldo legal.

Al respecto, las mujeres afirman que viven en una situación de desprotección que ahonda el sentimiento de indignación e inseguridad frente a la situación de violencia que acaece cotidianamente, ya que, aunque existen leyes, la falta de respaldo y

cumplimiento a las políticas públicas que promuevan la prevención y atiendan las situaciones de violencia quedan en el imaginario de buenas intenciones.

Supone entonces, ahondar en esfuerzos que permitan traspasar hasta llegar al problema cultural, donde los saberes y las prácticas de poder se transformen, de tal manera, que se configuren nuevas subjetividades que permitan unos modelos de representación de género más diversos y equitativos, desde un enfoque diferencial que favorezcan la inclusión, libertad y la autonomía.

## BIBLIOGRAFÍA

*Alianza Superior*. (22 de Agosto de 2012). Recuperado el 16 de Mayo de 2013, de <http://noticias.alianzasuperior.com/>

*Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal -IDPAC*. (20 de junio de 2013).

Obtenido de

[http://www.participacionbogota.gov.co/index.php?option=com\\_content&view=article&id=267:casas-de-igualdad-de-oportunidades&catid=105:noticias&Itemid=61](http://www.participacionbogota.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=267:casas-de-igualdad-de-oportunidades&catid=105:noticias&Itemid=61)

*Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses*. (2013). Recuperado el 15 de Mayo de 2013, de <http://www.medicinalegal.gov.co/index.php/oficina-de-prensa/591-informe-sobre-violencia-de-pareja-2012>

Alberdi, I., & Matas, N. (15 de 02 de 2013). *La violencia doméstica*. Obtenido de [obrasocial.lacaixa.es](http://obrasocial.lacaixa.es):

[obrasocial.lacaixa.es/deployedfiles/obrasocial/Estaticos/pdf/Estudios\\_sociales/es10\\_esp.pdf](http://obrasocial.lacaixa.es/deployedfiles/obrasocial/Estaticos/pdf/Estudios_sociales/es10_esp.pdf)

Álvarez Yáñez, J. (1995). *Michel Foucault: Verdad, poder, subjetividad. La modernidad cuestionada*. Madrid: Ediciones pedagógicas.

Amengual, G. (1998). *Modernidad y crisis del sujeto: Hacia la construcción del sujeto solidario*. Madrid: Caparrós Editores.

Aprada, G. (15 de 04 de 2013). *La ruptura de heidegger y freud*. Obtenido de Fundación

Praxis Freudiana: <http://www.praxisfreudiana.com.ar/docs/gaapreda-laRupturaDeHeideggerYFreud.pdf>

Arias Vargas, V., Gonzales López, L., & Hernández Guevara, E. (13 de 10 de 2009).

*Constitución de sujeto político: historias de vida política de mujeres líderes afrocolombianas*. Obtenido de Universitas Psychologica:

<http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v8n3/v8n3a5.pdf>

Arias-Vargas, V. (2009). Constitución de sujeto político: historias de vida política de mujeres líderes afrocolombianas. *Universitas Psychologica*, 639-652.

Bauman, Z. (2007). *Tiempos Líquidos*. México: Tusquets Editores.

Bayona, G. (2006). *Psicopatología básica*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo*. Madrid: Siglo XXI editores.

Beck, U. (2008). *La sociedad del riesgo mundial*. Barcelona: Editorial Paidós.

Bergesio, L. (15 de 04 de 2013). *Revista del Centro de Estudios Históricos e*

*Interdisciplinario Sobre las Mujeres Facultad de Filosofía y*. Obtenido de MUJERES VISIBLEMENTE INVISIBLES:

[http://www.filo.unt.edu.ar/rev/temas/t2/t2\\_web\\_art\\_bergesio\\_mujeres\\_visiblemente.pdf](http://www.filo.unt.edu.ar/rev/temas/t2/t2_web_art_bergesio_mujeres_visiblemente.pdf)

Braidotti, R. (2000). *Sujetos Nómades*. Buenos Aires: Paidós.

Burin, M. (1998). *Estudio de género, reseña histórica*. Argentina: Milán.

Burin, M. (1998). Estudio de género, reseña histórica. Argentina: Milán.

Burín, M. (1998). Estudio de género, reseña histórica. Argentina: Milán.

Canales, C. M. (2006). *Metodologías de Investigación Social. Introducción a los oficios*. Santiago de Chile: Lom Ediciones.

Castel, R. (22 de 08 de 2012). Reina la incertidumbre. (H. P.-D. Clarin, Entrevistador)

Castel, R. (22 de 8 de 2012). Reina la incertidumbre. (H. P.-D. Clalrín, Entrevistador)

Castoriadis, C. (2005). *Escritos politicos*. Madrid: Los libros de la catarata.

Castoriadis, C. (2005). *Escritos politicos*. Madrid: los libros de la catarata.

Cerón Canales, M. (2006). *Metodologías de Investigación Social*. Santiago de Chile: LOM.

comunicación, P. s. (02 de 12 de 2012). *La construccion de la subjetividad y la teoria*

*queer*. Obtenido de <http://es.wikibooks.org>:

[http://es.wikibooks.org/wiki/Psicolog%C3%ADa\\_Social\\_de\\_la\\_Comunicaci%C3%B3n/La\\_construcci%C3%B3n\\_de\\_la\\_subjetividad\\_y\\_la\\_teor%C3%ADa\\_queer/Subjetividad#INTRODUCCI.C3.93N](http://es.wikibooks.org/wiki/Psicolog%C3%ADa_Social_de_la_Comunicaci%C3%B3n/La_construcci%C3%B3n_de_la_subjetividad_y_la_teor%C3%ADa_queer/Subjetividad#INTRODUCCI.C3.93N)

Cubides, H. (2006). *Foucault y el sujeto político: ética del cuidado de sí*. Bogotá: Siglo del Hombre.

De la Garza, T. E. (2000). Tratado Latinoamericano de sociología del trabajo. México.

Deleuze, G., & Parnet, C. (1977). Dialogos. Paris.

Delgado Rubio, E. (2009). *Sujeto, subjetividad y Cuerpo. Notas Universitarias*. Ibagué: León Gráficas.

Díaz Gómez , A., Carmona , O., Salamanca , L., Angel, V., & Giraldo, L. (2011).

*Emergencia de sujetos políticos desde expresiones de jóvenes universitarios.*

Obtenido de V ENCUENTRO RED DE INVESTIGADORES EN PSICOLOGÍA:

[http://www.ascofapsi.org.co/portal/archivos\\_V\\_encuentro/Social\\_Critica\\_1.pdf](http://www.ascofapsi.org.co/portal/archivos_V_encuentro/Social_Critica_1.pdf)

Díaz, E. (1993). *Michel Foucault. Los modos de subjetivación*. Buenos Aires: Editorial Almagesto. Colección perfiles.

Díaz, E. (1993). *Michel Foucault. Los modos de subjetivación*. Buenos Aires: Editorial Almagesto. Colección perfiles.

Doménech M., G. L. (2001). *Extituciones del poder y sus anatomías, en sociedad y política No 36. : .*

Durán, A. (2011). Creatividad y simbolización. *Revista electronica de la Facultad de Psicología*, 13.

Duran, A. (2011). Creatividad y simbolización . *Revista electronica de la Facultad de Psicologia* , 13.

El tiempo.com. (22 de 01 de 2010). Emergencia Social prácticamente elimina servicios que están fuera de los planes de salud (POS). *El tiempo. Sección salud*.

El tiempo.com. (20 de 11 de 2011). Declaran emergencia vial en Cundinamarca por culpa del invierno. *El tiempo-Redacción Cundinamarca*.

- Escobar, L. F. (2013). *Presupuestos para la Pedagogía de la Alteridad*. Bogotá.
- Fabris, A. (2001). *El giro lingüístico: hermenéutica y análisis del lenguaje*. Madrid, España: Ediciones Akal.
- Filópolis, G. d. (15 de 04 de 2013). *Una ética mínima pluricivilizacional?* Obtenido de <http://www.xtec.cat>: <http://www.xtec.cat/~lvallmaj/passeig/eticami2.htm>
- Foucault, M. (1978). *Historia de la Sexualidad*. México: Fondo de la Cultura Económica.
- Foucault, M. (1979). *Historia de la sexualidad*. Mexico: Fondo de la Cultura Económica.
- Foucault, M. (1985). *Saber y Realidad*. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, M. (jul-sep de 1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3-20.
- Foucault, M. (2002). El sujeto y el Poder. En D. d. Páez, *Vertientes contemporáneas del pensamiento social francés* (pág. 424). México.
- Foucault, M. (2010). *Por qué estudiar el poder: la cuestión del sujeto en Dreyfus, H.I Rabinow, P. Michel Foucault. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Gambra, R. (2001). *Historia sencilla de la filosofía*. Madrid: Rialp.
- Gambra, R. (2001). *Historia sencilla de la filosofía*. Madrid: Rialp.
- García Moriyón, F. (1999 N. 19-20). Aprender a Pensar. *Revista iberoamericana*, 51.

Giaccaglia, M. A., Méndez, M. L., Ramírez, A., Santamaría, S., Cabrera, P., Paola, B., y otros. (Mayo de 2009). Sujeto y modos de subjetivación. *Ciencia, Docencia y Tecnología*(38), 120.

Gonzales Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Revista diversitas -Perspectivas en psicología*, 234.

González Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Centro Universitario de Brasilia*,  
[http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc\\_pdf/diversitas\\_8/vol.4no.2/articulo\\_1.pdf](http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_8/vol.4no.2/articulo_1.pdf).

Gonzales, Galleg, A. (1988). *Antropología filosófica: del "subjectum" al sujeto*.  
Barcelona, España: Montesinos. Editor S.A.

González Galleg, A. (1988). *Antropología filosófica: del "subjectum" al sujeto*.  
Barcelona: Montesinos. Editor S.A.

González Galleg, A. (1988). *Antropología filosófica: del "subjectum" al sujeto*.  
Barcelona: Montensinos. Editor S.A.

González Gallego, A. (1988). *Antropología filosófica: del "subjectum" al sujeto*.  
Barcelona-España: Montesinos. Editor S.A.

González Rey, F. (1997). *Epistemología cualitativa y subjetividad*. Cuba: Pueblo y Educación.

González Rey, F. (1997). *Epistemología cualitativa y subjetividad*. Cuba: Pueblo y Educación.

González Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Revista diversitas -Perspectivas en psicología*, 234.

González, L. E., Arias, V., & Hernández, N. (22 de 03 de 2009). Constitución de sujeto político: historias de vida política de mujeres líderes afrocolombianas. *Universitas Phicologyta*, <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v8n3/v8n3a5.pdf>.

González, R. F. (1997). *Epistemología cualitativa y subjetividad*. Cuba: Pueblo y Educación.

González, R. F. (1997). *Epistemología cualitativa y subjetividad*. Cuba: Pueblo y Educación.

Green, A. (2011). *La Metapsicología Revisitada*. Buenos Aires: Eudeba.

Habermas, J. (1997). La crisis del estado de bienestar y el agotamiento de las energías utópicas. En J. Habermas, *Ensayos políticos* (pág. 115). Barcelona: Ediciones Península.

Hans-Peter, M., & Schuman, H. (1998). *La trampa de la globalización*. Madrid: Tarus Pensamiento.

Hans-Peter, M., & Schuman, H. (1998). *La trampa de la globalización*. Madrid: Tarus Pensamiento.

Heidegger, M. (1966). *Carta sobre el humanismo*. Madrid: Taurus.

Horkheimer, M. (1972). *Critical Theory: Select Essays*. New York: Herder y Herder.

Irene, M. (2004). Género y subjetividad. *subjetividad y cultura* 21, 44.

Juárez Ramírez, C. (2006). Ya no quisiera ni ser yo: La experiencia de la violencia doméstica en un grupo de mujeres y varones provenientes de zonas rurales y urbanas en México.

Lechner, N. (1995). *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*.

Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Lechner, N. (1995). *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*.

Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Leon Emma, Z. H. (1997). *Subjetividad: Umbrales del pensamiento social*. Rubi

(Barcelona): Anthropos editorial.

Levin, H., & Kramer, H. (15 de 04 de 2013). *Postmodernism and arts*. Obtenido de

<http://www.pulib.sk>: [http://www.pulib.sk/elpub2/FF/Kusnir1/pdf\\_doc/1.pdf](http://www.pulib.sk/elpub2/FF/Kusnir1/pdf_doc/1.pdf)

López Castro, M. (15 de 04 de 2013). *Universidad de Malaga*. Obtenido de La imagen

de las mujeres en las coplas flamencas:

<http://www.biblioteca.uma.es/bbldoc/tesisuma/17115838.pdf>

López, A. (Mayo 2002). H. C Gadamer. *A Parte Rei*, 1-6.

Martin Hans-Peter et al, H. S. (1998). *La trampa de la globalización*. Madrid: Tarus

Pensamiento.

Martinez, P. j., & Neira, S. F. (2009). *Miradas sobre la subjetividad*. Bogotá.

Martinez, P. j., & Neira, S. F. (2009). *Miradas sobre la subjetividad*. Bogotá.

Martínez, P. j., & Neira, S. F. (2009). *Miradas sobre la subjetividad*. Bogotá.

Martínez, P. j., & Neira, S. F. (2009). *Miradas sobre la subjetividad*. Bogotá.

Miller, H. (2003). *Trópico de Capricornio*. Ed. Alfaguara.

Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político*. Barcelona: Paidós.

Muñoz, D. A. (2010). El desarrollo humano y la pedagogía: diálogo de discursos. *Acierto: Revista académica y científica*(5), 48.

Muñoz, D. A., & Otros, y. (2010). El desarrollo humano y la pedagogía: diálogo de discursos. *Acierto: Revista académica y científica*(5), 48.

Organización Mundial de la Salud, O. (21 de 06 de 2013). *Organización Mundial de la Salud*. Obtenido de [http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2013/violence\\_against\\_women\\_20130620/es/index.html](http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2013/violence_against_women_20130620/es/index.html)

Paredes, H. E. (2009). El devenir de la subjetividad femenina feminista. En P. J. Martínez, & N. S. Orlando, *Catedra Lasallista. Miradas sobre la subjetividad*. Bogotá: Xpress Estudio Gráfico y Digital.

Payne, M. (1960 (1975)). *Diccionario de teoría crítica y estudios culturales*. Buenos Aires: Paidós.

pelbart, p. p. (2010). Subjetividad contemporanea. En F. D. Compiladores Alejandro Sánchez Lopera, *Actualidad del sujeto conceptualizaciones genealogías y prácticas* (pág. 22). Bogota: Editorial@urosario.edu.co.

Pelbart, p. p. (2010). subjetividad contemporanea. En F. D. Compiladores Alejandro Sánchez Lopera, *Actualidad del sujeto conceptualizaciones genealogías y prácticas*. (pág. 21). Bogota: Editorial@urosario.edu.co.

Piedrahita Echandia, C. L. (2007). *Subjetividad política y diferencia sexual: miradas a experiencias de poder y deseo en las mujeres*. Obtenido de Universidad de manizales-CINDE: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20091027070341/TESIS CLAUDIA LUZ PIEDRAHITA.pdf>

Prada Londoño, M. (2006). Sujeto, narración y formación desde Paul Ricoeur. *Revista lindaraja No5*, <http://www.filosofiayliteratura.org/lindaraja/ricoeur/sujetonarracionformacion.htm>.

Psicología, d. l. (02 de 12 de 2012). *La construcción de la subjetividad y la teoría queer/Subjetividad*. Obtenido de <http://es.wikibooks.org>: [http://es.wikibooks.org/wiki/Psicolog%C3%ADa\\_Social\\_de\\_la\\_Comunicaci%C3%B3n/La\\_construcci%C3%B3n\\_de\\_la\\_subjetividad\\_y\\_la\\_teor%C3%ADa\\_queer/Subjetividad#INTRODUCCI.C3.93N](http://es.wikibooks.org/wiki/Psicolog%C3%ADa_Social_de_la_Comunicaci%C3%B3n/La_construcci%C3%B3n_de_la_subjetividad_y_la_teor%C3%ADa_queer/Subjetividad#INTRODUCCI.C3.93N)

RAE. (2004). *Diccionario De La Lengua Espanola: Real Academia Espanola*. Madrid: Planeta Publishing Corporation, 2004.

Rajchman, J. e. (1995). *Michel Foucault, filósofo*. Barcelona: Gedisa.

Rivera, M. M. (2013). *La Fabriquilla de Ideas*. Recuperado el 15 de Mayo de 2013, de <http://lafabriquilladeideas.alifa.org/tag/categoria-mujeres/>

Romero, M. A. (Nov.2010). Una ontología de lo político. *A Parte Rei*, 1-9.

Salinas Villanueva, D. (1996). La construcción social de la identidad sexual de la mujer, un análisis multirepresentativo. *Universidad Complutense de Madrid*. Madrid, España.

Sánchez Gómez, L. (09 de 2002). *Procesos de subjetivación y movimiento feminista*.

*Una aproximación política al análisis psicosocial de la identidad*

*contemporánea*. Obtenido de Universitat de Valencia:

<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10181/gomez.pdf?sequence=1>

Santos, B. d. (1998). *De la mano de Alicia: lo social y lo político en la postmodernidad*.

Bogotá: Uniandes.

Santos, B. d. (2006). *Conocer desde el Sur*. Lima. Perú: Fondo editorial de la facultad de ciencias sociales.

Santos, D. S. (1998). *De la mano de alicia: lo social y lo político en la postmodernidad*.

Bogotá: Uniandes.

Seseña. (15 de 04 de 2013). *Historia del feminismo y origen del género*. Obtenido de

[www.lambdavalencia.org](http://www.lambdavalencia.org): <http://www.lambdavalencia.org/wp->

content/uploads/2013/04/Feminismo-y-genero-\_-Jornadas-Sese%C3%B1a-2009.pdf

Sociedad Bíblica. (17 de Diciembre de 2009). *Biblija.net. La Biblia en Internet.*

Recuperado el 26 de Mayo de 2013, de Biblijanet:

<http://www.biblija.net/biblija.cgi?biblia=biblia&set=13&l=es&pos=1&qall=1&idq=23&idp0=23&idp1=24&idp2=21&idp3=22&m=Gn+2.21-25>

Tabares Ochoa, C. M. (03 de 2011). *Reflexiones en torno al devenir sujeto político.*

Obtenido de Universidad de manizales-CINDE:

<http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n38/n38a02.pdf>

Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *“Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados”*. Editorial Paidós Básica.

Taylor, S., & Bogdan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación*. Argentina: Paidos.

tiempo.com, E. (20 de 11 de 2011). Declaran emergencia vial en Cundinamarca por culpa del invierno. *El tiempo-Redaccion Cundinamarca.*

tiempo.com, E. (20 de 11 de 2011). Declaran emergencia vial en Cundinamarca por culpa del invierno. *El tiempo-Redacción Cundinamarca.*

tiempo.com, E. (2011). Emergencia sanitaria se mantendrá hasta el 30 de marzo del 2012. *El tiempo.*

tiempo.com, E. (2011). Emergencia sanitaria se mantendrá hasta el 30 de marzo del 2012. *El tiempo.com*.

tiempo.com, E. (2011). Emergencia sanitaria se mantendrá hasta el 30 de marzo del 2012. *El tiempo.com*.

Uribe, d. I. (2009). Subjetividades femeninas y orden de género. En p. J. Martínez, & N. S. Orlando, *Catedra Lasallista. Miradas sobre la subjetividad*. Bogotá, Colombia.

Vargas Tovar, C. (23 de 09 de 2007). *Formas del Sujeto Político en el panorama de lo contingente*. Obtenido de Universidad Nacional de Colombia:  
[http://translate.google.com/translate?hl=en&sl=en&tl=es&u=http%3A%2F%2Fwww.scielo.unal.edu.co%2Fscielo.php%3Fscript%3Dsci\\_arttext%26pid%3DS1794-24892007000200010%26lng%3Des%26nrm%3D](http://translate.google.com/translate?hl=en&sl=en&tl=es&u=http%3A%2F%2Fwww.scielo.unal.edu.co%2Fscielo.php%3Fscript%3Dsci_arttext%26pid%3DS1794-24892007000200010%26lng%3Des%26nrm%3D)

Wilkinson, T. (15 de 04 de 2013). *Revellious women writers*. Obtenido de  
<https://www.mtholyoke.edu>:  
<https://www.mtholyoke.edu/courses/rschwart/hist255/at/home.html>

Yago, F. (2003). *Magma: Cornelius castoriadis: psicoanalisis. filosofia, politica*. buenos aires : editorial biblos.

Yago, F. (2003). *Magma: Cornelius castoriadis: psicoanálisis. filosofia, política*. Buenos aires: Editorial Biblos.

Zemelman, H. (2006). *El conocimiento como desafio posible*. México: Dirección de publicaciones.

Zemelman, H. (2006). *El conocimiento como desafío posible*. Mexico: Direccion de publicaciones.

Zemelman, H. (2011). Implicaciones epistemicas del pensar histórico desde la perspectiva del sujeto. *Revista desacatos*,  
[http://www.ciesas.edu.mx/desacatos/37%20Indexado/saberes\\_2.pdf](http://www.ciesas.edu.mx/desacatos/37%20Indexado/saberes_2.pdf).

Zemelman, H. (2011). Implicaciones epistémicas del pensar histórico desde la perspectiva del sujeto. *Revista desacatos*,  
[http://www.ciesas.edu.mx/desacatos/37%20Indexado/saberes\\_2.pdf](http://www.ciesas.edu.mx/desacatos/37%20Indexado/saberes_2.pdf).

Zemelman, H., & Leon, E. (1997). *Subjetividad: umbral del pensamiento social*. Anthropos.

Zemelman, H. (2000). *Conocimiento y sujetos sociales, contribución al estudio del presente*. Mexico.

Ziegler, J. (2010). *Odio a occidente*. Barcelona-España: Peninsula.

## ANEXOS

### Preguntas orientadoras

NOMBRE: \_\_\_\_\_  
 EDAD: \_\_\_\_\_ ESTADOCIVIL: \_\_\_\_\_  
 OCUPACION: \_\_\_\_\_  
 FECHA \_\_\_\_\_

### SABER: Sujeto de conocimiento

En dónde se define la subjetividad desde la producción histórica de la verdad, se ocupa de la episteme, del a priori histórico del saber de las reglas de formación del discurso. Retomado a Foucault se puede decir que los enunciados contribuyen a las prácticas de subjetividades, se objetiviza e individualiza a los sujetos por medio del discurso

1. ¿Cómo podría describir la relación con sus padres?
2. ¿Cómo podría describir la relación de ellos como pareja?
3. ¿En qué momento se sintió por primera vez agredida de alguna forma (psicológica, física, sexual) por su pareja?
4. ¿Cuál fue su primera reacción ante la agresión? ¿Y cómo continuo reaccionando?
5. ¿Tiene conocimiento acerca de si su pareja habría sufrido maltrato?
6. ¿Qué tipo de acciones usted considera violentas o agresivas?
7. ¿En algún momento considero que su pareja tenía razones para agredirla? Tal vez por celos, por salir con amigas, etc.....

8. ¿Tenía conocimiento acerca de cómo buscar ayuda para que no la siguieran maltratando?

9. ¿En algún momento considero demandar a su pareja por haberla agredido?

### **PODER: Sujeto de poder**

Con este bloque de preguntas se pretende ver las relaciones de poder de sujetos que interactúan con otros sujetos.

1. ¿Qué razones y/o condiciones considera le llevaron a permitir la violencia doméstica?

2. ¿En qué momento sintió la necesidad de hacer algo para no continuar en esta situación y finalmente que hizo en ese momento?

3. ¿Qué la motivo a tomar la decisión de no permitir que la siguieran violentando?

4. ¿En qué momento decidió detener el maltrato al que había estado expuesta?

5. ¿Qué acciones desarrollo para afrontar esta situación de violencia doméstica? ¿Habló con alguien, pidió ayuda, buscó información, denunció?

### **CUIDADO DE SI: Sujeto ético**

El objetivo de estas preguntas es explorar sobre las nuevas formas de subjetividad indagando por el modo en el que el ser humano se convierte en sujeto ético, que se construye y transforma.

1. ¿Qué acciones o situaciones considera le ayudaron para afrontar la decisión de no seguir expuesta a la violencia domestica?
  
2. ¿Qué les recomienda y aconseja a las mujeres que son y han sido víctimas de violencia doméstica?
  
3. ¿Hoy que está alejada de esa situación, piensa igual que en el o los momentos en que fue agredida?
  
4. ¿En qué ha cambiado su vida con los procesos que hace ahora y como lo logro?
  
5. ¿En qué momento tomo la decisión de trabajar por y con las mujeres que habían sido agredidas?

## Transcripciones

### Historia mujer # 1

Yo soy mamá de seis hijos, cinco hombres y una mujer, ya el menor fue el que pasó por acá y llevo trabajando en la casa vecinal desde el 95. En el 95 me fui a la casa vecinal como madre comunitaria. Empecé en la cocina, a los dos años me dieron capacitación y ya me fui para un nivel. Me mandaron para un nivel de pre jardín, son niños grandes. Ya ahí, el año siguiente seguí, yo entré al jardín con quinto de primaria y allí digamos que me tocó volver a repetir el quinto porque pues se quedó embolado la certificación de quinto, entonces, volví a repetirlo. De ahí ya hice el bachillerato, lo hice en jornadas nocturnas. Duré estudiando tres años y de ahí ya me fui a hacer el técnico, y me quedé con el técnico, porque ya dije: mi edad estaba muy avanzada para seguir y mis esperanzas ya eran como para dejar quietico eso.

Lo hice más como por algo personal que de pronto por la ambición de seguir en el trabajo porque ya se veían venir muchas cosas, además, que siempre he sido como una mujer muy consciente de que las cosas van pasando y todo va llegando y entonces dije no. Hice el técnico y ya ahí me quedé y de ahí con el trabajo de éste jardín he podido levantar mi casa, pues todavía, como ven, falta mucho pero ahí vamos despacito.

A mis hijos les di estudio a todos porque cuando los más mayores salieron de la primaria, pues no había todavía el colegio que pagara el gobierno, entonces le tocaba a uno si quería que sus hijos estudiaran, tenía que pagar una mensualidad, entonces, bueno los tres mayores tocó pagarlos completos, el cuarto ya tocó como la mitad que era hasta noveno y ya fue cuando aumentaron a noveno. Ya los otros dos años se le pagó también el colegio, ya había un colegio más cerquita. A los otros dos si les figuró todo bachillerato y primaria en colegio distrital.

Yo estoy como muy agradecida con mi barrio, como con la gente de mi barrio porque de alguna u otra manera me apoyaron bastante, donde voy me siento como apreciada por ellos porque pues algunas personas llegan a alguna arte y a la medida que van creciendo un poquito, entonces se van tomando las cosas, como apropiándose mucho y quieren como que usted es de esta puerta para allá y yo soy de acá y a mí nunca me ha parecido eso, hay que tratar la gente como son, personas y ya.

Ahorita con ganas de descansar, ya pues ahorita empezar como a pagar unas cosas que debo y éste año a ver cómo me funciona la cuenta y ya, y además, que de todo lo que he hecho y las capacitaciones he tenido un proyecto muy bonito, un proyecto de mujer escucha que lo maneja Fundar, que son las personas que nos han

dado con el patrocinio de tierra de hombres, como ese espacio de que hablemos muchas mujeres que mantenemos cosas muy calladas porque no nos gusta contarlas, porque parece que sea como mío no más y me da miedo de pronto que sí y le cuento a usted, usted va y le cuenta a ella y ella le cuenta a la otra y llega a oídos del marido, de la mamá o qué sé yo...entonces..... Como ese espacio muy bonito y ese lo tenemos en el jardín, se llama punto de escucha, la mujer escucha y allí somos dos, una compañera y yo.

Es un proceso muy bonito porque siente uno que lo están escuchando en el momento que uno necesita que lo escuchen, además que se siente libre de expresar..... porque se siente uno confiado en que hay un parámetro que se dice: que lo que se habla acá y se queda acá y ya...salen de esa puerta y las cosas se han olvidado, entonces como que eso nos ha funcionado y es un proyecto muy bonito.

P: ¿Qué tipo de personas se acercan a que las escuchen, qué tipo de mujeres?

M1: hemos tenido jóvenes, niñas muy recién comprometidas que no les ha funcionado el hogar por la suegra, hemos tenido mujeres que han sido violadas, hemos tenido mujeres que tienen hijos con discapacidad y al principio ellas no lo aceptaban, que mi hijo está ahí, está ahí, y siempre iba a estar bien, pero ella no se daba cuenta de que eso no era así, el niño tenía un problema y uno como mamá tenía que asumirlo. De pronto ese pedacito.... los vi trabajando con una señora cuando aún no había empezado el trabajo como mujer escucha y era eso de que ella no era muy consciente de que su hijo estaba mal, a ella le daba mal genio que le hablaran del niño, que mi niño está bien y mi niño está bien, es un niño que tiene discapacidad motora, todo su cuerpecito lo único que hace es esto...entonces como que poquito a poquito se le fue como concientizando... y ya es una mujer que acepta mejor las cosas. Ella ya no está como en ese ánimo de que si usted decía algo ya la estaba ofendiendo y salía a la defensiva, ya no, ya ella acepta más la discapacidad de su niño y como ese tipo de cosas. Otras, que de pronto han tenido infidelidad con su esposo y entonces eso es lo que las aculpa y las lleva ahí, que quieren soltárselo a alguien pero no han podido, entonces vienen por ejemplo de otro barrio vienen y hacen eso donde nosotras, entonces ya como que se desconectan de su mundo allá y dicen las cosas y es algo muy bonito.

P: ¿Para eso se necesita algún perfil o cómo hicieron para comenzar?

M1: El perfil que uno necesita pienso y que son las damas. Por ejemplo: yo tengo algo que tengo muy metidito y que digo No, pero llega en ese momento que alguien habla y dice algo y me toca a mí, yo estoy ahí, entonces como me toca a mí, lo que yo fui o lo que yo soy o lo que estoy pasando, entonces como me toca..... Ahí digo: como que entiendo esa parte, es como ponerme en el zapato de esa persona y decir:..... Jue madre sí, esas cosas todavía pasan.

Yo por ejemplo en alguna ocasión, estábamos con la psicóloga de ese proyecto y alguien.... Una señora dijo del abuso de su esposo, que la abusaba cuando ella no quería.... y entonces yo fui una de las que le hizo una pregunta que no debía haberla hecho, pero la hice, porque si en el tiempo que estamos todavía están pasando esas cosas que pasaron..... póngale como hace treinta y pico de años, entonces le pregunté: pero por qué a la época a usted todavía le pasa, estamos en que la mujer ya ha evolucionado muchísimo, a la mujer se la han abierto cualquier cantidad de puertas, se le han abierto los ojos de una u otra mena precisamente para eso, para evitar el abuso, entonces ya cuando yo me di cuenta...como que la embarré, como que yo dije no es la manera de decirlo, pero al igual todavía pasa. Se da uno cuenta que el abuso todavía pasa.... En las muchachas de ahora, el abuso sexual sigue siendo etapa fundamental, siempre va a estar ahí. Esas son como experiencias.

P: ¿Es casada?

M1: No yo soy en unión libre, él vive y tiene los videojuegos

P: ¿Cómo es la relación entre ustedes?

M1: Hace unos años mejoró, porque al principio fue como que uno fue la mujer maltratada, si un chinito se aporreó entonces ya estaba uno ahí con el tiestazo, como decían ellos todo, todo lo que se llama maltrato estaba ahí con migo. Y de pronto salí un poquito de esto, no hace mucho, digamos que no hace muchos años, póngale unos quince años, prácticamente lo que llevo trabajando en el jardín, de poquito en poquito. Al principio me fue muy difícil porque siempre no lo dejan a uno que ir a los talleres, salir a reuniones, entonces que la angustia de que uno llegaba tarde, que ya lo estaban regañando, o estas cosas, pero ya hace un tiempo para acá la persona como que se concientiza de que es mi trabajo, ya que para ellos como que el trabajo de uno en el jardín no era un trabajo como apreciado por ellos.....me decía: eso no vaya que tal cosa, por qué mejor no va y hace lo otro, entonces toca desde el principio ir diciendo que el trabajo que uno hace es tan valioso como el de ellos, entonces sí..... Como que las cosas fueron mejorando y al son de hoy la relación es mejor.

P: ¿Cuánto lleva sumercé en unión libre?

M1: Yo llevo 36 años viviendo con la misma persona.

P: ¿Y cómo empezó esa relación con su pareja?

M1: Lo normal, que se conocen, que esto, la salidita y ya, normal.

P: ¿El trabajo que usted menciona de ser mujer escucha, fue porque al haber tenido la experiencia de haber sido maltratada, eso le ayuda a entender a las otras mujeres con las que usted habla?

M1: Lo que vuelvo y le digo, el maltrato físico, verbal, el psicológico, el sexual, por eso le digo: yo esa vez que le digo que metí tanto la pata fue por eso, porque dije: no, pero es que eso hace tres años pongámosle que pasó y mire yo cuántos años. Yo decía: Ahora las mujeres que son mujeres espontáneas y se ve. Para uno tener que todavía a estas alturas soportar eso, es porque no se acaba.

P: ¿Y cómo hizo para salir de esa situación de maltrato?

M1: Yo pienso que fue el crecimiento de los mismos hijos, ya por ejemplo mi hijo mayorcito ya se le cuadró al papá y le dijo: no es que usted a mi mamá no me le va a pegar más... como por ahí empezaron.... De ahí para acá como que las cosas fueron mermando y entonces es como eso, teniendo el respaldo de los hijos que están ahí.

P: ¿En ese momento qué pasó?

M1: Eso fue el caos. La reacción del hombre fue terrible. Cómo que el hijo le iba a decir eso. El chino tuvo que perderse y unos días duró por allá en otro lado, pero eso mermó y ya, después de eso se le fue el otro chino también. Yo pienso que el pasar de los años de pronto también hace que la persona vaya como, tanto la mujer como el hombre..... de pronto uno cuando es joven, uno es muy rinconcito y que el noviecito y que las saliditas y eso. Va pasando, se consigue el marido, lo que sea y como que ya las cosas van mermando, entonces casi igual pasó, va pasando como ese... por ejemplo a mí él un día me dijo eso vaya coma mierda... entonces cuando salió del baño le dije ¿para que bajó la cisterna? Y me dijo por qué y le dije “¿ese no era el almuerzo que me iba a dejar?” porque si yo mando a comer mierda a alguien, yo tengo que dejarle pa' que coma. Entonces como esas cosas sin pelear, sin gritar, sin puntiar a nadie, pero se les va quitando la maña de decirle esas cosas a uno.

P: ¿Sus hijos opinaban algo al respecto, le decían algo, de que no estaban de acuerdo?

M1: No, ellos no... todo el mundo éramos como muy callados en ese sentido, las cosas pasaban y ya.

P: ¿A ellos también los maltrataba?

M1: Sí claro, era con todo el mundo, por eso yo pienso que yo a los muchachos míos cuando los veo así como muy alteraditos les digo: es que una cosa es ser uno malgeniado y otra es llegar uno a ser atrevido. Así a la presente no los veo que sean así, aunque uno no sabe, no tengo sino uno que vive con mujer y ella no ha llegado a decir nada...

P: ¿En la casa su esposo había recibido maltrato?

M1: yo supongo porque en esos tiempos todo el mundo le pegaba a todo el mundo. No le puedo dar razón así mucha

P: ¿De novio fue atrevido alguna vez o de novio fue un príncipe?

M1: Normal, no, ya eso fue dígame usted unos tres o cuatro meses viviendo juntos, ya como que las cosas empiezan a cambiar.

P: ¿Y cómo empezaron a cambiar? ¿Cuáles fueron como las primeras reacciones que usted dijo ¡uy! acá las cosas están a otro precio?

M1: Cuando llegaba bebido era cuando más había maltrato.

P: ¿Y era celoso?

M1: Sí, pero uno ahí cuidando los chinos en el casa. Pero sí, lo que le digo más que todo era cuando se tomaba sus polas que era cada ocho días.

P: Cuando usted dice que lleva tantos casada o todavía con la persona que la maltrató y que ya puede decir; no es que ya como que lo superamos de alguna manera y ya estamos en una etapa diferente ¿por qué sumercé decidió pasar por eso y superarlo? ¿Por qué no decidió en algún momento de esa agresión separarse y decir no es que no me lo voy a aguantar?"

M1: Por ejemplo, yo en varias ocasiones yo me iba y muchas veces uno busca el refugio en su familia. Sí varias ocasiones lo hice, pero no sé, por allá llegaban a buscarlo a uno y más que de pronto era lo que sintiera el corazón de amor era lo que sentía el corazón de miedo. El miedo de que llegara de pronto que ya los hermanos, los papás de uno, hermanos y se enfrentara con él, todas esas cosas hacían mucho miedo.

P: ¿Cómo meter a otras personas en el conflicto?

M1: Sí, exacto, pues porque no sería justo que la familia de uno estuviera involucrada en cosas que...y era como eso, yo me imagino que así le pasará a muchas, me imagino que muchas personas no sea de pronto yo sola, de pronto a mi alrededor habrá quien sabe cuántas mujeres sufriendo por lo mismo, sufriendo de temor.. Y así, ya uno vuelve, va pasando las cosas, hasta que las cosas se van calmando pues ya como que se vuelve todo normalito, ya como qué, al estar uno sin sentirse maltratado ni nada de eso, porque yo cogía mis chinos cada rato y arrancaba y me largaba, con los chinos. Pero entonces estaba el golpe y ahí sí que era peor. Pero era más eso, encerrar el miedo que a uno de mujer siempre lo acobarda el miedo. Yo pienso que a todas les acobarda, de pronto hay unas que son más verracas y nada las hace echar pa' atrás, pero yo era una persona que era muy débil.

P: ¿Y en su casa tuvo la experiencia de eso mismo, de pronto que su papá le pegara a su mamá?

M1: Claro, sí, ahí sí en lo mío propio sí puedo decir porque claro mi papá también...con mis hermanas, con nosotros, con mi mamá.

P: ¿Él todavía vive?

M1: No

P: ¿Pero estuvieron juntos hasta el final?

M1: Sí...

P: ¿O sea nunca se separaron?

M1: No

P: ¿Y cuántos son?

M1: Somos once.

P: Son bastantes... ¿y cuando digamos usted dice que cogía los niños a pedir refugio, era para donde su mamá?

M1: En ocasiones pa' donde mi hermana o así.

P: ¿y qué opinaban ellas de la situación?

M1: Que usted es guevona, que para qué se deja

P: ¿Qué decía su mamá?

M1: Ella no me decía tantas cosas así. Ay miya pero es que ustedes si corren con la misma suerte. Y ahí...mis hermanas ¡sí! mi hermano, hay uno que no nos frecuenta es por eso, porque como que no, nunca hicieron lazos afectivos con mi marido...

P: ¿Porque él se enteró de que la maltrataba?

M1: Síii

P: ¿Y sumercé en ese momento lo veía como normal, o veía que no estaba bien y le tocaba aguantarse o como a su mamá le había pasado?...

M1: No, uno nunca piensa que mi mamá o que le pasó a la vecina, no, uno vive es lo de uno, uno no está pendiente que si de pronto con fulana o sultana, uno vives día a día y ya. Tampoco es que uno esté diciendo que esa es la vida que le tocó, no, uno la vive y cuando se da cuenta ya está uno viejo y lleno de hijos, y entonces ahí es cuando uno empieza como a...mientras están los hijos pequeños uno vive solamente sometido a los hijos, ahí como pensando solamente en lo que se acabó, que no hay más que darles, que se les rompió, que dónde compro y éstas cosas. Pero ya llega un momento en que ya los muchachos van creciendo y es cuando uno se deprime un poquito y dice juepucha ¿y yo todos esos años que estuve y qué...? Esa es la vaina entonces como que ya...

P: ¿En algún momento lo demandó?

M1: No

P: ¿No sabía o no quiso?

M1: No mire que nunca...pues poco.... ahora que ya uno sabe y que toda esa vaina de que le abren los ojos a uno, entonces como que ya... pero antes no porque

supuestamente de la puerta para adentro era privado, podían hacer con la persona lo que se les diera la gana y no había quien dijera nada. No es como ahora que están totiándose allí y puede llegar policía y romper puerta y entrar de pronto sacar, pero a veces las mismas mujeres somos las que hacemos que esas cosas no surjan, esas demandas y eso, es por eso. Yo nunca lo hice, pero sí conoce uno muchas mujeres que van en el momento, al otro día demandan y... ya a los ocho días van y quitan la demanda...o en el momento que están ¡ya!, que empiezan a insultar, que yo no sé cuántas que es mi marido...entonces.....eso pasa ahora y pasó siempre

P: ¿Su hija mayor es casada?

M1: Ella tiene dos hijitos pero vive sola, ella paga arriendo en suba.

P: ¿Y la relación de ella con el papá de sus hijos?, ¿eso cómo fue, ella viéndola a sumercé de pronto que la maltrataba, ella dijo no yo voy a hacer la vida diferente?... ¿ella qué piensa?

M1: Bueno de pronto algo de mí quedó reflejado en ella, ¿no? Pero más que eso las mismas amistades, las amiguitas de colegio que se comprometieron antes de que ella lo hiciera, ella vino a tener hijo a las 28 años. Entonces ella como que se encontraba con la amiguita, que la una y la otra, pero no es que estoy así, que esto, se contaban las cosas, entonces no esto como que no va conmigo...entonces como que las cosas no iban con ella y ella dice que ella no se halla que la lleguen a insultar o algo, no.

Ella dijo yo quiero tener mis hijos, tiene un niño de ocho años y una niña de tres, trabaja y vive para ellos.

P: ¿En algún momento sumercé sintió que él tenía justificación para maltratarla?

M1: Yo creo que el maltrato nada lo justifica. Porque pues igual lo pienso ahora, que si uno hubiera sabido muchas cosas, la vida habría sido diferente porque yo pienso que igual que uno con los hijos, que por cualquier cosa de una vez les iba dado un fuetazo, vaya a ver, que no sé cuántas, mientras que uno lleva un palo o bofetón cuando le contestan a uno mal, que no es por miedo, sino como que ya uno lo piensa, pero a mí en lo personal como crie cinco hombres me ha tocado lucharles duro y parejo, porque pues ustedes saben que ahorita en el espacio donde mantenemos no es muy bueno, entonces tocaba amarrarse un poquito la mano...

P: A veces a uno de mujer le pasa, que llegan y le pegan a la esposa porque no encontraban la comida caliente, porque llegan a las doce de la noche y no se levantó

para recibirlo. A veces la misma mujer justifica eso y dice, ah no es que hasta razón tiene porque no estaba despierta, cosas así....

M1: Ah no, yo jamás he justificado lo que me han hecho, jamás, no porque yo pienso que siempre estado en la ley de que a uno no tienen por qué irlo a maltratar. Yo por ejemplo le decía a mi marido, es que usted no tiene por qué pegarme, no tiene, es que no tiene por qué. Por ejemplo estar uno acostado con los chinos y llegan a las dos, tres, cinco de la mañana y llegan a hacer escándalo, a aporrear a los chinos, a uno, a todo el mundo y hablen pajarilla y jodan y esto y todo, porque en algunas ocasiones no era que todo el tiro me estuviera dando puños, pero entonces me mantenía como taladrando la cabeza de las tres hasta las seis de la mañana ya cuando el sueño lo vencía, entonces ya él se duerme entonces ya podíamos todos dormir. No todas las veces eran golpes, tampoco. Entonces ya uno yo por ejemplo le decía qué necesidad tenía de llegar a parar los chinos, por ejemplo.

P: ¿Qué hubiera pasado si su hijo no hubiera asumido esa posición en ese momento?

M1: Quien sabe...

P: ¿Usted considera que de pronto usted misma había podido asumir esa posición?

M1: De pronto sí, de pronto ya con lo que le digo de tanta....., de tantos proyecto que habían y tanta información que le daban a uno, estando allí donde estoy, trabajando con la comunidad, ya yo creo que sí hubiera puesto un pare.

P: Y cómo hizo por el lado de la familia y eso, si los señores eran tan difíciles para que uno, lo digo por mi mamá por ejemplo, que no que yo voy a ir a estudiar, pero si tiene cuatro hijos cómo se va a ir usted si tiene que estar es aquí. ¿Cómo hizo usted, teniendo la responsabilidad de los seis hijos, ponerse a trabajar? ¿Cómo fue esa lucha para poder irse alejando y teniendo sus propias responsabilidades y su propio trabajo?

M1: Mire que no sé, las cosas se fueron dando como muy suave. Yo por ejemplo cuando entré al jardín lo hice estando Alejandro que era como el más chichorio, lo llevé a dejarlos al jardín, entonces le dije a la mujer que estaba ahí atendiendo en ese tiempo, le dije que yo pagaba pensión, pero haciendo aseo, entonces ella me dijo que sí, que podía ser. Entonces cuando ya empezamos, ese año en febrero, recuerdo que entraron los peladitos como el cinco de febrero y las mujeres que estaban ahí todas eran nuevas, era un grupo nuevo, entonces no sabían cómo montar la cantidad de agua para una

sopa, para X niños, cuánto arroz, como que eso, entonces yo le hice pues empezó como en eso, como a ayudarles a eso y ahí poquito a poquito como que me fui metiendo.

Sin saber él que yo estaba haciendo eso cuando ya diga usted pasó un mes, entonces yo le dije que, una compañera, una amiga de acá de la cuadra, ella estaba trabajando allá entonces yo le dije a Pablo que por qué no, que ella me había dicho que si iba a trabajar allá, pues que al igual era cerquita y estaban los dos chinos chiquitos y que podían estar los grandes, porque cuando eso había escolares, entonces los más grandes podían estar ahí, y así y fue dándose así. Después fue cuando como a los tres años de estar ahí empecé a estudiar, y ya llevaba tres años trabajando cuando empecé el estudio, igual ya me esperaban por allá abajo, que era muy solo, entonces me esperaban con mi hijo, con el que entró aquí ahorita, entonces me esperaban y ya. No fue tan difícil, tampoco fue que diga yo uy no... No.

P: ¿Antes de eso también trabajaba?

M1: Trabajaba cuando no tenía chinos, sin compromiso, porque estaba soltera sí.

P: ¿Ya después, estaba dedicada a los niños en la casa?

M1: Cuando ya Antonio tenía...claro que sí lo hacía, tampoco era que me la pasara quietica ahí. Por ejemplo si necesitaban que lavara un poco de ropa, pues yo iba. Dejaba a los niños en la casa encerrados, cuando no podía, pero cuando me los podía llevar, en cualquier momentico iba o los dejaba con el más grandecito, con Dora por ejemplo, que estaba con ellos, entonces tampoco no me iba muy lejos, sino como así, cosas alrededor.

P: ¿Ahora que usted es mujer escucha y que ve esas situaciones que les aconseja?

M1: No aconsejo nada porque pienso que el consejo no es bien recibido o no es bien dado, en éste caso porque uno sabe qué pueda pensar la persona, de pronto uno les da como una herramienta, diciendo por ejemplo que hay muchas maneras de uno evitar el maltrato y bueno, como poniéndoles ejemplo de dónde pueden ir a quejarse, en éste caso la ley 1257, que es la que protege a la mujer en todo sentido de la palabra, entonces como esas cositas así y no, simplemente se les pregunta qué piensa en ese momento que está viviendo. Entonces como ellas mismas, de tanto que escuchan a la una o la otra o también de la misma mujer escucha que hay veces le tocan a uno el corazoncito, entonces ellas mismas como que van recapacitando y van llevado cosas para su casa...

P: ¿Y esas charlas de mujer escucha son grupales?

M1: Si es un diálogo colectivo, nosotros lo llamamos diálogo colectivo, en otros jardines tienen diálogo individual, es como la charla de usted a mí, lo que yo les cuento. En alguna ocasión la señora llevaba muchas sesiones yendo, donde esa señora, donde la compañera mujer escucha individual y ella nunca había contado lo que nos contó habiendo tanta mujer. Se siente porque lo que le digo, ya como que sentadas las dos así, como que siempre tengo algo de reserva, mientras que si estamos todas, si a sumercé le pasa algo, a usted le pasa algo, a mí me pasa algo, la de acá también y de un momento a otro llega uno suelta lo que tiene que decir. Por ejemplo esa señora cuando ya se acabó todo, quedamos con las compañeras haciendo como muchas aclaraciones, ella decía: yo quedé quieta porque es que tantas sesiones que ella lleva conmigo, ya va como cuatro, ella nunca había contado lo que contó esa vez.

P: ¿Y esas reuniones como son?, ¿Cual es como el protocolo que llevan para la reunión....Ponen una cita, se inscriben, cómo es?

M1: Por ejemplo se hace una asamblea con mujeres del jardín, porque casi siempre se trabaja con mujeres del jardín, mamás de ahí mismo. Se les dice que hay un punto en que el día que necesiten ser escuchadas por alguien, que ahí estamos y ellas en cualquier momento dicen y quiero venir. Eso lo hacen una vez al mes.

P: ¿En qué horario?

M1: Los años anteriores lo estábamos haciendo en la mañana, como el programa da un dinero para pagar un reemplazo, entonces nosotras pagábamos el reemplazo y ya pasábamos a un salón y ahí hacíamos nuestra reunión de ocho a doce, a veces de ocho a once.

P: ¿Y cuántas mujeres tenían ustedes en convocatoria?

M1: Al principio eran dos, después vinieron ya señoras mayores muy dadas a estar. Seis... Tampoco la idea no es que sea un montón de personas porque entonces no sería algo bonito. Se volvería eso como una forma de echarle el chisme en vez de que algo me quede a mí, entonces no pasamos de cinco o seis mujeres.

P: ¿Y empiezan cada una hablar o cómo lo direccionan ustedes que ya tienen como las experticia?

M1: No, se saluda, se les da la bienvenida y se les dice que éste es un espacio que está abierto para la persona que quiera hablar, la persona que quiera contarnos sus cosas y ya..... no falta quien empiece. Al principio nos tocaba a nosotras mismas empezar ...contando lo de nosotras, entonces ya a lo último , por ejemplo ahí una

señora que tiene la familia muy extensa, y tiene muchos inconvenientes porque hay drogadictos, niñas que se vuelven drogadictas y bueno, tanta cosa, entonces ella son sus sobrinas, sus sobrinos, su familia, porque ya en sí ella ya no habla de ella, porque ya parece ser que la etapa de ella, que es del niño discapacitado, ya la ha superado, pero entonces ella sigue yendo allí y como que descarga mucho lo que le queja de su familia, sobre que los cogen presos y entonces ya..... empieza la otra que es por la mamá, que es por el papá y empiezan a soltar todo eso y eso es algo que a ella la tiene dolida. Por ejemplo otra muchacha que en una ocasión la relación no era buena con el muchacho por la mamá del muchacho, entonces después tomó como la decisión de irse de ahí, personas que sí quisiera yo, que volvieran..... porque la misma le dio haberse ido, tomar la decisión, salir, irse, dejar el marido, llevarse esto para saber que después se seguían viendo y tuvieron su relación y volvió a quedar embarazada ya estando el muchacho con otra mujer, entonces si ve, son cosas que si no se sigue un proceso, entonces...

P: ¿Y usted lleva como alguna bitácora o algo de lo que ellas dicen como algún apoyo o algo de soporte?

M1: No, no grabamos nada allá, allá solamente cosas puntuales, en los escritos que de pronto se hacen que se llevan a fundar...., allá no se ponen nombres de nadie si no es algo como muy general porque esa es la idea.

P: Y digamos ahora que usted ha tenido la experiencia ¿Qué le hace falta a una mujer para que tome la decisión de no dejarse?

M1: Valentía, yo pienso, una mujer que sabe lo que está haciendo es una mujer valiente, porque uno tiene que aprender a ser fuerte.

P: ¿Y qué le faltó a las mamás para que le enseñaran a uno? o que uno le puede enseñar a sus hijas para que se fortalezcan y no se dejen.....Como cuál podría ser el ingrediente que faltó, el autoestima, ¿por qué las mujeres nos dejamos maltratar?

M1: De pronto ahí o vamos a hablar tanto de la mujer que se deje. Lo que pasa y pienso que uno de mamá, la familia como tal, tanto mamá y papá, debe empezar por irle inculcando a los hijos hombres, yo pienso que uno en vez de educar a la mujer tanto, de decirle tanta charla a uno, deben de empezar a educar al hombre. Es la persona que más necesita ese tipo de diálogo y de cosas, porque ellos..... Uno no hace sino decir es que usted no se deje, no sea pendeja usted también dele, mechoniolo, rasgúñele esa jeta y tantas cosas que uno escucha y no saben el mal tan grande que se está haciendo a uno mismo, porque yo puedo ser muy verraca, pero a mí de un tiestazo me sienta allá y me deja quieta. Por más valiente que uno sea, la fuerza es más bruta. Yo lo que tengo que ser es como más inteligente, eso es lo que nos falta a las mujeres

si queremos que el mundo vaya cambiando como dicen. Yo noto que siempre uno está es cargándose contra las chinas, usted no se vaya a dejar, usted no vaya a ser pendeja, usted no vaya a esto, usted no vaya y usted deje. Pero las que tenemos hijos hombres por qué no empezamos a educar a esos niños, que ayuden en la casa, empezando por eso, mire no tanto eso de que ayuden a lavar un plato aquí mis hijos lavaron loza, todos tendieron camas, todos arreglaron sus piezas, ahorita de viejos es que son conchas, si no tendieron la cama ustedes lleguen y acuéstense así, yo no la tiendo y yo estoy en la casa, pero yo a duras penas yo les hago la comida, porque eso sí bueno ya concha fuera que no fuera hacer una sopa, pero yo no , por ahí tiendo mi cama y eso, de resto no, pues arreglen ustedes, yo ya me jodí hartó.

Pero si yo no empiezo como mujer, como mamá..... Usted tiene su niño, su bebé, tuvo un hombrecito, debe empezar por inculcarle a él más bien que a la mujer se debe tratar con respeto, que no hay que pegarle, como cositas desde chiquitos, irlos subiendo, cuando el chino ya llegue a sus doce años ya va a ser un poquito más pensante, sigue uno con su refuerzo ¿cierto? Todas las veces. Pero uno sale y ve el niño diciéndole cualquier cantidad de cosas a la niña, ahora las niñas ya no se quedan calladas, porque ellas de una vez le rebotan la mamá, la abuelita y toda su familia ¿cierto? Entonces, pienso que ya hay que empezar... Piense en qué estamos, no estamos haciendo nada, ahorita en mis años yo pienso que no se hace nada.

Hace unos años para atrás, estos muchachos yo les he dicho, cuando tengan una pareja traten de no ir a ser manilargos porque un hombre que empieza a pegarle a una mujer, empieza a perder hombría y respeto y cualquier cantidad de cosas que se vengan yo les voy diciendo, pero siempre les estoy inculcado a ellos. A mi hija de pronto no tuve necesidad de decirle mucho, porque fue mujer como que absorbió la experiencia, sí... la tomó y dijo, no esto es así y la tomo así.

Ella se puso a pensar: mi mamá maltratada, mis amigas maltratadas, mi compañera más amiga, mi amiga no sé qué, maltratadas, embarazadas tiradas por ahí. A ella le dimos su bachillerato, ella mismita se puso a estudiar. La primer cuota que le di para el instituto se la di yo, y de ahí para allá ella empezó a trabajar y ha sido una mujer muy juiciosa en su trabajo y ella misma se pagó su estudio y ahorita lo que hace, lo hace porque sabe y ya....., no es que sea la gran ejecutiva ni nada, pero sabe mucho, por ejemplo de contabilidad, lleva la contabilidad de los Coratiendas de suba, que siempre es hartico que lleva y supuestamente ella es auxiliar.

Entonces yo creo que esa experiencia sí. Ella la tomó como muy en serio para su vida y ella tiene 34 años y ella dice: no yo no me hallo en una situación que me estén gritando y no. Y eso que tiene un genio templado.

Eso yo pienso que uno en la actualidad, ya uno hablar del pasado ya es como echarle..... como cuando se regó la leche que no la pudo recoger porque ya se

empuercó, eso es, ya uno hablar del pasado, yo a veces pienso que no hay vuelta de hoja, ya lo que pasó, pasó y lo que pasó allá se quedó porque no hay más que hacer, pero entonces a uno si le quedan como las enseñanzas de que uno debe empezar, dicen que el mal hay que cortarlo de raíz.

Deberían hacer tantas cosas en las mismas empresas, en toda parte donde hay tanto hombre, deberían empezar a educar al hombre, porque solamente nos comprometemos a educarnos a nosotras, que hay que educarnos para no sé qué, para sí se mas, ¿y a ellos quién los educa?, dicen que uno de mujer hace al hombre, pero para uno formar a aún hombre le cuesta trabajo.

P: ¿Y usted podría decir que con lo que está diciendo que después de tantos años como que por fin logró eso?

M1: Huy me costó muchos años, por eso digo que es difícil.

P: Y en éste momento cómo se siente en esa relación que dice huy ya pasamos ésta, pasamos la otra...

M1: Bien ya me siento... ya una mujer muy tranquila, ya yo salgo, tengo un taller y bueno me levanto, me arreglo y si me dice pa' dónde va hoy, yo digo ah voy pa' tal parte.

P: ¿Y qué piensa ahora de cómo se veía antes en ésta época? ¿Cuándo usted estaba en esa época, de pronto tenía miedo?, ¿qué piensa de usted misma ese tiempo atrás?

M1: Que fueron etapas superadas,..... y es que es muy difícil... Uno empieza a decir no pero si esto, yo vuelvo y digo ya que, a veces uno dice: si yo ésta vida la estuviera vivido atrás, ya pa' qué, o yo no me hubiera dejado preñar de tanto chino, ya pa' qué....

P: ¿Sumercé cuántos hijos quería tener?

M1: Yo nunca pensé un cuántos quiero, porque uno no era....., como que la cabeza no le servía sino pa' los piojos y ya, de verdad, en cambio ahora pues en ese sentido si ya hay mucha evolución, porque ya las mujeres dicen quiero tener uno, dos, ya paro. Entonces como esas cosas, entonces yo pienso...

P: ¿Y por qué tuvo solamente seis?

M1: ¿Sabe por qué? Buena pregunta, porque cuando yo fui a tener mi último chino que tengo, la trabajadora social del hospital del Guavio, me dijo: yo voy a hacerte una pregunta, ¿tú quieres que te mande operar? Ella....., no fue ni mi esposo, ni mi mamá, ni mi tía, ni mi abuelita, ni mi hermana, no.... fue la trabajadora social. Cuando eso cobraban la operación, entonces yo le dije: que bueno. Y dijo: ¿tú quieres tener más hijos....quieres tener más? Y le dije: que no. Dijo: entonces yo voy a mandarte operar, entonces yo le dije: que sí. Me dijo: Yo voy a hablar con el doctor y voy a decirle que te opere. Eso dicen que tenía que llenar uno un formulario, y yo no llené ni miércoles, nada. Resulta que ese día que tuve el niño el doctor estaba atendiendo en no sé dónde y no podía hacerme la cirugía, la doctora me dijo: te voy a esperar de hoy en ocho. Era un viernes, le dije: sí señora. Yo me levanté y me fui con el niño, tenía ocho días el niño y duré como de las siete de la mañana a las siete de la noche. Ahí empecé a decidir por mí un poquito, porque ella me dijo: te espero....., ahora no es que cuando la vea es porque vas a tener otro chino, pero yo tampoco dije nada en la casa a nadie. Me llevaron y me fui como a la una, me entraron a la cirugía, el doctor me hizo la cirugía y toda la cuestión, yo me vine con mi chinito y ya no podía bajar esa escalera porque claro ese dolor era terrible.

P: ¿Y cuándo supo el papá?

M1: Umm, como que nunca supo porque yo nunca he dicho nada. ¿Si ve, que hay cosas que uno tiene acá? No, no me nació.

P: ¿Y cuánto tiempo se lleva cada niño?

M1: Los más cerquita son ellos dos, Alfredo y Oswald. Tenía como tres meses el uno cuando quedé embarazada del otro.... y si ve, con la dieta y todo eso pues quedé. O si no yo creo que tendría otros seis. Entonces como eso, falta de información para uno, no había quién le informara a uno nada.

P: ¿Y de apoyo?

M1: Exacto, ni por el lado de la familia de él, ni la de uno. Como que cada quien era su vida y esa era la vida que uno llevaba y ya.

P: Yo pienso lo mismo que sumercé decía ahorita, yo habría hecho la misma pregunta solo que sumercé la hizo hace años y yo la haría hoy. Cuando escucha las historias de niñas de 18 años que el novio la jalonió, le arrancó el pelo, la cortó, etc. Que uno dice: tiene 18 años, por qué si hay más información, si hay mujeres escucha,

hay más herramientas de las cuales cogerse, ¿por qué todavía pueden permitir ese tipo de cosas? ¿Por la ignorancia también o por qué?

M1: Por lo que yo pienso que les digo, por la falta de formación al hombre, porque es que nosotros no estamos tratando de formar al hombre, sino nosotros siempre vamos es a formar a la mujer. Entonces es que a los muchachos no les dan tampoco nada de eso, pienso que eso va como en la casa, uno de mamá como sentarse con los chinos y decirles, mire yo vivía así y así y puede que sea bonita o sea fea, pero si es bonita mucho mejor, decirle miré la vida que yo llevo con su papá, una vida tranquila, bonita, su papá no me pega, su papá no me grita, nosotros tenemos mucho diálogo, ¿sí? Como eso.... y si es al revés, si es el maltrato, entonces empezar, mire que no debería de ser así, porque uno de mujer sufre mucho, por esto, mire esto. Pienso yo que eso debería ser como una pauta que deberíamos hacer.

P: Yo creo que es una idea buenísima, yo creo que nunca nos la habían planteado así como de esa manera, como de educar al hombre, sino lo que sumercé dice, es más hacia la mujer. ¿Pero eso sería como a largo tiempo?...

M1: Eso nos cuesta trabajo y es que por ejemplo yo allí a veces les digo a mis compañeras o a la compañera que tengo: sería muy bonito como hacer esta clase de diálogos con hombres, con los papás, hay mucho hombre ahí que es fregado y empezar como....., pero entonces no estamos en la capacidad, nosotras todavía como de meternos a ese tipo, ¿cierto?

P: ¿y sin embargo, sabiendo que eso es algo que lleva tiempo, que hay que empezarlo a explorar..., si en éste momento digamos que fuera una persona cercana, una niña cercana, como dice Angélica, que fuera de unos 18 añitos que hasta ahora está comenzando a tener esas situación de maltrato, qué poder sugerirle a esa niña que hasta ahora está comenzando en ese camino?

M1: No, pues es que la verdad es que uno aquí debe como primero, como empezar a hacerse amiga, ¿cierto? Porque yo no puedo llegar a una niña a decirle, pero usted si es bien boba. Pa' qué se dejó pegar, eso... no se cuentas. Yo creo que Dios le pone a uno las palabras en el momento, las palabras bonitas, como que le salen a uno en el momento de la acción de lo que está pasando, porque ahorita no estoy viendo nada, no estoy diciendo nada, pero en el momento... uno como que, venga ¿a usted qué le pasa? ¿Por qué se deja? ¿Qué piensa para usted? ¿Qué quiere? ¿Usted cree que si se deja pegar está bien? cosas así bonitas, más no decirle: no se deje. Como brindarle apoyo, porque es que más que ir a chuzar el costal, es como pensar en que ésta niña se vuelva más... como a ponersele a la par, entonces no, entonces es como eso, como tratar de hacerla primero amiga y después empezar a hacerle más que recomendaciones, es como preguntas más bien.... ¿qué es lo que usted quiere para usted? ¿Por qué se deja? ¿Qué piensa, está bien o está mal?

Es como ir haciendo que la persona reaccione por sí sola.

P: ¿Eso de reaccionar por sí sola qué es?...¿Que se retire de la persona o qué sería?

M1: Pues si ve que no le conviene, pues es lo más obvio, ir saliendo uno y aparte de eso, de todo lo que se pasa. Cuando la mujer quiere retirarse, es cuando vienen las agresiones peores, que las matan, que les hacen, todo es peor. Entonces ahí es donde tiene que ser uno de mujer muy inteligente para empezar a hacer esa jugada, porque obvio que uno tiene más inteligencia que los señores.

P: ¿Más inteligente qué significa.... acudir a la autoridad o irse yendo?

M1: Yo pienso que es ir poniendo los parámetros con la autoridad, porque si yo me voy yendo así no más, pues más fácil lo friegan y nadie sabe quién lo hizo. Yo por ejemplo teníamos una amiguita, una niña de unos 20 años y nosotras le decíamos que porque ella no iba y demandaba, ¿sí? Si a ella le pegaba tanto ese tipo, porque ese sí, en la calle, donde fuera, por qué no lo demandaba, que fuera a la comisaría de familia, fuera a la policía, al DAS, qué se yo a toda esas partes, ella decía: sí es que yo voy a ir, yo voy a ir, pasó y no fue. Ya mañana el tipo la encontraba, otra vez la carameleaba y ya otra vez como que le olvidaban las cosas. Hasta que de un momento a otro de tanto uno preguntarle ¿qué pasó?....., como que ya un día se fue y ya, no sabemos si sola, con el muchacho. Entonces es como esas costas, ahí que en la vida muy difícil, la vida es muy difícil y no es tan fácil deshacerse uno de otra persona y ya, y más si han tenido una relación o algo, es muy difícil. ¡Si señoritas!

P: Sumercé qué siente cuando puede ayudarlas, puede escucharlas, ¿Qué siente cuando ha podido ayudar a otras mujeres de pronto haberlas hecho caer en cuenta, ser conscientes, de pronto que las haya ayudado en una situación dura en la que iban a estar de pronto muy expuestas a que las agredirán y las ha ayudado a salir de ahí?

M1: Pues eso son satisfacciones personales muy bonitas, porque de pronto para otra persona es muy normal, pero para uno es algo muy gratificante, queda uno como que chévere que pude hacer algo.

P: ¿Recuerda el caso de alguna mujer que haya contado su historia y que haya visto que ella actuó como siendo coherente con ella misma y logró superar su situación?

M1: Sí, eso se ve muchas veces, muchas veces sin querer (...) hay momentos que, esas cosas pasan más en el jardín, de pronto uno está por ahí buenamente y llegan

por cualquier cosita... se pone uno hablar con alguien y empiezan como a contar cosas, pero al estarle contando a uno cosas, hace uno de cuenta que está haciendo como un diálogo individual, pero entonces sin querer sueltan hartos y entonces uno ahí como que tiene la oportunidad de irles haciendo preguntas, que ¿por qué usted vive así?, ¿Qué la hace que se esté con esa misma persona?...., como que va uno ayudando de poquito en poquito, porque son mujeres que no les gusta ir a los diálogos en grupo, entonces ahí muchas veces en la misma puerta, en el portón, es que ese es el lema.....Es en el momento en el que yo lo necesito. No cuando uno está enfermo que llama al médico y le dan cita para ocho días, y cuando llega ya está alentado, ya qué...no ya, tenía un problema pero ya uno como que deja las cosas así.

Entonces eso ha pasado y eso pasa y se siente uno bien. Y ya después uno, otro día y en cualquier instante está uno por ahí y ¿cómo le ha ido? ¿Cómo va la vaina? No, bien tal cosa, y ya uno dice ahh bueno pero si quiera que tal cosa, y lo otro, y chévere que ya recapacitó o bueno por él que de pronto se dejó hablar, así, esos son experiencias bonitas.

P: ¿Y eso le ha generado amistades, confianza en las personas de pronto del barrio? En el barrio por ejemplo nosotros preguntamos allá abajo y sabían dónde era su casa, ¿Eso le ha generado que la gente la reconozca o para su espíritu como algún reconocimiento o alguna gratificación?

M1: Claro como una comparación ustedes van al Dorado, por decir algo, y por pura casualidad encuentran a alguien que tiene sus niños en el jardín y preguntan por Blanca Oliva Rodríguez, de pronto no tanto como Blanca, sino como por Oliva que es como más me reconocen, entonces ya van a decir ah!! Si ella vive por allá por ese lado de allá, o por el lado de los Chircales. Por ese lado hay una señora que tenía sus inconvenientes y una vez la invitamos y sí fue y ella en la actualidad ella va, uno de pronto va y le pregunta y entonces ya, de cosas regulares pasaron a buenas y de buenas pasaron a malas y de malo pasó otra vez a regulimbis, entonces ella siempre está como en contacto con nosotros. Es bueno porque la relación con su pareja mejoró, no tanto con la pareja sino con ella misma, es un tipo que tiene ya mujer y ella era como la segunda y ella siempre lo esperaba, entonces como esa charla ahí entre todas fuimos como ayudándola a encarrilar mejor sus ideas de pronto y ya se concientizó un poquito más. Y de peor, de buenas a malas porque el señor ya tuvo un accidente y ya quedó por allá hospitalizado en estado de coma y yo no sé qué más cosas y regular porque el tipo ya se recuperó un poquito y ya otra vez, al menos la ayuda económica para ella, que era como más, ella le servía.

P: ¿Y el maltrato económico también es fuerte cierto?

M1: Sí, muchas veces eso hace que uno aguante muchas cosas. Hay otras que puede que tengan su trabajo y ya no tienen nada. Sino que eso del trabajo eso sí es tan esquivo y eso también hace y los pagos.

P: ¿A usted le pasó eso?..... ¿Digamos en la parte económica?

M1: No, yo siempre he sido muy, lo que les digo, de pronto no trabajaba en una empresa ni nada de eso, pero yo me rebuscaba mi plata, igual como siempre teníamos la casita, pues si se va pues yo me quedo en la casa, es la casa de mi mamá y mi papá.

P: ¿Qué la retenía ahí? ¿Los hijos?

M1: Sí, ya ni me acuerdo, de pronto los chinos ya uno con tres cuatro chinos...ya le toca a uno igual, con tres lo hice de cogerlos e irme, pero ya cuando tuve otro, a Nesticor, ya como que era más difícil la situación, ya dije pa dónde me voy, con quien los dejo. Entonces ya cuando yo me puse a trabajar en una sola parte, ya estaban todos más grandes, ya el más chicorío tenía cinco años y ya lo tenía en el jardín y por la tarde llegaban los otros del colegio, allá les dábamos el almuerzo y les decía vayan y arreglen arriba, porque eso si quedaba loca la casa y luego venían hacer las tareas y entonces no les quedaba mucho tiempo y ya yo llegaba al rato.

P: ¿Y cómo va su relación con sus hijos hombres?

M1: Bien, con todos bien.

P: ¿Igual que con el papá?

M1: No tan bien, en ciertas cosas, unos más que otros. Por ejemplo el que vino acá, Pablo, ese es más a mí, siempre me cuenta que yo a mi papá no le cuento tal cosa porque no sé, el Antonio también, ese dice yo a mi papá no le cuento porque empieza a fregar, El Oswaldo ese si no, por ahí de vez en cuando cuenta sus cosas y el otro Senticar si es que no da pa' nada, no da qué hacer ese hombre y el Negro se fue de acá ese sí, cuando está por ahí cuando está con unas dos cervezas en la cabeza sí le da por contarle a uno cosas, pero igual es bien la relación con todos.

P: ¿Y nietos tiene?

M1: Sí, tengo una de doce años, los dos de mi hija, el chiquitín que, que tengo yo mi poder, digámoslo así porque la mamá se fue y lo dejó, tenía como un añito. Iba a

cumplir un año cuando se fue y se lo dejó al papá, pero ese como sale y se larga o a echar la pola o a trabajar, entonces...aunque él es muy responsable con su chinito, que es Pablo. Y el Oswald tiene dos hijos también pero esos sí los tiene la muchacha allá en la casa de ella, no viven juntos, vivieron juntos y no les funcionó porque él ya se sintió como el hombre de la casa, y entonces ya que los amigos pa' la casa y que esto y que lo otro. Es muy hincha de Nacional, entonces se iba por allá a ver a jugar a Nacional a donde fuera, a Cartagena a donde estuviera, entonces una vez se fue pa' Cartagena a ver jugar a Nacional y cuando vino la china se había ido pa' la casa y, dijo ay me mamá de estar sola acá y se fue y ahí está ella en su casa, ¿él que hizo? Pues, venirse otra vez pa' acá porque qué hacía por allá sólo.

P: Le voy a hacer una pregunta sí como, que me causa duda, ahorita que usted menciona que tiene una nietecita de doce años ¿Qué pasaría si usted de pronto se enterara que ella está teniendo una persona que la está violentando, qué haría usted como abuelita?

M1: Esa es una pregunta que nunca me la he hecho yo. No sé, de pronto como hablarle, como hacerle caer en cuenta que somos muy valiosas y nadie tiene por qué empezar a violentarnos, como que mire en que ella vale muchísimo. Además que ella tiene una familia grande de mujeres en la casa de ella, tiene muchas tías, primas, eso allá solo son mujeres. Una tía tuvo hace poquito una bebé, entonces eso allá es una cantidad de mujeres que de pronto la una con la otra puede llevar una cadena de apoyo. Y pienso que allá vive ella como esas muchas experiencias ahí, además que ella tiene, por ejemplo el papá le habla mucho. El papá es muy abierto a hablarle a la niña y él le dice: usted tiene que mirar, no le hablará así tan bonito, pero sí le dice: mamita usted tiene es que ponerse pilas y mirar ver con cuál malparido se va a meter, ojo con eso, tiene que abrir los ojos. Uno no le dice que no hable con nadie, pero mire a ver con quien es que va a hablar, porque ahí donde yo sepa....., entonces y la mamá y la abuelita, las tías. Ya la mayoría de las tías son comprometidas y les ha ido bien entonces....., pero llegado un caso, como ya le toca a uno en la familia es muy distinto, ya es como tan diferente pienso yo, porque ya es lo de uno que es muy distinto coger yo a la niña de la vecina y ponerme a decirle cosas, yo creo que ya siendo la niña de uno, pienso que uno se sentará a llorar con ella, porque qué más hará uno. Eso toca esperar que las cosas se den, en cada momento, para todo hay un momento, yo creo que en el momento mirar a ver uno como reacciona porque qué tal que uno reaccione fuerte, uno no sabe.

## **Historia mujer # 2**

P: Cuéntame ¿Tú cómo llegas a ser mujer escucha?

M2: Eso fue un proceso largo. Todo comenzó en el 2008, en capacitación en el proyecto de prevención desde Fundar. Allí nos mandaron un perfil a cada jardín y en el

perfil, pues mis compañeras dijeron, pues vaya Luz Dary, porque en ese tiempo estaba pasado por una situación bien complicada, bien crítica y esas capacitaciones que allí se daban me ayudaron mucho, gracias a esas capacitaciones, al proyecto y a mi jardín, soy lo que soy ahorita.

P: ¿A partir del 2008 estás ahí?

M2: Sí, 2008

P: Cuéntame de la relación que tienes con tu familia ¿Cómo está conformada tu familia, tu papá, tu mamá, tus hermanos?

M2: Está conformada por mi mamita, porque mi papi se separó de ella, cuando ella quedó embarazada de mí. Mi mami y mi papi se separaron. Entonces en ese momento que se separaron, nosotros nos quedamos con mamá. Somos cinco hermanos y dos hermanas, en total siete, siete hermanos y yo soy la menor de todos.

P: Tú eras la menor ¿Y tus hermanos qué edades tenían, más o menos cuánto tiempo se llevaban?

M2: Mi hermana la mayor tiene 54 y la menor soy yo, de ahí siguen así como en escalita, 54, 50, 44, sí así nosotros somos bien seguiditos

P: ¿Y cómo era la relación que tenían tus papás?

M2: Era bien complicada, según lo que me cuenta mi mami, ella me decía que cuando ella se separó de mi papá, ella se echó a la pena, lo que hacen la mayoría de mujeres. Ella se echó a la pena, no se arreglaba, todo era un desastre para ella. Ahí ya nací yo, y entonces mi mami ya empezó como a cambiar, que la bebé... Pero la relación con mi papá era bien agresiva, bien violenta, mi papá le llegó a pegar a mi mamá, la maltrataba, quizás por eso yo no acepto eso... y entonces a mí también... me tiende a pasar lo mismo y no, no quise seguir esa situación.

P: ¿Y tus hermanos que cuentan de la relación con ellos? Cuando tú hablas con tus hermanos y como ellos sí conocieron a tu papá en convivencia ¿ellos cómo lo recuerdan?

M2: En este momento mi papi está vivo, nosotros tenemos nuestros padres y están vivos los dos, pero la relación con mi papi es totalmente diferente a con mi mami.

Con mi mami nosotros nos la llevamos muy bien, para nosotros mi mami es el primer lugar, todo gira en torno a mi mami, con mi papi no, con mi papi tenemos una relación de papá e hijo, pero por allá lejos, mi papá no, no... pero yo a mi papi sí lo quiero mucho, en cambio mis hermanos no, mis hermanos..... la relación es complicada con él.

P: ¿Y tú por qué aprendiste a querer a tu papá?

M2: No sé, lo especial que él era, porque aparte de que él tenía unos momentos agresivos con mi madre, pero él era muy especial con nosotros. A pesar de que nosotros sufrimos mucho cuando pequeños, nosotros no teníamos alimento para comer. O sea fue complicada nuestra niñez, pero entonces, hay un recuerdo bonito de él y a mí me gusta lo cariñoso que él era, o sea porque lo llenaba a uno, él era muy cariñoso con nosotros o con nosotras.

P: ¿Pero más de pronto contigo que eras la más pequeña?

M2: Sí, vea que con mi hermana y conmigo era bien cariñoso mi papi. Con mis hermanos también, pero por el simple hecho de que ellos eran hombres, pues entonces a ellos no los consentía tanto, ¿si ve? Porque si ellos ya iban a llorar, él les decía “no llore que usted es un hombre, usted no es una niña y las que lloran son las niñas”, mi papi es bien machista.

En cambio con nosotras No, mi papi nos consentía mucho, nos compraba, entonces, pues esos recuerdos se quedan en el corazón, mientras que mi mami si no, con mi mami compartimos, pero mi mamita era como muy, lo que yo le digo, ella nunca de un cariño, por el andar en el trabajo, en las cosas, entonces ella no nos daba cariño, ella sólo se dedicaba como que la comida, trabajando siempre, entonces no nos daba como una caricia, una palabra bonita, mientras que mi papá sí. Pero ahorita mi mamá es lo primordial en nuestras vidas.

P: ¿Y la relación con sus hermanos cómo era Luz Dary? ¿Cómo se llevaban ustedes con sus hermanos hombres? ¿Cómo eran machistas y todo lo que cuentas? ¿Cómo era la relación con los hombres y de ustedes con sus hermanos?

M2: Son cinco hombres y la relación con ellos, no, no, no sé, no era así como muy, muy chévere, pero tampoco era fea. Ellos, los cinco hombres siempre se reunían entre ellos y trabajaban, sí, hacían sus cosas de hombres, y ellos no permitían que uno se metiera de niña o de mujer ahí, no permitían, siempre como en el cuidado de nosotras, ¿sí?, porque ellos se sentían los hombres de la casa porque ya mi papá no estaba. Entonces ya lo cuidaban a uno, que cuidado no fuera a salir, que cuidado no

fuera a hacer, que las niñas son de la casa, que las niñas son para lavar la ropa, que las niñas son para eso, así, esa era la relación de nosotros con ellos.

P: ¿Y ustedes qué pensaban? ¿Les gustaba o les molestaba?

M2: Yo desde chiquita he sido como no, como que esa vida no es así y siempre he estado en desacuerdo con eso, porque no. Yo les decía a ellos y por eso me gané mis buenos golpes, por rebelde con ellos. Porque yo no estaba de acuerdo en cosas que ellos hacían, entonces yo me rebeldizaba y ellos “ay usted no haga eso...” y tenga, golpes.

P: En la medida en que tú fuiste creciendo, me imagino que si ellos eran así con ustedes, como fue teniendo un novio o un amigo, si estaban tan vigilantes, pendientes..., cómo empezaste a establecer la relación con las personas que tú conocías, que te gustaban, para tener tu primer novio ¿Cómo te tocó?

M2: Eso fue una temporada bien complicada, porque los jóvenes que me gustaban a mí a mis hermanos no les gustaban porque ellos decían “No. es mal tipo, no sé qué”, a usted no le conviene. Fue bien complicada, pero cuando ellos conocieron al papá de mis hijas, entonces sí les cayó bien y por caerles bien a ellos, entonces como que, no sé, como que fueron ahí metiéndolo, metiéndose como en la vida sentimental de uno y pues uno como era un niño, pues uno pensó que estaba enamorado y no era enamorado. Hoy en día me arrepiento, no me arrepiento de mis hijas, pero sí me arrepiento de todo el tiempo que perdí con el papá de ellas.

P: ¿Y tú lo que pensabas era, que como ese era el que ellos aceptaban, pues, si ellos lo aceptan éste es?

M2: Sí, porque a los otros no los dejaban ni entrar a la casa, mientras que con el papá de mis hijas sí lo dejaban entrar, ellos tomaban.

P: ¿Y qué tenía?

M2: Pues porque era juicioso, él trabajaba, mientras que los otros eran pelaos que no trabajaban, que vivían ahí de papá y mamá. En cambio el papá de mis hijas desde el comienzo trabajaba, era bien juicioso, o es bien juicioso.

P: ¿Y cuántos novios tuviste antes de conocer al papá de tus hijas?

M2: Como dos, tres.

P: ¿Y cómo fue la relación con esos novios?

M2: Bien. Con uno bien, con los otros no...

P: ¿Por qué? ¿Qué pasaba?

M2: No sé, eran como muy, o será de todas maneras que uno creció en un ambiente de valores, yo considero, que en el ambiente que yo crecí, en el hogar de mi mami, se veían mucho los valores, a mí me inculcaron muchos valores, ¿sí ves?, entonces, cuando llega un hombre que a tocarlo a uno, entonces como que eso no era, a mí no. ¿No y el respeto, sí ves? Entonces eso no me gustaba. Antes del papá de mis hijos tuve tres novios. Sólo uno me gustaba, pero entonces a mi familia no le gustó porque él no trabajaba, él se la pasaba en la calle, ¿sí? Pues, hoy en día le doy gracias a mi Dios que no me quedé con esa persona, sí.

P: ¿Y en qué circunstancias conoces al papá de tus hijos?

M2: Por mis hermanos, él era amigo de mis hermanos y por ellos lo conocí, por ellos.

P: ¿Y qué actividades hacían cuando estaban ya de novios? Iban a cine, ¿cuál era un plan para ir a hacer los dos en pareja?

M2: Nosotros duramos seis meses de novios no más, y entonces íbamos a cine o él me invitaba a almorzar, salíamos así a caminar, así. Ya él tenía un viaje, él se fue a viajar y él se ausentó como por dos, tres meses, cuando él llegó, yo quedé embarazada de la niña mayor y la niña mayor en éste momento tiene 21 años.

P: ¿Tú cuantos años tenías?

M2: 18, yo tenía 18 años cuando quedé embarazada de la bebé, chiquitica, así. Y por eso casi no me gusta hablar del papá de ellas. Es un mal recuerdo para mí.

P: ¿Pero eso ha servido para que tú ahora seas otra persona y hayas podido cambiar tu vida?

M2: Sí, sí porque pues, o sea yo viví con él, pero vivimos 17 años y fueron 17 años, que no.... fue maltrato. Maltrato psicológico, maltrato verbal, físico...me cansé de eso.

P: ¿Y tú recuerdas la primera vez, cuando te fuiste a vivir con él y que seguramente lo querías, y después de que quedas embarazada, cuál es su reacción, como se establece la relación ahí de ustedes?

M2: Bien...bien...

P: ¿Y en qué momento ya no empieza a ser tan bonita?

M2: ¿En qué momento no empieza ser tan bonita? Ósea fueron muchos años para darme cuenta que no era bonita. Fueron casi 17 años después que me di cuenta, que no es tan bonito vivir con alguien de quien sólo recibes maltrato, de que sólo recibes agresiones, 17 años después fue que me di cuenta.

P: Y ahora que lo sabes ¿Qué tipo de agresiones tenías en ese momento? ¿Cuando dices que era agresión psicológica, a qué te estás refiriendo?

M2: Porque él me decía palabras groseras, o sea nosotros duramos como trece años, pues que, él sí era agresivo, pero no era grosero. ¿Si ves? Cuando ya él empezó a ser grosero y como que “usted no sirve para nada, usted no sabe hacer nada” pues esas palabras fueron como las que me hicieron como que reaccionar en el momento, pues un poco tarde, digo yo 17 años ...

P: ¿Pero antes también te las decía?

M2. No antes no, antes de los trece años no, sí recibí maltrato, pero no era seguido, ¿si ves? Pero era maltrato.

P: ¿Y qué tipo de maltrato? ¿Te pegaba? ¿Te acuerdas la primera vez que te pegó? ¿Tú te acuerdas de eso?

M2: Todas. A mí no se me olvida, fueron como, cinco veces, la primera vez fue horrible porque yo tenía la niña, la niña mayor y él no le importó, él cogió y me pegó, por encima de la niña me pegó, eso fue horrible...

P: ¿Y tú te acuerdas por qué te pegó o por qué razón dice él que te pegaba?

M2: Porque según él, cuando él llegaba de trabajar, eso fue un sábado, y él llegó de trabajar. Y pues yo he sido muy juiciosa a mí me gusta que el aseo de la casa, entonces yo me dedicaba al aseo de la casa y el almuerzo yo no lo tenía. Cuando él llegó y no encontró almuerzo, se puso histérico, se puso agresivo y empezamos ahí... ah...pero él siempre ganaba porque él, siempre terminaba era pegándome.

P: ¿Y después de que se le pasó el mal genio, en ese momento como reaccionaste, o qué le dijiste o cómo solucionaron en ese momento para continuar? ¿Se hablaron después?

M2: Sí, charlamos después y él me decía que no lo volvía hacer, que él me prometía que él no lo volvía a hacer y no, mentiras, eso es una falsedad, una mentira de ellos. Eso es una estrategia de ellos, para que la mujer no se vaya, para que la mujer siga ahí como una bobita sumisa, eso es una mentira. Él siempre decía eso, siempre me decía, él me pegaba y no. que no lo vuelvo a hacer, que no lo vuelvo a hacer y él siempre lo hacía.

P: ¿Y tú por qué le creías en ese momento?

M2: Porque estaba ciega, y de pronto lo quería. Por miedo a muchas cosas, por miedo.

P: ¿Tenias algún temor por la relación con tus hermanos?

M2: Sí, y él siempre, en los 17 años que duramos, él siempre tenía una buena relación con mis hermanos y con mi mamá muy afectiva, él se hacía querer. Cuando pasó lo que pasó, cuando pasó la separación de nosotros dos, toda mi familia se me vino encima, porque era mi culpa. Era mi culpa porque yo no seguía con él, porque él aparentaba ser eso.

P: ¿Y ellos nunca supieron que te maltrataba?

M2: Sí, ellos me vieron. Es que no me pegaba pasito, él me pegaba duro, él me pegaba con botella en la cara. La segunda o la tercera vez, él me pegó con una botella en la cara, acá, y eso se me puso así, y mis ojos se negrearon todos y yo a él lo demandé, esa vez lo demandé. Lo demandé, pero esas demandas.... no, son sólo otro caso complicado en mi vida.

P: ¿Y la demanda nunca surtió efecto?

M2: No.

P: ¿No lo llamaron nunca a él?

M2: Sí a nosotros nos llamaron y nos pusieron varias citaciones, y a mí me decían que yo no quería conciliar con él, que la comisaría era para eso, para conciliar, más no para separar a la familia. Y yo les decía, pero es que eso ya no es una familia, una relación familiar donde hay agresividad, eso no es familia. Mis hijas están sufriendo todo eso, mis hijas están temerosas mis hijas tienen miedo y yo no quiero conciliar con él. Entonces ya me pusieron una medida de protección, que él no se podía acercar a mí, pero eso no, eso no es verdad, él se acercaba y yo llamaba al policía y le presentaba los papeles y ellos se lo llevaban y como a la media hora, ya lo tenía otra vez ahí.

P: ¿Pero ya estabas separada o fue viviendo con él que te maltrató?

M2: Esa fue la primera vez, que yo me separe. Duramos tres meses separados, yo me fui para donde mi mamá, mi mamá me decía hija piénselo bien, mire que sus hijas están pequeñas, mire que no sé qué... Yo volví con él, después de la golpiza volví con él. Dejé así, no volví a la comisaría, no volví a nada, cuando él, otra vez me pegó, pero también igual.

P: ¿Y por qué razones te pegó esa vez?

M2: Esa vez que también me pegó y me dejó mi cara vuelta nada, fue porque él era como, enceguecido, no sé. Yo estaba en los quince años de mi sobrina y le dije a él en la mañana “Germán, ¿vamos a los quince años de mi sobrina?” y me dijo “sí, yo voy, trabajo y vuelvo temprano”. A él siempre le gustaba mucho tomar, y él se fue, y era las ocho de la noche y él no llegó. Yo me arreglé con mis hijas y me fui para la fiesta, quedaba donde mi mamá.

Cuando yo llegué allá y estaba así sentada en las piernas de mi sobrina y llegó, llegó borracho y saludó a todos, y mi papá nunca lo ha querido, nunca, mi papá no. Y fue y lo saludó y mi papá le dijo “¿qué hace acá?, usted no es bienvenido acá, váyase”. Y él se enfureció y estaba sentada así, cuando él fue y me dio un cabezazo y me reventó al nariz. Estaba toda mi familia alrededor, mi hermano...eso fue un problema bien grande y bueno, él no quedó conforme, entonces llamó a la niña mayor y le dijo “mami vaya llame a su mamá y dígame que yo quiero arreglar las cosas, que venga” y yo como una bobita, siempre que camine hablamos, y yo bueno vamos a hablar y ese día me sacó y estábamos hablando así, cuando me dio un golpe, un puño en el tabique, me lo fregó. Yo caí allá, yo perdí la noción del tiempo, yo...cuando salió mi familia y eso....me quedó otra vez vuelta nada mi cara...y ahí sí dije ya no más.

P: ¿Esa fue la cuarta vez?

M2: La quinta, esa fue la quinta. Porque la primera fue cuando tenía la niña, la segunda fue que me dio un chuzón con una navaja, la tercera fue la que le dije de la cara, la cuarta...yo no me acuerdo, ya se me olvidó. Y la quinta si dije ya no más. Yo me veía mi cara así y ya, no más.

P: ¿Y al otro día qué te dijo?

M2: No, él no apareció. Eso fue un sábado, un domingo. Y yo el lunes me fui para medicina legal, me fui. En medicina legal me dieron quince días de incapacidad y me mandaron para el médico, me sacaron radiografías, todo eso lo mandaron para allá, para la fiscalía. Ahí sí empezaron a investigar ya, ya no nos mandaban a conciliar, ya no, sino ya nos pasaron fue a audiencias, y allá, él decía que era que yo lo buscaba, que yo era la culpable de todo y ahí empezó mi calvario. Aparte de todo eso, de que me pasó, ahí empezó lo peor.

P: ¿Y tus hijas cuantos años tenían en ese momento?

M2: Yo tengo 4 hijas, la mayor tiene 20, la que le sigue tiene 19, la que le sigue tiene 17 y la pequeñita tiene 13 años. Yo ya las tenía a todas 4, a todas las tenía. En ese momento la mayor tenía 15, 14 años, 14 años la mayor, la otra tenía 13, la otra tenía como seis, ocho, la pequeñita tenía como 5. Y ahí empezó mi vida, porque ese señor era obsesivo y ya no, ya yo le dije “no quiero vivir más con usted, no quiero vivir más” me separé.

P: ¿Y fue fácil separarte?

M2: Fue horrible, porque él no firmaba, él no iba. Cuando iba, entonces, un caso bien... Iba y nos citaron en la comisaría de la candelaria, de la caracas como con 15, ahí nos citaban y él fue y le salí debiendo a él, y la comisaría era de parte de él. Y me acuerdo tanto y a mí no se me olvida, llega y me dice la vieja inmunda, porque eso es lo único que se le puede llamar a una vieja así “pero sólo le ha pegado tres veces, cuatro veces, ¿qué espera usted?...concilie con su esposo”. Me iban a pasar con psicólogo y todo y dije no, yo no estoy loca y no quiero pasar con su psicólogo, gracias, no quiero estar en tratamiento acá, gracias pero no y no. Gracias a Dios tenía mi jardín y fue un apoyo.

P: ¿Ya habías empezado a trabajar ahí?

M2: Sí

P: ¿Y cuando tú lo conociste estabas trabajando?

M2: No, yo antes sí trabajaba, pero después ya cuando él no, porque él no, él era muy celoso y entonces no trabajaba. Yo me dedicaba era al hogar. Trabajaba muy pocas veces, cuando trabajaba era mucho problema, entonces no. Ya cuando entré al jardín, pues ya fueron cambiando las cosas.

P: ¿Y en qué momento entraste al jardín?

M2: Cuando mis niñas estaban bien chiquillas

P: ¿Pero ya te habías separado?

M2: No

P: ¿Y cómo hiciste?

M2. Cuando yo entré al jardín mi niña mayor tenía dos añitos, la que le seguía tenía un año. Yo solo las tenía a ellas dos. Ellas se daban de cuenta de todo lo que me pasaba a mí, cuando él me pegaba, cuando...ellas me decían Dary, cuándo va a reaccionar, hasta cuando este de pronto por ahí en un hospital?, Dios no quiera por allá, cuándo? Y yo ahh no y fue 17 años después. Yo llevo 17 años en el jardín trabajando y en base a eso, en base a la formación que me dieron en el jardín, ya me mandaron al proyecto de prevención. Allí ya es una forma totalmente de ver la vida, cuando yo fui al proyecto, yo estaba recién separada, entonces eso me ayudó muchísimo, bastante,

porque yo decía bueno, yo hay veces me sentía derrotada, me sentía acabada, pero yo iba allá, ¡uy! como que todas las charlas, todas las cosas, no pero yo tengo que echar pa' elante. Si pudieron otras, por qué yo no voy a poder. Yo tengo que salir adelante por mis niñas, por todo, y allí fue que me formé, terminé mis estudios, terminé, gracias a Dios y ahorita pues estoy aquí, estoy aquí.

Pero fue un proceso bien complicado la separación, porque él no la aceptaba, no la aceptaba.

P: ¿Y en qué momento lograste que fuera a firmar y que aterrizara que tú no querías estar ahí?

M2: Sólo hasta ahorita hace poquito, yo llevo cinco años separada. Y yo lo logré hasta hace poquito, hace como dos años, porque durante esos cinco años hubieron tres que no. Yo estudiaba y él iba allá a la universidad, él me seguía, él se escondía, él miraba con quién estaba yo, él me seguía en el carro, eso fue complicado, eso fue ¡uy! Dios mío. Y yo iba allá a la fiscalía y diga, todo eso, a él lo mandaban citar y nada, no iba y ya me cansé de que siempre como que le mandaran la citación y no hiciera nada, o sea, no hubo como gran apoyo de allá, no. Eso es mentira, las comisarías de familia que un apoyo para la mujer, mentira.

P: Y digamos después de ese tiempo que te lograste separar. ¿Cómo empezó a cambiar tu vida, en qué momento tomas la decisión de no seguir en la relación, como de tener la convicción de que ésta fue la gota que rebozó la copa y que no te vas a mover de esa decisión”?

M2: el darme cuenta que yo valgo como mujer, como persona, que a mí nadie me puede venir y golpear y vulnerarme mis derechos porque sí, porque alguien se le da la gana. Yo decía, yo no soy de nadie, yo soy una persona que merece respeto. Cuando yo empecé a concientizarme de la situación que vivía ahí fue cuando dije ya no más, ya no quiero vivir más esto. Él me presionaba con lo económico, él me decía “usted no puede”, él me castigaba, él me dejaba sin mercado, sin importarle que mis hijas aguantaran hambre. Pero no me importaba, yo sacaba de donde yo no tuviera, yo iba a donde mi mamá, yo hubo noches que nos acostamos con aguapanela, con una papa. Por eso es, que la aguapanela no me gusta, no me gusta porque fueron muchas noches que nos acostamos así. Y eso fue como que dije ya no más, no más y no más. Darme cuenta que yo valgo como persona.

P: ¿Cómo fue cambiando tu vida en ese momento cuando te das cuenta? ¿Empiezas a vivir con tus hijas en dónde, cómo, quién te ayudaba?

M2: En ese tiempo de esos cambios, yo saqué una casa en arriendo de una cuñada y ella me daba como días de pago, ella me decía no pague sino 120 toda la casa, y yo bueno, y yo trabajaba y pues de ahí me alcanzaba. Y yo decía yo puedo, yo puedo hacer las cosas y pues cuando él les quería dar a las niñas, si no, pues yo iba a donde mi mamá, o yo. Yo podía, yo hacía, yo les compraba, pues no era a lo que estaban acostumbradas, pero no importa yo les decía “hijas, yo sé que ustedes, no está acostumbradas a estas cosas que estamos pasando ahorita, pero hay que hacerlo”.

Igual es un proceso bien complicado con ellas también; porque él iba y les.... él es que es una persona como tan ignorante digo yo, que él iba y les lavaba el cerebro a mis hijas, él les decía “ mire que su mamá no sé qué, que su mamá no quiere volver conmigo y si ella no quiere volver conmigo yo me voy a matar, yo no tengo donde quedarme, yo me estoy quedando en la calle, yo no tengo donde dormir, yo no tengo que comer...”. Entonces las niñas al ver que el papá no tenía eso, eso las mortificaba a ellas, entonces, me decían mami que mi papi no tiene donde quedarse, que lo dejemos quedar, que mami que mi papi no tiene qué comer, que le demos de comer. Entonces yo muchas veces accedí y ese era un error grandísimo, por ellas. Ya dije ya no más, entonces ya ellas empezaron a verme a mí como la mala, porque les dije ya no más, yo ya no quiero a su papá aquí al pie, ya no quiero saber de su papá para nada, quiero sacármelo definitivamente de mi vida, ya no quiero.

Y fue bien complicado con ellas, con ellas también, que ellas entendieran fue bien complicado. Porque ellas me veían a mí como la mala, muchas veces ellas “ay que me voy pa' donde mi papá” y fue bien complicado.

P: ¿Y se fueron alguna vez con el papá?

M2: Sí, la pequeñita el año pasado, me dio la gran noticia que ella se iba con el papá, porque pues yo conocí una persona, yo ahorita estoy saliendo con una persona y ella...

P: ¿Cuántos años tiene?

M2: 13. Y entonces ella se fue a vivir con el papá y yo no podía estar tranquila, usted no se imagina las noches tan desesperantes que eran para mí quedarme sin mi niña. Yo me imaginaba de todo, yo me imaginaba por allá ella, no.

P: ¿Y el papá donde vive?

M2: Él vive con una hermana, pero usted sabe que uno nunca acaba de conocer la gente y yo cuando la veía, yo le decía “¿mami, sumercé con quién se está quedando, en

qué cama se está quedando?, -con mi papi- y yo mami pero cómo se va a quedar con su papá en una misma cama, mami, devuélvase pa' la casa, devuélvase.” Yo le lloraba.

Fueron tres días que ella se fue, tres días que en mi vida yo decía no. Yo llegaba a la casa era a llorar, porque no, no, no podía vivir en paz. Hasta que la llamé y me dijo, no mami le tengo una buena noticia y yo, qué es y me dijo no mami que me voy a devolver pa' la casa. Ay Dios mío, yo sentí un gran alivio y una alegría, y yo cuando la vi, yo lloraba y le decía: no se vuelva a ir hija, no se vuelva a ir, no se vuelva a ir por allá usted está conmigo. Y eso hizo que con mi hija se fortaleciera el vínculo y ella es súper especial conmigo.

P: ¿Y qué te cuenta de esos días que estuvo con el papá, se desencanto?

M2: Sí, porque ella dijo, no mami yo iba y él toma mucho. Yo le decía: mami, sumercé cómo va hacer cuando su papá se vaya a tomar, sumercé ¿se va a ir para una tienda a sentarse con él en una tienda, mami? Yo no puedo estar tranquila, que por ahí, yo no sé. A mí se me venían tantos pensamientos, y yo decía, qué, por ahí borracho. Sí, eso fue muy complicado para mí, esos días fueron los tres días de mi vida que yo dije: yo siento que me voy a morir, me voy a morir porque yo sin mi niña, no, no.

P: ¿Y se fue contigo y nunca más pensó en volverse a ir? ¿Y qué piensa de la persona con la que sales ahora, qué dice?

M2: No, ella inclusive habla con él, él habla con ella, hola Michelle, ¿cómo estás?, ¿tu mami?, ya se la paso. O sea ya le habla, primero no, primero le botaba, tome mami, le decía y ni siquiera le hablaba y ya ahorita ella le habla, ya se la paso.

Hemos salido con ella, con la otra también, hemos salido y no pues ellas ya... Pues no es que lo hayan aceptado del todo, pero sí, ya ella como que respeta que ya. Y además que el papá se cayó de ese pedestal donde ella lo tenía, porque él en sus borracheras y en su todo él llegó a tener otras hijas con otras mujeres, entonces, cuando ella se enteró de eso para ella fue durísimo.

Mi niña decía, no mami mi papá qué le pasa, mi papá, otras niñas por allá solitas. O sea ella no fue como la reacción de la otra hermana, no, fue la reacción así. Sino mi papá ¿por qué hizo eso, si nosotras éramos las hijas, por qué fue a tener más hijas y esas niñas por allá sufriendo porque él no les responde, mami, pobrecitas. Ella me decía, y yo mami, pues ahí le toca ser su papá, porque qué más. Entonces, ella ya fue viendo al papá, que ella lo tenía mejor dicho, ya ella lo fue viendo, ya lo fue bajando y bajando.

P: ¿Y las otras?

M2: Mi niña mayor, pues ella no vive conmigo y la segunda ella tiene dos niños, no sé si por ésta época que yo viví y ella tuvo su bebé de quince años, ella quedó embarazada de quince años, un hijo también para mí. Eso fue duro para mí y fue duro saber que mi familia también todos me echaban la culpa a mí.

Ya estábamos separados y debido a eso, entre comillas digo yo que me echaban la culpa a mí que porque yo no volvía con el papá de ellas, que por eso, es que ella había quedado embarazada, que porque yo estaba sola, que porque yo iba a trabajar, que ella se quedaba en la casa, ahhh todo eso. Y ella quedó embarazada y pues ella ahorita vive con el muchacho, ellos viven los dos, ya tienen dos bebés que son la adoración, son mi vida, son dos criaturitas.

P: ¿Y son niñas o niños?

M2: Es la parejita, se llaman Sara Juliana y Santiago, Daniel Santiago, pero son mi vida, son hermosos. Me siento con ellos a hablar y con Sara Juliana, eso es como si estuviera hablando con una grande, así, es toda hermosa.

P: ¿Y la otra, la tercera?

M2: Ella vive conmigo, y la chiquita, viven las dos conmigo.

P: ¿La niña grande vive con quién?

M2: Con un muchacho, ella vive con un muchacho pero ella si no tiene hijos, ella planifica y todo y trabaja, pero ella no tiene hijos.

P: ¿Pero tienen buenas relaciones con las parejas que tienen?

M2: Sí, sí, porque yo por mis antecedentes, yo vivo muy pendiente de eso, yo les digo, ustedes nunca en la vida se vayan a dejar golpear de nadie, ustedes tienen que llevar una relación con su pareja de respeto, yo no les estoy diciendo que tampoco vayan y golpeen al otro...no, pero que la relación si sea de respeto. Que si usted está de mal genio, pues entonces váyase y cuando ya le pase el mal genio pues siéntense a hablar, pero nunca en su vida van a llegar a los golpes.

Y pues sí, me han tomado como ese consejo, entonces ellos pues tienen sus cosas sus problemas, pero no, gracias a Dios. No quiero que ellas pasen lo mismo que pasé yo.

P: ¿Tú crees que el papá de tus hijas viene de una familia maltratadora, o de una familia agresiva y también él era así o tú que conociste de eso?

M2: Los antecedentes de él... El papá siempre maltrataba a la mamá, él me contaba, él me decía mi papá maltrató mucho a mi mamá. Él la sacaba del cabello, porque según lo que él me dice es que la mamá tenía un cabello largo y el papá la cogía del cabello y la golpeaba y él siempre vivió eso y él siempre él me lo decía.

Entonces yo decía, pero si su papá golpeaba a su mamá y a usted le dolía o le dolió tanto que su papá lo hiciera, por qué usted me golpea a mí?. Y él me decía, pues porque ella es mi mamá... y yo le decía por eso y yo soy la mamá de sus hijas, ¿por qué me golpea usted a mí? y él se quedaba callado. Yo lo desarmaba y él se quedaba callado. Pero sí, la mamá, ella sufrió mucho, mucho maltrato del señor, del papá de Germán.

P: Ya nos dijiste unas, pero como para hacer como un listado... ¿Qué tipo de acciones consideras tú violentas y agresivas que puede tener la pareja?

M2: En mi relación con él, era violento que él me dijera groserías, era violento que me golpeará, era violento, no sé, las palabras que me decía tan hirientes, como "usted no sirve para nada, quién la va a mirar". Y ahora hoy en día, él se ha dado cuenta y hemos tenido también nuestros disgustos, pues, porque nos hemos así como encontrado frente a frente, y él no lo acepta, que yo tenga a otra persona y entonces él se ha tirado como a golpear a esa otra persona y yo no lo dejo.

Entonces él es, él siempre va a ser agresivo y no va a cambiar. Él no va a cambiar siempre va a ser agresivo.

P: ¿Qué otras cosas de pronto económicamente?...

M2: También, porque él siempre me amenazaba y lo sigue haciendo, porque él tiene obligaciones y él tiene que darles, aunque nosotros nunca definimos eso en la comisaría, lo de la cuenta monetaria, nunca lo hicimos, pero él sí ahorita tiene en su cabeza que él tiene que aportarle a las niñas 150.000 quincenales, él siempre les da 150 pa' las dos. Y a veces cuando me ve que yo voy con mi pareja, llama a las niñas y les dice: pues díglele a su mamá, que ya no hay pa' mercado, que le pida a ese señor, entre comillas, porque no le dice así, que le pida a ese no sé cuántas pa mercado y pa' todo".

Y a las niñas yo les he dicho: no porque el papá de ustedes es él, no es la persona con que estoy saliendo, él no es el papá de ustedes.

Entonces las niñas le dicen: no porque él no es mi papá, mi papá es sumercé y es a la persona que yo quiero, entonces ahí lo desarman totalmente, ahí lo desarman y les da, y les da, les termina aportando.

Entonces económicamente sí, económicamente es otro maltrato, que ellos piensan que no, que las mujeres no son capaces de hacer muchas cosas.

P: ¿La primera vez que como no le tenías la comida te pegó, tú considerabas en ese momento que tenías la culpa y que la habías embarrado por no tener la comida?

M2: Sí, mira que sí, sí porque cuando él me conquistaba otra vez, yo terminaba pidiéndole disculpas, yo terminaba diciéndole perdóneme por no haberle tenido la comida, perdóneme. Y yo ahorita me da rabia, me da rabia de yo haberme sentido culpable por algo que no era mi culpa ni nada, me da mucha rabia, me da mucha rabia.

P: ¿Por qué uno se siente culpable en ese momento, por qué termina creyendo que se merece que le pegaran?

M2: Porque ellos se lo hacen creer a uno, ¿sí ve? “Le pegué porque es que sumercé no hace caso, sumercé no me atiende” y yo creo que esa es la debilidad más grande que tenemos las mujeres, de que todo lo que nos dice esa persona con que estamos viviendo nos lo creemos, como que no miramos más allá de nuestras narices, porque dependemos económicamente, porque dependemos emocionalmente. No nos damos cuenta de las barbaridades que ellos, ellos, hacen con nosotras.

P: ¿Tú tenías conocimiento acerca de cómo buscar ayuda, a quién decirle, o fue como todo providencial que llegaste al jardín, que las cosas se fueron dando, o tú en algún momento cuando dices que lo demandaste, sabías que existían mecanismos para hacerlo o algo, como para poder parar el maltrato?

M2: Yo sabía, pero pues por el ámbito que yo me desenvolvía, yo sabía que había comisaría, que estaba la fiscalía, pero me daba mucho miedo. Me daba miedo de enfrentarme a esas situaciones, a esas situaciones desconocidas para mí, me daba mucho miedo, y además de eso me daba miedo ponerme en contra de esa persona, porque yo sabía que él me podía volver chicuca si él quisiera y él lo había podido

hacer. Pero yo no sé de dónde saqué las fuerzas, yo no sé, no sé de dónde saqué fuerzas para decir no más.

P: ¿Cuando tú lo demandaste, cómo fue la reacción de él, cuando se dio cuenta de que efectivamente tú habías tenido las agallas para ir hasta allá a demandarlo?

M2: Eso fue horrible, porque fue cuando él me pegó y entonces lo mandaron citar y él fue... y le dijeron a él, que a él lo podían meter preso y que no sé qué.

Y la reacción de él no fue de agresividad, no. Porque en ese entonces di con un juez que sí estaba como medio ubicado, digo yo. Entonces le decía a él, usted se va a ir para la cárcel, ahorita lo voy a mandar para la cárcel, por haberle pegado a ella y haberla vuelto así, usted no tiene ningún derecho para hacerlo, usted no tiene nada para hacerlo, golpearla así.

Y entonces él ahí sí empezó como.... y él decía no, pero es que sí yo sé que la cagué, la cagué y que no sé qué y le pido disculpas, le pido disculpas. Y él le decía: usted cree que con pedirle disculpas a ella, le va a sanar todo, usted cree que con pedirle disculpas y decirle perdóneme usted ya le va a sanar todo lo que le hizo a ella. Y si a mí se me da la gana, usted se puede ir para la cárcel y son tres años que lo puedo mandar para allá.

Entonces eso, sólo hizo como, yo dije ay Dios mío, gracias, yo le di tantas gracias a mi Dios, cuando él le dijo todo eso, yo dije gracias, por lo menos uno a mi favor. Y entonces de ahí salió muy sumiso, pero ahí, porque él afuera cambiaba y más cuando bebía, peor.

P: ¿Cómo desarrollan ustedes el trabajo de mujeres escucha?

M2: Nosotras tenemos la gran ventaja de que tenemos el contacto con la comunidad, entonces uno ve los comportamientos de los niños, y niños que son muy agresivos, entonces le dice uno a la mamita: mami, mire que está pasando esto con su bebé. El niño está siendo muy agresivo, está teniendo estos comportamientos en el salón, no será que está pasando algo en su casa, mami ¿qué pasa? Y eso les da confianza para que ellas – ay profe es que me pasa esto, es que mi marido, esto, es que me ha golpeado, es que no sé qué. Todo eso lo ve el niño. Entonces ahí es cuando nosotras intercedemos y decimos: mamita, la invitamos para un espacio de un salón. Nosotras invitamos ocho o diez mamás máximo y las invitamos y les decimos a ellas, o sea si usted quiere participar en este espacio, mami si usted se siente con la capacidad de exponer ante otras mujeres su problema, pues lo hacemos. Si usted ve que no, entonces, pues lo tratamos como muy interno de usted y yo, usted mirará que es su

decisión, es usted la que va a cambiar, es usted la que va a tomar la decisión, no nosotras. Yo no puedo tomar decisiones por usted, yo a usted la oriento y el digo mami tiene estos espacios para que acuda, pero si usted no quiere cambiar, no hay qué hacer.

El espacio se da con diez mujeres, ellas empiezan a contar como su experiencia de vida, lloran, lloramos, uno llora también. A unas las golpean, a otras las apuñalean, un caso que vivimos con Marlene, que nos dolió tanto en el alma, a una señora que le dieron disparos. Nosotros ese día lloramos con esas muchachas, la cosa más aterradora.

P: ¿Y por qué le disparó el marido?

M2: Porque el señor era tomalón y aparte de eso consumía drogas, y cuando él consumía drogas perdía la noción de todo. Entonces la muchacha iba y lo sacaba del bar donde estaba y eso no le gustaba al señor, entonces, ya empezaba la discusión. La mayor parte es por drogas, porque ellos se drogan y terminan golpeando a las muchachas, a las mamitas del jardín.

P: ¿Y qué has logrado? ¿Hay alguna experiencia que tú tengas con una mamá que haya hecho como ese proceso también?

M2: Son procesos muy largos, yo pienso que son procesos muy largos, yo tardé 17 años en darme cuenta, o sea, no se ve el cambio de que ellas ya tomen la decisión, de que digan, no ya me separo y no. Pero sí se ven pequeños cambios de que ellas digan no más, o sea ya me cansé, dónde debo acudir, ya por lo menos hay una demanda, antes no lo había podido hacer la señora. Ya por lo menos, ahorita hay una demanda y eso es un avance, de que ellas accedan a demandar ya es un gran avance, son pequeños cambios. Por ejemplo, que ellas se acerquen y nos digan profe me pasa esto, me pasa esto, qué debo hacer. Entonces, ya uno les dice: mire mamita, váyase por este lado, o vaya aquí o vaya allí, pida ayuda, pase con el psicólogo, porque en el jardín de la secretaría tenemos un psicólogo, entonces, para que ellas vayan como cambiando ese pensamiento, de que sí hay ayudas para que ellas pueden acudir, son cambios que uno dice: bueno ya estamos logrando algo, ya al menos estamos removiendo por allá, que algún día van a decir que no. No que esperen 17 años, pero sí más poquito. Pero que sí, lo logran lo logran. Ya por lo menos hemos logrado que demanden, que ya haya demandas y pues ojalá, no se vayan a encontrar con una comisaría como la que me tocó a mí.

P: ¿Y tú por lo menos qué les aconsejas, qué les dices, o recurres a tu experiencia, tú qué haces?

M2: Uno en esos momentos.... y yo lo sentí, uno se siente muy sólo y muy confundido, entonces uno acude es como a un abrazo, a decirle: mire mamita sumercé puede hacer las cosas, no espere a que alguien las haga por usted porque nadie lo va a hacer, nadie va a hacer las cosas por usted, si usted decide dar el paso, hay mucha, mucha gente que está con usted, estamos nosotras las profes, si usted lo quiere nosotras somos un apoyo incondicional en su vida y darle como esa parte afectiva, esa es una...

Uno en esos momentos se siente sólo, se siente confundido, se siente culpable, entonces si uno siente una mano amiga, que yo lo sentí y lo viví, una mano que le diga no usted tiene que levantarse, usted puede hacerlo, ellas lo hacen. Y ahí es donde nosotros como que apoyamos esa causa. Una mujer vulnerable es una mujer que puede hacer muchas cosas, que se puede hasta suicidar, entonces nosotras ahí es cuando les decimos y muchas mamás crean como ese vínculo con nosotras, y llegan al jardín y esa confianza, como ese: hola profe, buenos días, ya como que cambian esa forma de saludar, -cómo está profe-... antes no, antes ni saludaban, ahora sí, esos son los cambios que uno dice vale, vale que las mujeres se den cuenta de tantas cosas que nos afectan.

P: Ahora que tú ya estás separada y ya tienes tus niñas grandes y ya tienen como su vida, de alguna manera hecha, y que ya dices ya avanzaron como esa parte de la vida. Cuando miras atrás y vez eso, como que ya estás alejada, ¿qué piensas? ¿Qué sientes después de estos cinco años que han pasado, pensabas que lo ibas a lograr, pensabas que te ibas a quedar? ¿Qué pensabas y qué piensas ahora?

M2: Fueron momentos muy duros. En mi vida fueron momentos muy duros y ahorita es una gran alegría, una gran alegría de que yo haya logrado hacer cosas en mi vida para mí. El verme ahorita, una mujer que pudo salir adelante, que ahorita vive sola, vive con sus dos hijas, que tiene el apoyo de mi mamá, porque yo vivo con mi mami, yo vivo en la casa de mi mami y vivo feliz. Yo miro atrás y me acuerdo de esas cosas y me duelen, me duelen en el alma y eso nunca lo voy a poder borrar de mi mente, no.

Pero yo digo lo logré, logré sacar mi carrera adelante, el día que me gradué fue una gran alegría para mí, mis hijas están conmigo, están ahí, o sea es una gran alegría para mí. Estar donde yo estoy ahorita, tengo mi trabajo, estoy bien, llego a mi casa y si me quiero acostar me acuesto, no tengo la necesidad de que vivo para otra persona, no, ya no. Entonces vivo muy bien así, vivo muy bien y es un gran alivio en mi vida, lograr todo lo que he hecho.

P: Y ahorita que tienes una relación nueva con una persona ¿qué esperas, qué piensas, qué esperas después de una experiencia tan difícil?

M2: Es algo bien complicado porque yo no quiero tener más relaciones. Yo no quiero irme a vivir con nadie y él quiere que nos vayamos a vivir, él me propuso matrimonio. No, no yo le he sacado el cuerpo por todo lado y yo a él lo quiero mucho, pero el simple hecho de yo pensar que otra vez de pronto me pase lo mismo, entonces no, yo así estoy bien, yo sola estoy bien. Con mis hijas estoy feliz y no quiero volver a pasar eso. De pronto no, de pronto me vaya hasta bien, pero no, todavía no está mi pensamiento irme a vivir con él, no.

P: ¿ES más difícil volver a empezar, pensar la posibilidad de querer a alguien y de dedicarse a ese alguien?

M2: Sí porque a nosotras nos han puesto como ese chip acá de que nosotras estamos al servicio de los hombres. Uno también es un machista a morir, nosotras de mujeres.....Yo hay veces así pensando, yo me pongo a pensar en la relación que yo tuve con el papá de mis hijas, pero por qué yo hacía eso, por qué si él también tenía responsabilidades, por qué siempre me tocaba a mí, pues por eso, porque uno vio a la abuelita, vio a la mamá, entonces, pues uno tiene como ese pensamiento ahí de que uno tiene que servirle a los hombres, que todo es para los hombres, que las chanclas cuando lleguen, pa los hombres, llega cansado, llega muy cansado de trabajar y ¿cuándo uno se pone a decir yo llego cansada de trabajar?, ¿cuándo uno se da un espacio para uno? Nunca, nunca se lo da.

Ahorita sí me lo doy, llego a mi casa y...y hay veces me invitan a salir y yo no quiero, no quiero, yo me voy para mi casa y allá me acuesto, ay que rico. Por ejemplo hoy viernes, yo llegar a mi casa es una bendición y le doy gracias a mi Dios por eso.

P: ¿Qué sientes tú al poder ayudar a las mujeres cuando les hablas, cuando sales de un taller? ¿Qué sientes contigo misma, para ti?

M2: Es alegría, pero es una gran responsabilidad también, satisfacción, tristeza también, porque muchas veces uno sale y esas mujeres que no quieren reaccionar por ningún medio, por ningún lado, uno dice juemadre, o sea, le da a uno mucha tristeza de verlas jodidas, abandonadas, tristes.

Uno dice: qué hacer con esta mujer para que...pero cuando son esos casos de que la demanda, le da a uno alegría que ellas también vayan dando pequeños cambios en su vida, eso lo llena a uno tanto, uno dice juemadre, he podido hacer cosas en ellas que le van a ayudar en un futuro, donde ellas puedan valerse por ellas mismas, donde no tengan que estar ahí, que el marido les dé para cualquier cosa de su arreglo personal. Es bien, bien reconfortador.

P: ¿Por qué se resigna uno a que esa vida le tocó? ¿Porque también pueden estar resignadas a que mañana va a ser mejor?...

M2: ¿Que por qué? No sé, porque no han querido ver las cosas como son, porque se dan a que ese es su futuro, no sé. Porque mira, si es una pelada de la casa, del hogar digámoslo así, que lo hemos vivido nosotras, lo hemos sentido. En los últimos dos años hemos tenido diálogos con peladas de 15, 16, 17 años, ponle cuidado. Entonces ellas viven en su hogar con su papá, su mamá, o muchas veces su mamá, padrastro y siempre, siempre hay maltrato de la mamá, el papá o el padrastro hacia ellas, siempre golpes, malas palabras, siempre. Y llega, digo yo un hombre divino y les dice a ellas, y les dice: no, mira, no sé qué, les endulza el oído, o sea una pelada que está viviendo maltrato a un hombre que le dice no, mira que yo te llevo a vivir, pues ellas dicen: no, yo me voy a vivir con él, pero no tienen en la conciencia que allá les va a ir peor, y eso. Se van de Guatemala a guatepeor y allá eso es terrible. Entonces son niñas que tienen sus hijos 15 años, 16 años y además de tener sus bebecitos, el maltrato, las malas palabras, el no poder valerse por sí solas, en su cabeza lo tienen, porque si ellas se lo proponen lo van a lograr.

Decir dependo económicamente de él y si yo me separo de este señor o de este muchacho y ¿quién me va a dar para mí y para mi hija, si ves? Entonces muchas mujeres es por eso, por eso, dicen no. Siempre han vivido como en su entorno, maltrato, maltrato, maltrato y siempre lo han vivido, ya se acostumbran y sacar a una mujer que se acostumbra al maltrato es muy difícil. Yo digo que ahí sí, no sé.

P: ¿Y por qué una sí puede y las otras no se animan? ¿Por qué no hay más como tú? que así sean 17 años, se den cuenta porque hay mamás que quedaron viudas y salieron adelante

M2: No sé, yo no sé. De pronto... Falta de credibilidad en ellas, autoestima... porque es que hay mujeres que no se valoran y entonces porque el marido ya les dice usted está gorda, usted está fea o está no sé qué, ellas se lo meten aquí en la cabecita y no....., ya no quieren arreglarse, ya nada les importa, van en chancletas al jardín, y van y recogen el niño por la tarde con las mismas chancletas y la misma pijama, y así se la pasan.

Con esas mamás es que mi compañera y yo entramos a trabajar, les decimos: Mamita, mire la invitamos, y ahí es cuando empezamos a decirles: mami mire sumercé es muy hermosa, mire su hijo, él la va a mirar así, usted es el ejemplo de su hijo, usted tiene que darle ejemplo a su hijo, o usted quiere que su hijo o hija....

Se le ponen los ejemplos, entonces, como que ellas dicen no, y ahí empiezan, ya no van en chanclas, ya eso es...ya al otro día, pues ya no van en pijama, pues eso es un

gran avance también con ellas, porque hay mamás que sí le dan a uno mucha tristeza, o sea van todas...van dejan el niño o la niña o el bebé y salen...entonces uno tiene la gran ventaja de que uno trabaja con la familia, con comunidad. Y ahí es donde uno dice esta mamá, esta niña tiene como un...quiere y pide ayuda a gritos sin pedirla, pero uno sabe que ella tiene como esa necesidad. Uno tiene la gran ventaja.

P: ¿Y en los niños que ven ustedes? ¿Los han visto cambiar o al contrario, cuando pasan cosas los ven más tristes?

M2: Mire que con los niños también se tiene una estrategia de María Paz, es una muñeca que la llevamos a los jardines, se la presentamos a los niños en forma de cuento. Ahí sí, es la creatividad de la profe, y ella se la presenta, y es la niña que va a venir a resolver los conflictos con ustedes. ¿Por qué paz?, porque hay que tener amor, ¿por qué? Porque en nuestra comunidad se ve mucha violencia. Los niños son súper agresivos, los niños no dan una caricia, sino dan un golpe y eso también lo hemos vivido. Entonces desde el proyecto con María Paz hemos logrado también avances, y también se ha trabajado con los papás.

El año pasado trabajó María Paz en los salones, se les dio a conocer, cuentos, cuando los niños estaban así muy agresivos se les hacía yoga, porque además, tienen un libro de yoga y eso es tan lindo, tu ver los niños ahí en el piso, así con las piernas cruzadas, y manejando la técnica de la respiración, eso es...

P: ¿Y qué libro es?

M2: Es yoga para niños, es bien lindo

P: Yo lo tengo pero casi no lo uso con mi hija...no tenemos mucho tiempo y cuando tenemos no se me ocurre

M2: Trae un CD y él viene con la música y con eso también hemos logrado cosas y el año pasado entonces hicimos la comparsa de María Paz. En la localidad se maneja el carnaval de la alegría, entonces, nos ponemos de acuerdo como los jardines que están ahí, casas vecinales que eran antes, porque ahora no somos casas vecinales, entonces, nos reuníamos y esas casas vecinales hacían como la metodología y todo y cada una salía, hacía su recorrido con sus niños sus papás. Llevaban a María Paz, como los valores con los que ella se identificaba y todas salíamos, los recorridos, los niños se disfrazaban.

P: ¿María Paz cómo es?

M2: Es una niña, su vestidito. Pero entonces ella viene pequeña, pero nosotros la hicimos grande y los niños ya sabían quién era María Paz. Ya la reconocían María Paz, le decían, ese día fue bien bonito, los papás también la conocen. Con ellos se trabaja así, para que ellos bajen el nivel de agresividad.

P: ¿Y tú has identificado que algún niño, te busque, se acerque por esos trabajos y con las mamás para que ustedes también los ayuden?

M2: Yo tengo, yo no sé, un don que mi Dios me dio y los niños. Este año, tengo el nivel de párvulos, de los niños de dos a tres años y son todos nuevos, no tengo ningún antiguo. Todos ellos llegan llorando, ellos llegan a llorar, y el primer día que fue el lunes, llegaron todos llorones. Y yo los cogía los consentía, les cuento cuentos con títeres y ellos al segundo día, ya no se quedan llorando, ya los cogía yo, y como que el vínculo afectivo, como la confianza, es eso como el don que mi Dios me dio, y los niños dejan de llorar. Tengo quince niños y pues por ahí, al menos se queda uno o dos, pero ya el resto ya no lloran, son más juiciosos, hermosos. Yo los quiero mucho. Una semana que llevo con ellos, pero son más lindos.

P: ¿Y tú que has aprendido en esos 17 años? ¿Qué ha sido para ti el cambio? Mejor dicho has pasado una etapa súper importante en ese jardín, que fue que te conocieran, que tuvieras el proceso de separarte, separada, como que ya has hecho mucho ahí, ¿tú qué sientes por el jardín como que dices que le debes muchas cosas?

M2: Yo lo quiero mucho. La semana antepasada llegó la psicóloga de secretaría, nos hizo un taller, yo no me acuerdo de qué era, pero era como del cambio. Que nosotras deberíamos estar preparadas para el cambio, de estar motivadas, de estar... porque es que ese fue un gran, gran digo yo un gran golpe, que de ser de casas vecinales, ahora ya no somos casas vecinales, sino somos secretaría. Entonces eso fue durísimo, digo yo. Y esa psicóloga entonces llegó y nos hizo el taller todo referente al cambio, y ya finalizando, entonces ella nos dijo, despídanse de su jardín.

Cuando ella nos dijo así, yo miraba a mis compañeras, no.... Y todas lloramos, o sea, no decíamos nada, pero son 17, 18, 19 años que llevamos ahí todas y yo miraba a mis compañeras y no..., eso fue durísimo Nosotras llorábamos, despídanse de su jardín. Ese fue un episodio bien complicado. Cuando ella nos dice despídanse de su jardín, no....., o sea nos dice váyanse del jardín, y eso es un desapego terrible, porque uno ya no va a volver a ver a sus compañeras, ya no va a volver a estar en el jardín donde uno creció, se formó, es lo que es ahorita. Huy no, ese día lloramos, lloramos y lloramos, ese día salimos.

P: ¿Y por qué?

M2: Porque nosotras tenemos que, digo yo, tener ese pensamiento de que ya no vamos a estar sólo en el jardín, sino ya nos van a empezar a rotar. Nos llevan para otro sitio, ya por ser de la secretaría, nos llevan para otro jardín. Cuando éramos casa vecinal, no. Siempre íbamos a estar ahí, en nuestro jardín, ahorita ya no, ahorita si nos dicen mañana le toca en mártires, nos llevan para allá y nos dejan allá. Ya no hay ese....., ya, yo creo que eso empieza a regir desde el otro año.

P: ¿Y les rotan unos días a un lado o cómo funciona?

M2: No, le dan el contrato. Sí digamos le dan contrato de prestación de servicios, tres meses, le dicen a usted, estos tres meses entonces usted se va para el jardín de Atanasio, entonces, ya se le cumple esos tres meses y entonces usted se va para el jardín de Santa Rosa. Eso es lo que están haciendo con nosotras. Entonces imagínese, eso fue durísimo.

P: ¿Y tú que profesión tienes?

M2: Yo soy licenciada en preescolar.

P: ¿Y terminaste cuándo?

M2: El año pasado

P: ¿Y cuando tú te casaste, ya habías terminado el colegio?

M2. Yo terminé la primaria. Cuando yo me fui con el papá de mis hijas yo solo tenía la primaria, y ahí en el jardín fue que yo empecé a estudiar, y ya me hice todo el bachillerato por ciclos y me gradué de bachiller. Luego hicimos el técnico y ya paramos como un año y ya después arrancamos para profesional. El año pasado nos graduamos.

P: ¿Qué decía él cuando tú terminabas una cosa, que eras bachiller?

M2: Él le daba rabia, a él le daba rabia ver que yo estaba surgiendo sola. A él le dio rabia y ese era el odio que decía. Él decía, no usted no puede, y usted no puede, y le decía yo sí puedo y lo voy a hacer. Y a usted lo voy a ver por ahí como un perro tirado, pero yo no.

A él le daba rabia, el año pasado que me gradué eso fue un golpe bajo para él. Pues dígame a su mamá, porque como ya irá a ganar más plata, pues dígame a su mamá que le dé, pues dígame a su mamá, así es, así, pero le da rabia, porque él siempre ha estado ahí.

P: ¿Y él que es?

M2: Él es contratista de construcción y siempre ha estado ahí, él no se ha preocupado por estudiar, no, él siempre así.

P: ¿Y qué hace en construcción?

M2: Él hace contratos, él va y hace contratos por ejemplo de pintura.

P: ¿Pero él pinta o contrata la gente?

M: Él pinta y contrata, o sea él pinta y contrata para que le ayuden. Pero él gana bueno, él gana muy bueno, porque hay quincenas que saca dos millones, millón quinientos, pero no ha surgido en la vida. Por ahí ya fuera que tuviera casa, yo digo con esa plata ya había conseguido una casa, un carro, estaría bien, tendría comodidades, hasta un negocio tendría. Pero él no, nada, él sigue ahí, de arrimado de la mamá, donde el papá porque la mamá se murió.

P: ¿Y tú en éste momento, te consideras una líder? ¿Te consideras una persona que es útil para las otras? ¿Qué piensas de eso?

M2: Sí, yo sí porque tuve una experiencia que me enseñó que uno nunca, nunca, nunca debe perder su horizonte y si uno se propone los sueños uno los logra. Uno los hace y uno nunca tiene que depender de nadie económicamente, no, no. Si uno tiene ganas lo logra que es duro, claro, es duro, pero como dice un dicho por ahí, mi Dios aprieta, pero no ahorca y él siempre le da las cosas a uno, tarde o temprano, pero se las da.

Yo me considero, sí, me considero una líder. Con mis mamás, con mis niños, con mis mismas compañeras. Ellas lo reconocen a uno le dicen: Luz Dary, mire, me pasa esto, cosas que ellas, cuando me veían a mí lo hacían, cuando yo llegaba al jardín vuelta...

Mi compañera siempre, siempre, siempre ella ha sido como la parte de apoyo, ella me decía ¿qué pasa?

P: ¿Y de las dos quién es más antigua?

M2: Ella, ella lleva añisimos en el jardín, ella leva más, lleva como veinte algo. Ella siempre ha sido como muy... y yo he aprendido muchas cosas de ella. Tal vez, eso fue lo que me, me, me dio para yo estar donde estoy ahorita, y yo sé que mi Dios me puso en éste camino y me puso una misión y lo logro, yo me propongo cosas en la vida y yo lo hago, yo las hago.

P: ¿Y qué te propones ahora?

M2. Ahorita, personal, en mi vida personal quiero ahorrar para conseguirme mi casa, ese es mi gran sueño ahorita, que yo pueda decirle a mis hijas mire esto es de ustedes, esa es mi casa, ese es mi gran sueño. Pues a nivel laboral, seguir trabajando, seguir trabajando y no desfallecer en la vida, seguir dando mi experiencia de vida a otras mujeres que sí se puede, sí se puede.

He logrado muchas cosas sola, sola sin necesidad de un hombre a mi lado.

### **Historia mujer # 3**

P: Quisiéramos que nos relate acerca de su historia de vida, de cuando comenzó en la fundación, abiertamente de lo que nos quiere hablar.

M3: De la fundación... Digamos en el jardín o en fundar con el proyecto de prevención

P: ¿Las dos cosas, ósea como es una historia de vida yo me imagino que en el transcurso de lo que me vaya relatando pues saldrán las dos cosas, si?

M3: Bueno, entonces toda mi vida.

P: Sí

M3: Ya le conté un pedacito de mis sentimientos (risas)

P: Sí, pero eso no quedo grabado

M3: Bueno, mi mamá es la fundadora del jardín, ella fue la que fundó el jardín. Es una mujer, una líder, una líder muy guerrera, digamos en la localidad aquí de santa Fe. Digo en la localidad, porque ha sido parte y ha estado en dos periodos en la junta administradora local como lideresa. Por parte de ella, se consiguieron muchas cosas para aquí para la localidad y para el beneficio de muchas.... Al comienzo cuando mi mamá empezó con esa idea de hacer un jardín, pues obviamente algunos querían un CAI, otros querían un jardín o un parque, entonces, se hizo un censo en el barrio, de cuál de las tres propuestas que había, era la más viable. Entonces, en vista de que hubo un accidente en el barrio donde una casa se incendió y murieron ahí dos niños, murieron incinerados. Ahí pues, la gente como que reaccionó y dijo No. Necesariamente hay que hacer un jardín. Entonces, empezamos como a gestionar para hacer el jardín.

P: ¿Qué edad tenía Ud. cuando empezó a hacerse el jardín?

M3: Yo tenía más o menos 18 años. En esa época tenía 18 años, porque yo tuve a mi hijo digamos a los 19, mi primer hijo.

Entonces mi mamá... Eso fue muy duro, ósea para conseguir lo que se tiene hoy en día, fue a base de muchas luchas, tomas y todo eso. Entonces, empezamos pagando un arriendo en una casita, en esa época no me acuerdo exactamente lo que pagábamos. Bueno, mi mamá pagaba el arriendo, porque yo todavía no le ayudaba, pero es bueno contar esa partecita para llegar ahí. Entonces, era donde una vecina. Ahí se les cobraba 50 pesos a los niños en esa época, y solamente se les daba digamos una sopita y tenían que llevar un refrigerio, una loncherita, y se tenían medio tiempo. Y así empezamos más que todo, digamos el cuidado de los niños, como en la parte de alimentación, algo muy mínimo, el cuidado del niño mientras sus padres se iban a trabajar.

Después, poco a poco, nos fuimos formando en la parte pedagógica y todo eso para no solamente el cuidado de los niños sino ¿bueno que vamos a hacer con ellos?

P: Pero a los 18 años digamos que ¿tú entras a ayudarle a tu mamá en el jardín?

M3: Sí, sí. Entonces, ya cuando mi mamá empezó, empezamos en una carpa, luego en un salón comunal, hasta que ya de tanto que se gestionó, ya nos construyeron la sede. Digamos el gobierno, el estado, la secretaria construyó, digamos, el estado construyó el jardín.

P: ¿Y qué te motivó a estar ahí?

M3: Mi hijo, ósea el primer hijo que tuve fue el que me..... ósea, al comienzo yo era “ahyyy mami pero qué pereza, con esos niños allá, empiezan a llorar y... ¿sí? Yo como que me estresaba, y mi mamá me decía: por favor colabóreme, mire necesito ir a una reunión, necesito ir a gestionar y yo bueno mami está bien.

Yo todavía no tenía hijos, cuando yo empecé no tenía todavía hijos. Cuando yo quedé embarazada y tuve mi hijo, entonces, no.... dejar a mi niño y mi mami estaba ocupada porque era una mujer que le tocaba moverse muchísimo, entonces, eso fue lo que me...dejó quedarme ahí en el jardín.

Ya poco a poco le fui cogiendo como amor digamos a los niños, y pues obviamente estaba mi hijo ahí, podía estar más pendiente, más cerca de él. A veces uno dice: bueno, está uno cerca de él y a veces se cree que de pronto como está mi hijo, primero atiendo a mi hijo... primero, segundo y tercero mi hijo; y no, eso es una gran mentira, porque a veces uno atiende primero a los otros niños, y pues como es mi hijo pues lo dejo de últimas ¿si ve?

Y a veces, se cree que es lo contrario pero no es así. Pero eso fue lo que prácticamente me motivo, y pues, ya empezamos a recibir capacitación en fundar en la parte pedagógica, en la parte administrativa, en la parte nutricional.

P: ¿Ustedes como hicieron ese nexo con fundar?

M3: Pues mira, la verdad todo ha sido muy....no así como dicen en bandeja de plata, porque eso fue difícil, digamos, depende de la persona que está al frente en la parte administrativa entonces, lo que se ve ¿sí?

Quien esté al frente, entonces si esa me cae...bien entonces la ayudamos, entonces, en esa época habían personas que no tenían como las puertas abiertas para vincular jardines a fundar. Entonces, nosotros pasamos una carta para pertenecer a fundar y la junta directiva de esa época la refundieron y se perdió la carta, y que no que no se podía. Nosotros nuevamente volvimos a pasar la carta y....pues paso mucho tiempo, y ya como que analizaron y dijeron bueno sí... vamos a pertenecer a fundar.

P: ¿Cómo se enteraron de fundar?

M3: Por las compañeras del Atanasio Girardot. Ellas ya estaban en ese proceso

mucho antes que nosotras, ya estaban mucho más adelantadas. Nosotras tuvimos el apoyo, no de todas las mujeres, como siempre hay algunas personas que si son más abiertas, digamos a apoyar esos procesos y hay otras que se cierran y como que los celos ¿sí? Siempre en muchas organizaciones hay como, esos celitos y es difícil.

Entonces ellas nos apoyaron, nos prestaban ollas, nos prestaron loza para poder.... Digamos porque en esa época no teníamos nada.

P: ¿En el Atanasio Girardot son quienes? ¿Es un barrio?...

M3: Es un barrio y es un jardín que se llama jardín Atanasio Girardot. El barrio se llama también Girardot, eso queda cerca, relativamente de un barrio para pasar al otro barrio, del triunfo a Girardot. Pero ahorita ese grupo ya no está.

P: ¿Sigue funcionando pero con otro grupo?

A: Sí, con otro grupo ya de la secretaría. Ellas nos apoyaron, al igual que las compañeras del Rocío, que ya ellas estaban mucho antes que nosotras, unos dos o tres años más o menos estaban adelante de nosotras.

Entonces, ellas fueron las que nos dieron el conocimiento, de que existía fundar, que fundar daba capacitación en las áreas que ahorita le mencioné. También en esa época, fue una capacitación que a mí como mujer me sirvió mucho, porque digamos uno no tiene comprados sus compañeros, su esposo, nada de eso, ¿sí?

Yo fui una mujer, que fui maltratada por mi esposo no físicamente en golpes...no. Sino digamos, en la parte emocional, en la parte digamos de palabras y groserías.

P: ¿Pero, Ud. se casó a los 18 años?

M3: Yo me casé a los 18 años, y la verdad, pues uno cuando quiere o ama a una persona uno sufre mucho. Yo sufrí mucho con el papá de mis hijos y le doy gracias a fundar, porque en esa época fui a una capacitación de auto cuidado y autoestima para todas las mujeres, muchas mujeres, un espacio muy bonito donde expresábamos nuestros sentimientos, nuestro sentir como mujeres, sin necesidad de juzgar a las mujeres.

Ah por que sí, uno a veces dice: es que usted es una boba, para que se deja...No.

O sea podíamos llorar, podíamos... y eso me sirvió muchísimo para hoy en día poder hacer lo que estoy haciendo. Porque yo era muy tímida, me sonrojaba, cuando yo hablo pues todavía pero ya no, o sea, yo me pongo roja pero ya no me da miedo hablar.

Anteriormente, yo era no.... No que pena, que vergüenza que de pronto me equivoque, que de pronto ¿sí? No entienda algo y diga lo que no es, ¿sí? Entonces, todo eso ha sido un proceso, un proceso no de dos ni de tres años, sino de un proceso de 24 años que yo llevo en el Jardín.

Entonces, eso fue lo que más me tocó estudiar. Digo me toco porque no me nacía, en el momento no me nacía capacitarme para poder estar con los niños, pero poco a poco me fueron... como nosotras exigíamos, a nosotras también nos exigían, entonces, nos tocó ponernos a estudiar. Empezamos con un técnico y me quedé en el técnico, porque desafortunadamente la parte económica ya con mis hijas era muy complicada, ya uno con los hijos hay que priorizar, pues están mis hijos y no tengo el apoyo del papá de mis hijos, pues nunca lo tuve y ya con mucho esfuerzo hice técnico en preescolar. Ese fue un convenio que hizo la secretaría, para que todas las madres en esa época que éramos madres comunitarias, éramos primero jardineras, de jardineras pasamos a madres comunitarias y luego a cuidadoras, ahorita somos ya educadoras.

Porque la secretaría digamos hay licenciadas y hay técnicas. Las técnicas nos tienen como titulares en un nivel, ósea nosotras como técnicas somos responsables y tenemos la capacidad digamos de estar ahí con los niños, pero digamos si es apenas apoyo en preescolar, digamos ya auxiliar en preescolar, entonces, ya nos toca tener una técnica o una profesional para poder estar con los niños, para que la técnica o la profesional se haga responsable digamos del nivel en caso de alguna cosa pues tienen un auxiliar que responde en la parte pedagógica con los niños y las niñas.

Nos dividieron, así la secretaría y eso fue siempre como un conflicto a nivel interno, porque siempre hemos dicho, a veces con todo respeto que hay profesionales que tienen la parte teórica, pero la práctica no. Entonces, a nosotros nos falta la parte teórica pero tenemos la práctica.

P: ¿En éste momento, se ha dado que generan acciones a nivel de sectores que tienen el conocimiento pero como no conocen las comunidades, es decir, finalmente no llegan las acciones, diferente a cuando son generadas por la misma comunidad, es como un poco que salgan de aquí y surjan, a dónde tiene que darse el respaldo porque a veces tienen mucho más impacto?

M3: Ahoritica, créame, que estamos muy tristes, un proceso de 27 años, yo ya llevo 24 en el jardín, pero digamos, realmente el jardín lleva 27 años de fundado desde que iniciamos de ceros a lo que hoy en día tenemos. Ahoritica todo, todo eso que ha

generado la secretaría con nosotras es un atropello, nos han violado nuestros derechos, y no nos han tenido en cuenta en nuestra labor que hacemos. Porque para que nos pagaran, eso fue porque nos tocó hacer tomas en el consejo, porque anteriormente trabajábamos era gratis, no ganábamos nada, después, ya vino que el plato de comida y ya ahoritica fuimos a ganar el mínimo.

Anteriormente, la asociación era la que contrataba, nosotras teníamos nuestra autonomía, nosotras podíamos reunirnos después de las labores comunitarias para gestionar como asociación y no quedarnos solamente con la secretaría. Ahoritica todo se hizo un revolcón y ya nos tocó hacer contrato directamente con la secretaría. Se dice entre comillas que estamos súper bien, pero no es así, porque ahoritica tenemos un contrato de prestación de servicios, y de ahí nos toca sacar a nosotras todo ¿sí? Prestaciones, prima, seguro, ¿listo? Entonces, ¿en qué quedamos?

Dicen que nos pintan pajaritos pero nada, eso no es tan cierto lo que ellos dicen, y desafortunadamente, eso nos debilitó muchísimo como asociación mucho, mucho, porque ya no nos podemos reunir como anteriormente, como asociadas, ya algunas compañeras están desinteresadas, ya no voy a gastar tiempo extra de mi familia para reunirme acá, a son de que, eso es lo que han pensado algunas compañeras, pero nosotras las que tenemos mucho más tiempo, no, pues hay que mirar que hacemos.

Mi mamá siempre decía: mujeres pilas porque ustedes toda la vida no van a estar aquí, miremos más allá, que vamos a hacer ¿sí? Y desafortunadamente, nos cogieron así con las manos cruzadas y ahoritica es que nos estamos empezando a pellizcar, pero nunca es tarde, siempre estamos como tratando de sobrevivir.

Porque solamente tenemos el contrato de la secretaría, si hemos gestionado y hemos hecho digamos proyectos, como el carnaval de la alegría, el proyecto de cultura, o sea, no tanto como para dar ingresos porque nosotras somos una asociación sin ánimo de lucro, sino más que todo, es para apoyar a los grupos que apenas están empezando digamos a sufrir, que son los jóvenes. Nosotros tuvimos muchos programas dentro del jardín en la época cuando yo entre, teníamos programas primero que todo el eje principal eran los niños y las niñas de cero a cinco años, después empezamos con escolares que eso no lo apoyaba bienestar familiar, teníamos a los niños que salían del jardín y seguían como ese proceso, pasaban para escolares y luego a los clubes juveniles, siempre se tenía como esa secuencia. Desafortunadamente digamos de 100 niños, uno de pronto se desvía por el mal camino y le da a uno tristeza, de ver digamos que no se tuvo el apoyo de la familia, pero nos sentimos satisfechas de que digamos todos esos 100 niños, uno sólo, y el resto si surgieron. Esos jóvenes que estuvieron durante todo ese proceso, de preescolares y juventud que ahoritica son padres de familia y tienen sus niños ahí en el jardín y para nosotros es un orgullo. Me siento orgullosa de eso, que “hay mire profe, yo me acuerdo cuando tal cosa”.

Como hay algunos que tienen algunos recuerdos como amarguitos, hay unos que lo recuerdan a uno como con esa alegría”. Hay profe yo me acuerdo cuando me traía tal cosa, cuando me mimaba o cuando me sacaba para... ” ¿Sí? Entonces, yo me siento feliz.

Digamos, esos niños que estuvieron en el jardín y ahoritica ya son padres de familia y tienen sus niños ahí, es porque el trabajo que nosotros hacemos no ha sido en vano ¿sí? Ha sido digamos... Tenemos mucha demanda en el jardín, todo el mundo que el jardín del triunfo, prácticamente, tenemos una carpeta para hacer otro jardín, porque el trabajo los padres se han dado cuenta como es el trabajo de nosotras. Pues obviamente, hay dificultades porque uno no es perita en dulce para caerle bien a todos los padres de familia, pero digamos hemos trabajado muchísimo en eso, con las familias en la parte de violencia, de prevención de violencia hacia los niños y las niñas, las familias, entonces, siempre que nosotros hacemos una reunión tocamos ese tema.

El jardín cuenta con éste programa de prevención de maltrato hacia los niños, de violencia hacia las mujeres, si las mujeres que han sido víctimas de la violencia o algún niño o alguien, éste es un espacio donde ustedes pueden venir tranquilamente el día que quieran.

Las atendemos en el momento que la mujer lo necesita, no cuando...no venga mañana y la mujer en ese momento está destrozada. Es en ese momento que hay que escuchar a esa mujer, ¿qué le pasa?, esa es la gran diferencia entre las EPS que va uno allá, entonces, lo ponen a uno hacer otras cosas muy diferentes y ya el tiempo se acabó, que pena tengo que ir a atender a la otra persona.

P: ¿Esa “mujer escucha” es porque ustedes la eligen? ¿Deciden que habían tantas personas para poder hacer mujeres escucha o fue porque les dijeron son ustedes?  
M3: No, nosotros tuvimos una capacitación abriendo caminos que se hizo sobre todo en la parte pedagógica y en las que les mencioné anteriormente. Se hizo un análisis, un diagnóstico de eso y de ahí, sacaron muchos insumos. Se veía que había mucha violencia en las familias, en los niños, en las niñas, y de ahí fue que nació esa capacitación de proyecto de prevención.

Entonces, se hizo un proyecto a tierra de hombres enfocado a lo de la parte de violencia y se mandó allá, y afortunadamente, fuimos premiadas para que nos dieran ese apoyo económico para poder capacitar a varias mujeres.

Esa convocatoria se hizo, digamos, se mandó una carta todos los jardines a nivel distrital para ver que personas querían participar en esa capacitación de prevención de violencias, entonces, a cada jardín, cada asociación, entonces, democráticamente quien

quiere participar en esa capacitación. Entonces, así fue que salieron dos mujeres por cada lugar. El requisito era que les naciera, que quisieran y que fueran dos mujeres porque si una mujer se retira, entonces, quedó la otra mujer para seguir apoyando estos procesos a estas familias.

P: ¿Y qué le motivó ofrecerse a participar de estos proyectos?  
 M3: Inicialmente habían salido dos mujeres que era Inés y era Adriana esas dos compañeras, pero entonces, mi compañera Adriana por cuestiones personales de su hogar, dijo que no podía continuar con ese proyecto. Entonces, yo me quise postular y quedamos otra compañera y yo.

Después, Ella se retiró del jardín y me quedé yo, entonces, ya luz marina dijo que quería hacerse partícipe de ese proyecto.

P: ¿Que la motivó para querer estar ahí?.....

M3: Me motivó ver tanta violencia en las familias que nosotros atendemos ahí en la localidad, también me motivó lo que estaba viviendo yo como mujer, lo que estaba viviendo con el papá de mis hijos, yo tengo que prepararme, yo tengo que salir de esto, yo tengo que apoyar a mis hijos, tengo que ser una líder y tomar mis propias decisiones para el beneficio de mis hijos y para beneficio mío como individuo, porque yo no puedo seguir permitiendo ese maltrato de el papá de ellos.

P: ¿Usted está casada o se separó?

M3: Soy casada, pero no me he separado legalmente

P: ¿Pero ya no vive con él...?

M3: Ya no vivo con él, con él ya hace 16 años que... 16 no. Yo siempre digo que mi hijo tiene 16 pero ya no tiene 16.

Hace 18 años, Mi hijo tiene 19 y él se fue cuando él tenía un añito, el segundo hijo tenía un añito cuando él se fue.

P: ¿Cuántos hijos tienes?

M3: Tengo dos varones, uno de 24 y el otro de 19

P: ¿O sea que cuanto tiempo duro?...

M3: Conviviendo con el papá de mis hijos duramos 5 años, digamos bien. De esos 5

años, tres fueron bonitos, ya después como esos dos añitos fueron muy duros.

P: Y lo que me comentaba un poco de que ¿el maltrato que sentías era más psicológico?

M3: Sí, era más psicológico, porque digamos: él desafortunadamente empezó a inclinarse por personas que no le convenían, ¿sí?, personas que de pronto tenían otro rumbo ya muy diferente a lo que a mí, mis valores y mis principios, y lo que mis padres me enseñaron a mí, no iba conmigo ¿sí?

Entonces, empezamos a tener dificultades porque ya él traía el amiguito acá, que ya después empezó a traer cosas a la casa, entonces le dije: “a mí no me gustan esas cosas”, entonces, empezamos como a discutir, ya los fines de semana no estaba en la casa, él prefería a sus amigos. Entonces, eso empezó a generar malestar, entonces, siempre los hombres, la mayoría dicen: que nosotras somos cantaletudas, que somos fastidiosas, que somos....

Entonces, empecé como a eso, empecé a exigirle: “bueno yiyó o son sus amigos...”, a él le dicen yiyó él se llama Oscar, o son sus amigos o soy yo, o son sus hijos. Pero como nunca tiene un tiempo para nosotros, y ¿sí?

Entonces, ya empezó, me da pena decirlo, pero digamos que a hacer cosas indebidas, a estar con gente amigos ladrones, a llevar cosas a la casa y yo no, a llevar armas, llegaba borracho y tenía las armas ahí en la casa. Mire, créame que yo me moría del susto, de que éste tipo con rabia o algo quien sabe que haga, o sea, yo pensaba en mis hijos, y pensaba y no pensaba en ellos, porque en ese momento yo no podía tomar una decisión.

P: ¿Por qué?

M3: Me daba miedo, o sea, me daba mucho miedo, que tal ese tipo por ahí venga y me mate y se me lleve mis niños y todo eso, siempre me daba miedo, hasta que llegó un momento, ya no sé..... cómo se dice: se rebosó la copa, porque hubo un problema delicado. Me toco correr, coger mi niño mayor y se quedó el chiquito ahí, No.... cogí el chiquito y se quedó el mayor. Yo corrí a donde mi mamá, y dije. ¡Mamá, mamá! ¡Venga que yuyo llegó como un poco loco!;

Ese día, si mi mamá y mi papá subieron. Ya falleció mi papá, entonces, subieron los dos yo me quede ahí, toco llamar a la policía y todo eso porque era terrible, la verdad yo nunca se me va a borrar de mi mente esa imagen.

P: ¿Esa imagen?

M3: Y esos momentos que yo viví con mis hijos

P: ¿Y qué fue lo que hizo?

M3: O sea, él llegó con un amigo que también se llama Oscar. Él llegó a la casa como a la madrugada, yo no sé, a mi ese día me dio miedo, yo no sé..... yo ese día sentí un miedo, que nunca lo había sentido como ese día, entonces, yo “Dios mío señor que hago, le abro la puerta o no le abro la puerta”, sin embargo, yo se la abrí.

Llegó con el amigo y la esposa del amigo que es una vecina, una conocida de hace muchos años de ahí del barrio Cecilia, entonces, subió y ya empezó a usar tono grosero, subió al segundo piso, entonces, Oscar le decía: “hay yuyo ya deje de ser fastidioso, acuéstese qué saca con estar tratando mal a Ángela, si Ángela es una buena mujer, que le pasa a usted más bien mañana cuando usted duerma hablan”.

Entonces, yo no sé, yo sentí un miedo tan grande, tan grande, que digamos, esa era mi alcoba, mi cama, entonces, yo me vine para éste lado y llegue y le dije a Cecilia, hay Cecilia mire que en la mesita noche, hay un cuchillo ahí, porque no lo saca. Yo lo dije pasítico. De un momento a otro, yo no sé, él sacó el cuchillo y llegó y se le mandó al muchacho y le dio una puñalada.

P: ¿Al amigo?

M3: Al amigo, al amigo. Después de que habían discutido y después de que se dijeron groserías. Ahí si quiere pelear peleé conmigo, pero porque con Ángela, entonces, ahí el sacó su cuchillo y le dio su puñalada, y para mí fue terrible, yo veía que éste muchacho botaba y botaba sangre.

Yo cogí el chiquitín y el grande se quedó, él tenía como 4 añitos, el grandecito y yo me bajé con el pequeñito. Yo no sé, ni cómo baje esas escaleras y yo Salí. Y me cuenta mi hijo porque él tenía.

P: ¿Él se acuerda?

M3: Él se acuerda, me dice: es que a mi papi, esa señora y ese señor lo cogieron con ese cuchillo y también le daban puntazos. Pues, no dijo puntazos sino le pegaban

con el cuchillo. Y esa señora le rasguñó la espalda a mi papá.

Yo, después de que me baje para donde mi mamá, no volví a salir de esa casa. Mi mamá me bajo a mi otro hijo y yo me quedé ahí encerrada, entonces, ya después llegaron los familiares de él. Uno de ellos era malocito, era ladrón y todo eso, que iba a colocar una granada en la casa, que me iba a volar la casa. Le dije: un momentico, acá el problema es con ese hijue....no sé cuántas, entonces, me tocó llamar a la policía. Efectivamente la policía llegó y se lo llevaron ahí para la estación del Girardot, y nosotras, o sea las dos mujeres, íbamos a colocar la denuncia tanto la esposa de él y yo, pero no nos la recibieron porque la denuncia era para las personas agredidas, entonces, El esposo de ella le colocó la denuncia al papá de mis hijos y no sé la verdad, no sé qué pasaría ahí. Parece ser, que él tuvo que pagar una plata y lo dejaron salir. Eso para mí, se me formó un conflicto en el barrio terrible...

Con el paso el tiempo y pues...como yo lo amaba tanto, yo lo quería muchísimo, entonces, yo volví con él.

P: ¿Pero después que lo soltaron a él, paso un tiempo en que ustedes no se vieron?

M3: Si, si paso un tiempo, paso como seis meses que no nos volvimos a ver, entonces, cuando volví con él a mí se me generó un problema grave con los familiares, con los familiares de la otra pareja porque ellos viven ahí en el barrio, entonces, ya me empezaron a echar vainas y eso fue terrible.

Sin embargo, yo me dije: yo lo quiero, entonces, yo me dije: él va a cambiar.

Entonces, uno siempre con la esperanza de que va a cambiar. Volvimos, todo bonito, todo chévere, y así pasó un tiempito y ya, Ahí ya fue cuando él consiguió otra mujer. Tuve mi segundo hijo y ya él me tenía a mí y a esa otra señora, ahí mismo en el barrio.

P: ¿Pero espera luego el segundo hijo no había estado antes?

M3: Ah de pronto me enrede ahí un poquitico. Yo tuve mi primer hijo, hay ahora me enrede, risas. Eh No. Cuando pasó ese problema yo ya tenía los dos, pero cuando tuve mi segundo hijo él ya tenía otra mujer, entonces, nos tenía a las dos ahí, entonces, picaba aquí picaba allá.

Como yo ya tenía los dos, entonces, cuando vi esa situación así, de que la mujer

esa fue a la casa, a decir que ella quería darle hijos a Oscar y que no le estaba haciendo brujería, que ella lo amaba, entonces, yo no sé de donde saque aliento y le dije: ahí mamita si es por eso llénese de hijos, él a mí no me sirve para nada, y si se quiere quedar con él, cójalo todito que por mí no hay ningún problema.

Yo no sé, de donde saque esas palabras y le dije a esa muchacha así, en todo caso; pero eso sí cuando se fue, una magdalena. Pero fue ya, en ese momento para tomar la decisión, de que ya yo dije No, ya le perdona una bien grande y ahorita otra dije no, ya no más.

Entonces, eso fue toda esa capacitación que yo recibí allá en fundar y lo que hablaba con mis compañeras de jardín que me empujaron a tomar esa decisión. Yo no me voy a morir si no tengo un hombre, yo porque tengo que aguantarme esas cosas y todo eso, ¿sí?

Pues al comienzo era difícil yo aceptar todas esas cosas, porque yo ya con dos hijos quien me va a mirar no. ¿Sí? uno siempre como con esa vaina, pero si, de amor nadie se muere.

Y mi mamá era tan dura, mi mami era muy dura pa' decirme las cosas. Yo dijo que en parte es por querer lo mejor para mí, porque la madre siempre quiere lo mejor para uno. Entonces, ella era muy dura, ahorita analizando las cosas, hubo maltrato por parte de ella, pues por ella querer hacer lo mejor y que yo fuera, me decía: pero es que usted es que es boba, que le pasa....póngase las naguas donde es, ¿qué le pasa?, ese tipo no le sirve. Pero siempre con los gritos, yo nunca le tuve confianza a mi mamá, nunca y aún vieja, así cuando le cuento cosas humm, porque ella es de un carácter muy duro. ¿Sí?, muy fuerte y resulta lastimándome mis sentimientos.

Cuando tomé la decisión y lo que viví con él, eso fue muy duro, y ella se acuerda y siente mucha rabia, y dice: ah es que como usted era muy boba, no abría los ojos. Siempre el regaño por delante, entonces, por eso No. Prefería no contarle mis cosas a mi mamá y pues gracias a DIOS pude tomar esa decisión.

P: ¿Cuándo tomó la decisión él se fue?

M3: Si, él se fue con esa chica y luego la dejó a ella, se consiguió otra y con esa otra tuvo tres hijos y él quiso volver.

Él me llamaba, como a echarme la culpa y me decía: es que usted me dejó, que cuando él más me necesitaba, y que entonces, tuvo que refugiarse en esa muchacha. Hoy en día, creo que ya no están viviendo, tuvieron tres hijos con esa relación. Con la

otra relación que fue a la casa a decirme que lo amaba y que quería darle hijos con esa no tuvo familia.

Yo ya no lo digo con rabia, porque antes yo era huy esa desgraciada si es que... Pero por lo menos yo ya tengo la fortaleza de decir: pues si ya no lo quieren a uno para que le hacen a uno más daño pues que se alejen de uno.

Yo a veces le digo a las mujeres: si esa persona ya no quiere estar con uno, si a uno esa persona ya no lo quiere, porque tiene que someterse a los maltratos: que lo ignoren a uno en todo sentido, yo digo que eso es no quererlo a uno, ni tampoco quererse uno como mujer. Entonces, a veces dicen: no profe, es que yo no me separo de él, porque él es el sustento de la casa. Pues póngase también usted a estudiar, mire a ver si consigue un trabajito para que deje de depender de esa persona y tenga que vivir todo lo que tiene que vivir. Por un momentico, siéntese y piense esas cosas que uno tiene que vivir: toda la vida un maltrato para tener un plato de comida y ¿en qué condiciones uno se va a comer esa comida? Amargada no le va a alimentar, echándosele en cara

Entonces, uno tiene que mirar más allá de lo que el compañero le puede brindar, uno tiene que también moverse no... Pero es que... Porque no saca esas ganas de salir adelante, cuántas mujeres uno ve por ahí vendiendo arepas, que se rebuscan para tener algo de dinero para ellas, para decir bueno esto me lo puedo gastar en lo que yo quiera, o a veces, no tener que decir que me dé pa' las toallas higiénicas. Son cositas de que uno a veces necesita para las cositas de uno, personales y no tener que pedirle a nadie. Entonces, son cositas que... Yo por ejemplo le digo eso a las mamás como para que piensen.

P: ¿Cuántos años fue que duraron juntos?

M3: Cinco sí, con el papá de mis hijos, tres años bien bonitos y dos años terribles

P: ¿El maltrato verbal era vulgar porque sí o que hacía que el fuera vulgar?

M3: Mire, yo al comienzo a pesar que no le tenía confianza a mi mamá cometía el error de contarle algo, entonces, ella de una vez se envenenaba y empezaba. Yo también soy consciente de que tuve mis errores, pensé más en mi mamá, en mi papá y en mi hermano el menor, y me pasaba pegada a ellos. No diferenciaba que yo ya tenía un hogar, y que yo ya tenía que desprenderme del hogar de mi mamá, que ella era una cosa y yo otra ¿sí?

Entonces, ya empezaron a generarse los problemas, y obviamente, el compañero

de uno ya se cansó de que usted a toda hora metida a donde su mamá, y que el hermano cuidándolo. Y no había como esa privacidad, ya que mi mamá era: Ángela mire que el niño, mire que venga que no sé qué, y yo corra. O sea, a veces dejaba cosas de mi hogar por ir allá a atender las cosas de mi mamá, en parte eso. También, errores en partes de él, digamos que: ya empezó a ser irresponsable, a ser mujeriego, a buscarse problemas, a maltratarme a mí, no sé por qué.

Al comienzo él me colaboraba, yo tenía que lavar cuando éramos novios y él me ayudaba, yo le decía: hay venga y me colabora aquí a hacer el oficio para dar una vueltica o así, y nosotros salíamos.

Nosotros duramos muy poquito de novios, cuando pienso !eso es una falla y eso es una falla hoy en día en la juventud, de que apenas duramos dos o tres mesecitos y ya, que la prueba de amor y que no sé qué, y esas cosas así no...

P: ¿Pero ustedes se casaron o fue que quedó embarazada?

M3: Nos casamos por que quede embarazada, y mi papá: que no, que como yo era la única mujer como iba a salir si no me casaba, y bueno, creo que yo si quería casarme. Me soñé casándome y yo lo amaba a él, no me arrepiento de haberme casado. Si de pronto me volviera a casar lo volvería a hacer, pero con alguien que me ame, que me valore, y eso sí, que sea responsable. Lo volvería a hacer, porque me parece bonito el matrimonio.

P: ¿Usted quedo embarazada a los 18 no?

M3: A los 18 y a los 19 lo tuve..., o sea, estaba como en los diñtas de ya cumplir los 19 años cuando tuve a mi hijo, y pues....

P: ¿Y físicamente la llevo a maltratar...?

M3: No físicamente no, yo fui una vez la que pegué. Una vez vivíamos donde mi cuñada, en la casa de mi cuñada y mi hermano, y ese día yo no sé porque, algo pasó. Yo le alcancé la comida y algo no le gustó, y él como que tiró, y a mí me dio rabia y yo hay mijito si no le gusta... pues, yo le casqué y yo salí corriendo.

Yo fui la primera que levantó la mano en el tiempo que vivimos, fui yo. Pero ya el maltrato de él era más psicológico, cuando llevaba las armas, cuando llegaba borracho, cuando decía groserías, el sólo hecho de ignorarnos a nosotros como su familia... sí, porque a veces sentía que él ya no me veía como la esposa, sino como la sirvienta, digámoslo así, la que llegaba, lo atendía y le tenía todo ahí.

Entonces, ya yo pero ¿cómo así?... Ya empezó con mentiras, él trabajaba en una buena empresa y después, me di cuenta también de una infidelidad porque una señora me llamó de allá. Él trabajaba en purina, esa era una buena empresa, entonces, no mire que resulta que a yiyo no le toca trabajar hoy y tampoco a miguel, o sea al esposo de ella. Si quiere usted llame para confirmar, yo llamé allá y efectivamente no le tocaba trabajar.

Entonces, así empezó la infidelidad tras infidelidad, entonces, ya hay... este tipo ya no me quiere. Ahorita lo digo con esa seguridad y con esa tranquilidad porque sí... ya maduré, ya sufrí ya mucho.

P: Ya puede hablar...  
 M3: Ya puedo hablar sin miedo, sin ningún temor ni nada ¿sí? Y eso es lo que tengo que tener, fortaleza, para poderle dar esa fortaleza a las otras mujeres que no han podido tomar esa decisión y que tienen que depender todavía de su esposo y no tiene que ser así, porque uno no puede vivir toda la vida sometido a que no, que si me quiere dar y sometido ahí, es una persona que no vale la pena...

P: ¿Cuando él se fue, Usted ya estaba trabajando y ganaba dinero o él le siguió pasando dinero? ¿Le dio angustia, porque él proveía todo en la casa?

M3: Yo trabajaba. Digamos, yo trabajé en el jardín, me retiré, y después mi mamá “pero Angela, usted ¿qué le pasa?, por qué no trabaja; mire solamente viviendo de lo que yiyo le da y cuando no trabaje ¿entonces de que van a vivir?... Me decía: usted vea bien flaca, esos niños desnutridos, entonces también tenía la presión de mi mamá, yo tenía ahí la cantaleta, la cantaleta, entonces, terminé trabajando. En ese tiempo tuve el apoyo muchísimo de mis papas, digamos que la irresponsabilidad del papá de mis hijos empezó a partir de que él consiguió esa otra mujer con quien tuvo sus hijos, y de ahí se olvidó por completo. Prácticamente lo que tiene mi hijo menor de edad, él nunca me dio a mí nada para el apoyo de mis hijos.

Ahorita saqué a mis hijos adelante, les di el estudio, pues obviamente con el apoyo de mis papas.

P: ¿Nunca lo demandó?

M3: Si, si él está demandado por alimentos y la verdad no he dado con buenos fiscales, he sido maltratada también por parte de la justicia porque cuando fui a colocar la demanda por alimentos, me tocó... - y uno cree a veces que como somos mujeres nos apoyamos entre nosotras mismas y resulta que no siempre es así.

P: ¿No es así?

M3: Nosotras mismas somos las encargadas de seguirnos maltratando, entonces, desafortunadamente cuando fui a colocar la demanda, di con una fiscal... Primero con la comisaria de familia y luego: hay señora, eso hágase la idea de que usted solita tiene que levantar a sus hijos, ese señor no trabaja, de dónde le va a dar si no trabaja? Entonces, mijita eso consígase su trabajo y usted solita saque a sus hijos adelante, pues yo como no tenía conocimientos en esa época, yo era bueno si señora y terminé yéndome. Y así, hasta que yo un día dije: ¿pero cómo así? Y volví y insistí, y volví y insistí, y tanto seria que fregué y fregué, que... pero señora, como así que usted tiene una demanda acá en la comisaría de familia, no se pueden dos demandas a la vez por el mismo delito. Entonces dije: quitemos el de acá que yo sigo en el de la fiscalía, que ese tiene como más peso; y seguí con el de la fiscalía, entonces eso era una perdedera de tiempo, me perdieron los papeles... y cuando él llevo los registros de los otros niños de él y todo eso, mire para mí era como si me hubieran quitado medio corazón.

P: ¿Los niños que tenía ahora?

M3: Sí, de los hijos de él.

P: ¿Para argumentar que tenía que dividir la plata?...  
M3: Sí... para argumentar de que él no me podía dar a mí porque tenía sus otros hijos, y que los míos ya eran más grandecitos, que no tenían derecho y los otros sí. Entonces, eso para mí fue como si me hubieran partido por dentro en dos mi corazoncito, y yo era mejor dicho, yo entré a una iglesia que queda ahí en la trece con séptima, no me acuerdo el nombre de la iglesia...la de san francisco, que es pura chiquitica la iglesia, que son pegaditas, aquí en la trece con séptima.

Bueno, ahí hay tres iglesias pegaditas, fui a la última de aquí para allá y me pegué una llorada ese día que salí de ese juzgado. Pero ese día, si sentí el apoyo de la abogada, no me acuerdo si era abogada o fiscal de ahí. Ese día sentí el apoyo de ella, ese día sí me sentí respaldada, porque no señor, ese día lo hizo sentir como un cuero y perdone que lo diga así como un cuero. Primero, porque no llegaba y me tocó llevar testigos... lleve la gordita, ella me sirvió, las dos somos comadres.

P: ¿Ahhh sí?

M3: Si, ella fue y me sirvió de testigo, y nada que llegaba yiyo, entonces por fin llegó, entonces entramos allá a la oficinita esa donde es la audiencia, y entonces

cuando dijo: que pena y entonces mostró los registros de los niños y todo eso, le dijo: mire señor, si usted sabía que tenía sus otros hijos con su esposa, pa que se puso a tener más hijos; si sabía que no podía responder, entonces para que se ponía a tener más hijos, planifique señor, mándese operar y dejé de regar hijos por todo lado.

Ese día por lo menos sentí un alivio, dije: señor gracias, sentí un alivio porque le hice pasar una vergüenza, y ese día agachó la cabeza, y decía: que pagaba arriendo que... Si ella también paga arriendo, ella también tiene gastos igual que estos niños tienen derecho, sus otros hijos también.

Para llevarle la boleta de citación, eso fue hay un trauma, eso me sentí también maltratada por parte de la compañera de él, la suegra de él, quien sabe que me decía la vieja esa, esa si yo le digo vieja porque esa sí... uyyy.

Decía: si es que tiene mucha calentura, pues échese agua en... así me decía la vieja esa atrevida, tras de que me quitaron el papá de mis hijos y antes salí insultada. Mi cuñada ella ese día me acompañó, o sea la hermana de él, a llevarle la boleta porque nada y nada que lo conseguía y nada de nada, hasta que un día, el notificador, era un muchacho joven, y yo no sé, yo a veces de pronto digo: que también es como que le caiga uno bien a la gente, me dijo: no vamos a hacer una cosa, si ese señor no se ha dejado entregar la boleta de citación, vamos a ver. Voy a hablar con mis compañeros de acá y nos vamos a poner una cita, a ver a qué horas más o menos usted dice que lo podemos ubicar? le dije: mire el más o menos entre 5 y media a 6 de la tarde, al lado de cancerología, porque el maneja taxi. Ese día el señor me acompañó con otros dos más, pues ese día, yo me fui con miedo porque sin conocer a los otros dos señores sino solamente a él, sin embargo me fui con ellos en un carro particular. Fuimos hasta allá y nada, dimos una vuelta ahí y nada que llegaba, le dije: hay no ha llegado, entonces me dijo no. Vamos a dar otra vueltecita, ya la segunda vuelta, y hay sí, mírelo, mírelo es él. El que está vestido así y asa, entonces se bajaron así como todos malosos y se pararon con las puertas abiertas del carro, así como... como estilo película, y se bajaron y le llevaron la citación.

P: ¿Y ahí, si la firmó?

M3: Ahí sí claro, ahí sí tenía que firmarla. Y ese día me miraba y yo por dentro, yo creo que estoy rojita en éste momento, yo creo que ese día estaba morada de la angustia y todo eso. Eso me miraba así todo, todo mal.

Cuando llegó a esa primera citación, se burlaban de mí los dos, porque ese día fueron los dos, la otra esposa y se me burlaban en mi cara y se reían. Ese día no tenía ni siquiera para una fotocopia y bajamos en el ascensor, la señora se quedó, Valeria se llama ella, se quedó. Bajamos solamente los dos, porque cuando yo iba a salir, salió ella y le dijeron: no señora espérese acá, que ellos vayan y saquen la fotocopia.

Entonces, bajamos los dos y le dije: ¿le tiene mucho miedo cierto?, Le dije: se le ve el miedo que le tiene a esa señora - porque a esa señora si le tenía un miedo-, porque ahí sí me saludo bien. Le dije: terrible como lo tiene ¿no? Yiyo, pero el que ríe de últimas ríe mejor, algún día lo voy a ver, y ojala que mi Dios me dé licencia, de cuando tenga que venir acá y pedirme disculpas, pero por ahora yo voy a seguir con éste proceso, voy a seguir hasta donde mi Dios me lo permita, porque yo no voy a permitir esto, no lo voy a permitir. Y ¿sabe que es lo que tiene el descarado de decir? “es que yo necesito tiempo”, porque yo tengo otros hijos, yo necesito tiempo... además toda esa plata que me está pidiendo.

¿Eso de que le deje tiempo? Le parece poquito 16 años que usted ha dejado de darle a sus hijos y ¿necesita tiempo? Le dije: deje de ser descarado, le dije: yo no voy a conciliar.

Ese día, se me presentó el problema con mi hijo mayor de la libreta militar, tenía que comprarle la libreta a mi hijo y yo estaba pero de aquí. Yo decía: Dios mío yo no quiero que se lo lleven y él tampoco quería, yo decía: ese chino quien sabe hasta que haga, o sea, yo estaba tan nerviosa que de pronto hiciera algo, porque me decía: mamá yo no quiero ir a prestar servicio y eso temblaba. Yo con todos esos casos que se han visto, de que de pronto quien sabe que haga, ¿sí? Yo viva súper angustiada por él, y ese día me cogió así, y le dije: sabe que yiyo deme para la libreta, deme un millón de pesos y le dejo de joder la vida. Le dije: pero por favor démelos.

Entonces, antes de que tuviéramos la segunda -porque hasta de buenas ha sido-, porque eso es de una, a la primera citación o se concilia o se sigue el proceso, entonces, ese día por alguna cosa, la aplazaban o le daban más oportunidad a él, algo pasaba, pero todo era como a favor de él. Entonces, pues yo me conseguí un amigo abogado y él fue el que me ayudó en todo este proceso, en poner la demanda y todo eso. Y entonces, a él le tocó colocar abogado y el abogado de él, que me necesitaba a mí: hay que mire señora conciliemos, señor yo no voy a conciliar.

P: ¿Ese proceso de la demanda, fue hace poco?

M3: Eso ya hace tiempo y hasta la fecha no ha sucedido nada. Pero, no.... paso harto tiempo para yo implantara la demanda, o ¿sí? la verdad no me acuerdo ahoritica exactamente el tiempo que paso...

P: ¿Pero lo demandó más o menos cuando su hijo ya estaba cerca de la libreta militar?

M3: No, ya tenía... la coloqué primero en la comisaría, luego me la pasaron para los juzgados que quedan en la 19 con séptima....

P: ¿Y cómo decidió poner esa demanda?

M3: Porque yo me veía a gatas, yo me veía Dios mío señor, yo dije: no señor. Eso eran gastos, en esa época tocaba pagar el estudio, que no era como esa ahoritica digamos entre comillas gratuito, que los útiles, que los uniformes, la alimentación, ¡todo!

Y yo decía: este desgraciado allá dándose la gran vida, y si tiene para otros porque no tiene para nosotros, dije: no eso es alcahuetearle y eso es regar chinitos por todo lado, y yo sí aquí saltando matones, yo dije: no, yo voy a colocarle la demanda...

P: ¿Lo consultó con alguna amiga, o hubo alguien que la apoyó como para para tomar la decisión o usted sola lo pensó, usted sola fue?...

M3: Yo sólo lo comentaba con mis compañeras, les dije: hay no, yo le voy a colocar una demanda.... Dijeron: Claro, es que usted es más boba, colóquele la demanda ¿a usted que le pasa?

P: ¿O sea, ellas fueron de alguna manera como un apoyo?...

M3: Sí... un apoyo para tomar la decisión... y sin embargo yo lo pensé muchísimo. Yo decía: no, yo le coloco la demanda y ahora si es que no me va a querer ver ni en pintura, yo pensaba eso. Yo lo pensé muchísimo para colocarle la demanda a ese indio.

Entonces, yo no sé, un día, yo no sé, yo estaba como con esa rabia, esa impotencia y dije: no, yo lo voy a hacer, y ahí fue cuando me conseguí mi amigo el abogado, entonces le dije: hay mire es que tengo este problema, entonces, me dijo: si quiere yo te colaboro, le dije: ¿pero cuánto me cuesta? Y entonces, él, no tranquila yo no le cobro nada.

Le di el poder a él para que hiciera todo porque yo no tenía ni tiempo de ir por allá, ni nada de eso, incluso le salió el fallo de esa demanda, y el incumplió y a la fecha nunca cumplió y no va a cumplir. El dirá, ese día que le dije que me diera aunque sea el millón de pesos, dijo: no, tengo solamente 500 mil pesos, pero que no los tenía ahí, sino que los tenía dentro del carro, puras mentiras. Si...yo voy a traer 500 mil pesos

que los voy a dejar dentro del carro, y si... yo voy a llevar eso, puras mentiras, le dije: no, es el millón de pesos o no concilio.

Ah y también esa fiscal... ese día también, a mí me dio tanta ira y tanta impotencia en ese momento, que me puse fue a llorar. ¿Sabe que me dice esa fiscal? ese día estaba la fiscal porque eso ya fue en fiscalía, estaba la fiscal y estaba la secretaria y estaba el defensor, eran como tres personas que habían ahí, el defensor no sé qué, no me acuerdo ahoritica el nombre del defensor.

Tres personas, y ésta señora se atreve a decirme a mí... que yo créame que yo en ese momento me dio por chillar porque ¿no voy a poder lograr ni siquiera para lo de la libreta de mi hijo?

Y mi abogado, pero como así... mire fiscal, doctora... cuando entró defendiéndome y todo eso, entonces, llega y me dice: pero mire que la señora está llorando, es porque todavía lo quiere, es porque todavía siente algo por él. Yo entre mí decía: “ésta vieja estúpida ¿qué es lo que le pasa”? Yo entre mí decía, pero no me atrevía a decirlo ahí públicamente, que me respetara, que como así que ¿cómo se atrevía a decirme eso?, O haberle dicho: señora usted nunca ha sentido necesidad o nunca ha... ¿sí? Yo como que tenía tantas cosas que... pero no, me quede callada.

Hay mismo salieron discutiendo, el abogado del papá de mis hijos, y el papá de mis hijos porque parece ser que no le pagó honorarios a ese abogado, él le decía: como así don Orlando...-yo los vi discutiendo-, Entonces les dijeron: si es que tienen un problema, entonces se me salen de la oficina y no me discuten acá.

No sé qué pasaría con ellos allá, porque parece ser que no le pagó, que por que como no se había sentido defendido, pues no le pagaba, entonces, yo entre mí decía: juemadre, la plata que no le da a sus hijos, juemadre se la tendrá que dar a otros, no a mí; pero juemadre vida, yo decía.

Yo con esa rabia... y ya cuando salí con mi abogado, entonces yo le decía: No..., o sea, yo me sentía también como incómoda porque mi amigo y viéndome chillar y todo, y él me decía: no tranquila, no se preocupe que él es mucho descarado, muy descarado que tal, y yo al final no concilie y el proceso siguió y todo el cuento.

P: ¿Todavía está vigente?

M3: Todavía está vigente, él salió con 24 meses de prisión y tengo entendido que tiene que pagar una multa al estado, por todos esos honorarios que ellos cobran allá.

P: ¿Y qué ha pasado?

M3: Hasta la fecha no le ha pasado nada, a la fecha de todo lo que he hecho no he conseguido nada y ya mis hijos están grandes.

P: ¿Sus hijos que hacen?

M3: Mi hijo mayor está trabajando con mi hermano en todo lo que tiene que ver con techos, él, no quiso seguir estudiando, pues tal vez de verme en la situación de necesidad, pues como yo soy la que cubro los gastos ahí, porque él cuándo tiene trabajo, él me colabora por lo menos con los gastos de él, pero cuando no, me toca a mí cubrir los gastos de todos.

P: ¿Él es el que tiene 24 años?

M3: Si, él es el que tiene 24 años y no ha conseguido un buen trabajo. El que tiene 19 años, esta ahoritica en la universidad

P: ¿Y él que está estudiando?

M3: Él está estudiando diseño de modas

P: ¿Y en qué universidad está?

M3: Él está en la universidad de ciencia y desarrollo que queda por allá en la 76 con caracas, y pues, ojala Dios quiera que le vaya bien. Él es el único que está muy motivado para estudiar y todo eso, es el más centradito y el más colaborador. Mm pues el otro, es pues mm digamos el otro es... digamos son polos opuestos. El uno que es el que más me colabora, el más apegado a mí y el otro que es el más desprendido, el más descomplicado ¿sí? Siempre salieron los dos muy diferentes, pero igual a los dos los amo.

P: ¿El grande terminó el bachillerato?

M3: El terminó el bachillerato ahí a trancas y a mochas, pero ahí lo terminó, sí

P: ¿Y ustedes viven en casa... en arriendo o es propia?

M3: Donde vivimos, digamos es de mis abuelos, ellos me dejaron construir y ahí yo tengo mi casita, pero de todas maneras no tengo escrituras, eso no ha salido todavía. Entonces, pues no se sabe...

P: ¿Digamos ustedes no tienen que pagar arriendo?

M3: No nosotros no pagamos arriendo, pero pago servicios.

P: ¿Y usted terminó el bachillerato?

M3: Si yo terminé el bachillerato y hice un técnico en preescolar

P: ¿Les exigían el bachillerato para hacer el técnico?

M3: Sí, si señora

P: ¿A qué edad hizo el técnico?

M3: El técnico, yo lo hice como más o menos en el 2007

P: ¿En esa época tenía cuantos años?

M3: En esa época 2007, ahoritica ya tengo 44

P: Sí fue en el 2007 y estamos en el 2013... ¿Fue hace cinco años, que lo terminó?

M3: Sí, cinco años

P: ¿Y cuánto duró el técnico...?

M3: Duro dos años larguitos, como dos años y medio duró el técnico en

Colsubsidio

P: ¿Tiene hermanos?

M3: Sí, nosotros por parte de mi mami tuvimos un hermano pero ya es fallecido, y por parte ya digamos, de mi papá...

P: ¿O sea el de su mami fue fuera del matrimonio?...  
M3: Sí, fuera del matrimonio

P: ¿O sea antes de usted, de todos ustedes?

M3: Sí señora, él ya falleció. Luego del matrimonio, fuimos tres; dos hombres y yo que quedé reinando...

P: ¿Como la única mujer?

M3: Sí, porque mi papá también tuvo tres hijos, fuera del matrimonio...

P: ¿Antes de casarse con su mami?

M3: No. digo matrimonio, pero mi papá y mi mamá no fueron casados, mi papá fue casado con la otra señora que tuvo los tres hijos, pero entonces, ellos se separaron porque en esa época de ellos, pues los obligaron a casarse... o sea, ¿sí? en esa época obligaban a las parejas a casarse, se tiene que casar y se tiene que casar...

P: ¿Era más por conveniencia? M3: Si, más por conveniencia. Entonces tuvieron tres hombres, y pues, prácticamente mi papá estaba allá y estaba acá, entonces, con el hijo menor de mi papá tenemos la misma edad, o sea yo cumplo primero que él, o sea yo soy mayor. Yo cumplo digamos en abril y mi hermano cumple en septiembre, pero cumplimos la misma edad...

P: ¿Como así su papi tenía a las dos esposas simultáneamente?

M3: Sí, él prácticamente tenía a las dos, pero digamos, él vivía con la mamá de

mis hermanos más que cogerse era por presión, no porque la quisiera...

P: Ahhhh ya.

M3: Y eso fue terrible, esa época fue una cantidad de problemas, de peleas, de agarrarse, de todo, una violencia impresionante entre la mamá de ellos y mi mamá, de demandas y hasta de cogerse presas y todo eso.

Eso fue una violencia impresionante ahí, y nosotros, le doy gracias a Dios porque digamos con mi hermano el menor, tenemos una relación muy bonita, porque la mamá de ellos, es feo hablar mal de las mujeres, pero a veces, no con el ánimo digamos de hacerlas sentir mal, pero ella nunca fue responsable con sus hijos. Ella tomaba mucho, aparte de eso los abandonó y mi mamá prácticamente fue como un apoyo para ellos, ella los recibió en la casa, les brindó mucho apoyo.

Pero digamos, los dos mayores siempre tienen como ese celo y con más preferencia, obviamente por su mamá. Pero en cambio, mi hermano el menor, vive más agradecido con mi mamá y con nosotros que hasta con la propia mamá. Él mismo lo ha manifestado, por eso esa señora a mí me detesta y a mi mamá pues obviamente más...

P: ¿Y dentro del hogar, recuerda que su mamá haya vivido violencia al interior de su hogar con su papá?

M3: Claro, sí, sí. Y mi mamá también llegó el momento de que dijo: ya no más, o sea es tanta la infidelidad, también las groserías, llegar borracho, tratarla mal, pegarle. Porque mi papá sí fue agresivo, muy agresivo con mi mamá

P: ¿Físicamente?

M3: Sí físicamente. Mi mamá me dijo: es que su papá me dio una vida de perros. Y pues obviamente, uno como hijo siempre uno quiere al papá y la mamá... y yo quise a mi papá muchísimo, a pesar de sus errores. Y tuve eso a lo último, nosotros compartimos cosas muy lindas, de pronto, lo que en un tiempo no vivimos a lo último después de adultos vivimos una relación muy bonita con mi papá, ¿sí?

Desafortunadamente tanto maltrato entre ellos, hizo que mi mamá que fue una mujer líder, que reuniones pa' aquí, reuniones' para allá... se preocupaba más por ella y por la comunidad, entonces, ya como que, si quiere comer... pues haya hay, que haga. Si quiere eso, pues mire a ver qué hace, porque ya no es la misma atención.

La sumisa de que tengo que llegar y cumplirle a mi marido, que la alimentación, que atenderlo a él... Pues ya no, ya los papeles se voltearon. Cuando mi papá quiso cambiar, ya a mi mamá no le importaba que mi papá se quedara en la casa. Pero al mismo tiempo, también se perdió como un poquitico, digo yo, esas atenciones.

No tanto digamos, un poquito el amor, porque ya uno, no es la misma melosería,... ¿Sí? Pero digamos, mi papá hija que tal cosa..., ahyyy tengo que irme para una reunión, de pronto Ehhh ¿sí?

P: ¿Ellos nunca se separaron...?

M3: Ellos nunca se separaron. De hecho, mi papá obviamente vivía con nosotras cuando el falleció, ¿sí? Pero si digamos, uno notaba ya los cambios.

P: ¿Y su papá nunca los maltrato?

M3: No, que yo me acuerde mi papi nunca.... De pronto era más rígido con los hombres, les exigía más....

P: ¿Recibió maltrato de sus hermanos?

M3: No conmigo, no,... ellos no tenían buena relación y se peleaban mucho, y yo sufría

P: ¿O sea nunca la maltrataron a usted?

M3: No nunca, de pronto yo sentía el maltrato más hacia... que a mí me tocaba, como era la mujer, entonces me tocaba, ya cuando era más grandecita... que cocinar, que lavar la casa. Y era muy rara la vez, que ellos lo hicieran. Si lo hacían, armaban la cantaleta... usted no entra, porque si llega a empuercar el piso, la pongo a que usted lo limpie, ¿si ve?

Entonces, de una u otra manera, si se ve... ¿ese maltrato? Digamos, no de los golpes, ellos contra mí no, sino entre ellos, a veces tenían malas relaciones, de lo que yo me alcanzo a recordar y cuando se peleaban mucho, yo sufría mucho, yo me ponía a llorar.

Ahora que soy la mayor, porque los tres mayores ya son fallecidos, quedamos los dos menores, me pongo a reflexionar y mi hermano parece que fuera el mayor, porque es gordo y es muy machista.

P: ¿Si?

M3: Él maltrata muchísimo. Yo a veces quisiera con los conocimientos que el proyecto me ha dado saber llegar a él, pero me ha quedado grande, no he podido. Decirle, mire cambie su forma de tratar a la mamá de su hijo, ya que se separaron precisamente por el maltrato. Luego, se consiguió a otra persona, pero esa relación no duró.

A pesar de que se separaron con la mamá del niño, se sigue viendo el maltrato. Se tratan mal tanto el uno como el otro ¿sí? El niño ve eso, el niño también está tomando la misma actitud, y a veces cuando él se queda con nosotros, papi pero sumercé no tiene por qué ser grosero, mire tiene que pedir el favor, entonces, se repite esa historia.

Mi hermano ha sido muy difícil, yo me acuerdo tanto que una vez llegó y me dijo a mí, porque como yo me conseguí un amigo, porque dije: yo soy joven y yo también tengo derecho a tener algún amigo. Entonces, mis hijos, mi hijo mayor me juzgó, mi hermano y mi mamá.

Mi hijo mayor, me dijo: tanto que critica a mi papá, y vea está peor que él. Les dije: si fuera peor que él, no estaría dando para lo que hoy en día son ustedes, yo por lo menos, he sido responsable con ustedes, y algún día, ustedes me van a entender porque yo tengo otra persona. Por ahora ustedes están chiquitos y ahora no lo van a entender, pero algún día lo van a entender. Y si hubiera sido como su papá de haberlos abandonado, de no haberles dado estudio, no haberles dado alimentación, de no haberlos vestido, no haberles dado que a veces para un helado..., eso sí sería peor que su papá, pero no tienen porque, no tengo porque dejarme manejar mi vida por ellos.

Entonces, ese día yo estaba con –mi amigo- cuando John me dijo eso, y como él alcanzo a escuchar, entonces, me dijo: si quiere yo hablo con su hijo. Yo le dije no, no es el momento y yo más bien, después hablo con él.

P: ¿Su amigo es el abogado?

M3: El abogado, el que me ayudó con la demanda, y pues con él es el que ahoritica yo tengo una relación...

P: ¿Ahhh es el mismo?

M3: Sí es el mismo, entonces, por eso el mayor fue el que me criticó. En ese momento, él tendría como unos 14 años, cuando él me juzgó, y vea yo me sentí como un trapo viejo en ese momento, yo dije: Dios mío hasta de sus propios hijos uno recibe el maltrato ¿sí?

Yo decía: pero Dios mío, yo no me tengo que dejar, y fue una vez un tío que le dijo: sabe que, su mamá no había conocido una persona para convivir, pensando en ustedes, y de hecho es así. Yo lo pienso muchísimo... de convivir con una persona, de pensar cómo va a ser la relación con mis hijos y todo eso..., yo lo pienso, y al mismo tiempo soy egoísta conmigo misma, porque... digamos mis hijos ya están grandes y ellos se van y yo me quedo sola. Yo me refugio mucho en mi mamá y ella se refugia mucho en mí, en el momento de que mi mamá ya no este conmigo, ni mi papá, yo estoy sola. Las dos salimos a misa, que camine vamos a tal lado y andamos las dos, y mi hijo es el que todavía, aún me acompaña, es el que más me acompaña...

P: ¿El menor?...

M3: El menor. Y se sigue todavía luchando pa que mi hermano cambie de esa forma de ser, pero es muy complicado, mi mamá me dice que él es igualito a mi papá, dijo: mi hijo es idéntico a su papá. Así era su papá, le dije: ahyyy no... mami a sumerce todo lo que le tocó aguantar con mi papá. Pero, mi papá cambió muchísimo, ya uno le decía papá tal cosa..., ya como que... yo pienso ¿no? Ya los años, ya de pronto pensar en querer una estabilidad, entonces, ya empezó a cambiar, pero ya las cosas ya no eran lo mismo. Ya, no son las mismas atenciones, ya no es el mismo amor, ya uno es como por una compañía...

De hecho se acuerda cuando ahoritica le comenté, algún día tengo que ver al papá de mis hijos, pidiéndome un favor..., pero como yo no soy de esas personas rencorosas, ni que mejor dicho, se la voy a hacer el doble de lo que él me hizo, no. Le digo que lo estoy viviendo, él, Astrid mire que por favor vea, que es que necesito tal cosa...

P: ¿El papá de sus hijos?...

M3: El papá de mis hijos, ahoritica me llama porque como la otra señora se le fue... Él, ahoritica está súper bien gracias a Dios, está sólo, está pagando arriendo. En algunas ocasiones, me ha buscado.

Si llega a la casa, es porque yo lo que quiero también es eso, yo hablo muchísimo con él, yo le digo: mire yiyó, yo lo que quiero en este momento es que usted recupere todo ese tiempo perdido con sus hijos, no conmigo, porque lo que fue conmigo ya pasó, pero sí con sus hijos... que de aquí a mañana falte alguno de sus hijos, o falte usted y ya con las lágrimas no podemos hacer nada, ya no van a haber remordimientos, ya no va a ver nada.

Lo que usted quiera ofrecerles a sus hijos, dáselo en vida y no cuando ya no estén, y de igual manera, usted es el único que tiene que ganarse ese amor y ese afecto de sus hijos, no yo. Si sus hijos algún día lo rechazan, lo único que le digo: es que usted no les vaya a decir nada, porque usted es el que se tiene que ganar esto, porque usted fue el que se fue. Usted fue el que nos abandonó, y nunca les dio nada a ellos, para lo que hoy en día son porque todo se lo he dado yo, con el apoyo de mi familia.

Él en su mundo y yo en mi mundo, pero yo lo hago que él se acerque a sus hijos, y de hecho lo han hecho un poquito. Él siente el rechazo sobre todo del mayor, porque él fue el que más compartió de otra manera con el papá, en cambio el otro no, él es como más, ¿sí?

Yo le he dicho: Lo que usted sembró, eso es lo que está recogiendo, entonces, usted mirara que estrategia utiliza, si es que le nace... porque yo no lo estoy obligando. Si le nace lo hace y si no verá usted y su conciencia. Yo tengo mi conciencia tranquila, les he dado a mis hijos lo que yo más he podido. Yo, creo que no les debo nada a mis hijos, me siento satisfecha de haberlos sacado adelante, yo solita.

P: ¿Ya tiene otra persona en quien pensar?

M3: Sí, ya estoy sufriendo es por otro, si ve? que es que las mujeres somos como masoquistas, porque ahorita estoy súper enamorada de él, de esa persona y pues... hay Dios mío, es tan difícil

P: Pero, ¡qué bueno que haya podido rehacer su vida!...

M3: Sí, pero es lo que yo me digo: yo no entiendo a los hombres, porque él vive con su esposa, pero él no la quiere, él lo hace como por aparentar una familia, tener la imagen masculina de sus hijos, y dar lo económico. Yo digo: que en parte él está violentando a su esposa porque la está engañando. Yo a veces hablo con él y le digo: no, dejemos esto aquí, ya vivimos lo que teníamos que vivir, ya llegamos al límite y ya no más.

Yo soy mujer y me da vaina con la otra señora, que ¿sí? Pero al mismo tiempo, digo: él no la quiere, si la quisiera no estaría haciendo lo que se está haciendo, y tampoco él es de las personas que le gusten los escándalos. Yo a veces lo ataco por ese lado, pero me ha costado también dejar esa relación...

P: ¿Considera que él debería tomar una decisión?

M3: Sí, por el bienestar de todos. Yo, a veces digo: Yo pienso que uno no debería ser así, porque yo a la final, no tengo a nadie y al mismo tiempo, yo me siento culpable, no me siento bien...

P: ¿No está tranquila?..

M3: No estoy tranquila, y yo le pido tanto a Dios... ayúdame a alejarme de esta persona, yo ya no quiero. Si él no toma una decisión, yo no puedo continuar así, aunque lo quiero muchísimo y me ha costado. Yo, a veces me digo: ¿porque me tenía que enredar con esta persona, porque permití eso?... Ni siquiera yo lo estaba buscando, él me llevo allá al trabajo

P: ¿Y entonces?

M3: Entonces, siempre ha sido una relación muy difícil con mi mamá, porque mi mamá detesta estas situaciones, pero yo le digo: mami usted hizo lo mismo, se enamoró de una persona...

P: ¿Es como si estuviera repitiendo la historia?...

M3: ¡Exacto! Exacto, Pero con una gran diferencia, que mi papá si tomó una decisión de quedarse con mi mamá, mientras que él no ha podido tomar esa decisión.

Él tiene tres hijos, la mayor ya está en la universidad, y los otros niños están todavía en el colegio, el menor tiene 10 años y la mayor tiene 17 años o 18 años

P: ¿Considera importante que tome una decisión o si no van a salir lastimados muchos?

M3: No yo ya soy más....mejor dicho, yo ya tengo mi corazoncito como una uva

pasa...

P: ¿Qué situaciones considera la ayudaron a afrontar la decisión de no seguir expuesta a que la siguiera violentando su esposo?...

M3: Las capacitaciones de fundar y el apoyo de mis compañeras

P: ¿Qué les recomienda o aconseja a las mujeres que han sido víctimas de violencia como mujer escucha?

M3: Que pueden vivir sin un hombre, que ellas pueden salir adelante, que ellas solitas se echen las cargas, porque digamos, hoy en día -por eso hay hombres irresponsables-, porque la ley en algunos casos no se cumple, como en el caso mío, no se ha cumplido nada. Entonces, es como que ellas sí pueden tomar sus propias decisiones y que uno puede salir adelante sin tener una persona que las esté violentando, que hay muchas maneras de uno sobrevivir y sacar a sus hijitos adelante.

P: Ahora que está alejada de esa situación que vivió un primer momento de maltrato, ¿Piensa igual que en ese momento o cómo piensa ahora?...

M3: No, anteriormente no. Yo me quedaba callada. Cuando mi mami me pegaba esos regaños, yo bajaba la cabeza y me ponía a llorar. Yo no podía ni sacar una palabra, pero ya ahoritica sí. Ahoritica, le digo: mamá es mi vida y si yo cometo un error, yo veré como salgo de él, pero déjeme vivir mi vida, ¿sí?

Ahoritica, tengo el caso de una prima que ha sido maltratada y ya ahoritica ha cambiado. Aunque hay que trabajar mucho, también, me tocó enfrentarme a mi mamá y decirle: mire mami, este es un proceso. Sumerce, ha sido muy violenta con mi prima y yo no voy a permitir eso, es más, yo, voy a estar con ella hasta el último momento..., y si yo me equivoco, Dios quiera que no...

Porque mi mamá me pintaba que de pronto “a mi prima la van a matar por mi culpa” le dije: no, por mi culpa no, porque es decisión de ella. Yo a ella la he orientado muy bien, para que ella tome sus decisiones, y si ella tomó la decisión de irse con su compañero, ya es decisión de ella, yo no le he dicho váyase a vivir con él; ¿sí?

Yo le dije a mi mamá, yo no quiero que de aquí a mañana... sumerce me vaya a echar una culpa de algo de lo que yo no tengo nada que ver ahí, o sea, ya tengo esa fortaleza, de poderle discutir a mí mamá de que todo lo que ella dice no es, no tiene la

razón...

P: ¿Considera que ha cambiado su vida con los procesos que hace ahora de mujer escucha?

M3: Bastante, creo que sí, me ha servido muchísimo para fortalecer mi familia. Hay muchos casos de testimonios de mujeres que dicen: yo estoy muy agradecida de éste proyecto que ustedes tienen, porque con éste proyecto, mire hoy en día soy la mujer que soy, como hay otros casos, que siguen patinando, las mujeres siguen ahí, siguen ahí, ¿sí?...Pero si se han visto resultados.

P: ¿En qué momento tomo la decisión de trabajar por y con las mujeres?

M3: En vista de lo que uno vive en nuestros hogares, en las familias los niños y las niñas, que uno ya identifica como dicen a ojo cerrado, de que esa familia ha sido violentada o ese niño o esa niña. Entonces, eso también me impulsó para trabajar con esas familias.

P: ¿Que la llevó a permitir el maltrato?

M3: Primero porque lo amaba mucho y por qué tenía miedo, ese temor de que él me hiciera algo más grave. Al comienzo, era él, el que trabajaba, pero ya después yo entré al jardín y ya no me salí, ahí seguí trabajando, y era la que más aportaba en la casa.

P: ¿Qué le ayudó a no continuar en la situación de violencia?

M3: Inicialmente Fundar y mis compañeras del jardín. Fundar, ha sido una herramienta fundamental en muchas mujeres, porque éramos muy sumisas, muy tímidas. No podíamos expresar lo que sentíamos, ni nada de eso... y en esa capacitación que tuvimos de auto cuidado y autoestima, eso fue, mejor dicho...

P: ¿Fue lo que les ayudó?..

M3: Fue lo que nos ayudó, y todas las capacitaciones que hemos tenido, luego llegó la secretaría, a hablar de prevención, pero nosotras ya estábamos.... ¿Sí?

P: ¿Alguna vez justificó que su esposo la maltratara? ¿De que si es que yo tengo la culpa porque tal cosa?

M3: Pues yo pienso que sí, en algún momento sí, cuando digo: Si yo de pronto lo hubiera preferido a él y hubiera dejado a mi familia a un lado, pero tampoco de eso se trataba, de olvidarme de mi mamá porque conseguí marido, o sea a veces sí, yo digo: que en algún momento sí, sí lo llegue a pensar.

P: ¿Qué considera violencia doméstica? En términos generales

M3: Violencia física, psicológica, emocional, espiritual, que otra Ehhh simbólica... que es la que menos se ve, la simbólica. La violencia simbólica, es que digamos me están hablando a mí, y yo como si nada, y eso suele suceder muchísimo

P: ¿Cómo la indiferencia, como ignorar?....

M3: Indiferencia, exacto, eso se ve frecuentemente...

P: ¿Y esa no es muy reconocida?...

M3: No, no es la más reconocida, pero es la que uno hace frecuentemente con los niños, las niñas, y a veces con la pareja, que a veces uno le está hablando al otro y no le ponga cuidado.

#### **Historia mujer # 4**

P: Sabemos que usted ha estado en varias cosas bien importantes que le han permitido como asumir el liderazgo, como hacer muchas cosas importantes dentro de la comunidad, pero digamos que eso ha sido como un tránsito y un proceso para llegar allá. Y lo que nos interesa es precisamente eso que nos dé la oportunidad de conocer cómo es exactamente esa historia que usted ha vivido, usted me decía que no era fácil y que era bastante complicado de alguna manera como tomar la decisión y todas estas cosas. Entonces como usted quiera empezar.

M4: Mi niñez fue muy, no fue tan...Mis padres maltratadores no fueron, me

cuidaban mucho, y pues yo pienso que a veces por cuidarlo tanto a uno y porque no esté en esos espacios de violencia ni nada, es perjudicial al mismo tiempo, porque uno no sabe defenderse digamos cuando llega a una edad de ya joven, que ya empiezan como a maltratarlo a uno, empezando por cogerlo y eso, pues uno como no sabe, porque nunca se lo explicaron ni nada y así empezó mi vida, a empezar a conocer las cosas. Ya después conseguí un compañero.

P: Estamos hablando más o menos, perdón la interrumpo, ¿Cómo en qué edad usted considera que empezó a sentir eso?

M4: Como a los 15 años, ya empezaban a cogerme a decirme groserías por lo que tenía el derrier bastante pronunciado, los hombres trataban de cogerlo y decirle a uno vulgaridades y pues a mí nunca me habían esto, entonces a mí se me hacía como muy cruel salir a la calle por eso. Ya después como a los 24 años, tuve un novio y ahí fue donde perdí lo que dicen la virginidad y pues ahí quede esperando un hijo, que ya ese fue el primer hijo. Después en el trabajo, Mi mamá me llevó a trabajar a una fábrica donde hacían agrapes para droga y ahí fue donde conocí al compañero, y de él tuve 4 hijos. Al principio era todo bien, él se hacía el sufrido y pues a mí me parecía como una persona excelente, porque yo como nunca conocí muchos hombres.

P: ¿O sea éste era el segundo hombre?

M4: El segundo compañero

P: ¿Con el primero había tenido un hijo?

M4: Un hijo y ya, él se fue y no más

P: ¿O sea usted quedó solita?

M4: Sola. Y después en el trabajo conocí a éste señor y a mí me parecía excelente persona y todo eso, pero cuando empecé a convivir con él, fue el cambio ya tremendo, porque pues él ya empezó a maltratarme, a pegarme, a tratarme mal, o sea todas las clases de violencia las utilizó en mí, entonces yo como nunca había sufrido eso, pues ya fue muy duro y llegué a tener el autoestima muy bajo, súper bajo, ya a mí no me interesaba vivir, yo ya quería era morir.

Entonces pues tuve los cuatro hijos con él viviendo así, en medio de golpes y todo, y ya después y no sé, empecé como que a hablar con otras personas, y ellas empezaron a decirme: que no, que yo no tenía que seguir en eso, y me empezaron pues

como a abrir los ojos, entonces, ya cuando quedé esperando el último niño, el cuarto, me separé de él. Y conseguí muchas mujeres que me ayudaron y me apoyaron, y entonces ya empecé, pues fue duro al principio, yo lloraba mucho, no quería saber nada, yo quería morirme, intenté pues hasta matarme. Y yo contaba esto y lloraba mucho, aún pues en Mi corazón yo siento ese dolor, pero lo he superado harto. Entonces ya ellas, empezaron a explicarme, a llevarme a talleres, empecé a ir a talleres, empezaba a contarles todo, siempre me hacían hablar de lo que me había pasado, hasta que pude superarlo y ya no lloraba. Y empecé ahí, las que empezaron a sacarme de esto fue la casa de la mujer, yo fui por una compañera de la junta, que la señora fue edil y pues ella me decía camine me acompaña a tal parte y yo iba con ella, y ella me llevaba a sus talleres, empecé a ir con ellas, ya ahí nos reunimos varias mujeres que eran líderes, pero ellas no se atrevían a hablar en público porque les daba miedo por los caballeros. Ellos, como le contaba, ellos creen que saben más que uno.

Entonces nosotras a ellas, les dijimos que nos dieran un taller para que nosotras pudiéramos hablar en público, entonces ellas nos consiguieron doce talleres con unas actrices de Candelaria, ellas fueron las que nos dieron los talleres y empezaron a enseñarnos a mirar, a trabajar con la mirada porque yo no me atrevía a mirar a nadie yo me sentía mal, yo me sentía mejor dicho, lo peor.

Entonces ellas empezaron a trabajar eso con nosotras y ya nosotras empezamos a trabajarlo, a trabajarlo y ya pues en las juntas íbamos, nos reuníamos y ya hablábamos. Sin embargo los hombres pensaban que como hablábamos, eran sandeces lo que uno hablaba, pero uno siempre va por el trabajo comunitario, por lo social, mientras que ellas piensan es por el dinero que va a entrar. Entonces pues ahí empecé yo a trabajar, empecé a trabajar con la Casa Matriz, que ahí sale un proyecto que le contaba el de teatro. Que fue el primero que dijeron, quien quería trabajar teatro, a mí siempre me ha gustado y me metí en ese y ahí estoy. Tengo siete años de estar ahí en esto del teatro.

Y empezamos a ir a la Universidad Nacional y nosotras fuimos las pioneras en trabajar lo del plan de oportunidades con juanita Barreto y todo eso, nosotras estuvimos ahí en eso, y ahí empezamos con la Casa Matriz a trabajarlo.

Pero le cuento que para poder uno salir de la violencia es duro, tiene uno que tener fuerza de voluntad para poder salir.

P: ¿Qué considera que fue lo que le ayudó?

M4: Pues ahí lo que me sirvió, fue las mujeres que me apoyaron porque como le contaba mi mamá nunca nos habló de eso porque ella también sufrió la violencia, pero nosotros llegamos, yo llegué a los nueve años y ya mi papá por respeto, porque él me quería mucho, no le volvió a pegar a mamá, pero nosotros de pequeños veíamos. Pero

mamá nunca nos maltrató a nosotros.

P: ¿O sea era el maltrato de su papá hacia su mamá?

M4: Hacia mi mamá nada más, pero hacia nosotros no. Entonces, pues ahí para poder salir fue por esas personas que me ayudaron bastante, que más que todo fue la casa de la mujer, porque ellas empezaron a dictarnos talleres, hicimos una red y de ahí salí a una fundación que se llama Lisafe, que estamos las que ya somos antiguas que empezamos la red. En Lisafe somos las que estamos ahí.

Ya se han retirado varias, por ejemplo: Cecilia, a ella le tocó irse para Medellín por amenazas, porque a ella le gustaba mucho estar en todos los espacios donde había peladas y todo esto, ella estaba ahí y siempre la fotografiaban, entonces, a ella la amenazaron y ella tuvo que irse. Y otra compañera que ella quiso formar otros espacios, entonces también se retiró, entonces ahí quedamos como seis que somos las que estamos actualmente.

P: ¿Lisafé qué es?

M4: Es lo mismo. Mujeres...líderes de santa fe.

P: Doña María y le quería preguntar, ¿Cuándo usted menciona que su papá maltrataba a su mamá y ustedes veían ese maltrato que él generaba hacia ella, era maltrato de qué tipo?

M4: Pues mamá nos lo hacía ver como que era normal en un matrimonio, por eso a mí se me hacía normal si mi papá la golpeaba, porque ella decía “no, lo que pasa es que yo no hice tal cosa...” así, ¿no? Entonces nosotros lo tomábamos tan normal que le pegara por no hacer las cosas, pero entonces, ya cuando yo empecé a sufrir me di cuenta que no era así, que lo maltrataban a uno porque querían, porque llegaban bravos de la calle, entonces se desquitaban con uno y eso, pero lo vi normal. Ya después no...

P: ¿ellos se separaron?

M4: No, ellos siguieron hasta que mi papi murió. Ya a los nueve años que yo cumplí, ya mi papá no volvió a decirle nada ni a golpearla. Él cuando peleaba se iba. Estaba un rato en la calle y volvía.

P: ¿Y usted piensa que fue más por el respeto hacia ustedes o fue que su mamá

de pronto hizo algo?

M4: No, por el respeto a nosotros. Mi mamá no, porque ella decía que eso era normal, para ella era normal que él le pegara o la tratara mal, era normal, pero pues nos lo inculcaba a nosotros porque nosotros le decíamos que por qué mi papá le pega o le dice eso a sumercé y ella decía “no es que yo, no hice tal cosa o llegué tarde” ella sacaba disculpas disculpándolo a él, entonces a nosotros nos parecía como normal eso.

P: ¿Ustedes fueron cuántos?

M4: Nosotros somos cuatro, dos mujeres, dos hombres.

P: ¿Y cómo fue esa primera relación que usted me menciona de cuando conoce al primer compañero y tiene un hijo con él?

M4: Pues nosotros éramos novios, él jugaba fútbol y yo jugaba basquetbol. Nos conocimos y ahí tuvimos la relación, pero yo tenía 24 años y fue la primera relación y quedé embarazada la primera vez, ahí mismo. Él se fue para Medellín y él murió, a él lo mataron allá en Medellín, por robarle una plata.

P: ¿Él Se enteró de que usted estaba embarazada, usted le comentó?

M4: Si, él sabía y quería casarse conmigo. Pero entonces él se fue allá y lo mataron y ahí quedó la relación.

P: Él se fue y ¿Al cuánto tiempo se enteró usted que lo habían matado?

M4: Pues el niño ya tenía un año.

P: ¿Cómo fue la relación con él, usted cómo lo podría catalogar?

M4: Él era muy tierno, muy buen novio. Él no era maltratador ni nada, pues lo que duré con él, ¿no?

P: ¿Cuánto tiempo duró la relación de ustedes?

M4: Duramos dos años.

P: ¿Y al cuánto tiempo conoce a la otra persona?

M4: Después de que él murió, yo entré a trabajar en la fábrica Fanalma, allá donde se hacían los forrajes para droga y él era el mensajero de la empresa, y ahí fue donde nos conocimos, y él me traía detalles a mí y ahí nos empezamos a relacionar, pero, como le digo, él no demostraba que fuera maltratador. Era todo tierno, se hacía el sufrido, decía que a él le tocaba cocinarle a la mamá, que a él le tocaba lavar, un pocotón de cosas ahí y pues en la casa. Mi mamá decía “ huy ese es un buen muchacho, no sé qué” y yo pues también y como a los seis meses nos fuimos a vivir y ahí fue donde él empezó a ser el que era realmente: maltratador.

P: ¿Cómo empezó a maltratarla?

M4: Con palabras, porque como yo trabajaba en Fanalma, él con reloj tomaba lo que yo durara de venir de allá hacia acá, porque como a él a veces lo mandaban a hacer vueltas, entonces él llegaba primero a la casa, y yo, pues uno a veces se queda con una compañera, camine nos tomamos una gaseosa o algo, pues yo me demoraba un poquito. Entonces él empezaba a tratarme mal y yo ah.... Y después ya se llegó a los golpes y me maltrataba y me pegaba mucho, entonces yo le tenía terror, porque a mí nunca me había pegado mi papá ni nada, y yo le tenía mucho miedo. Me daba mucho miedo que alzara una mano o algo, yo temblaba. Y yo no decía nada en la casa, a mi mamá, no le decía nada ni a mi papá. Cuando él me golpeaba y me dejaba un ojo negro no iba a la casa hasta cuando estuviera mejor para poder volver a la casa.

P: ¿Y por qué hacía eso?

M4: Porque a mí me daba miedo, le tenía terror a él, porque él me amenazaba de que si yo decía algo en la casa, pues que me mataba o me golpeaba más, entonces a mí me daba miedo y nosotros como nos habíamos ido a vivir a otro lado lejos, por allá en San Martín, arriba de las Guacamayas, por allá vivíamos, entonces ahí como mi mamá no me veía, y ella “hay hija que venga, pero yo pues por miedo no”.

P: ¿Y con sus hijos cómo manejaba usted eso, ellos se daban cuenta?

M4: Ellos sí y ellos le tenían miedo al papá, porque él también les pegaba a ellos, él nos golpeaba, entonces le tenían terror a él. Yo duré como once años con él.

P: ¿Eran casados?

M4: No, vivíamos. Sino para poder salir de eso también fue porque una vez él me invitó por allá una taberna, que estaba cumpliendo años, y empezó ahí a decime cosas “ah pues no me diga nada, para qué me trajo?”, entonces me pegó. Él me dio fue un golpe acá y al darme el golpe acá, pues es claro, que con el tiempo me fue corriendo y se me puso todo esto negro. Entonces mi hermano Carlos, él en ese tiempo trabajaba en la policía, entonces, él llegó a la casa y me vio así y me dijo “camine lo demanda a ese desgraciado”. Y él lo cogió porque él era carabinero, le pegó con las espuelas en las piernas a él y entonces él me dijo, mire vaya a demandar y yo demando a ese no sé qué para que lo echen y yo del miedo que lo echaran, yo le rogaba a él que no, y mi hermano, que camine lo demanda y yo que no, no lo demando, ya demás a usted lo van a hacer echar.

P: ¿Quién iba con la intención de echarlo?

M4: Mi compañero amenazaba con que iba a hacer echarlo a él, entonces a mí me daba miedo y yo decía yo no voy allá, y mi mamá también supo, y me dijo que cuando le vaya a pegar por allá, cójalo por allá. Un día llegó y me pegó y yo no sé de donde cogí valor y agarré y cogí una olla y se la puse en la cabeza, y como vi que él me tuvo miedo, pues entonces yo ya no me dejaba. Si él me iba a pegar yo también le tiraba, con lo que yo tuviera, ollas y eso. Y las compañeras pues que ya empezaba a hablar y todo eso, ya ellas... hasta que lo dejé. Yo quedé embarazada del último niño y me separé de él, hasta la fecha.

P: ¿Desde hace cuánto tiempo?

M4: Mi hijo tiene ahorita 24 años. Pues por ahí ellos lo ven y todo, yo nunca les digo que no lo ayuden, pero si él necesita, pues que lo ayuden, pero ellos no lo quieren, ellos están más apegados a mí.

P: ¿Qué hizo que en ese momento realmente tomara la decisión que no había podido tomar antes?

M4: Pues porque mi mamá me dijo “tírele por allá” y entonces yo dije: pues voy a arriesgarme con lo que yo encuentre y le pongo a ver qué pasa, entonces fue cuando le tiré yo la olla y cuando vi que él se asustó, pues dije: “aquí ya él también me tiene miedo, entonces”

P: ¿Y su mamá como le aconsejaba eso si ella se había dejado maltratar también?

Era como que usted no se dejara, pero ella lo había hecho.

M4: Pues ella me dijo “no se deje” y yo pues tomé esa decisión y de ahí para acá no...

P: ¿Nunca lo demandó, no acudió a la ley?

M4: no, no quise demandarlo y yo levanté mis hijos yo sola, no quise recibir nada de él, y al principio él me amenazaba de ir por allá a decir, “es que ella es una de la calle”, o sea hablar cosas malas mías. Y yo dije para qué, mejor dejar eso así, yo levanto a mis hijos y los levanté yo sola.

P: ¿Sus hijos alguna vez opinaron algo al respecto?

M4: Sí, ellos no quieren al papá, ellos dicen que fue malo conmigo y ellos no lo quieren. Sin embargo, ellos a veces se lo encuentran y por ahí le hablan, le ofrecen algo, pero porque yo les he inculcado que no vayan a ser mal totalmente con él, sino que si lo ven mal, pues que lo ayuden porque a la final es el papá, pero ellos que uno diga mucho cariño, no. Más son apegados a mí. Si ellos me ven enferma o algo ellos corren, hacen las cosas y están apegados, ellos a pesar de que ya son viejos, ya no se van porque son apegados a mí.

P: ¿Viven con doña María Isabel?

M4: Conmigo viven tres, son cinco, uno vive con el papá. Ese, sí se fue

P: ¿Hace cuánto?

M4: Él se lo llevó un añito. En ese tiempo yo entraba a las cinco de la mañana de trabajar y entraba en la noche, como a las nueve y a veces me quedaba trabajando de noche. Al niño mi papá era el que lo cuidaba, y pues un día él se lo llevó. Uno por estar trabajando y trabajando no le pone tanta importancia a eso, yo dije “pues si está con el papá, que el papá lo mantenga”. Pero yo ahorita, les cuento que ya es un error que yo hice tremendo porque ahorita a mí me duele mucho, porque ese chico nunca me llama, ni dice mamá como está, ni nada...sino apegado al papá”. Y hoy digo, qué error tan grande el que yo hice, de no haber seguido insistiendo en verlo, en que me lo trajera. Y pues, yo a veces hablo con mis hijos, con los otros, que ellos se hablan con él, y les digo, que yo tengo un dolor muy grande en el alma, muy grande, de no haber seguido buscando ese niño. Ellos me dicen “mamá ahí sumercé tiene la culpa” y le digo “no

pregunta por mí” y me dicen que no, que no pregunta nada, él es apegado al papá.

P: ¿Y cómo sería la relación de él con su papá, si el papá le pegaba?

M4: Pues dice mi hijo, que él lo golpeaba muy duro. Ahorita porque es un chino de esos que son todos echaos pa elante, y ya tiene dos carreras con el SENA. Es un muchacho que le gusta ahorrar y ya tiene ahorrado para comprar y él está pegado a él por eso. Le da para la comida, le da para todo y por eso él está ahorita con él. Pero yo a veces pienso, que es por lo que el chino le da.

P: ¿Cuántos años tiene?

M4: El chino ya tiene como 26 años, es el tercero.

P: ¿O sea el que le sigue al mayor?

M4: Es el cuarto, porque el quinto es el que tiene 24 ahorita. Pero ahí.... hice yo mal

P: ¿Son cuántos varones?

M4: Todos son hombres.

P: Señora María y ahora que ya está usted trabajando en otras cosas, que ya ve con el tiempo las cosas de una forma distinta ¿Cómo ve su vida pasada? usted la ve y dice “le pasó esto a mi mamá yo viví esto, pero ya usted conoce las leyes, conoce lo que es realmente el maltrato, ya puede usted pensar que los gritos fueron maltrato, que los golpes fueron maltrato ¿hasta dónde alcanza usted a reflexionar sobre su vida pasada?

M4: Pues que ahí a mí me faltó mucho que las personas le hubieran hablado a uno frente al maltrato, nos faltó porque era la campesinita y es ignorante, ella no sabía ni leer, entonces pues ella nos inculcó eso a nosotras y llegamos a una edad en que aún nos daba miedo.

Ahorita usted conociera a mi hermana, a mi hermana le da miedo hasta salir a la calle, porque a nosotros nos inculcaron eso, pero ahora, yo pienso que nosotras las mujeres, necesitamos del apoyo de otras mujeres que hayan sufrido eso, para poder ver

mejor la vida y para poder salir uno de todo esto. Yo hubiera tenido eso, no hubiera tenido todos los hijos que tengo, ni le hubiera sufrido a él lo que sufrí, porque yo tuve mucho chance de estar en otro país, pero por el miedo no lo hice.

Entonces eso es lo que ha pasado, que necesitamos que alguien nos destape hablando de eso y que las que hemos sufrido esto, lo hablemos a las otras mujeres para que ellas comprendan que lo que están viviendo está mal.

P: ¿Cuándo usted empezó a darse cuenta que eso no era normal?

M4: Yo salí de trabajar porque se terminó la empresa, entonces yo pues estaba en la casa, entonces ahí salió doña Yolanda que ella ha sido muy comunitaria desde muy joven, entonces, a mí me gustaba ir a las asambleas y ella me empezó a decir que la acompañara a sitios y a conocer gente.

Entonces ella un día me dijo, “Doña Isabel van a dictar un taller en la casa de la mujer sobre la violencia a las mujeres, si quiere vamos” y yo bueno vamos. Y yo me fui, y cuando yo me fui empezaron ellas a hablar de los maltratos y todo eso, entonces “yo creo qué está pasando, yo creo que estoy en eso” yo sé que él me pega, pero pues, yo pensaba que era normal.

Y entonces, a mí me siguió gustando, y quise seguir, y era cada sábado y yo me iba a esos sitios, llegaban desde todas partes a poner cuidado y entonces ellas empezaron a hablarme y a hablarme y yo decía: no pero ¿yo que estoy haciendo con ese tipo?

Y entonces, empecé yo a lo que le conté, le decía a mi mamá “mire mamá que esto está pasando”, y ella decía: que va, pues no se deje. Empecé a contarle a mi mamá, de lo que yo veía y empezamos a hablar de eso y le decía “mami sumercé nunca nos habló de la menstruación, mamá no nos habló del sexo, no nos habló de nada de eso, y mi mamá : “ay..... pero yo para qué le voy a decir eso?” y yo “No mamá es que eso es normal, porque uno se cría, de una forma que no sabe”, y entonces, ella empezó: “ay de verdad y empezamos ahí a hablar y a hablar y ahí empezamos todo lo de esto.

Una vez la llevé a ella a poner cuidado y todo, pues de todas maneras, como ella no sabía leer nada, y pues a ella nunca le habían hablado de eso, entonces, ella ponía cuidado y decía “ay sí hija de verdad” y yo empezaba a contarle todo lo que veía, y entonces, ahí fue cuando empezamos a unirnos, para ser la red de mujeres líderes de Santa Fe.

P: ¿O sea usted le ayudó a su mamá misma a tomar conciencia?

M4: Y a mi hermana. A mi hermana nunca el esposo la maltrató, digamos golpes, pero sí a veces le decía: ah, esta bruta, esta no sé qué... entonces no, pero por qué usted se deja si él la está maltratando y empecé a llevarle libros y a llevarla y ya la tengo encaminada hacia eso.

P: Ah ¿Ella está asistiendo ahora?

M4: Ella está asistiendo ahorita con un programa que tiene Maribel Cogí, de mujeres y ella me pidió el salón comunal y nosotros le dimos el espacio ahí, y yo también asisto a reforzarles, a ayudarles y a hablar en los talleres con las chicas.

P: Doña María y cuánto tiempo transcurrió desde que usted empezó a asistir a esos talleres y haber tomado realmente la decisión de que ya no más, o sea cuánto, tiempo más o menos fue lo que duró ese espacio?.

M4: Esos talleres duraron como casi dos meses, como al mes le dije a él que yo ya no quería seguir viviendo con él y me separé. Él se fue, pero él venía y me buscaba que volviéramos, que él cambiaba y yo... ay no yo ya le he dado tantas oportunidades, ya no... ya no quiero seguir viviendo con usted. Quedé embarazada de él.

P: ¿Usted ya había tomado la decisión y por más de que él venía, la buscaba, no usted ya estaba decidida a que no volvía con él y no volvió?

M4: No volví, ya lo que tiene el niño 24 años estamos separados.

P: ¿Por qué esa decisión tan absolutamente firme en ese momento? porque usted podría haber vuelto...y además le sucede a muchas otras mujeres ¿no? De que les dicen váyase pero a los dos meses otra vez están juntos. ¿Qué fue lo que usted considera ahora pensándolo un poco que le dio como esa firmeza de decir como... ya no más?

M4: Porque en esos talleres nos decían que cuando un hombre siempre estaba rogando y estaba pidiendo y que iba a cambiar y que yo no sé qué, nunca cambiaban. Entonces yo dije, no es que él siempre viene y me dice que cambia, eso me rejoura, me lleva cosas, pero él sigue en las mismas.

P: ¿Usted le llamaba la atención? ¿Le decía?

M4: Sí, yo le decía. Durábamos quince días bien y a los quince días ya me había pegado entonces le dije: no, yo ya no quiero seguir con usted. Y entonces, él me dijo: ¿ah, no quiere? ¿Ah es que se va a putiar?, me dijo, y le dije, pues sí. Y de ahí, ya él me venía a buscar y yo ahí, no ya no más. Entonces él ya se cansó de buscarme y se terminó todo.

P: ¿Cuál era el temor más grande que tenía al decirle que ya no más?

M4: Que me golpeará. Porque yo le tenía mucho miedo.

P: ¿Y la parte económica y eso de sostener sus hijos...eso no le causaba temor?

M4: No porque yo era la que trabajaba y la que mantenía la casa, él no me daba a mí casi nada. Él trabajaba de mensajero, pero ya lo echaron y ya entonces no quiso trabajar más, lo que le saliera, pintar, arreglar la casa. Pero entonces, él no daba porque decía que no ganaba, y no sé qué, y pues yo era la que mantenía todo. Entonces, pues a mí me parecía que era normal, pero yo dije: no ya no más. Si he de mantenerlos, los mantengo sola y no con él, entonces, ya decidí que ya no más con él.

P: ¿Y fue fácil que se fuera? ¿O sea él cogió su ropa fácilmente y se fue?

M4: Al principio no quería y eso era que sí que yo me iba me pegaba y le dije: pues pégueme, pero yo no quiero seguir más con usted y si usted sigue fregando, pues yo lo demando. Entonces él ya no volvió.

P: ¿Usted qué le aconsejaría o qué le sugeriría a las mujeres que todavía están expuestas a sufrir un maltrato, a ser víctimas de una violencia? ¿Qué les sugeriría, usted qué les diría?

M4: Yo les diría que asistieran a esos talleres que están dando contra la violencia contra las mujeres, y pues que si ellas necesitan algún apoyo mío, que yo les pudiera explicar algo, yo lo haría con mucho gusto. Pero primero comenzaría diciéndoles y contándoles la historia mía, de lo que me pasó, para que ellas empezaran a ver cómo uno puede salir sola.

Nosotros en una época con la red, y con la fundación hicimos esos talleres donde

yo a ellas les decía que dictar un taller por dictarlo eso uno se duerme, entonces yo les sugerí que hiciéramos teatro y entonces nosotras hacíamos teatro. Había una compañera que le gustaba ser mucho de hombre y trabajar por ejemplo la violencia que había en una familia, la violencia que había en una empresa, porque a veces los jefes violentan mucho, a las señoras que son secretarías, la violencia que había con los niños.

Entonces, nosotros sacábamos cuadros de eso y las poníamos a analizar cada cuadro que ellas veían. Cuadros era por ejemplo, hacíamos algo de teatro referente a eso, por ejemplo, escenas eso es cuadros en teatro, la profesora nos ha enseñado. Y entonces, empezamos a hacer que escribieran en un papel lo que habían visto, y qué sugerían si estaba bien o estaba mal... y entonces, estos talleres sirvieron mucho y la gente vivía como más a la expectativa. Había mujeres que decían huy no, a veces lloraban, decían: eso me está pasando a mí, y entonces, nosotras le hacíamos ver que no teníamos que sufrir eso, entonces ahí hubo muchas mujeres se concientizaron en eso.

Nos dieron uno, dos proyectos y esos dos proyectos los hicimos iguales, pero en distinta parte y nos funcionó, y entonces, ahorita por ejemplo, cuando hay talleres, yo les sugiero que hagamos algo de teatro, y ellas, están acogiendo eso. Porque es que uno sabe, que uno se duerme... Llegan que la violencia, que no sé qué, entonces, hacíamos teatro y así se empezó, metemos todo eso y a lo que se termina la función ponemos a la gente a analizar todo lo que vieron y ellas empiezan a..., como que entra más.

P: ¿O sea que usted empezó a asistir como los dos meses antes de solicitar la separación a su esposo y fue por la señora que usted nos comenta, cierto?

M4: Yo me iba a escondidas, yo dejaba a veces adelantada la comida o a veces llegaba más rápido, pero yo me iba y empecé a ir y el empezó a ver ya cambios míos. Ya no era como la misma sumisa, entonces, él decía pero qué está pasando, y le dije, me he dado cuenta de que yo no tengo por qué seguirle soportando a usted y ahí empezaron los conflictos entre los dos, entonces ya después dije yo me quiero separar, porque ya no hay respeto entre los dos.

P: ¿Después de que usted empezó esa asistencia a esos grupos, ya de ahí para adelante empezó a formar parte de otros grupos, o sea ahí fue como que empezó su carrera?

M4: Empecé a meterme en todos los grupos que habían y por haber, me metía en Derechos Humanos, en los copacos, en las juntas, si había de niños me metía por allá, en los abuelitos, yo vivía más...salía a las seis de la mañana y llegaba por allá tarde en la noche. Pero me di cuenta que me estaba saturando mucho, y entonces, estoy

escogiendo los espacios más importantes

P: ¿Qué piensan sus hijos de todo esto?

M4: Al principio fue duro porque ellos decían que qué oso lo que estaba haciendo, “ay mi mamá que oso, que por allá en teatro...” y les dije “mire a mí me respetan mi vida, ustedes no tienen nada que decir, porque yo ya estoy vieja para que ustedes estén diciéndome qué debo hacer y qué no debo hacer”, y entonces, ellos ya vieron, y antes ahora me dicen: “mamá tiene que ir al teatro, ¿la acompaña?. Mamá tiene que ir a la reunión y se le hizo tarde... hoy por ejemplo: ay que mamá apúrele que no es a las 3?

A ellos ya, yo les he inculcado harto eso, entonces ellos no son así... antes los tienen demandados por allá por alimentos y eso, pero es que las señoras son fregadas, o sea que eso ha ayudado a que las mujeres ya no se dejen. A ellos yo les digo que respondan, que traigan al niño, yo ya tengo dos nietos y pues los niños están bien y todo, y ellos responden. Dos, porque los otros no tienen hijos. Los que viven conmigo, uno vive con su pareja y vive aparte y el otro que está con el papá.

Los tres que viven conmigo trabajan y ahora uno que tiene un niño y ellos se separaron porque la muchacha era muy violenta, le pegaba mucho a mi hijo por decirle que no saliera y eso, pero él trabaja y le pasa al niño, si hay que llevarlo a algún lado, o traerlo, él lo lleva

P: ¿Ustedes viven en propiedad o pagan renta?

M4: Es la casa de mi mamá, pero mi mamá ya nos heredó, pero hay una cláusula que dice que mientras ella viva es la dueña y ella vive ahí. A cada uno nos dieron, yo tengo un apartamento, pero hay una cláusula que ya dice que nosotros no podemos tomar posesión mientras que ella fallezca, y entonces, yo ya tengo mi apartamento ahí, mi hermano tiene otro pero él no vive ahí, él vive por otro lado, pero en ese apartamento viven dos de mis hijos a pesar de que es de mi hermano, o sea que compartimos la vivienda todos.

P: ¿En éste momento, usted reflexionando un poco, piensa igual que cuando estaba siendo agredida o qué diferencia hay ahora al pensamiento que tenía?

M4: Uh, ha sido algo, mejor dicho yo a veces me pongo a pensar y me pongo a analizar yo misma y digo que he dado unos pasos gigantes a lo que estaba, a lo que soy ahora, porque ahora yo puedo determinar lo que yo quiero hacer y para donde quiero irme, porque a veces nos han salido cosas de viajes y yo me he ido a viajar, yo viajo,

no conocía Medellín, no conocía Chocó, no conocía Putumayo y he viajado y gratuito. Si porque yo he viajado en la ruta pacífica y en la ruta pacífica viajé a Putumayo y chocó con Maribel, viajé a Medellín y he viajado, y no me ha tocado pagar un peso. Entonces yo llego y digo me voy de viaje y bueno hasta luego, y vuelvo a los dos, tres días y a mí no me dicen nada, o sea que yo puedo decir, que yo puedo determinar mi vida, que sé lo que tengo que hacer, lo que me conviene y no me conviene, que anteriormente no lo podía hacer. Vivía como a lo que dijeran las otras personas. Ya no.

En la junta lo mismo, en la junta tratan de hacernos ver brutos, pero ahí les demostramos que no lo somos. Yo ahorita estoy como vicepresidente. La presidenta es Martha. Ella es muy echada pa' elante y pues ahí nos aguantamos juntas

P: ¿Haciendo una revisión grande, en qué aspectos de su vida usted considera que realmente hubo cambios importantes?

M4: En todo, en todo porque yo no podía determinar qué podía vestirme, cómo tenía que estar, que tenía hablar, qué tenía que.....digamos asistir a algún lado y no podía y todo ha sido a lo que yo quería hacer y no podía hacer, porque tenía que estar sujeta a lo que me dijeran, ahorita ya puedo hacer lo que yo quiera, salir y hasta luego y si llegué tarde.....pero ya puedo salir y decir lo que yo siento, lo que yo quiero, lo puedo decir sin darme miedo. No como antes que yo iba a la junta y yo me sentaba allá y ¿sí? Ya no, yo ya digo, no esto no es así, a mí me parece que esto va por este lado y lo que usted está diciendo está mal y me le sostengo ahí, así sepa que se me viene todo el mundo, pero ahí lo sostengo y han salido cosas buenas.

P: ¿Qué le faltó para haber estado soportando que su esposo la maltratara, fue por desconocimiento?

M4: No por eso, porque nunca me enseñaron a mí a defenderme, mi mamá nunca nos pegaba, mi mamá solo era que eche pa' entro, que de pronto viene ese señor y nos pega.

O sea, nunca nos enseñó a defendernos, sino siempre como si estuviéramos en una consola de vidrio, como que ahí metidas y que cuidado nos toca, era como ahí, entonces eso fue un mal también que nos hicieron, porque mi mamá nunca nos enseñó la vida, que dentro de eso hay violencia y todo.

P: ¿La primera vez que su esposo la maltrató, cuál fue su primera reacción?

M4: Terror porque nunca me habían pegado y sentir un golpe tan duro, casi de desmayarse uno, fue duro, yo dije por qué, yo qué hice. Pero sin embargo, no como mi

mamá dice que eso es normal entre esposos, me parecía un motivo normal que me pegaran, pero me dio mucho miedo, yo sentía que yo no servía para nada, que era como algo que inservible, como algo que golpeaba y yo le tenía terror a él.

P: ¿Doña maría tuvo conocimiento sobre si su compañero vivió situaciones de maltrato en su familia?

M4: Yo nunca conocí a la familia de él porque no le gustaba mostrar a la familia, ni nada, yo nunca conocí a la mamá o hermanos, nada. Sólo fue una relación ahí, nos fuimos a vivir y eso, yo sí le mostré mi familia, pero él a mí no.

P: ¿Y él nunca hablaba acerca de su familia?

M4: Hablaba de la mamá que vivía enferma, nada más, pero nunca habló nada de que la golpearan, nada de eso. Yo creo, que de pronto sí lo maltrataron para ser tan violento, sí, yo creo que sí, de pequeño de pronto le pegaron porque como en eso hay secuelas, y que a uno lo maltraten desde pequeñito, algo saca de grande y uno quiere romper a todo mundo, porque como hay gente que es débil con ésta o aquella por lo que me hicieron, me imagino que tuvo que haber pasado algo.

P: ¿A éste punto, qué situaciones doña María considera que son violentas o agresivas?

M4: Pues todo, yo digo que donde le den a uno un empujón, eso es violencia, una palabra que sea que a uno no le guste, yo creo que eso ya es violencia. Todo lo que nos han venido enseñando... es todo eso, un empujón, una cachetada, un jalón de pelo, todo eso ya es violencia.

P: ¿Usted en algún momento consideró que su pareja tenía razones para agredirla, o sea como que justificara que le pegaba porque él tenía razón?

M4: No, no porque yo nada malo hacía, pero como mi mamá nos había inculcado que en el matrimonio era normal que le pegaran a uno, me parecía normal que me pegara, pues me pareció normal que me pegara, pero yo a veces me cuestionaba y decía: pero yo qué hice?..... llegar a mi casa, darle la comida que le tengo que dar, yo hacía la comida y me la tiraba por la cara.....Y decía ¿porque? yo no sé....

Trataba como de salir, pero me daba miedo salir, de hecho todo el mundo me cuestionaba pero trataba de salir porque me daba miedo, por los golpes, porque vivía sola, no tenía a quién decirle: mire me está pasando esto, porque siempre le gustaba

llevarme lejos, que no estuviera con mi familia, de hecho no tenía a quien decirle nada, hasta cuando ya empecé a meterme en todas esas cosas, entonces, ya decía pero por qué no nos vamos por allá lejos y yo ya no quería irme.

P: ¿En algún momento consideró demandarlo?

M4: Sí, sí consideré pero él me amenazaba en ir y tener testigos que hablaran mal de mí y eso nunca me ha gustado, porque yo con nadie me meto para que resulte uno por allá demandado y con cosas que no he hecho. Él decía que él conseguía testigos, que pagaba y que me hacía quedar mal a mí y yo de pensar que mis hijos me cuestionaran y dijeran mi mamá es tal cosa, pues yo dejaba así. Nunca lo demandé

P: ¿Actualmente se ha vuelto a relacionar con él?

M4: No, desde que nos separamos no, nunca más. Nos hemos encontrado, digamos yo he estado bajando la calle y él pasa en bicicleta, pero él voltea la cara. Vivíamos cerca, pero ya él vive por allá lejos. Yo con él ya no, pues por ser cristiana, lo he perdonado, pero yo digo que a veces a fondo no lo he perdonado total, porque a veces siento rabia y desde que uno sienta rabia es porque no ha perdonado.

P: Es una historia muy interesante, que haya sido tan valiente.... nos alegra muchísimo que nos haya dado la oportunidad de conocer su historia porque a nosotros nos interesa mucho reconocer el valor de las mujeres que realmente se han dado la firmeza de salir de una situación de esas y empezar a generar otras cosas diferentes.

M4: Me ha servido mucho el teatro porque uno ahí desfoga muchos sentimientos y a partir de eso yo he podido desfogar toda la rabia, todo lo que he tenido dentro de mí. Ahorita me siento libre, ya no siento esa rabia, ese dolor, esa impotencia, ya no la siento porque la he botado mucho en el teatro, entonces eso me ha servido mucho, y por eso, es que sigo en el grupo, nosotras ahí botamos todos los sentimientos malos que uno tiene.

P: ¿Usted está pensionada?

M4: Sí, yo soy pensionada de allá de la industria falalma en la que les dije que me tocaba trabajar cinco puestos.

P: ¿Y con eso levantó a sus muchachos?

M4: Con eso levanté a mis hijos, son bachilleres, ya hay uno que es tecnólogo industrial y está trabajando allí en el aeropuerto y pues los otros también trabajando. Pero los otros, no quisieron seguir estudiando. Él sí es un pelado que dice que quiere ser ingeniero, ahorita porque está pagando una moto, no ha podido entrar a la universidad, pero si Dios quiere, ahorita que termine esto, empieza a estudiar. El otro que está con el papá, él es tecnólogo y técnico de electricidad industrial, sé que hizo dos cursos y ha seguido estudiando ahí en el SENA. Él es el que no me llama y siento ese dolor de que no llame, más que todo en diciembre, en mi cumpleaños y el día de la madre, yo me pego unas chilladas por eso.

P: ¿Usted si lo llama, cuando él cumple años?

M4: Yo lo he llamado pero él me dice “que hubo mamá, si mamá, un día de estos voy” y ahí lo estoy esperando. Y le he dicho a mi hijo mejor, que él se habla mucho con él, y le dio que por qué no le habla de mí y dice: ah pero para qué mamá si sumercé ya la embarró. Pero sí tengo ganas y sí le dije a él, que un día de estos que me invite y vamos y almorzamos los tres. Que él lo invite y vamos a hablar. Sea para que él me hable duro o sea para que él reaccione, pero sí lo voy a hacer, porque es el único dolor que tengo y no he podido superar, el de mi hijo, pero sé que vamos a salir adelante.

P: ¿El trabajo de alguna manera le ayudó?

M4: Me ayudó y todas las mujeres que encontré por el camino, que me ayudaron a salir de esto porque si no fuera así, yo creo que ya me había muerto, porque yo no tenía muchas ganas de vivir. Porque mi familia nunca me trato así, nunca me pegó, para ver que ahorita me golpearan así porque sí...sinceramente, ellas me hicieron ver que yo era valiosa, me preguntaban: ¿y usted se quiere? Yo no, para qué si nadie me quiere y todos uhhh...

Entonces se me bajó mucho el autoestima y ahorita yo veo que yo soy valiosa, y que a pesar de todo lo que me ha pasado soy valiosa y he podido surgir y he podido salir y me he podido superar, porque todo lo que he visto y los talleres y eso, me han hecho superar y he aprendido a analizar y a cuestionar, entonces ya ahorita ya no es como fácil que me aplasten, ya no me dejo aplastar.

M4: En el grupo son seis. Ellas decían que no podían hablar que las maltrataban, que las trataban como brutas y les decían cállense. Entonces, pedimos un taller para aprender a hablar en público, y nos enseñaron como pararnos y nos decían, para cuando usted vaya a hablar primero escuche, analice y no repita lo que ya otros han dicho, sino que ya uno analizando, ya uno puede hablar. Esos 12 talleres fueron con dos actrices excelentes y de ahí nos metimos a teatro y el teatro nos ha enseñado

muchas cosas. A las que estamos nos gusta el teatro, de las que estábamos desde el principio habemos 4, de resto son de Candelaria. Y también de Candelaria nos han contado que ellas vivieron con tipos que les pegaban y eso, pero que se había separado y pues que ahorita viven bien, pero no es tan grave.

Y pues ahí nos hemos superado. Cuando llegamos a teatro había unas que no hablaban ni nada y ahorita usted las viera, no se dejan. Cuando nos reunimos y sale algo, todas alegan, unas más que otras, todas analizamos las cosas y miramos y si está mal. Escuchamos y miramos las críticas y eso, la profesora nos ha enseñado eso, escuchar, mirar las críticas, de ahí analizamos y tratamos de remediarlos.

### **Historia mujer # 5**

P: ¿Cómo usted empezó a ser mujer escucha? ¿Qué la llevó a serlo? ¿Cómo ha sido ese proceso?

M5: Más o menos hace tres años. Inicialmente hacemos parte de una fundación que se llama Fundar, fundación de apoyo comunitario, allí pertenecemos muchas asociaciones que conformamos jardines. Se hizo como un diagnóstico en el barrio y se vio que la necesidad era un jardín. A partir del jardín, entonces empezamos a conocer a Fundar. La entidad nos ha brindado toda la capacitación en lo que tiene que ver con el desarrollo de niños y niñas. Estando en todo este proceso de niños y niñas, desde Fundar se empieza a mirar toda la necesidad de trabajar con madres y padres de familia, porque uno puede empezar por el niño, no hay problema, pero si no, le llega al padre y madre de familia, el trabajo se pierde. En el jardín se pueden hacer muchas cosas con el niño, se puede enseñar o reformar o reconstruir valores, pero si uno no llega a la familia eso se perdió. Entonces es allí donde nace todo lo del proyecto de mujer escucha, que debemos de llegar a las mamás, a darles capacitación a las mamás, a tener ese contacto diario con las mamás, entonces Fundar se piensa también y dice: bueno, busquemos otro proyecto que beneficie mucho más a las madres de familia, ¿por qué? Porque es allí...cuando empezamos a tener ese proceso de conocer la familia del niño. Empezamos a ver... un ejemplo, allí de 103 niños y niñas, 80... 70 madres de familia son maltratadas.

Uno empieza, uno va y todo ese contacto, esa visión que uno tiene, si la madre es maltratada, es por medio de los niños. La madre de familia va en la mañana al jardín y empieza uno a verla con el ojo negro, empieza uno a verla con la cara negra, empieza uno a verla posiblemente ya con un brazo o una pierna....., hay otras mamás que llegan llorando, ahí empezamos a mirar, hay que empezar a hacer algo, hay que empezar a hacer algo con esas mamás, y es ahí donde nace el proyecto mujer escucha. Yo llevo en el proyecto mujer escucha 4 años, el proyecto inició en el ochenta, no, en el noventa y cinco, noventa y seis más o menos. Yo llevo más o menos cuatro años en el proyecto.

El proyecto de mujer escucha, a mí me gustó, primero pregunto fundar en el jardín donde estamos ¿Quiénes quieren? entonces uno empieza a hacer como un sondeo en el jardín, y como que eso lo tiene que mirar uno como por gusto, y aparte de gusto, debe haber como un perfil donde esa maestra tenga mucha facilidad para la relación de diálogo con el padre y la madre de familia. O sea, esa que llama, esa que habla, que hace diálogo a diario. Es aquella maestra que le pregunta cómo está su hijo, es que la maestra que es – Hola mami ¿Cómo está? Entonces cuando hay una maestra de éstas, entonces empieza como a fluir o darse el perfil para que sea mujer escucha.

Dentro del jardín pues se ofreció mi compañera, ella inició en el proyecto. Ella lleva mucho más tiempo que yo, y hay otra compañera, pero ella por algunas razones o por como demasiadas funciones, decidió dejar el espacio, entonces, cuando deja el espacio, pues yo levanté la mano y dije: “yo quiero hacer parte de eso, porque me gusta mucho el trabajo, me fascina muchísimo, siempre me he sentido que soy como líder dentro de la comunidad. Entonces cuando ya ingreso, yo ahí inicialmente no sabía bien que es eso de mujer escucha, entonces, ya empecé y Fundar nos empieza a dar una formación. Hay un grupo de mujeres que ya venía, ellos les llaman generación una, entonces yo hago parte de la generación 2, entonces, hay un grupo que ya se había capacitado, Fundar las capacitó con un recurso de tierra de hombres. Ellos son los que envían los recursos y les dan una cantidad de capacitaciones en la parte jurídica, en la parte psicológica y en la parte como social, digámoslo así, de cómo debe uno actuar al frente de una situación. Bueno conclusión, una capacitación, entonces, personalmente he recibido ya cuatro años de capacitación en Fundar, después de estos cuatro años de capacitación con Fundar, el año pasado o antepasado ya empiezan a decir: bueno ya a empecemos a atender comunidades. Únicamente vamos a capacitarlos, a prepararlos.

P: ¿Ah, pero todavía no estaban teniendo interacción con ellas?

M5: La segunda generación no, la primera generación sí, con otro grupo de mujeres. Entonces, ya cuando yo inicio ya nos han dado dos, tres años de capacitación, y hace dos años, yo personalmente, ya empiezo a trabajar con madres de familia, ya empezamos a trabajar. Entonces el proyecto mujer escucha, tiene como dos, bueno tres partes: una que es el trabajo con niños y niñas, que es como la base, es como lo principal para yo poder llegar a la familia porque es el niño que llega callado, es aquel niño que llega golpeado, aquel niño que es rebelde, aquel niño que es aislado, aquel niño que es demasiado, demasiado activo. Entonces, uno empieza a observar estos niños y uno empieza a llamar a mamá, mamá qué pasa con esto y con esto. En este paso, ahí es donde empieza uno a darse cuenta, de todos los problemas que hay en familia.

Entonces ahí ya hace dos, si dos años que iniciamos mujer escucha, entonces, el proyecto tiene tres partes, una que es el trabajo con niños, dos que viene a ser el trabajo con la madre de familia, y el tercero empieza a haber como una parte con el grupo de formadoras también del jardín, o sea el resto de los maestros, por lo menos en mi jardín

habemos dos, está mi compañera y estoy yo. Muchas veces también tenemos que hacer un trabajo con todas las maestras, donde le digamos a la maestra “Hay que observar a los niños en esto, en esto” porque ellas son una parte muy fundamental, para que nos ayuden a buscar a esas mamás que creemos que necesitan de nosotros. Entonces en el proyecto, hay otra partecita que es de diálogos colectivos y diálogos individuales, allí es donde empieza a funcionar mujer escucha. El diálogo colectivo es como que ya habiendo una observación y mirando las necesidades, empezamos a invitar a las mamás. Entonces, un ejemplo hoy, hacemos un diálogo colectivo y habemos siete mamás, no debe ser con muchísima gente, no...

P: ¿Cuánto es lo máximo?

M5: Pues máximo más o menos uno diría seis, seis, siete, pero a veces es mucho, seis, siete es mucho, porque pues el tiempo no alcanza para poderlas escuchar a todas. Hay momentos, que hay mamitas que no quieren hablar, entonces eso se les respeta. Entonces, ese es el diálogo colectivo, se citan seis, cinco, cuatro mamás y ellas a veces llegan las siete, a veces llegan cinco, seis, bueno, eso varía muchísimo.

P: ¿Cuál es la función ahí?

M5: Está la mujer escucha, estamos todo el grupo de mamás, y uno expone como el objetivo del proyecto, entonces, el objetivo del proyecto es “escucharlas a ustedes”. Es atenderlas, mirar en qué se les puede ayudar, darle a conocer como las rutas. Si son maltratadas qué deben hacer, a dónde deben acudir. Que quieren ellas, porque a veces son ellas las que solicitan, o sea, como que nosotras no les damos, como que les aconsejamos no, sino qué necesitan ustedes de nosotras.

Estando allí en el diálogo, se da esa regla y se da la segunda regla, que es que lo que se hable allí en el diálogo, se queda allí. Eso no puede llegar a ser comentado ni por el grupo de mujeres, ni por esta mamá que está acá o esta otra mamá, no, eso se queda ahí, o sea se hace como un pacto, ¿sí? como de silencio. Después de que se dan estas dos reglitas, el tercer paso es que se invita a cada mamá a que exponga su caso y las otras mamás escuchan. Una mamá expone y empieza a exponer, eso es voluntario. La mamita que quiera exponerlo, lo puede hacer, la que no, no lo hace. Pero entonces hablemos de cinco mamás, hay una que se arriesga y empieza a contar, ella empieza a contar. Hemos tenido casos duros, mamitas que han sido violadas, mamás que han sido maltratadas por su compañero terriblemente, mamás que han sido maltratadas por su papá cuando eran pequeñas, mamás que han sido violadas por su hermano o un miembro de la familia, mamás que han llegado casi a la muerte por mano de sus compañeros, unos casos fuertes, uno quedaba así como...

P: Sobre todo uno siendo mujer....

M5: Huy si eso le mueve a uno, no sé, mucha cosa ahí. Y entonces a veces, hay mamás que se quedan en silencio. Ellas dicen: pues yo no quiero hablar. Pero al final, aunque hay alguna mamá que dice no yo estoy bien, yo no tengo ningún problema, pero cuando empiezan a escuchar las otras mamás, como que eso empieza como a motivarlas a ellas y la mamita que inicialmente que dizque estaba muy bien, nada. ¡Problemas! ¿Por qué? porque ellas son celosas de contar sus cosas por aquello del chisme, por aquello que van y le cuenten al esposo, por aquello no sé qué, entonces, ellas prefieren mejor evitar.

Pero entonces, cuando ellas escuchan a las otras mamás, se motivan y empiezan como a contar su historia, y a exponer cosas, y ahí es donde uno se da cuenta que es mucho porcentaje de las mujeres que son maltratadas, muchísimo, pero también, es muchísimo el silencio que hay, muchísimo el temor que hay.

P: ¿El temor a qué?

M5: Uno habla con las mamás, ¿cuál es el temor? Porque es que él, es el que da para la comida en la casa, él es el que paga el arriendo, es que a mí, en mi casa, mi mamá me enseñó que el que manda es él, porque en mi casa mandaba mi papá. Entonces tiene que ver mucho la cultura, donde yo me crie. El contexto social donde yo estoy, influye muchísimo para que una mujer pueda hacer una denuncia, eso le da mucho pesar a ella, le da mucho temor por todo lo que ella vivió atrás, por todo su pasado, ella no puede hacer una denuncia, le da temor hacerla.

Entonces, ahí es donde nos hemos dado cuenta que es como el problema grande, porque como que hay pocas posibilidades para la mujer, las mujeres tenemos, muy pocas oportunidades, no hay oportunidades para ellas, y al no haber esas oportunidades, pues yo me someto a mi esposo que él es que da para la comida, da para el arriendo, me mantiene los dos o los tres hijos que me dejó el otro señor. Todo eso me ata a mí, lo ata a uno ahí, y no permite que cuando él la esté maltratando, llegue a hacer una denuncia. Eso es lo que hemos venido conociendo con mamás.

Y está el diálogo individual, el diálogo individual es usted y yo. Hay mamitas que dicen no, no quiero, ¿Puedo hablar con usted, profe?, claro no hay problema. Entonces ya buscamos otro espacio y hablamos las dos, y así la mamá empieza a contar, a contar y a contar. Los dos diálogos son muy importantes, pero a nosotras nos ha parecido una experiencia muy chévere el diálogo colectivo, porque es que en el diálogo colectivo, entre ellas mismas son solidarias, entonces hay una mamá que dice: yo llevo casi dos años sin conseguir trabajo, mi compañero me pega porque yo no apporto, porque yo no doy. Él es que aporta, él es el que me da todo, pero es que no consigo trabajo, hay otra mamá que dice: mami pues si quiere deme su hoja de vida y yo la ayudo donde yo estoy. Entonces, empieza a crearse un vínculo ahí afectivo entre ellas y de solidaridad. Está la mamá que dice, no mi marido llega borracho a la una de

la mañana, a las dos de la mañana, me pega, me coge a reajo, me da cuchillo, entonces, está la otra señora que dice: mami, pues cuando usted esté pasando por una situación de esas, abra la puerta y salga corriendo... y yo en mi casa la recibo. Entonces, si ve, empieza a crearse, eso es lo importante del diálogo colectivo.

P: ¿Como una red de apoyo?

M5: Exacto, entre ellas mismas. Eso por un lado, por el otro lado, como que una mamá cuenta todo lo doloroso que ha sido en su vida, otra mamá también cuenta lo doloroso que ha sido, pero dice: pero mire yo hice esto, yo puse una denuncia, yo no me dejé, yo empecé a reclamar mis derechos. Entonces, la mamá que es maltratada empieza a escuchar a esa otra mamá, y entre ella misma hace como una reflexión, y dice: si ella lo pudo hacer, por qué yo no. Entonces como esa parte también, que le da, como yo le llamo, como fortaleza a otra mamá, ver que otros pueden. Yo también lo puedo hacer, esa es otra parte que sirve dentro del diálogo colectivo.

A nosotras nos ha gustado mucho, en el jardín, trabajar el diálogo colectivo. Hay mamitas que van al diálogo individual, pero son muy pocas. El diálogo colectivo es como más...., nos parece que da como más resultados.

P: ¿Ustedes viven por ahí en el sector?

M5: Sí, nosotras vivimos por ahí cerca, cerca al jardín.

P: ¿O sea, que conocen a las mamitas de alrededor, las que llevan los niños?

M5: Pues no tan cerca, cerca, pero sí las conoce uno. Pues no viven muy cerca, porque hay tres, cuatro barrios alrededor del jardín, pero sí alcanza uno a conocer. Cerca así que uno como que las vea a diario, por ahí un 30 o 40 por ciento, más o menos es la cobertura que nosotros tenemos.

P: ¿Y cómo llegó al jardín? Digamos que ya un poquito desde su vida personal, ¿cómo hizo para llegar?

M5: El jardín Goticas de Rocío se fundó el 2 de abril de 1986. Allí en el jardín inició fue mi mamá. Ella fue la que inició con el jardín, con otras mujeres más. Fueron como 15 mujeres las que empezaron, y ellas fueron las que empezaron a ver la necesidad del barrio. Yo acababa de cumplir 18 años e iba para ocho o nueve meses de haber tenido mi primera hija.

P: ¿A qué edad la tuvo?

M5: Ella cumplió ocho meses y yo cumplí los 18 años. Entonces yo acababa de cumplir los 18 años, y ya tenía mi niña de ocho meses, entonces, mi mamá empezó a fundar el jardín, empezó a fundarlo y me dijo: hija, por qué no se va pal jardín y me ayuda, y antes usted desteta un poco esa china, O sea mi niña. Como la tenía en la casa y yo era una china, probablemente, eso era lo que me hacía mantener a toda hora dándole pecho a la niña. Entonces ella me dijo, antes desteta esa china, me dijo mi mamá. Entonces yo dije: no, pero en un jardín ¿yo qué voy a hacer? Decía: no, camine hija y me ayuda, ¿Cómo qué no?

Entonces fue mi mamá la que me llevó al jardín. Yo entré sardinita a los 18 años. Yo entre con mi niña...

P: ¿Usted cuántos años tiene?

M5: 44 años

P: ¿O sea que lleva ya cuánto?

M5: En el jardín llevó ya 36 años. Entonces, fue así como llegué al jardín, fue mi mami la que me llevó al jardín.

P: ¿O sea que usted no es casada?

M5: Sí, yo me casé después de mi primera hija, tengo tres hijas, mi primera hija cumplió tres años y yo me casé. Mi mamá dijo: usted tiene que casarse, porque o sino...

P: ¿Ella es católica?

M5: Sí, como muy creyente. Me dijo: tiene que casarse, usted no se va a ir con ese indio de aquí de la casa (risas), y yo: bueno mami. Mi niña tenía tres añitos cuando yo me casé.

P: ¿O sea que las tres niñas son hijas de su esposo?

M5: Sí las tres, tengo tres chicas.

P: ¿Y su papá está vivo?

M5: Mi papá está vivo, pero él es separado de mi madre, Dios mío, hace como cuarenta o cuarenta y cinco años. Porque mi papá fue un hombre muy maltratador, un hombre muy machista. Yo viví esa experiencia de niña, la recuerdo mucho, él maltrataba mucho a mi madre, mucho. Mi madre era de cabello largo, pero ahorita lo tiene más corto, ella era de esas mujeres del campo, que se hacen aquí una cosa así, se parecen a Piedad Córdoba, así, mi madre era así. Mi padre es un personaje muy machista, fue una persona muy borracha, una persona muy irresponsable y él maltrataba muchísimo a mi mamá y yo viví eso. Yo vi como maltrataba a mi mamá horrible, era terrible, era una cosa desesperante, horrible, horrible, que yo creo que eso es lo que en día a mí no me permite que me lastimen. O sea mi compañero con el que estoy lo intentó una vez, en el año 1997 y eso fue terrible para mí. Pues, como que recordé eso de mi papá y yo reaccioné de una forma horrorosa, que uno después dice juepucha, ¿yo hice eso?

P: ¿Violenta?

M5: Violenta. Yo fui violenta que ahh quedé así como aterrada de mí misma.

P: ¿Pero que paso?..

M5: Él intentó pegarme, él intentó levantarme mano, pues digamos por una infidelidad que hubo, porque pues, para mí él era el angelito, fue el primer novio que tuve y el esposo que tengo hoy en día, o sea, la única persona con que he convivido. Entonces cuando yo me enteré de esa infidelidad, pues fue terrible para mí, eso fue un caos, pensé que el mundo se me iba a acabar. Entonces yo le reclamé, me imagino que lo hice de mala manera también, le reclamé muy mal, y él reaccionó, y él me cogió del cuello, él es alto y fornido, pero soy guapa. Entonces me alcanzó a coger así del cuello y me arrojó a la pared, yo estaba embarazada de mi segunda hija, tenía cinco meses de embarazo, y él me cogió del cuello y me arrojó a la pared.

No sé de dónde reaccioné porque él es grande. No sé, la ira. Bueno, no sé cómo fue, pero como que a mi cabeza llegó, como que yo veía que mi papá lastimaba a mi mamá, él la cogía del cabello así, le enredaba su cabello en la mano y la arrastraba. Entonces, como que a mi cabeza llegó eso, y yo dije no, no, no sé. Me llené de mucha ira, porque creo, que como cuando niña de pronto no hice nada con mi papá y hubiera querido. Yo hubiera querido, coger a mi papá y responderle, entonces, como que en ese momento llegó esa ira a mi cabeza y reaccioné horrible, horrible.

Yo fui a la cocina, yo cogí, en ese tiempo tenía estufa de gasolina, y yo cogí un pocotón de gasolina y se la boté a él y yo le dije: se larga o le echo candela y agarré los fósforos. No sé, fue tan rápido, y a él le dio mucho temor, que yo fuera a echarle candela, pero yo creo, que si él no se va, yo había podido echarle candela de la rabia.

Pero no permití que me lastimara, no permití. Ya después, como a los tres años que fue cuando hubo, entre comillas, un perdón, aunque eso está todavía en mí. Porque fueron dos cosas, la infidelidad y el haber intentado pegarme.

Eso todavía, uno dice, yo digo, que uno de mujer lo olvida, pero uno no olvida esas cosas, eso sigue todavía aquí. De pronto uno trata de sanar un poquito, pero el peso queda ahí. Eso no es fácil, así de que ya, como coger un borrador y borrar, y se acaba, eso no es tan fácil.

Entonces fue así como yo llegué al jardín y llegué como a todo este proceso.

P: ¿Y él cómo hizo para volver? ¿Qué le pasó después?

M5: Mi compañero...pues él pedía perdón, y él, bueno, él me sacó un cuento ahí pendejo, pero bueno, no sé si será. Que era que la señora con la que andó, era que le había hecho brujerías, que había hecho una cantidad de pendejadas digo yo, porque eso son pendejadas, pero él duró casi tres, cuatro años para volver a la casa.

P: ¿Ah después de ese tiempo él se fue de la casa?

M5: Lo saqué, yo le dije: no yo con usted no. Por eso le digo, yo le boté gasolina y le dije: usted se va o le prendo candela. Yo creo que mi imagen tuvo que haber sido un terror, yo me la imagino un terror, para él salir y eso.... Yo le cogí toda la ropa de él y la quemé, toda la ropa se la saqué y la boté allá.

Él viste muy elegante, siempre se viste así de oficina, él trabajó mucho con finca raíz, entonces, siempre su ropa es muy elegante, él anda de corbata. Entonces, todos los vestidos de paño, corbatas, todo le saqué allá y a todo le eché candela, mejor dicho yo no quería saber nada. Fue un golpe muy duro, para uno reaccionar así. Yo después, como que me reí de eso y dije: Miriam, ¿usted qué hizo?

Y él entonces ya...pues nosotros dejamos de hablarnos. Yo no quería verlo a él para nada. Ni una llamada, nada, nada. Él llamaba a mi niña mayor, ya estaba.

P: ¿Cuántos años tenía la niña?

M5: La mayor tenía doce años, doce once años

P: Ya era grandecita

M5: Grande. Y ella le cogió mucha rabia a él, muchísima rabia, porque ella vivió esa situación, ella vio como yo reaccioné. Eso que él no me pegó, porque alcanzó a ponerme la mano acá, pero entonces ella...

P: ¿Eso fue lo único que alcanzó a hacer?

M5: Eso fue lo único que alcanzó porque no le permití más. Y ella le cogió mucha rabia. Hoy en día mi hija ya tiene 27, 28 años y ella me dice a mí, que ella no quiere a su papá, como su papá quiere, no lo quiera, por lo que iba a intentar hacer conmigo. Y porque de esa relación tuvo por allá una niña. Esa niña hoy en día tiene como 15 o 16 años, entonces mi hija tiene mucho rencor con él, ella me lo dice.

Hoy tiene 28 años, 27 años y me dice “mami, yo respeto a mi papá y le hablo a mi papá porque sumercé me dice que debo respetarlo, pero ella no, ella con su papá es como alejadita”

Y entonces, duramos dos años sin hablarnos nada. En ese tiempo para mí, fue durísimo y ahí estuvo Fundar conmigo, también por eso, para mí Fundar es, Fundar.

P: ¿En ese momento estaba trabajando en el jardín?

M5: Claro, ya mi hija tenía doce, once años tenía. Y ahí recibí mucho apoyo de Fundar, muchísimo

P: ¿Y de quién particularmente?

M5: De la fundación, había un equipo de asesores que ellos daban charlas en pedagogía, en psicología, o sea, nos orientaban en muchas cosas para el trabajo con niños. Entonces, allá recibí mucha ayuda de la profesora, además porque lo requería, yo quedé mal, mal, mal.

Con él dejé de hablar dos años. Para nada, ni al teléfono, nada, ni para la niña grande, nada, nada, nada. Tan así, que nació mi otra hija y a él no le permití que estuviera ahí, porque yo tenía cuatro, iba a cumplir cinco meses de embarazo de mi segunda hija.

P: ¿O sea que él vino a conocer a la niña cuándo?

M5: Mi niña tenía año y, como casi los dos años y yo no le permitía. A la casa no se me arrima ni a la niña, nada, nada, a ninguna de las dos niñas. Ni a la niña grande, ni a la pequeñita.

P: ¿Y cómo hizo para perdonarlo?

M5: Yo creo que yo no lo he perdonado. Yo no sé, el cuento del perdón, pero yo creo que no lo he perdonado, porque vuelvo y digo en mí todavía está el dolor.

Yo creo, que algo que me hizo que como que él volviera, o como entre comillas perdonarlo, era más que todo como mi conciencia. Con mi hija mayor empecé a tener muchos problemas. Mi hija se estaba saliendo de casillas, yo ya estaba trabajando, y mantenía ocupada, y mi hija como que aprovechó todo eso, no está papá, no está mamá, y en el colegio empezó a irle re mal. Entonces, yo con un grupito de niñas de colegio...supe que mi hija iba a coger las drogas, mi hija mayor y eso hace, que yo le tenga más rabia a él, que no lo perdone todavía.

Mi hija iba a coger las drogas, fue una situación terrible, me tocaba duro con ella, día y noche pendiente de ella. Ella salía del colegio, no me llegaba a la casa. Ella estaba en jornada de tarde, debía llegar a la casa seis u media siete, eran las ocho, las nueve, las diez, no llegaba a casa. Yo tenía que bajar a buscarla, la encontraba abajo en el Chorro de Quevedo. Fue una situación horrible, fueron unos momentos duros, duros para mí y los viví sola con mi hija.

Entonces eso hace que diga: nunca estuvo al pie mío para esas cosas, entonces no sé. Y todo eso, es lo que hoy me ha enseñado y es lo que les digo a las mamás. Mire como yo sola pude, una situación, una hija, ya la hija en la edad de....., Dios mío, que ellas hacen lo que se les da la gana, y yo pude, y lo intenté lo hice. Fue una lucha, pero hoy están mis hijas conmigo y ahí están. Entonces, yo siempre en los diálogos pongo mi historia. Cuando hay alguna mamita que no quiere iniciar, yo pongo mi historia.

P: ¿Como facilitador para ellas?

M5: Exacto. Como yo mostrarles también, quién soy yo, como que también soy de carne y hueso. Empezar a mostrarles esa confianza, entonces, lo hago poniendo mi historia para que ellas la conozcan.

Y entonces ya mi hija chiquitica, que dónde estaba su papá. Entonces como ese sentimiento de madre, pues me hacía, como que la niña debería conocer su papá, entonces, ya el empezó con sus halagos, con sus llamadas, con sus regalos, con sus pendejadas, entonces le dije: Marín usted y sus pendejadas. Así empezó, y a los cuatro años de haberse ido él regresó a la casa.

Él regresó a la casa. Yo estaba con mis hijas y volvimos a convivir, pero igual él sabe que la parte afectiva mía es totalmente diferente, él lo sabe porque he sido muy sincera con él. Hoy en día, dice que él se arrepiente mucho de todo lo que hizo, que él se arrepiente, pero que igual las cosas no están. Fue así como él volvió a casa, pero creo que lo hice más por mis hijas, más que todo por la niña pequeñita, porque ella empezaba como a buscar esa parte afectiva paterna, como a buscar donde está mi papá, mi papá, todas esas cosas. No de pronto por la hija mayor porque ella ya...

P: ¿Ella qué dijo cuando él volvió?

M5: Ella me dijo a mí.....me regaño, me dijo, mamá usted por qué hizo eso, le dije: ¿qué hice? Dijo, por qué le perdonó a mi papá, por qué lo perdonó si él tiene otra hija. Ella tiene ese resentimiento, ella lo tiene ahí. Yo le empezaba a explicar, porque es su papá, porque su hermanita está preguntando por él. Pero entonces, mi hija mayor también sabe que la parte afectiva mía hacia él es muy poquitica, muy poquitica.

P: ¿Que siempre está prevenida?

M5: O sea, para mí, mis hijas son, mejor dicho, de uno a cien, ellas. Siempre primero ellas. Yo había preparado un alimento, primero mis hijas. Ese cuento de mi madre que cuando cocinaba, ay mijita que la presa de pollo más grande pa su esposo. Yo no, no, en mi casa, la presa grande es para mis niñas. Empieza uno a servir la comida, esas culturas más feas de atrás, dizque primero hay que servirle al esposo, ahh yo no, yo primero empiezo por mis hijas y él de último. Porque para mí mis hijas son lo más importante.

P: ¿Cuántos años tienen las niñas ahorita?

M5: La mayor tiene 28, sí 28 años cumple ahorita. La del medio tiene 18 años, acabó de cumplir y la otra, la niña menor tiene 10 años.

P: ¿Cuándo se separó de su papá?, ¿o sea cuántos años tenía Miriam?

M5: Yo era chiquitica, yo me acuerdo que era pequeña. A ver si recuerdo por ahí unos, qué le digo yo, unos ocho años más o menos. Chiquita no, pero sí como unos ocho años. Porque vuelvo y digo, yo alcanzo a recordar como mi papá le pegaba a mi mamá.

P: ¿Usted tiene más hermanos?

M5: Nosotros somos 11. Bueno éramos 11 pero fallecieron dos ya. 11 hermanos. Mi mami con mi papá tuvo seis hijos, siete hijos y con el otro compañero tuvo cuatro hijos más.

P: ¿Ella se volvió a casar, o sea volvió a convivir?

M5: Sí, después de que se separó de mi papá, sí.

P: ¿Y de los siete hijos, cuál era el lugar que ocupaba Miriam?

M5: De los siete, yo soy la mayor. Yo soy la mayor.

P: ¿Y en algún momento también las golpeaba a ustedes?

M5: No. mi papá nunca, nunca, que yo recuerde mi papá nunca nos pegó, a nosotros no, pero el golpeaba a mi mamá a veces. Yo me pregunto, yo no sé por qué, pero a nosotros no.

P: ¿Igual ustedes nunca se metieron cuando él le pegaba?

M5: No, yo hubiera querido. Pero uno es chiquitico y yo creo que había temor, yo me imagino que sentía temor de que de pronto, él nos gritara o algo, no sé, pues no recuerdo bien, pero yo me imagino.

Yo me pongo en el lugar de un niño, al ver una situación y yo me asusto y como que no reacciono, por su misma niñez uno. Pero después grande no, porque mire que yo viví la segunda historia. Cuando mi madre consiguió el otro compañero, y yo estaba grandota, un día mi mami discutió con el compañero por el jardín, porque ella le

dedicaba mucho tiempo al jardín, entonces, no le quedaba tiempo pa él. Él era celador, de eso de guardia, celaduría, entonces, llegaba a dormir en el día.

Mi mamá tenía dizque que hacerle el desayuno, que hacerle el almuerzo, no sé cuántas, ay Dios Mío, yo aprendí tanto de eso. Y dio la casualidad que un día mi mamá se rebeló, y yo me preguntaba, por qué mi madre no se reveló nunca así con mi papá, por qué se dejó pegar tanto. Con mi padrastro se rebeló mi mamá, se rebeló, y éste señor le levantó la mano a darle a mi mamá, y coge mi mamá la plancha, no sé cómo la coge mi mamá, yo creo que uno con ira no sabe cómo reacciona. Cogió la plancha y se la mandó a éste señor y le rompió la cabeza, y éste señor se vino a pegarle a mi mamá, y ahí sí, yo ya no era chiquitica, yo era grande. Y cogí el palo de escoba y le dije, acérquese, acérquese y verá lo que le pasa, toque a mi mamá y verá lo que le pasa. Y mi mamá ahí se separó de él. Ya hay habían cuatro chinos, tres mujeres y un varón.

P: ¿Y del primero por qué se separó, su mamá?

M5: Mi mami a lo último no sé de dónde sacó fuerzas, no sé de dónde y ella se separó, no, ella se voló. Mi mami, bueno ahí no quise a mi mamá un poquito no la quise, porque mi mami, no la quise y hoy la entiendo y hoy la comprendo, claro uno tiene que reaccionar, y mi mami como de pronto no se defendía con sus manos, ni con palabras, ni nada, ella se fue y nos dejó a todos los chinos con mi papá.

Mi mami es de San Pedro, Villavicencio, adentro del Llano, ella se voló. Yo digo que ella se voló solita y nos dejó a todos los siete chinos con mi papá.

Éste señor se emborrachaba, nos llevaba a los siete chinos allá a la tienda, nosotros pedíamos papas, salchichón, y yo odio el salchichón hoy, por eso no me gusta. Salchichón, pan, papas, dulces, eso es lo que él nos daba de comer y ya cuando estaba bien borracho, la gente le decía que se fuera pa la casa con todos esos niños, y nos llevaba, y en una cama nos acomodaba y nos acostábamos. Ya el día lunes era trabajar y él trabajaba porque era un hombre muy trabajador, entonces, él se empeñó mucho en la construcción y ganaba buena plata y él trabajaba de lunes a viernes. Pero el día sábado y domingo era borrachera, y pues comida eso para qué, eso nos compraba mercado pero cocinen ustedes.

P: ¿Cuántas mujeres son?

M5: Nosotras somos cinco mujeres y dos varones. El mayor era un varón y a él era al que lo ponía a cocinar, le dice usted cocina pa sus hermanas, nosotras más contentas. Y comida para qué, lo que él no daba cuando estaba con mi mamá, porque

no había pa comida, nosotros aguantábamos hambre, no había. Lo que mi mamá se pudiera rebuscar en las lavadas o lo que fuera.

P: ¿Ella trabajaba lavando?

M5: Sí, lavando. En restaurantes, haciendo turnos, bueno ella...Porque mi mamita era muy sardina, pues no tuvo nada de estudio. Ella fue criada en el campo, el papá de ella era un hombre...huy mi madre yo creo que sufrió mucho. Gracias a Dios yo no he sufrido tanto, pero todo lo que sufrió mi madre, yo de alguna manera lo pagué porque mi madre me lastimó mucho a mí, mucho, físicamente.

P: ¿Le pegaba?

M5: Ay sí.

P: ¿Y por qué?

M5: Por todo. Yo era la mayor de las mujeres, entonces, ya como estábamos con mi madre. A ella le tocaba ir a rebuscarse lo de la comida, lo del arriendo. De todo lado nos echaban porque siete chinos, eso era muy.... Me imagino que éramos muy cansones, no sé, y como era la mayor de las mayores, me tocaba cocinar.

Yo ponía por allá unas papas y esa vaina se quemaba, yo ponía horno y esa vaina ardía. Estaba mi hermanito pequeñito, ella llegaba y el niño estaba quemado, ardida su colita. Yo qué iba a cambiar un berraco pañal, o sea yo era una niña.

Como desde los 10 años me tocó empezar a conseguir, porque mi madre tenía que salir a rebuscarse, entonces hoy la entiendo ¿no?, en ese tiempo no la entendía. Mi madre cansada por allá de trabajar en un restaurante, por allá matándose, por allá gritándola, por allá humillándola, por allá el patrón gritándola, diciéndole cualquier cantidad de cosas, y llegar a la casa, encontrar esa matraca de chinos, por allá en la calle, un arroz quemado, unas papas, quemadas, el niño chiquito quemado, la ropa sin lavar. Claro, ella me cogía y me daba, yo era la mayor, yo era la que tenía que responder y me daba unas trillas mi madre.

Ay Dios mío, pues hoy le agradezco porque gracias a ella cocino rico, gracias a ella soy una buena madre, gracias a ella mi casa es impecable, gracias a ella soy responsable, gracias a ella soy hoy una profesional, estudié. Entonces yo creo que todo eso también es gracias a ella. Me enseñó a comer, pues no fue la forma adecuada,

porque el palo que posiblemente nunca nos dio mi papá, me lo dio mi madre, yo fui muy lastimada por mi mamá, muchísimo, verbal y físicamente, mucho, mucho, mucho.

P: ¿Y eso le hizo daño?

M5: Terrible. Yo digo que de chiquita no la quería y no la entendía, ahorita la entiendo, por todo lo que escucho de las otras mamás. Ellas han sido lastimadas, han sido violadas, han sido juzgadas, han sido sometidas, entonces yo digo ay Dios mío, pobrecita mi mamá también.

P: ¿Y mejoró la relación?

M5: Con mi mamita sí, todo ha mejorado. Todavía hay como unas diferencias porque mi madre de todas formas, con mis hermanos varones es muy, yo le llamo alcagüeta. Ella con ellos... es más hay uno de ellos que me da mal genio, porque, es que él tiene hijos acá, hijos allá, y trabaja cuando quiere. Se emborracha cuando quiere y mi mamita le sigue ayudando. Yo le digo: mami no sea alcagüeta. Entonces, por eso tenemos algunas diferencias.

P: ¿Ella vive acá en Bogotá?

M5: Sí, ella trabaja hoy en día en el jardín. Ya lleva 28, 29 años.

P: ¿Viven cerca?

M5: No tan cerquita, pero sí vivimos como a dos barrios de diferencia. Pero entonces, yo digo que también por lo que fui tan maltratada por mi mamá, es que yo no permito que me maltraten. Yo no lo soporto y mis hijas son así, mis hijas no lo permiten. Por lo menos la mayor, que vive con su compañero, ella no permite.

Ella hace un año se fue de mi casa. Duró 27 años conmigo y sus dos chiquitinas, ella tiene una niña de 8 años y la niña de cinco años.

P: ¿Ya es abuela usted?

M5: Ya, tres veces. Mi hija mayor tiene el niño de 8 años y la niña de 5 años, y mi hija de 18 años, tiene una niña de tres años, quedó embarazada a los quince años. El

día que le estaba celebrando los quince años, que le hicimos una reunión en la casa, como a los tres días me entere que estaba embarazada.

Ese día también se me abrió la tierra y me quería morir. Ella es muy juiciosita, ella estudia psicología en la Universidad Inca, va en cuatro semestres, muy juiciosa. Pero ese día fue terrible, el mundo se me vino encima, impresionante. Ahí tuve una de las tantas discusiones con mi compañero, porque él no lo recibió bien, yo sé que no hay que recibirlo bien, pero él quería reaccionar de una forma fea. Y le dijo: hasta aquí fue. Yo, ya como después, como a los dos días, Dios mío, se me iba cayendo el mundo, eso era terrible, mi niña, cómo así, Dios mí no puede ser. ¿Qué hizo?

Supuestamente, Ella no sabía que estaba embarazada y ya iba a nacer la niña, tenía cinco meses y medio y ella no sabía. Y éste pecho, menos. Yo sí había notado algunos cambios, pero era...unos sueños pendejos que me levantaban a las cinco de la mañana. Mami, sumercé es que está embarazada.- ¿yo mami?- No, es que me lo soñé. Mami, ¿sumercé ha tenido relaciones? – ¿Yo mami?- ay mami es que no sé, me lo soñé. Me lo soñé....., mire que sí era verdad, china pendeja. Hoy en día se ríe de mí y dice: ay mami sumercé es como bruja y le digo yo no sé.

P: ¿O sea que vive con ustedes?

M5: Sí, las tres vivían conmigo. La mayor hace apenas un añito que se fue, un añito. Ella dijo un día que se iba a organizar, independiente

P: ¿Pero se fue sola?

M5: No, con el compañero, ella se fue con el compañero. Pues vive cerca de mí, pues no tan cerca, pero vive cerca de mí.

P: ¿Y ella también estudió?

M5: Esa fue más perezosa, esa india. Ella terminó el bachillerato y ha hecho apenas un técnico en el Sena y un curso de belleza, de uñas, de cabello de maquillaje, pero esa salió más perezosa. Y mi Nata, esas son mis tres hijas, son mis tres tesoros.

P: ¿Y usted terminó el bachillerato?

M5: Sí, yo lo terminé después.

P: ¿A qué edad fue quedó embarazad?

M5: YO quedé a los 17, sí 17, yo a los dos días que cumplí los 18 años, nació mi hija. Yo entré al jardín casi de 19 años. A los dos díttas cumplí los 18 años y ya nació mi hija. O sea mi hija es del 18 de julio y yo del 20 de julio.

P: ¿Y había alcanzado a terminar el bachillerato?

M5: No, no, todavía no, porque ya mi mamita estaba con mi padrastro, y ya empezaba a tener problemas. Ella, apenas medio hasta segundo de bachillerato, hasta ahí me pudo dar. Ella con toda esa matraca de chinos, éramos 11...

P: ¿Cuánto tiempo quedaron solos al fin después de que ella se fue?

M5: Con mi papá un año. Y mi papá entonces se casó. Nosotros vivíamos en el barrio San Isidro que queda allí pa arriba de las comunas, como 20 de Julio, algo así. Y vivimos un tiempo y mi papá dijo: Yo me voy con todos estos chinos, entonces nos llevó para Villavicencio, para Restrepo, Meta. Yo soy nacida allá, porque mi mami conoció a mi papá por allá. Ella le agradece a él, entre comillas, que la sacó del maltrato de su papá. ¿Si ve la cadena?

Mi madre fue lastimada por su papá, terrible, mi madre quedó huérfana de su mamita a los tres años. El abuelito la crio a ella y la crio muy mal, como crían en el campo, la maltrataban. Era una mujer que le tocaba trabajar, madruguar, arrancar yuca, todo lo del campo. Ella fue muy maltratada.

Llega mi madre a donde su primer esposo, tiene todos estos hijos y me maltrata a mí, y voy yo a donde mi compañero quien intenta maltratarme, y pues ahí fue, donde se cortó la cadena, ahí rompí la cadena. Entonces, si ve como viene y como pasa con las mamás, todo es una cadena y todo es como una... yo le echo la culpa a la cultura, es esa cultura que traen de antes.

Entonces mi madre, ella fue huérfana muy pequeñita, y ella entonces, vivió con su esposo mucho tiempo. Entonces, de por qué llegamos al sitio, fue porque mi papá dijo: yo, ya no vivo más por acá, a mí no se me arriman con estos chinos, ustedes joden mucho, que no sé qué. Entonces nos fuimos para Villavicencio, y nos llevó a vivir a Restrepo, Meta, allá vivimos un año.

Mi madre nos dejó un año, un año nos abandonó. Ya después del año, mi mami apareció, llamó a mi papá y le dijo que quería ver los hijos. Usted no va a ver mis hijos,

usted es una vieja no sé cuántas, cantidad de vulgaridades, ustedes nos abandonó, usted.....una cantidad de cosas horribles y no nos dejaba ver a mi mamá.

Entonces, mi mamá iba cuando mi papá se iba a trabajar, ella pasaba y nos saludaba, nos lavaba la ropa y veía por nosotros. Y nosotros con esa alegría, imagínese, y así con esa alegría, hasta que decidieron... ya ellos acordaron, y mi papá nos entregó otra vez a mi mamá. Nos devolvimos, ella se devolvió por todos nosotros a Bogotá y fue aquí en Bogotá donde conoció el otro compañero.

P: ¿Y su papá se quedó en el Meta?

M5: Él se quedó allá, pero como a los seis meses volvió otra vez aquí a Bogotá. Él empezó a buscar a mi madre, pero ya mi madre, como que estaba fuerte, y ya decía que no y que no. Él vivía solo en una pieza, él sacó como una pieza arrendadita cerca de donde vivíamos nosotros, que para vernos. Seguía tomando, seguía siendo un borracho, seguía invitándonos. Pero ya estábamos más grandecitos, entonces, ya lo sacábamos más hartos. Papi vamos a almorzar es pollo, papi vamos a comer pescado...y así empezamos a ver.

Mi papi, fue avanzando en su edad. Mi padre hoy tiene 87 años, vive conmigo, conmigo lleva viviendo 18, 20 años lleva conmigo, porque de alguna manera, todos mis hermanos vieron la forma de ser de él, que lastimaba a mi madre, muy machista y muy borracho, y parece que todos le voltearon la espalda.

Él, empezó a vivir en un piecita solito, y es que he tenido como buen corazón viéndolo bien, pensándolo. Porque no debería quererlo por haber lastimado a mi mamá, porque yo viví esa situación y él empezó a quedar solito en una pieza, se fue poniendo viejo y nadie de mis hermanos...., todos lo despreciaban. Yo llegaba y lo visitaba y lo veía solo allá en una cama, un televisor y yo.... ay esto qué es, ¿un abandono? Yo le tengo miedo a la soledad, yo digo que nunca puedo estar sola porque yo me enfermo, no sé, algo pasará conmigo. Y empecé a verlo allá y lo convencí. Le dije a Marín, Marín nosotros nos quedamos con él. Marín ha sido un indio echado pa ´elante. Yo tengo dos casas, Marín es muy aspirado a conseguir casa, entonces...

P: ¿Y él qué hace?

M5: Él trabaja con finca raíz con la organización Luis Carlos Sarmiento

p. ¿Y qué hace, vender?

M5: Sí, vender finca raíz. Entonces, así compramos la segunda casa porque ya teníamos la otra. La otra la conseguimos en el barrio, ahí donde vivimos ahorita, y pues esa, sí la fuimos construyendo poquito a poco, la otra la compramos con eso del subsidio. Entonces, yo le dije: Marín, en la casa queda un cuarto, ese cuarto es pequeño, es como la mitad de este, yo voy a traer a mi papá. Él se quedó mirando. Yo dije.... ay este jjuemadre.... Yo que le digo, porque ahí si no sé qué le digo.

Y dijo: ¿mami va a traer a su papá? Y le dije: sí. Dijo: mami, lo que pasa es que su papá toma mucho, y sumercé sabe.

Él no toma, no se toma una cerveza, él es una persona que hace mucho deporte, él tres veces a la semana sale a correr, es boxeador. Cuando sardino, cuando fue novio mío, fue boxeador, duró 8 años de boxeador, entonces, le gusta mucho el deporte. Él es grande y es fortachón pero él casi no me asusta.

Entonces, le dije: Marín, voy a traer a mi papá. Mi papá solito en una pieza, a mí me da pesar, tiene sesenta y pico de años. ¿Y sus hermanos mami?, yo le dije: No, no sé, ninguno como que lo quiere, no lo quieren ayudar. Pues así, se fue convenciendo y dijo: Bueno mami pues si esa es su decisión. Y así es, como mi papá vive con migo.

P: ¿Y ha dejado de tomar?

M5: ¡Claro!, Claro, él como a los dos años, ya nada. Marín mismo le dijo, él se llama Alfredo, dijo: Don Alfredo, en esta casa usted no puede llegar borracho.

El primer mes llegó borracho, por ahí yo no sé quién diablo le sacó la piedra, y fue a la casa, disque cogió una peinilla y salió a pelear. ¡Ay! Salió Marín y le dijo: Don Alfredo, yo a usted le dije aquí la casa se respeta, porque aquí tenemos niñas, aquí nadie toma. Y ¿qué es eso? ¿Qué es eso usted con un arma? No don Alfredo, me hace un favor se retira.

Mi papá se fue, eran como las 12 de la noche. Yo: ay ¿mi papá dónde está? ¡No!, yo no puedo dejar a mi papá. Me fui a buscarlo y estaba por allá sentado en una esquinita, ay dios mío y con ese pedazo de machete ahí. Yo le quité ese machete, lo llevé a la casa, lo acosté, y al otro día hablé con él. Le dije no papito, así no podemos papito, así no, porque sumercé sabe Marín no toma y las niñas. Papi, aquí sumercé como ve, está como nunca, así no papi.

Bueno, fue pasando el tiempo, y ya no molestó. Por allá se jartó una cerveza y vino y se acostó, y así sucesivamente, hasta que dejó de tomar. Hoy mi papá no toma, pero está bien jodido. Toda la juventud que jartó, anda enfermo de los huesos. El

perdió la visión del ojito izquierdo, porque le dio un problema de tensión. La tensión se le sube impresionante, tiene una úlcera, tiene todos los cincuenta males, y le digo ah papito, quieto. Ahora está jodido, porque nunca escuchó, y así es como mi papá vive conmigo.

Vive mi papá, mi compañero, mis dos hijas y mi nieta y este pecho. Vivimos seis ahí en la casa.

P: ¿Es casa propia no?

M5: Sí, propia...

P: Afortunadamente

M5: Bendito sea mi Dios, o bueno bendito sea Marincito, hay sí toca darle a Marincito lo que le toca. Ese sí se lo doy a Marincito

P: ¿Y entonces cuando terminó el bachillerato?

M5: El bachillerato lo terminé, y me gradué en 1997, o sea, ya estaba yo vieja

P: O sea ¿Eso fue después de tener las niñas?

M5: De tener las niñas, de tener a las dos primeras, la mayor y la del medio que nació en el 96. Yo tenía mi chiquitica y me tocaba dejarla cuidando, porque como no vivía con mi esposo, yo la dejaba cuidando y yo me iba a estudiar de noche.

Así terminé en el Salesiano, hice hasta décimo. Seguí en la nocturna, hice hasta once y terminé el once en un instituto en la 19 con 10. En el instituto triángulo, validé el 11. Después ya en el jardín, comenzamos a ver los programas y todas a estudiar, entonces, entré a Colsubsidio a hacer el técnico. Hice un técnico en preescolar, era como con otra entidad que lo avalaba o algo así, hicimos el técnico. Luego hice la licenciatura en preescolar, pagué una en el Sibe que queda en Galerías e hicimos la licenciatura. Casi que no salimos, porque esa licenciatura me salió como por siete años, eso es larguísima, y así hoy, salí licenciada de preescolar.

P: Y aparte de eso... ¿Los cursos que les están dando permanentemente?

M5: Claro, de todo. Yo he hecho curso en administración, he hecho curso en gestión comunitaria, un diplomado en gestión comunitaria, me gusta mucho el trabajo en comunidad, con mujeres me gusta mucho. Me gusta no darles consejos, pero sí decirles: no sean pendejas, no sean bobas, ustedes son muy bonitas, ustedes son muy inteligentes, ustedes son muy capaces, ustedes pueden salir. Y así le digo a mis mamás, les digo: no mamá, sumercé tan joven, tan bella y usted tan berraca mamá, adelante mamá. Que tengo cuatro chinos, no, adelante mamá, adelante porque qué tal. Porque yo creo que esa fortaleza que yo tengo, me gusta transmitirla, yo la transmito.

P: ¿Cree que se debe tener un perfil para poder ayudar a las mujeres? ¿Uno tiene que haberlo vivido para saber qué es lo que pasa? Como que ellas se sientan reflejados de alguna manera con lo que ha pasado y ¿eso la fortalece a usted cada día?

M5: Huy claro. Yo aprendo muchísimo, porque inicialmente, de pronto no entendía a una mujer. He sido de las mujeres que he juzgado a otra mujer, porque está la mamá que se deja pegar, o la que tiene 1, 2, 3, 4, 5 niños, y yo decía: usted tan boba, usted tan pendeja, usted con todos esos chinos, usted tan güevona se deja pegar, no señor. Mentiras, entonces yo la juzgaba, sin haber conocido todo el proceso.

El proyecto me ha enseñado eso, el proyecto mujer escucha me ha enseñado que yo primero tengo que escuchar, y escuchar, y entender, y entender, y ver qué es lo que hay detrás de esa mujer para que hoy sea así, entonces, ya no la juzgo, sino que empezamos a hacer una reflexión con ella.

Entonces el proyecto me ha enseñado mucho, me ha enseñado a ser mucho más sensible, me ha enseñado a escuchar, debo escuchar. Me ha enseñado algo que trabajamos mucho, y que es la llave para nosotros, o sea, como tener esa posibilidad de yo ver en ella, como ese sufrimiento que hay, como poderle leer a ella que tiene mucho dolor dentro, que posiblemente tiene mucho susto, que no quiere hablar conmigo porque hay susto en ella, hay temor en ella. Como que debo llenarme más de ese sentimiento, como ponerme en el lugar de ella, entenderla para llegar mucho más a ella. Eso me ha enseñado el proyecto.

También para mi vida personal, el proyecto me ha enseñado muchísimo porque como yo fui maltratada, yo quería empezar a hacer eso con mi hija mayor, y bueno, mi mamá me limitó un poco, y me dijo: usted no le va a pegar a la niña así. Entonces yo le dije: mami como sumercé a mí sí me golpeaba tanto y se quedaba callada.

Pero entonces cuando tuve mi segunda hija, yo empecé a conocer mucho de Fundar, a conocer del proyecto, que es el proyecto. El proyecto lleva años, yo apenas llevo cuatro años. Entonces ahí empecé, me sirvió mucho, mucho para mi vida

personal con la formación de mis hijas, de mis otras dos hijas, como a no ser como tan, qué digo yo, agresiva. Y de pronto con mi compañero, como dejar ese dolor contra él.

No lo he perdonado, pero entonces, hay como tanto dolor y tanta rabia hacia él, que como que hay una mejor convivencia en casa, porque era muy agresiva, de pronto no de mano, pero de palabras sí, yo gritaba.

Entonces el proyecto me enseñó mucho todo eso. Como a trabajar con comunidad, a entender la comunidad, pero más a las mujeres.

P: Ese día que su esposo le trató de pegar ¿Esa fue la única vez o anteriormente él alguna vez la había maltratado psicológicamente o algo así?

M5: No, tan así que me estaba poniendo los cachos y yo no me había dado cuenta. Era una hermosura. Sí, me estaba poniendo los cachos y yo ni cuenta me había dado. Nunca, nunca, fue la única vez.

P: Y en ese momento ¿Qué pensó... no le dio miedo? Hay mujeres que les da miedo, miedo porque de pronto no tienen con qué darle de comer a los hijos, se van a quedar desamparadas de todo...

M5: Lo que pasa es que yo he tenido mucho el apoyo de mi madre. Cuando yo quedé embarazada de mi hija, mi mamita para qué, mi mamita desayuno, almuerzo, comida, hija, lo que necesite aquí hay comida. Entonces, he tenido mucho el apoyo de mi mamá y ya tenía mi casa, porque ya él me había construido la primer casa, entonces váyase, yo ya tenía techo y comida, me la rebusco y ya llevaba tiempito en el jardín.

Entonces, en el jardín tenía uno desayuno, almuerzo y las onces, tenía el almuerzo de mis hijas. Entonces sí, yo creo que no me dio temor, porque ya contaba con otras posibilidades. Tenía como el sustento, un alimento y tenía un techo. Mientras creo, y casi que estoy segura, que otras mujeres que no lo hacen, es porque no lo tienen, él es el que paga el arriendo y el que da la comida, entonces, ellas lo piensan dos y tres veces.

Claro las situaciones son totalmente diferentes entonces yo creo que no me dio miedo por eso y porque tenía mucha rabia, no me dio miedo.

P: ¿Cuando las mujeres llegan a usted particularmente qué les aconseja? Les aconseja desde su propia vivencia, ¿desde su experiencia?

M5: Pues de pronto uno no le da como mucho, digamos, la palabra consejo, en el caso de nosotras. Pues conocemos casos de que estamos las dos hablando y sumercé me cuenta: no es que mi esposo me pega, mi esposo no sé qué, y entonces, yo quiero ser buena amiga, ser la mujer escucha y le digo: ay no sea bobita, demándelo, y da la casualidad que usted me hizo caso y usted demandó. A los ocho días, usted volvió con su esposo, y entonces, usted va a ver en mí una mujer culpable, porque usted fue la que me mando. Mi esposo está bien, mi esposo cambió, mi esposo me trae flores y usted, por su culpa, yo fui y lo demandé.

Entonces nosotras no damos consejos, nosotras no decimos haga esto, sino nosotras en el diálogo colectivo, pongo mi historia y cuento qué hice yo. Yo me rebelé, y no me dejé pegar, porque es que yo tengo derechos, él no tiene derecho a gritarme, él no tiene derecho a maltratarme. Ella escucha..., ella simplemente escucha y de toda mi historia que yo pongo ahí, algo le queda o algo se lleva ella. Entonces, me imagino...No. Hemos tenido esos casos, de que cuando su esposo intenta golpearla otra vez, ella ya pone una barrera y ella ya no lo permite.

Nosotros tenemos más o menos en dos años, hemos armado unas 32, 35 mujeres. No son muchos los cambios, ni se notan así que impacten que digamos, pero no importa, con 1, con 2, con 3, con 4 mujeres que lo hagan, para nosotros, o para mí, es de mucha satisfacción, porque así sea una que cambie, ella lleva a la otra y esa otra lleva a la otra, y eso va siendo un ciclo ahí.

Nosotros tuvimos tres casos, una que el esposo ya la iba a matar, le dio cuchillo, le dio un tiro, la golpeaba, la maltrataba, en su vida sexual la tomaba bruscamente, o sea, eso no era ninguna relación, eso era un abuso. Y ella esperó un mes, dos meses, tres meses, cuatro meses, cinco meses, seis meses, siete meses, ocho meses...pero al año tomó la decisión y dijo: yo no vivo más con él. Entonces de tanto que ella asiste a los diálogos, porque la mamá no va una vez, ella va dos veces, tres veces la convocamos varias veces para que ella escuche historias de otras mamás

P: ¿Y si van individualmente?

M5: Si van individualmente nosotras lo que hacemos es, nosotras, yo personalmente vuelvo y pongo mi historia individualmente, como la pongo en grupo. Se la pongo a ella y le digo vea mamá, nosotras somos seres humanos, las mujeres tenemos derecho a esto, sus hijos tienen derecho a esto. Si en algún momento en su vida, usted llega a tomar la decisión, porque es una decisión que usted toma de demandar o ponerle una denuncia a su esposo o separarse de su esposo. Sumercé puede divinamente por ley, puede adquirir los alimentos.... Como que uno le pone a lo que ella tiene derecho, así se separe de su esposo, o sea, como que uno le dice: usted no va a quedar del todo desamparada.

Nosotras desde el proyecto manejamos lo que son las casas refugio. Las casas refugio son pa aquellas mujeres que toman la decisión, y que están como en amenaza ya de muerte, digámoslo así, pero ellas toman la decisión, entonces, uno también mirando los casos porque son casos diferentes, entonces, si hay un caso demasiado fuerte entonces, uno le propone a la mamá.

El proyecto cuenta con una abogada, si sumercé quiere alguna abogada para algo, cuando usted lo decida en algún momento de su vida, nos llama y ahí estamos, llamamos la abogada, sumercé le comenta a la abogada, le damos una consulta con la abogada para que ella la oriente. Si sumecé definitivamente decide separarse de su esposo, contamos con casa refugio y la ubicamos allí seis, siete meses con sus hijos. Entonces empezamos a darle como alternativas, mire aquí esta esto, mire mami está posibilidad, no consejos, pero empezamos más como alguna orientación, que ella cuente con esta red, cuente con esta institución, cuente con este otro apoyo, para que ella empiece a buscar.

Ella mismita empieza a buscar solución, ella misma se da la solución, entonces cuando yo le pongo a la mujer varias cositas, ella puede elegir, pero si yo le digo: no mamita pero es que usted pa dónde agarra, entonces pues no, quien. Hay que ponerle oportunidades o mostrarles cositas a las mujeres, que ellas puedan llegar a salir del problema.

P: ¿Y en qué momento es que toma la decisión de trabajar por las mujeres?

M5: Pues, cuando renuncia alguna compañera del proyecto, yo digo yo quiero ir. Yo creo que sí, yo creo que estaba como esperando para que se diera porque... ¿sí?

P: ¿Qué razones la llevaban a permitir la violencia?, pero en su caso fue solamente una vez, entonces nunca la permitió...

M5: Pero la mía con mi compañero, porque con mi mamá yo lo permití...pero con mi compañero, lo intentó y yo ah. No qué tal...ya todas quedaron resueltas.

Igual, en el proyecto se da una capacitación a las mamás, damos talleres de autocuidado, que es donde se les muestra a ellas, lo importante que es el cuidado de su cuerpo, el cuidado de su salud, el cuidado de sus manos, el cuidado de cada una de las partes del cuerpo. Lo importante de estar siempre arregladas, todo lo que tiene que ver con el cuidado, se dan talleres de relajación, también con las mamás les hacemos masajes, donde les mostramos lo importante que es pasar un poquito de tiempo para ella.

Que es importante su hijo, que es importante su compañero, pero que ella debe cuidarse también. Que merece un masaje, que merece peinarse, ir a la peluquería, que merece un manicure, que merece un masaje en los pies, de eso también les damos talleres... Les damos talleres de la parte jurídica, entonces, ya viene la abogada y ella le empieza a contar de la ley, la ley que la protege no sé qué, sumercé puede acudir a esta ley, no sé qué..., entonces, también se orienta en la parte jurídica.

P: ¿Qué acciones considera violentas?

M5: ¿Qué acciones? Yo creo que hasta el gritar no más, a mí que me griten me parece que es violeto, que a mí me griten, que me manden. Yo creo que eso ya es violento, que me vulneren alguno de mis derechos es violento, que yo voy a ir a algún sitio de salud y ya no me atiendan, eso ya es violento. Porque es que violento no es solo cuando yo pego, que va, violento es psicológico y físico.

P: ¿En algún momento usted consideró que su pareja había tenido razón para agredirla?

M5: Sí, ah pues claro, si, porque yo lo insulté. O sea, dicen que para pelear se necesitan dos, pues claro, yo lo grité y lo insulté y le dije palabras feas. Entonces, él cálmese Miriam, y yo no me voy a calmar.

P: ¿En algún momento consideró demandar a su pareja por lo que le hizo?

M5: No, no, vea que yo no, me sentí macha. Tan así fue, que él empezó, me contó mi madre, que él llamó que para darme una cuota y le dije yo no quiero ni mierda. No quiero nada, ninguna cuota de nada pa mis hijas, pero tal vez, por lo que contaba con el arriendo de mi mamá. Pero él le enviaba un dinero, y la niña grande compraba cosas en la casa. Yo no se lo recibía pero ella sí compraba.

P: ¿Tuvo usted alguna vez conocimiento de que él hubiera recibido en su casa maltrato de los papás?

M5: No, maltrato no. Él fue muy abandonado por su mamá. Él tiene la mamá viva todavía, pero él no tuvo papá, el papá lo engendró y se fue. Quedó con su mamá, su mamá no tiene estudio, ella es una señora sin estudio, sin nada, una señora que ella, no sé cómo decirlo, por su desconocimiento, por su falta de apoyo, bueno, ella tuvo que haber tenido su historia también muy horrible para vivir la que vivió. Ella se dedicó mucho como a la calle, como a fumar, como a tomar, como a buscar compañero y lo abandonó. Lo dejaba a la deriva, lo cuidaba una señora, lo cuidaba otra.

P: ¿Él tenía más hermanos?

M5: Sí, ellos son cuatro hermanos, son tres hombres y una mujer. El hermano mayor, él me cuenta que era el que lo cuidaba. Para comer, dice, que él tenía que conseguir la comida en la calle, dice, que el pasaba por los supermercados y él robaba la comida. El hermano grande le ayudaba a rebuscar la comida. Él no tuvo estudio, él también terminó su estudio después de ser adulto, porque él fue muy abandonado por su mamá.

A él le vulneraron todos los derechos, él no tuvo educación, él no tuvo alimento, él no tuvo techo. Era brinco allá, brinco acá, con una señora, con un amigo, con el hermano, así, entonces, él también tuvo una vida... no golpeado que yo sepa, nunca la mamá le pegó, además no había tiempo apegarle, la señora nunca estaba. Hoy en día la mamá está muy enferma y él dice: ah a mí me da rabia con mi mami, me da rabia porque considero que mi mamá nunca hizo nada por mí, no me dio estudio, no me dio nada.

Él se rebuscaba mucho y hoy en día le digo yo, le digo: porque usted con esa vida que tuvo, lo habría cogido la droga y hoy en día sería un ladrón, yo no sé qué, y él no. Él ama el deporte fue un boxeador, él es un trabajador muy responsable, porque él coge su sueldo y él es así, paga la universidad de la niña, todo lo de la casa, todo. Él es muy pendiente.

Yo hago aporte en los alimentos, porque yo digo: no. Yo doy los alimentos, porque yo también hago parte de esto, tampoco es que tenga que ser que él, no. Yo hago parte de esto también. Marín aporta el resto, que lo del aseo, la universidad y la pensión de la niña menor.

P: ¿Considera que la violencia se hace más evidente?

M5: Lo que pasa es que eso es oculto, lo que pasa es que eso está tapado, son muy poquitas la mujeres que... nada más uno mira las denuncias cuando salen esas encuestas y uno dice: no, es que las denuncias son poquitas. Y cuando uno está ahí en el terreno, ahí en la mitad de ellas, ahí es cuando se ve que muchísimas siguen siendo lastimadas.

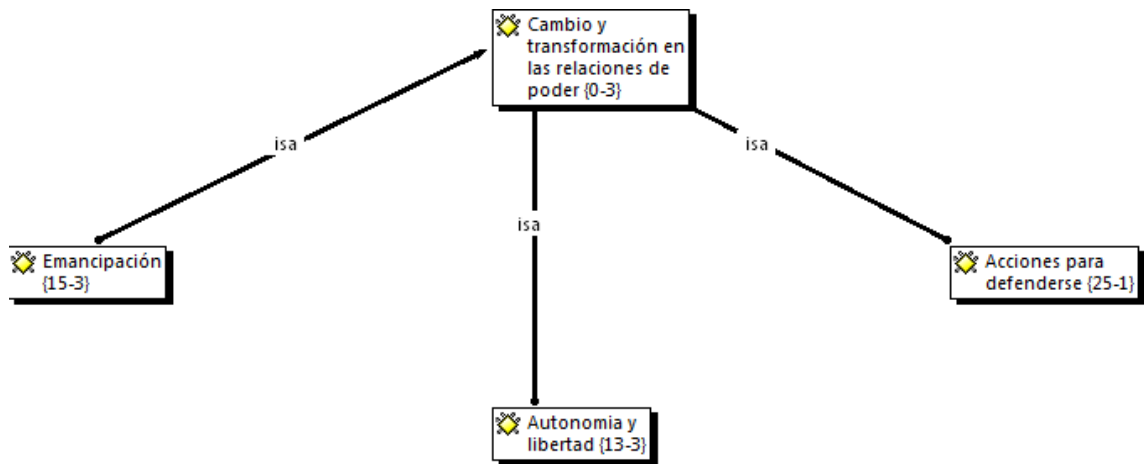
P: ¿El maltrato ocurre en los niveles donde no hay mucha educación y a todo nivel?

M5: A todo nivel, lo que pasa es que es oculto, porque como que la vecina mira, como que el vecino miró, allá no, allá debajito, adentro en la casa, eso es privado.

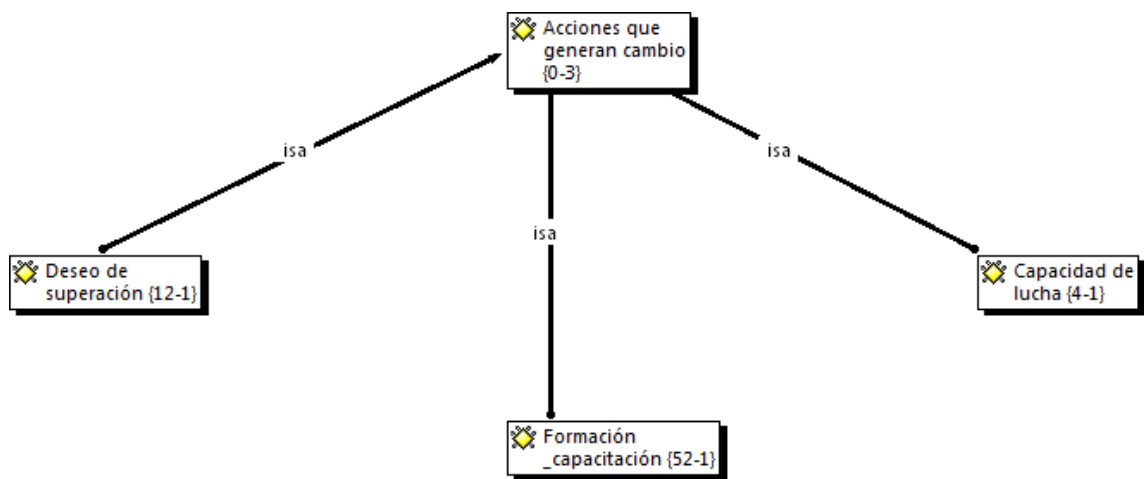
Hay muchos hombres que culturalmente todavía siguen teniendo como la idea de que pueden maltratar a las mujeres. Sí, que tienen como ese derecho.



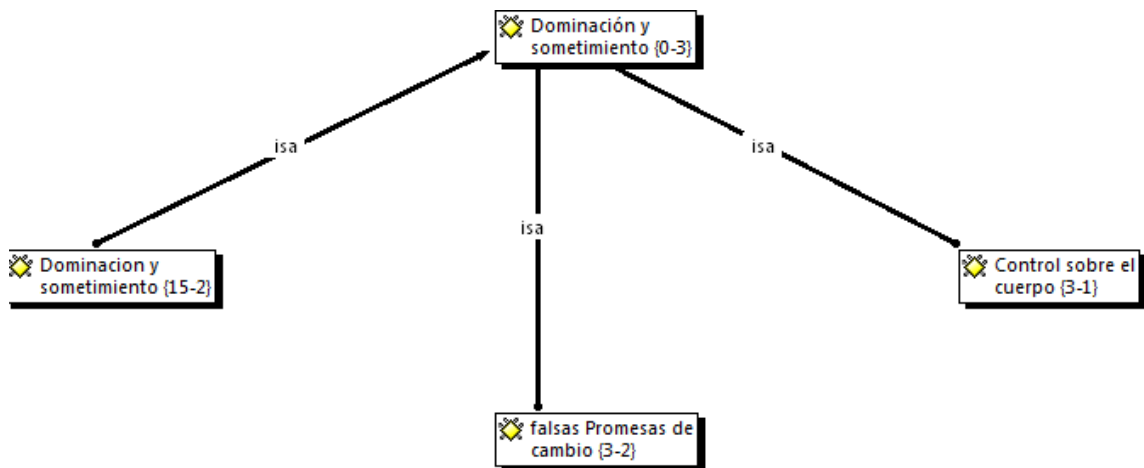
- Cambio y transformación en las relaciones de poder



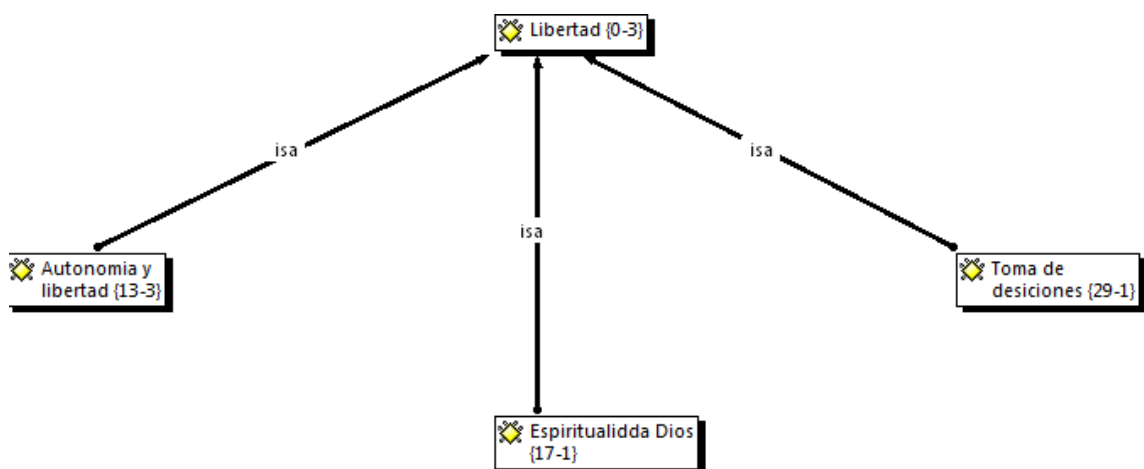
- Acciones que generan cambio



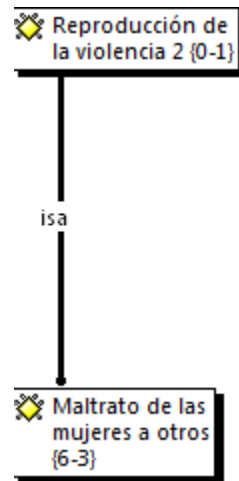
- Dominación y sometimiento



- Libertad



- Reproducción de la violencia



- Tipos de violencia

